

Rumex acetosa.—Es la *acedera*, planta muy rica en ácido oxálico, en estado de bioxalato de potasio. Es usada generalmente en la alimentación, formando con ella ensaladas o salsas muy agradables.

Se administra, ya sola, ya, mejor, asociada a otros vegetales, en forma de zumo, como refrescante y antiescorbútica.

Como antibiliosa y antipirética, se usa la infusión de las hojas. El cocimiento es diurético.

***Rumex acetosa* L.** — Planta recientemente importada al país y cultivada por unas pocas personas con el nombre de «vinagrilla». En España tiene el de «acedera», y tanto allí como en otros países de Europa sirve para la confección de ensaladas crudas y para otras preparaciones alimenticias en que se requiere alguna acidez.

Croton tyglum. —Es árbol originario de la India y aclimatado en nuestro territorio oriental, de cuyas semillas se extrae un aceite que es gran purgante drástico, llamado *aceite de croton*, aconsejado en el estreñimiento habitual y en varias afecciones cerebrales de origen congestivo. Basta casi siempre una gota para producir abundantes evacuaciones, debiendo saberse que es un medicamento peligroso e infiel. Aplicado al exterior es revulsivo sumamente enérgico, que produce intensa sensación de quemadura y posteriormente una erupción de vesículas de contenido límpido, que más tarde se torna purulento. El leño es administrado, en cocimiento, como sudorífico.

ACELGA

Beta cicla

QUEMOPODIACEAS

V-101

Ver Spinacia glabara

*Centaurea cyanus*

Centaurea cyanus.—Es denominado en España *aciano* y *azulejo*. En nuestros jardines es un bello adorno.

El zumo de esta planta goza de propiedades antiofálmicas; por la misma razón su agua destilada sirve de base para la preparación de varios colirios.

***Centaurea cyanus* L.** — Planta europea, propia de los jardines. Su nombre español es *aciano*. La cultivamos entre nuestras flores. La recomienda especialmente la circunstancia de ser muy frecuentada por las abejas.

Aconitum napellus.—El acónito es de origen francés y se le cultiva en algunos jardines por sus hermosas flores.

El uso de este vegetal, como medicamento, debe estar reservado exclusivamente a los médicos, pues, su acción sobre el corazón y más aún sobre el sistema nervioso, hacen que la administración empírica sea seguida de peligrosos efectos.

Se emplea en las bronquitis, en las neuralgias, jaquecas, coqueluche etc.

Achirophorus quitensis.— La forma de la planta presenta total semejanza con la de la precedente y es propia de clima frío, aunque también se produce en el templado. Se le llama *achicoria amarilla*, a causa del color de sus flores, aunque existe también otra variedad de esta especie, con flor blanca, muy común en los terrenos y laderas arcillosas; va desde la región interandina hasta los páramos.

Goza, si bien en menor grado, de las mismas propiedades de que la achicoria blanca.

Achyrophorus quitensis Schultz. — Es planta silvestre, que tiene el nombre vulgar de *achicoria amarilla* y el quichua de *tañi*. Abunda en todas las llanuras de los lugares fríos. Las mujeres campesinas hacen uso de la amarga leche de esta falsa achicoria para untársela en los pechos cuando quieren destetar a sus criaturas, inspirándoles repugnancia al infantil alimento.

Werneria nubigena.- Planta acaule que se halla en los páramos, principalmente, y es algo rara fuera de ellos, conocida por todos con el nombre de *achicoria blanca*. Sus hojas componen en conjunto una figura estelar.

Se usa muy frecuentemente para componer jarabes tónicos, levemente laxantes y depurativos.

Canna indica.—Es conocida con el nombre vulgar de *achira*.

La raíz, simplemente cocida, se usa en la alimentación, como también para formar cataplasmas emolientes. El cocimiento de la misma se administra en algunos lugares como diurético y antigonorreico. Sus amplias y lisas hojas se aprovechan entre nosotros de igual manera que las del plátano en los lugares cálidos.

Del rizoma de achira se extrae una fécula ^{hira,} que se llama vulgarmente (como el almidón de ^{ya} melloco) *sagú*, que es un alimento sano, agradable ^{con} y de fácil digestión, propio para enfermos ^{inal-} y convalecientes. ^{umi-}

nistran, además, fécula muy poco inferior a la de la papa, y capaz de suplir la falta de ésta en diferentes usos económicos. Hay algunas variedades de achira. La más acreditada como comestible es la de los fundos de Girón.

Estas plantas, inclusive las *cannas* que empiezan a introducirse del extranjero, son muy ornamentales, aunque no nos parezcan serlo, por nuestro hábito de verlas a cada paso. Sus hojas, especialmente las de una variedad morada, son amplias y hermosas; sus flores, rojas o amarillas, no son menos bellas; sus simientes, de consistencia pétrea, son adecuadas, a veces, para rosarios o cuentas. La propagación de tan interesantes plantas es sobremanera fácil: basta colocar un tubérculo en tierra adecuada, para que éste brote con rapidez y vigor y dé numerosos renuevos en torno suyo durante largos años, siendo preciso extirpar toda la prosapia cuando se quiere desocupar el terreno.



e ne-
lido.
n el

es sa-
sido
epsia; se
como de
térico; caz
a ver; ano
ormenba-
es-
almanoso
ta. rito
a raíz tu-
cia.

BIXA ORELLANA

Pourretia pyramidata.—En nuestras cordilleras, cuando empieza un descenso de temperatura que anuncia la proximidad de los páramos, se halla, con abundancia, una graciosa planta llamada comunmente *achupalla*. Los infelices, cuando no tienen cosa mejor, aprovechan, según he oído, la base de las hojas que son carnosas, en la alimentación.

al El fruto está compuesto de bayas agregadas. Pque, en estado de madurez, se hallan recubiertas de un polvo de color gris blanquecino, que lo templean, con muy buen resultado, en la curación de las quemaduras y de las úlceras rebelde

st des. nes pulmonares o hepáticas. Úsase, al efecto, del zumo de esa parte, dándosele a beber a los enfermos, durante quince o más días, con azúcar o sin él.

Papaver somniferum.

Muy conocidas son las innumerables y utilísimas aplicaciones de la *adormidera* en la medicina. A diario también se la emplea, empíricamente, por toda clase de personas, en lavados, cataplas-

mas, gargarismos, fomentaciones, cociendo juntamente con otros ingredientes, las cabezas de *adormidera*, esto es las cápsulas, que son su fruto. La variedad de flor blanca es la más estimada.

No es raro, desde luego, el caso en que se producen verdaderos fenómenos de intoxicación, por haberse propasado en la cantidad de vegetal que se debe emplear, pues son conocidos sus efectos narcóticos.

Mediante incisiones que se hacen en las cápsulas frescas, se extrae un jugo blanco y denso que, desecado, es el *opio*, el mismo que contiene varios alcaloides muy activos, sobre todo la *morfina*.

da

por

is)5

ar-5

áp-1

nas,1

nuy

ge-

asta

los

el

Vitex agnus castus.—Es un arbusto procedente del Mediodía de Europa, pero hasta la presente algo extendido. Tenemos en la actualidad un ejemplar importado por el suscrito.

El nombre de este vegetal alude a la creencia de que es un gran afrodisíaco. Por tal motivo, en las fiestas de Ceres, las mujeres ponían en sus camas ramas de este vegetal, en la fe de que era un medio de conservar su castidad.

El nombre vulgar de este arbusto es *agno casto* o *sauzgatillo*.

Persea gratissima.—Es el aguacate, cuyo sabrosísimo y apetitoso fruto es muy buscado por toda persona de buen gusto. Goza de gran fama como afrodisiaco. El aceite que encierra la parte comestible, se usa para curar la alopecia.

Las hojas calentadas son buen medio, según me han informado, para calmar los dolores de cabeza de carácter neurálgico. El cocimiento de las mismas es emenagogo.

La almendra contiene una gran cantidad de tanino, fácilmente utilizable como astringente. Cortada en pequeños pedazos y tostados éstos, indios *palta*. Se da la variedad de fruto mas abundante en parajes ardientes, como el Yunguilla, y la de frutos menores, pero particularmente sabrosos, en localidades menos cálidas, como Paute, Gualaceo, etc. Ejemplares de la primera subsisten, a modo de silvestres, en algunos puntos de los bosques orientales de Chigüinda, el Rosario, etc. Quizá son reliquias de algunos antiguos entables o fundos que allí se hubieron proyectado; aunque bien pudieran ser vegetales indígenas de esos y otros lugares de nuestra feraz región transandina.

Cactus grandiflorus.—Esta planta tiene el tallo como la anterior, totalmente carnosos y es de bastante elevación; es natural de las Antillas y se conoce entre nosotros con el nombre de *aguacolla*.

Con el parenquima caulinar, esto es con el tejido del interior del tallo, se confeccionan unturas, que las aplican en muchos casos de enfermedades cutáneas. ~~generalmente~~ ~~de~~ ~~nuestras~~ ~~provincias~~, y especialmente en los declivios del Vado, de esta ciudad de Cuenca. Sus flores son tamañas, bellas y aromáticas. Su pequeño fruto, aunque bastante insípido, es apetecido por los muchachos. De la materia celular carnosos de su tallo usan algunas mujeres del pueblo para confeccionar unturas refrigerantes y emolientes, que aplican en varios casos de afecciones cutáneas y de otras enfermedades, aun diluyendo la untura en diversas infusiones o tisanas que administran.

Artemisia Sodiroi.—Es el *ajenjo*. Vegeta inculto entre nosotros y algunos le dicen *alcantor*.

Las hojas y sumidades floridas de esta planta son muy recomendadas como tónicas, estimulantes, antihelmínticas y litontrípticas.

Con una especie similar a ésta, de origen europeo, *A. absinthium*, se aromatizan bebidas alcohólicas muy dañosas. Se cree que ellas producen la esterilidad y, cuando su uso es inmoderado, la locura. Razón fue ésta, y más que suficiente, para que hace algunos años, el Gobierno del Ecuador prohibiese su importación. A la presente hay descuido acerca de este punto y se bebe mucho ajenjo.

Es cosa muy comprobada que el uso del ajenjo produce la aparición de ataques epiléptiformes.

A. absinthium L., ajenjo.—Especie igualmente europea, cultivada en algunos jardines. Contiene el principio llamado *absintina*, amargo, tónico, etc. Entra éste en la preparación de algunos licores, y a su abuso parece que se atribuye la enervación de los caracteres y la depresión orgánica de que tantas quejas se oyen desde las victorias de los alemanes sobre la Francia moderna.

Capsicum annuum.

C. pubescens.—Son los llamados *aji largo* o *mishqui uehu*, esto es *aji dulce*, y *rocoto*, respectivamente, de los que, juntamente con otras especies, se hace un general y muy indebido consumo en la alimentación.

Las personas no acostumbradas al uso del *aji* sufren, al tomarlo, un violento escozor quemante, que abrasa la boca, produciéndose, al propio tiempo, abundante secreción de saliva.

El inconveniente mayor que acarrea consigo el uso de este condimento, es el acostumbrar al estómago a este estímulo para la digestión, la que no se verifica sino imperfecta y tardíamente sin él. Debe reservarse este recurso para el caso en que el tubo digestivo se halle ya tanto a-ta ordinaria, pero muy excitante y en alto grado digestivo, según opinan distinguidos botánicos: *indispensable condiment*—dice Lindley (artículo *Capsicum* de la obra antes citada)—*which Nature herself appears to have pointed out to persons resident within the tropics*.

AJI, MISHQUI UCHU *Capsicum pubescens*
Ver *Capsicum annuum*

SOLANACEAS

V-37

Allium sativum.—Es el ajo común. El bulbo de esta planta se usa más como condimento que como medicinal, por su poder aperitivo y eupéptico.

Con todo, se utilizan los bulbos, al interior, como diuréticos, dialoréticos, vermífugos y febrífugos, y, al exterior, como epispásticos. Sus efectos se deben a un principio volátil sulfurado, acre y cáustico, el mismo que le da su olor singular.

La infusión de dichos bulbos es muy buen medicamento para combatir la tos, sobre todo aquella que aparece epidémicamente para los niños, con carácter coqueluchoide.

cuyos usos
cultivo es, por
as, especialmen-

Populus pyramidalis.—Es el álamo, cuyo hermoso follaje ha hecho que figure como uno de los más vistosos adornos de nuestros huertos y paseos. Los españoles conocen otras variedades con los nombres de *temblón* o *blanco* y *chopo* o *negro*.

El Sr. Dr. Troya, en la ya citada obra, nos indica que, por consejo del Sr. Dr. Gándara, se usa un cocimiento de hojas de álamo, administrándolo en forma de enema, como antiaabortivo. Las plantas resultantes han disminuido y siguen cundiendo muchas otras. Ciertamente que la madera apenas puede alcanzar el aprecio que la del sauce, pero siempre habrá de prestar algunos servicios en obras de importancia secundaria, después que la vistosa pirámide de verdura haya embellecido las avenidas de los paseos rurales y los parques de los propietarios que se dan el lujo de tenerlos. El crecimiento de este álamo es muy rápido, y su plantación de las más fáciles, sobre todo en localidades húmedas.

Ocimum bacilicum.—La *albahaca* ha gozado de buena reputación como sudorífica, con cuyo fin se usa la infusión de sus hojas y flores.

Al tratar de este punto, viéneme a la mente aquello que, cuando hacía mi estudio de Terapéutica y Materia Médica, oí a uno de mis queridos y meritísimos profesores, quien nos aseguraba que no existía un medicamento verdaderamente diaforético, a excepción del jaborandi, el que, por la pilocarpina que contiene, produce tal efecto, juntamente con el sialagogo (que provoca el aumento de secreción salival) y diurético (que aumenta la secreción urinaria) y diuréti-zumo de las hojas de *Ocimum bacilicum*. Las cataplasmas del rar las manchas de la córnea. Las cataplasmas del formadas con las hojas machacadas, son madu-rativas. que merece por su exquisita fragancia y por sus virtudes antiespasmódica, estomacal, carminativa, etc. Casi nunca se echa de menos la *albahaca* en los altares de nuestros templos cuando se celebra alguna fiesta religiosa.

Armeniaca vulgaris.—El albaricoquero necesita para su fructificación un clima ligeramente cálido; se cultiva por su muy sabroso fruto, que es, como el de sus congéneros, una drupa.

El Sr. Dr. Troya, en su Vocabulario, nos enseña que el líquido lechoso que por expresión se extrae de las almendras del albaricoque, es de lo

Anás eficaz para calmar los dolores de oído. No **V**egetos dice, desde luego, qué clase de dolores. En nuestras haciendas de temperatura algo más que mediana, sobre todo en los fértiles y hermosos valles de Paute y Guallaceo. Raro es el año en que su fruto escasea, y por eso casi nunca faltan las bien acreditadas cajas de albaricoques pasados en almíbar, que tan apetecidos son en las demás provincias de la República.

Cynara scolymus.
Es la *alcachofa*, cultivada en las huertas, y de la cual se comen, cocidos y preparados convenientemente, el receptáculo de la inflorescencia y aun la base de las brácteas interiores.

Con las hojas se prepara un extracto muy recomendado en el tratamiento del reumatismo. El jugo se utiliza como febrífugo.

Como alimento ha sido aconsejado para las personas que padecen cálculos vesicales y gota.



Cynara scolymus

***Cynara scolimus* L.** — Es la *alcachofa*, planta originaria de Berbería y del sur de Europa, y conocida, según Plinio, desde la época de los romanos. Aunque no es ampliamente cultivada en nuestro país, la tienen muchas personas de buen gusto, que saben aprovechar de la parte comestible de esta planta, esto es, del receptáculo en que brotan las flores de la cabezuela o capítulo y de la base carnosa de cada una de las brácteas o escamas que circundan el mismo receptáculo. Despojadas estas partes de lo duro y correoso cuando todavía no han aparecido las flores, que son de un bello color azulado violáceo, se cuecen y sazonan, en su estado natural o convenientemente estofadas, y suministran un alimento delicado y saludable. Se asegura que

Camphora officinarum.-Ignoro si sea la misma especie procedente de la India, pero una, productora de alcanfor, ha sido aclimatada, en la provincia del Azuay por el Sr. Dr. Luis Cordero.

Si ese mismo afán se difundiera entre los propietarios, para hacer prosperar varias especies vegetales productivas de artículos o sustancias que forman base para industrias muy lucrativas, la situación económica de nuestra República, sería distinta. El alcanforero, que es el vegetal ^m que me ocupa, puede, por medio de una ⁿ inteligente explotación, producir una verdadera riqueza por destilación la droga llamada también alcanfor, tan usada en multitud de medicamentos. Hace ya muchos años introdujo el autor varias plantas, que han llegado a ser corpulentos árboles. De las raíces de éstos brotan ordinariamente renuevos, que, arrancados con algo del tronco de la raíz correspondiente, son transplantados y prenden con suma facilidad, acomodándose aun a climas bastante fríos, como el de la hacienda de Güintul, situada a 9.000 pies sobre el nivel del mar. Personas de la familia del autor suelen alcanforar el aguardiente para remedios, sin más que majar algunas hojas de tales árboles y macerarlas en dicho licor.

Medicago sativa.—Utilizánse las hojas de *alfalfa* machacadas, a manera de cataplasmas, por ser emolientes; entre la gente del pueblo y los indígenas las usan para desinflamar ciertas lastimaduras que están, enconadas, según ellos dicen.

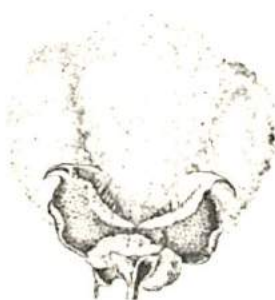
Medicago sativa L.—La primera y más importante de las plantas forrajeras, es decir, la *alfalfa* o *mielga*. Proviene de la *Media*, como lo denota su nombre genérico, y es abundantemente cultivada en mil diversas comarcas del globo. Sabemos con cuánta celeridad brotan y prosperan los sucesivos *cortes* de este precioso vegetal, tan apetecido por toda especie de ganado. Sabemos también que beneficia o abona la tierra, como otras muchas plantas leguminosas, que no la empobrecen o esquilman, como las gramineas, y empezamos a saber, por la enseñanza moderna de la química agrícola, que el beneficio se debe a la facultad que tienen las leguminosas de absorber el ázoe o nitrógeno de la atmósfera y acumularlo en unos tuberculillos

Erodium millefolium.—Principalmente en las sementeras de cebada y maíz, se halla esta planta llamada por la gente del campo *alfiler*; la misma que se usa para alimentar a los ganados, que, a trueque de despedir en el tiempo que la consumen, un olor desagradable, la comen apétitosamente.

Toda la planta exhala un olor ligeramente malmizclado y se la emplea en la medicina casera por sus propiedades tónicas y antiespasmódicas, do vacuno.

Gossypium arboreum,
G. herbaceum,
G. barbadense,
G. hirsutum.- En nuestros climas

duc
con
las
tan
abr
18
me



i
e
d
a
e
n

te hubo mucho comercio
el feraz valle oriental de Gualaquiza, que se extiende, por:
hasta la confluencia de éste

ALGODONERO

Gossypium herbaceum

MALVACEAS

V-92

Ver *Gossypium arboreum*

ALGODONERO

Gossypium barbadense

MALVACEAS

V-92

Ver *Gossypium arboreum*

ALGODONERO

Gossypium hirsutum

MALVACEAS

V-92

Ver *Gossypium arboreum*

Mathiola annua,

M. incana.—Son los *alhelies*, plantas ornamentales de nuestros jardines, por sus bonitas flores, sencillas y dobles, de colores muy variados.

La infusión de las hojas y flores se usa muy comunmente como emenagoga, pectoral y refrigerante.

***Mathiola annua* y *Mathiola incana* L.**—Son generalmente cultivadas con el nombre común de *aleli*. Las flores del que las tiene blancas se usan por el pueblo, en infusión, como pectorales y como refrigerantes.

ALHELIES

Mathiola incana

CRUCIFERAS

V-73

Mathiola annua

ALHELÍ DE FLOR
AMARILLA

Cheiranthus cheiri

CRUCIFERAS

V-74

Cheiranthus cheiri.—Es el alhelí de flor amarilla, llamado vulgarmente *polvillo*.

Las flores son muy fragantes y se emplean en aromatizar bebidas alcohólicas azucaradas. Se las aprovecha macerándolas en alcohol.



llan
en l
hún

Alnus ferruginea.—Es el árbol que se encuentra muy comúnmente entre nosotros, a causa de su fácil reproducción por estacas o sarmientos arrancados de la base de la planta madre. Si su madera no es u-

ser bastante sólida ni de mucha duración. Es fácil de labrarse, y muy empleada en la construcción de bateas y otros utensilios vulgares. Son generalmente de ella los ataúdes de la gente pobre. Cuando se la usa en edificios contruidos por ésta, se cuida de colocarla sólo en la techumbre, para que subsista resguardada de la humedad. Donde es difícil conseguir otra madera, por la frialdad del clima o lo lejano de los bosques, suelen los labriegos formar plantaciones de aliso, las cuales ya no tendrán razón de ser desde que es tan bien recibida la propagación del incomparable *eucalyptus globulus*, que en muy pocos parajes deja de prosperar satisfactoriamente.

Franseria artemisoides.— Es conocida con los nombres de *altamisa* y *marco*. Una infusión ligera de esta yerba, goza de propiedades emenagogas, por lo que se le propina para los casos en que el flujo catamenial hubiese sufrido una suspensión. Son recomendados el zumo, tomado al interior, para evitar la formación de abscesos internos de origen traumático y, por fin, la aplicación de las hojas para moderar los dolores y prolapso de las hemorroides (almorranas).

Es también buen insecticida.

Franseria artemisoides Wild.— Arbusto natural del país, llamado impropriamente *altamisa*, por la analogía, sin duda, de su olor con el de la *altamisa* europea. Sus hojas son recomendadas, en aplicación tópica, para la curación de las hemorroides. El amarguísimo zumo de las mismas suele ser propinado como pócima en casos de caídas, golpes, etc., para evitar los abscesos que el pueblo llama «apostemas interiores». El follaje de esta planta es el preferido para barrer los hornos en que se amasa nuestro pan. Las desairadas flores de la misma son del número de las que buscan las abejas para proveerse de polen, que lo encuentran copioso en la parte masculina de los racimos florales. Finalmente, se asegura que su follaje, regado en el pavimento de las piezas infestadas por pulgas, ahuyenta a estos odiosos insectos, contra los cuales hemos visto que se recurre también al eucalipto, al poleo del país y a la ortiga común, aunque no podemos testificar que con resultado satisfactorio. El nombre quichua de esta *franseria* es *marcu*.

Hypomane mancinella.—El alubillo o manzanillo es un árbol de nuestros climas cálidos, y produce efectos tales, que ha sido llamado *árbol de la muerte*. Se afirma que la persona que vajo sus ramas se aloja, o simplemente las toca, más aún si se pone en contacto con sus jugos, sufre en seguida una especie de quemadura, a la cual sucede una terrible erupción pustulosa, con rubicundez, hinchazón y prurito de la piel y, posteriormente, extensas ulceraciones. Tal modo de afirmar es muy exagerado; pero si se observan los indicados efectos al contacto del jugo.

Quizá pudiera utilizarse la propiedad cáustica de esta planta, pero seguramente habría bastante peligro en experimentarla.

FAMILIA DE LAS LEGUMINOSAS

En nuestra República tenemos, pertenecientes a esta familia, así plantas medicinales, como alimenticias. En este último concepto son muy importantes las siguientes:

Pisum sativum, la alverja,

Faba vulgaris, el haba,

Ervum lens, la lenteja,

Phaseolus vulgaris, el fréjol.-Tienen las semillas de estos vegetales un poder nutritivo tan grande, que en algunos excede al de la carne de res, según lo afirman los autores. En las lentejas existe un 33% de materias azoadas.

El polvo de grano de haba sirve para la preparación de cataplasmas que producen los más buenos resultados. La alfalfa es una planta que hemos tratado al hablar de la alfalfa. Hay vegetales que en gran parte se sustentan con los gases que absorben de la atmósfera, y uno de ellos es la tan delicada como bella planta de la alverja, cuyo fruto es muy estimado por las clases acomodadas,

Papaver rhæas.—Las flores de *amapola roja* se usan muchísimo por sus propiedades diaforéticas y pectorales, pero más aún por las emenagogas, haciendo, para conseguir efecto con este último fin, una infusión en la que se asocia la cashacerraja y mótras. Es un medicamento de fácil aplicación, desde que donde quiera, sobre todo en las cuadras alfalfa-
la profusión.



al-
lo-
al-
se,
os
zá
de

Anemone nemorosa.
Llamada vulgarmente
anémoma de los bos-
ques o simplemente
anémoma, se halla tam-
bién en nuestros jar-
dines, de los que forma
uno de sus primores,
por sus graciosas flo-
res, en las que el culti-
vo produce gran nú-
mero de variedades.

A esta planta se le
han atribuido cualida-
des vulnerarias y as-
tringentes, siendo ade-
más detersiva de la
piel, por lo que se le
aconseja para curar
las efélides.



Anemone nemorosa

Pimpinella anisum.--Es el *anís común*, planta de la cual se usan en la medicina las semillas, las mismas que encierran, como principio activo, un aceite esencial.

El anís, a pequeñas dosis, aumenta el jugo gástrico, estimula, al propio tiempo, el apetito y la digestión y activa la secreción biliar. Se emplea en infusión como estomacal y galactófora (que favorece la secreción de leche). Las semillas se utilizan también como resolutivas. Contienen mucho aceite esencial aromático, que sirve para la confección de licores, confites, etc. En Medicina se emplean como carminativas, resolutivas, béquicas, tónicas y galactóforas.

Hace algunos años que había en el país especial empeño en el cultivo de esta notable planta, por ser solicitada su simiente para la preparación de aguardientes anisados, circunstancia que hacía remunerativo el precio de ella; pero muy luego decayó aquel entusiasmo, tal vez porque los licoristas conseguían a menor precio el anís de otras procedencias.

Tagetes pusilla.—A esta planta se le conoce con el nombre vulgar de *anisillo*. Se halla por todas partes, reunida con otros vegetales, en los sitios secos de la región interandina. Tiene un aroma que recuerda, aunque un tanto remotamente, el del anís común,

Se usa el anisillo por sus cualidades tónicas y carminativas.

Synanchum quitense.—Es la planta de tallo voluble dextrorsum (que se arrolla de izquierda a derecha) y como muchas de la familia, con abundante jugo lechoso. Se la halla en clima templado sostenido por los matorrales que forman las cercas vivas. El nombre vulgar y quichua con que se le conoce, es el de *ango yuyu*, que quiere decir yerba elástica o flexible, en razón de que el tallo no se sostiene por si solo, a causa de su delgadez.

Muy útil es esta plantita en el campo, porque con la infusión de sus hojas y flores se lavan las heridas o ulceraciones de carácter atónico. También se emplean en iguales casos las cataplasmas de las mismas partes vegetales, simplemente machacadas.

Apium graveolens

El apio ha sido administrado desde mucho tiempo atrás como carminativo y pec

toral, sin que podamos asegurar con qué éxito; pero si sabemos que tiene la raíz de esta planta merecida fama como emenagoga, estimulante y afrodisiaca, cuando se administra su cocimiento. Esta misma preparación es en alto grado diurética.

Se recoge la planta, se la corta en pedacitos, se la pone en un material fibroso cualquiera, como los tallos de la retama, las hojas viejas de la tritonia, etc., y en seguida se aporca la planta, es decir, se la arrima tierra en derredor, hasta cubrir toda la longitud de los expresados peciolos. Hecha esta operación, a los tres o cuatro meses de nacido el apio, esto es, cuando ya tiene dos o más palmos de altura, y pasados quince o veinte días, ya se le puede gastar, como muy bueno para servido con carne o preparado en otras

*Aquilegia vulgaris*

Aquilegia vulgaris.—Es la *aquilegia*, llamada vulgarmente *pajarilla* y que se halla como adorno de nuestros jardines.

Este vegetal ha sido administrado en la medicina casera de algunas regiones como diaforético y diurético.

Artocarpus incisa.—Es árbol propio de los climas tropicales y existen muchos de ellos en nuestros bosques cálidos. Es llamado *árbol del pan*.

El fruto es una baya con numerosas semillas, las cuales son comestibles, cuando se las prepara convenientemente, cociéndolas o asándolas. Se halla muy extendido el uso de este vegetal en la alimentación, y con motivo, desde que los análisis que se han hecho indican que su composición justifica tal procedimiento.

Artocarpus incisa L.— Es el afamado *árbol del pan*, nativo de las islas oceánicas. Sabemos que empieza a dar fruto en la parte meridional del Yunguilla, valle de Pilchis, cerca del río Jubones. Si se propaga con regular éxito habremos hecho otra buena adquisición, aunque no sea tan apreciable como la del *mango*.

Galactodendron utile.—Es llamado árbol de vaca, en razón de que las incisiones hechas en la corteza dejan manar abundante líquido, el látex, cuya composición es análoga a la de la leche de vaca y de cualidades, por consiguiente, nutritivas. Es vegetal propio de clima ardiente.

La diferencia de composición entre estas dos leches, la animal y la vegetal, consiste en que en ésta la *crema* es reemplazada por una sustancia cética; el *caseum*, por una sustancia también cuaternaria, análoga a la fibrina, y en que el *siero* es más azucarado.

Es de suponer que esta leche sea adecuada para la administración a ciertos enfermos que, como algunos renales, necesitan la supresión de carnes, al propio tiempo que el empleo de un alimento completo. Quizá fuera posible dársela también a los convalecientes y debilitados, pues sería un precioso recurso del cual pudiera echarse mano en varios casos.

Senecio formosus.-Esta vegetal, cuyo nombre vulgar es *árnica del país*, es habitante de las regiones elevadas de la cordillera oriental, en especial al pie del Antisana y sus alrededores.

Esta planta ha sido recomendada como curativa del reumatismo, y para conseguir este fin, se usan baños calientes dados con la infusión de esta yerba.

Es también muy empleada como vulneraria.

Culcitium reflexum. — Es la planta conocida con el nombre vulgar de *arquitectura*, y muy buscada, para usarla como depurativa y antisifilítica, pero sobre todo por su poderoso efecto diurético, muy bien conocido por la generalidad de los médicos de la Capital.

Gnaphalium ? — A este género asegura el Padre Solano (*Obras*, tomo I, pág. 357) que pertenece la planta que el pueblo llama *arquitectura*. No la hemos visto viva, y nos limitamos a copiar lo que de ella escriben este mismo Padre y el Padre Velasco. Dice el segundo (tomo I, pág. 32): «Planta pequeña, de un palmo, hojas muy menudas. Específico contra infección y putrefacción. Se saca sólo de la provincia de Cuenca y se lleva a las otras.» Comenta el primero, y expresa que es una especie de *Gnaphalium* muy abundante en nuestras serranías; que también sirve como purgante saludable, y luego la describe botánicamente. Por último, el Dr. J. Troya (*Vocabulario de Medicina doméstica*) afirma que también se le concede a la *arquitectura* la virtud de modificar los flujos uterinos de mal carácter. Dudamos que sea del género *Gnaphalium*. Su aspecto, en un ejemplar seco que tenemos a la vista, es el de una *Nassauvia*; pero los botánicos aseguran que este otro género de las Compuestas o Synanthereas es propio de la parte más meridional de nuestro Continente. Procuraremos estudiar esta planta cuando la veamos fresca y florida.

- Eugenia hallii*,
- E. ilaloensis*,
- E. aenula*,
- E. columbiensis*.

-Son otras tantas especies de arrayán, siendo la primera la más conocida entre nosotros, y aquella que se emplea en la medicina casera y aun por prescripción médica, a causa de sus propiedades astrigentes. Todas las enumeradas parece que tienen esa misma cualidad y varias encierran principios aromáticos.

He utilizado las hojas de la primera especie en preparar un cocimiento para una agua dental muy buena, cuyas mejores virtudes son para endurecer los dientes que, sin estar cariados, se la dan a las parturientas cinco días después del alumbramiento, con agua en que han cocido algo de este follaje, a más de otro poco de olivo, de romero, de molle, de hojas de naranjo y otros vegetales, entonándolo todo, como es de presumir, con un poco de aguardiente. Los facultativos sabrán si es o no saludable el procedimiento.

ARRAYAN

Eugenia ilalçensis
Ver *Eugenia hallii*

MIRTACEAS

V-53

ARRAYAN

Eugenia aenula

MIRTACEAS

V-53

Ver *Eugenia hallii*

ARRAYAN

Eugenia columbiensis

MIRTACEAS

V-53

Ver *Eugenia hallii*

Oriza sativa.—El arroz se emplea por todas partes en la alimentación, pues es un grano muy digestible y bastante nutritivo.

Es producto de clima cálido. Parece que el que se cultiva entre nosotros corresponde a las variedades *O. subulata* y *O. platyphilla*.

Se prepara el cocimiento de este grano, para ser usado a pasto como emoliente, en los casos de disentería y para algunos otros en que, por el estado del tubo digestivo, no conviene hacer ingerir otra clase de alimentos.

Es muy útil la administración de este mismo cocimiento en algunos casos de convalecencia, en ciertos estados dispépticos etc.

Poniendo a macerar en agua granos de arroz, por algunos días, se los reduce después a una papilla y, ya seca y molida, se pasa por un tamiz fino, obteniendo así un polvo muy benéfico en varias afecciones cutáneas y de lo más apreciado por las señoras para conservar la tez.

Bomarea Caldasiana.—Por el hermoso aspecto de la caja en que fructifica esta planta, la llaman *ashpa corales*, en quichua, o simplemente *corales*, pues semeja de modo perfecto, una acumulación de ellos de color rojo intenso.

El fruto es astringente y viscoso, por lo cual se le emplea para preparar un parche muy afamado en el tratamiento de las hernias. Como ya dijimos al hablar del gañal, es bueno el efecto cuando se asocian los dos vegetales.

Es preciso abstenerse de administrar esta planta al interior, porque es un veneno muy activo.

Lupinus pubescens.—Vegeta espontáneamente en las sementeras de cebada y maíz, perjudicándolas a veces por su abundancia. Quienes lo extirpan cometen, sin embargo, un gran error, por cuanto fecundiza el terreno para la nueva siembra.

Es llamado en el campo *as hpâ checho*.

Goza, aunque en menor grado, de las mismas cualidades de la especie anterior.

ASHPA CHINCHOG,
ASHNA YUYU

Tagetes multiflora

COMPUESTAS

V-9

Tagetes multiflora.—Especie enteramente próxima a la anterior, por cuya razón se la llama *ashpa chinchog*, y también *ashna yuyu*, esto es yerba que hiede, a causa de la excesiva pungencia del olor que exhala. Se hace de esta planta el mismo uso que de la anterior.

Chenopodium album.—El vulgo la llama *ashpa quinua*; vegeta inculta y abundantemente en los campos, sobre todo cultivados y mejor donde encuentra algún abono, sin que falte ni en las tapias y muros viejos.

Goza de propiedades diuréticas y quizá participa, aunque en grado limitado, de las propiedades de la quinua.

ASHPA YERBA BUENA *Salvia phoenicia*
Ver *Salvia rufescens*

LABIADAS

V-24

Amaranthus caudatus.—Es llamado por la gente del pueblo *ataco o sangorache*. La panoja en que se verifica la inflorescencia de esta planta, contiene una sustancia de tinte rojizo, que se le extrae por cocción o expresión, utilizándola algunas gentes para usos culinarios.

El cocimiento es astringente, por lo que a veces hacen uso de él para moderar las hemorragias uterinas de las enfermedades mensuales, esto es las que por su abundancia, pueden perjudicar a la paciente. y su gruesa panoja de amaranthus caudatus se usa para sanguiíneo. El principal uso que el pueblo hace de ella es el de moler esa panoja y preparar con su tinte el agua con que baña o ensucia a las personas con quienes juega en el bárbaro emporcamiento del carnaval, que aun subsiste y subsistirá no se sabe hasta cuándo en todo el ámbito de la República.

Phytolacca bogotensis.—Es la especie vegetal que, aunque no muy común, es de todos conocida. El nombre vulgar y quichua con que le llaman es *atuczara*.

La espiga en que presenta su inflorescencia esta planta parece abundar en saponina, pues da, al frotarle en el agua, abundante espuma que disuelve la grasa. Las mujeres emplean estas espigas para lavarse la cabeza, porque aseguran que, como el lutuyuyu, pero mejor que él, limpian y hacen crecer el pelo. Las raíces gozan de propiedades purgantes y colagogas.

Phytolacca Bogotensis H. B. K. — Es la planta herbácea llamada popularmente *átug sara* o *átur chogllo*. Vegeta en parajes de temperatura fría y es muy usada por las mujeres del vulgo, en virtud de la saponina que contiene, pues por esto la emplean con frecuencia para lavarse la cabeza y aun para el lavado de alguna ropa. Los nombres quichuas *sara* y *chogllo* se deben a la forma de mazorca de maíz en que están agrupados los frutos de este vegetal.

Banisteria caapi.—Este vegetal de tallo voluble, o bejuco como le dicen, abunda en los climas cálidos de nuestro Oriente y es conocido con el nombre de *ayaguasca*, por los jíbaros de ese territorio.

Estos mismos lo usan para preparar una bebida aromática, de efectos narcóticos, con la cual se embriagan a objeto, según ellos creen, de ponerse en comunicación con el diablo y descubrir los futuros sucesos o los hechos ignorados. Últimamente he tomado más datos acerca de este punto, de un oriental de Canelos, domiciliado en el Puyo y llamado Severo Vargas, quien me dio a conocer, del modo más experto, que la toma de *ayaguasca* no es inofensiva y que se necesita *aprender* a tomarla (nosotros tendríamos acostumbrarse al medicamento) y tener, para esto, las *dotes* necesarias, como carácter, competencia etc., etc. Vino con él a este lugar una jibara, llamada Jacinta Gualinga, y me aseguraba de ella, como cosa *muy recomendable*, que ya sabía tomar la pócima, pues la había bebido por tres veces, que lo hacía con el objeto de curar a los enfermos y que «estaba resultando muy apta».

También existe esta planta en nuestras montañas occidentales y es usada, aunque raramente por algunos de sus moradores, de semejante manera.

Muy dignos de estudiarse son los efectos de este vegetal sobre el organismo humano, a fin de utilizarlos beneficiosamente; quizá son semejantes a los del haschich.

Conyza floribunda.—Es un vegetal propio de clima templado y abunda en los alrededores de la ciudad de Quito. La experiencia del Sr. Dr. Troya nos dice que un cocimiento de flores de *ayahuchi*, que es su nombre vulgar, añadido de una rebanada de limón, es un buen medio de combatir ciertos casos de diarreas estacionales, tanto en los niños como en los adultos.



Cuscuta pycnantha.

Cuscuta pycnantha.— En la presente familia tiene cá- bida esta planta que abun- da entre el agave y otros ve- getales que componen las cer- cas de los campos y a la cual los indígenas de esta pro- vincia llaman *aya madeja*. Es vegetal abundantísimo en savia y cuyo zúmo se admi- nistra (según es costumbre) en la cantidad de una copa cada mañana, a ciertos enfer- mos del hígado. Nos consta

el efecto que produce en el absceso hepático, si- no lo hemos de atribuir a meras coincidencias. En ocasiones que éste se ha formado próximo a la cara convexa del órgano, no tarda en provo- car su efusión por la vía pulmonar y en sostener la expectoración hasta el fin, manteniendo, al propio tiempo, las funciones digestivas en perfec- to estado.

Tagetes patula.—Es propio de los jardines y conocida con el nombre común de *aya rosa*, esto es rosa de muerto.

Se la usa como antiodontálgica y purgante.

Tagetes patula L., T. erecta íd. — Dan las flores que el vulgo llama *ayarosas* (rosas muertas, o de muerto). Son bastante apreciadas en la jardinería, a pesar de ser algo fétido su olor. Aun en Europa se las cultiva y aprecia con el nombre de «claveles de Indias». Muchas de tales flores son dobles o llenas. El cocimiento de cualquiera de sus variedades es muy bueno para calmar los dolores de muelas.

Avena sativa.—No se encuentra la *avena* en nuestro territorio sino como objeto de curiosidad; mas no para hacerla producir en grande, como en otros países, en especial en Europa, de donde es originaria.

No me parece que falten condiciones terrestres ni atmosféricas propicias para su producción, con fines industriales.

Se cultivan y prosperan perfectamente; pero no hay fecundación satisfactoria, y los granos resultan estériles. Puede ser que el defecto provenga de la mala elección de la localidad o del tiempo del cultivo, y que ensayos posteriores sean más acertados y felices.



los
ro-
Es
rla
ta-



Lilium candidum.—La azucena, planta que por sus bellas y aromáticas flores, es cultivada en nuestros jardines.

Posee este vegetal un bulbo escamoso, el mismo que, asado y machacado, se emplea para componer cataplasmas que se aplican a los diviesos. Con el mismo bulbo y con los pétalos, se hacen cataplasmas para curar las quemaduras.

viene del Asia.

Los botánicos aseguran que pro-

Carica pentagona.—Es el *babaco*, vegetal sumamente parecido a los anteriores, tanto en su aspecto, como en su fruto, diferenciándose éste por sus mayores proporciones y porque requiere, para su buena producción, clima algo abrigado.

Tiene propiedades en un todo iguales a las de las anteriores especies.

Al chamburo y al chilucacán se les tiene como completamente iguales y tanto a éstos como al babaco se les distingue con otras denominaciones específicas que las fijadas aquí. Las hago constar, por cuanto ellas figuran en una importante Monografía que, sobre el género *Carica* en el Ecuador, acaba de publicar en Estocolmo (Suecia) el notable botánico y Doctor en Ciencias, Otto Heilborn.

Passiflora quadrangularis.--Es el vegetal que produce el fruto llamado *badea*, también procedente de nuestra América y propio de los lugares muy cálidos.

La *badea* es muy agradable y buscada como refrescante. La raíz de esta planta posee propiedades eméticas; pero de peligrosa administración, pues es sumamente tóxica, porque es al propio tiempo narcótica.

Se asegura que sus raíces son eméticas y muy narcóticas.

El nombre técnico de *Passifloras* dimana de que en sus órganos florales se notan semejanzas con los instrumentos de la Pasión del Salvador. Por curioso, traduzco de Lindley (*The Treasury of Botany*) el pasaje siguiente: «Los tres clavos están representados por los tres estilos de la flor; las cinco anteras de los estambres significan las cinco llagas; los rayos de gloria o la corona de espinas tienen su representación en la corona de la misma flor; las diez partes u hojuelas del perianto (que parecen pétalos) denotan

Amyris balsamifera.—Es el árbol llamado *balsamero oloroso*, de origen americano y existe en nuestra región oriental, del mismo que se saca una resina llamada *élemi*, de aroma muy agradable; quizá es igual esta resina a la que en la Carolina produce el *A. elemifera*.

Esta sustancia posee propiedades resolutivas muy dignas de ser aprovechadas.

Myrospermum peruiferum.--Es el árbol resinoso que, por incisiones hechas en el tallo o por la decocción de sus ramos y corteza, produce una sustancia de olor singular y agradable, llamada *bálsamo del Perú*, el mismo que contiene, además de otras sustancias, una esencia especial y ácido cinámico. Existe en las regiones muy retiradas de nuestro territorio oriental.

El bálsamo del Perú tiene grandes aplicaciones: Al interior, como modificador de las muchas cosas respiratorias, en las bronquitis, y bronquitis; al exterior, como estimulante, cicatrizante, antipruriginoso; contra la alopecia etc, —dice nuestro padre Soriano— fue el primero que la hizo conocer (habla de planta) a Linneo, habiéndola visto en Nueva Granada. Entre nosotros, es muy común, en el valle de Yunguilla y en otros puntos.» Son muy recomendadas las propiedades antirreumática, antiasmática, etc., de este vegetal, que se conoce con el nombre de *chaquino*. El pueblo suele aplicar el follaje caliente del mismo para calmar dolores externos.

Balsamina impaciens.—A esta familia y a la tribu de las Balsamíneas, pertenece la plantita llamada *balsamina*, y cuya denominación específica se debe al modo violento con que verifica su dehiscencia la cápsula carnosas en que fructifica, sobre todo cuando en estado de madurez sufre el influjo de un contacto.

Esta planta se emplea por sus propiedades diuréticas y resolutivas. os.
En el Perú y de Canar algunas variedades de esta pequeña, pero muy bonita planta, originaria de la India oriental.

Guadua latifolia,

G. angustifolia.—Son dos especies del vegetal que algunos llaman inpropriamente bambú y que es la *caña de Guayaquil*. Se halla en nuestros suelos de temperatura elevada. El bambú corresponde al *Bambusa arundinaria*, planta ordinaria de la India.

La *guadua*, como también se la llama, es una planta de grande utilidad para las construcciones y mil otros usos, pues, a pesar de ser no caña hueca, es muy fuerte y resistente, a causa de la gran cantidad de sílice que encierra.

En el interior de las cavidades de esta caña existe un líquido fresco de sabor magnífico y muy semejantes. Tiene, por otra parte, la *guadua* o *guadua* otra recomendación, que en ciertos casos la hace muy benéfica: es la de que cuando se halla en actual vegetación contiene en los internodos de su caña abundante líquido, que en poco difiere del agua potable. Lo sabemos por experiencia propia; pues viajando, hace bastantes años, por las selvas del Chigüinda (al oriente del Sígsig), y subiendo

BAMBU, CAÑA DE
GUAYAQUIL, GUA
DUA.

Guadua angustifolia

GRAMINEAS

V-140

VER *Guadua latifolia*

Jacquinia amarillis.--Los habitantes de nuestra Región Oriental distinguen con el nombre de *barbasco* una planta de hojas punzantes, cuya corteza utilizan, machacándola, para coger peces, narcotizándolos. Yo no la conozco en sus efectos fisiológicos, pero comprendo, por el uso a que los jíbaros la destinan, que este vegetal es muy digno de ser estudiado en su composición, así como en sus efectos terapéuticos.

Los mismos jíbaros aprovechan de la toxicidad del barbasco para consumir hechos criminales.

Se suicidan comiendo la raíz o dan a beber el zumo, que de ella extraen. El efecto no se hace esperar; la muerte sobreviene rápidamente.

Bomboiza, a bastante distancia oriental de dicho Gualaquiza. El barbasco, de cuya corteza se sirven, es cultivado por ellos. No sabemos si lo tengan salvaje.

Begonia sp..— Este género encierra varias especies, entre las que se comprenden plantas cultivadas y espontáneas, propias de las regiones tropicales. Vegetan muy bien en los invernáculos y bastante mal fuera de ellos.

Pueden ser muy bien utilizadas las raíces de estas plantas por los principios amargos y astringentes que encierran.

Usualmente en los jardines azuayos; pero hay, además, en nuestros bosques andinos otras no menos bellas, que pudieran figurar sin desdoro entre las exóticas, ordinariamente preferidas, por el hábito que tenemos de anteponer siempre lo extranjero a lo indígena, aunque esto sea más interesante y hermoso.

Ver Raphanus sativus

Cardamine nasturtioides Barn., aut. **C. Bonariensis** Pers.
Creo que a una de estas dos especies pertenece la planta indígena que llamamos *berro*, y que tan abundante se halla en las acequias de agua del Egido de esta ciudad y en otras localidades análogas de nuestros campos. Dase también el nombre de berros a otras plantas congéneres suyas; pero la más próspera y llena de follaje es la de que hablamos, la cual es usada, como medicinal, por el pueblo, que le atribuye varias propiedades, muy especialmente la depurativa, la antiescorbútica y la excitante. Varias personas notables del país gustan mucho de la ensalada, cruda o cocida, de nuestro excelente berro, tan saludable, por lo menos, como la de la col, la del nabo y otras plantas comestibles de la noble familia de las *Crucíferas*.

Debiera generalizarse el uso de tan espontáneo y recomendable vegetal, particularmente entre la gente noble.

Amaranthus blitum—Es llamado *bledo silvestre*.

Se acostumbra tomar las hojas de esta planta en ensalada, como estomacales y, por lo mismo, se emplea en varias preparaciones de cocina. Las mismas hojas son también emolientes y astringentes.

A. Blitum DC.—Yerba comúnmente llamada *bledo* (aunque diversa del *Blitum capitatum* de Linneo). Algunas personas gustan de la ensalada de sus hojas, las cuales son también usadas en varios guisos.

Capsella bursa pastoris.—Se le llama en el vulgo *bolsetilla*, entre nosotros, y, en otras provincias, *pan* y *quesillo*. Vegeta silvestre en los terrenos sembrados de cereales y en las huertas y jardines.

Se le utiliza por sus cualidades antiescorbúticas y astringentes. Ha sido empleado este vegetal contra las hemorragias pasivas.



Capsella bursa pastoris

Spilanthes Mutisii.—En el vulgo se le dice *botoncillo*. Es muy común verde, sobre todo al borde de las acequias, en donde se le distingue por el color amarillo de oro de su cabezuela.

Esta inflorescencia es un dentífrico admirable, pues, además de limpiar perfectamente los dientes, conserva muy bien las encías. No requiere preparación alguna: con la cabezuela se frota directamente los dientes, siendo tanto mejor su efecto, cuanto más fresca se halla.

*Borrigo officinalis*

Borrigo officinales.— El tipo de esta familia es la *borraja* de origen europeo, empleada a diario, en forma de infusión, como emoliente, emenagoga y diaforética. Las hojas preparadas convenientemente, son utilizadas para la alimentación, pues, con ellas se confecciona una buena ensalada.

Borrigo officinalis L., borraja.— Es planta proveniente de Europa y aclimatada en el país desde tiempo inmemorial. Posee las virtudes de refrescante, diurética, emenagoga y sudorífica, y es muy estimada por ellas, tanto en la Medicina científica como en la casera. Sus flores son muy del agrado de las abejas. En la cocina de Europa se las usa para adornar salsas y otros potajes por la bella forma estelar de la corola. Dos variedades de borraja conocemos entre nosotros: la de flores blancas y la de azules.

CABELLO DE ANGEL O
CANCHALAGUA.

Erytraea quitensis

GENCIANACEAS

V-29



Erytraea quitensis.—Se halla, con el nombre de *cabello de ángel o canchalagua*, en nuestros climas algo cálidos. Hay dos variedades, que se distinguen por el color de sus flores: una las tiene blancas y otra moradas.

Es generalmente empleada esta planta entera, en infusión, como febrífuga, tónica, antipe-
riódica, antirreumática y eme-
nagoga.

Erytraea quitensis



AGAVE AMERICANA

Agave americana.—En clima templado vegeta con facilidad, aunque tardíamente esta planta cuyo nombre vulgar es *cabuyo negro*.

Ha sido muy propagado este vegetal para la extracción de la fibra, pues sus hojas tienen una en extremo resistente y que, mediante el beneficio, adquiere lustre sedoso.

Así mismo se le ha utilizado para preparar aguardiente de la manera que ya lo diré.

El zumo de las hojas de esta preciosa planta es en extremo cáustico, a causa de la gran cantidad de potasa que contiene, por lo que sirve también de jabón para el lavado de ropa. Hay personas que lo usan para lavarse la cabeza, pero es preciso que haya costumbre, caso en que no se sigue daño alguno.

Quizá pudiera aprovecharse alguna vez de este zumo como rubefaciente; pero es necesario saber que el eritema papuloso que es la consecuencia de su aplicación a la piel, puede dejar tras sí una ulceración cutánea, sobre todo si no se ha soportado la violenta comezón y el escozor que produce.

El zumo de la raíz ha sido indicado como antisifilítico.

El zumo de la hoja, hervido hasta que espese, es buen recurso para el tratamiento de las úlceras y fístulas.

Practicando convenientemente una cavidad en el centro del eje folítero, se obtiene diariamente cierta cantidad de un líquido dulzaino, muy apreciado por nuestros indígenas y aun por personas de buena clase para su alimentación. Dicho líquido es llamado *miel de cabuyo*. Esta

anta
gro»
a de
gada
púa
pen-
a de
sale,
ade-
hoja.
ma-
por
e las

arias
liga-
a ob-
para
cos-
estan-
ar de

Theobroma cacao.—Es el cacao, la estimadísima planta con cuyas semillas se prepara el



Theobroma cacao

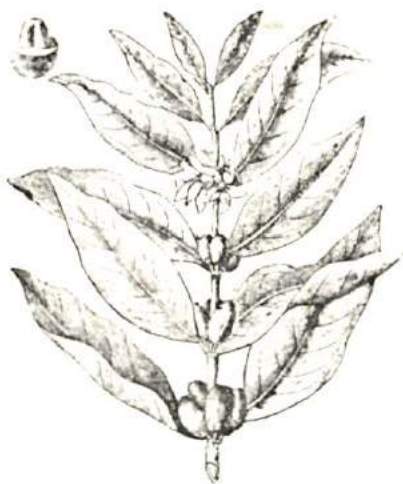
chocolate y de las que se extrae un principio activo que es la *teobromina*.

Como alimento es generalmente conocido el chocolate, y muy buscado, tanto por su gran valor nutritivo, como por su agradable sabor y grato aroma, cualidades que justifican la significación etimológica de su nombre, *alimento de los dioses*.

Se cree que participa de las cualidades del café, pues según algunos afirman, impide que se verifique en el organismo una desasimilación rápida o, como se usa también decir, es un alimento de ahorro. (*)

(*) Sumamente discutido es el punto de si existen o no alimentos de ahorro, esto es sustancias que, introducidas en el cuerpo, impiden, o por lo menos retardan, el trabajo de desasimilación orgánica. Como capaces de producir tal efecto, se han mentado el café, la coca, el alcohol, el cacao, la nuez de kola, el mate etc., etc. Hablaremos de las cuatro primeras, que son las que interesan en este trabajo.

No permitiendo la extensión de esta obra entrar en un estudio detallado de las razones aducidas en pro y en contra, sentaremos aquí aquellas conclusiones sacadas por los autores, que nos parecen



Coffea Arabica

Coffea arabica.—El *café* es una planta de origen asiático, en cuyas semillas pueden encontrarse preciosos recursos curativos en muchos casos, por lo que, además de lo que el vulgo sabe respecto de ella, diremos algunas palabras.

El *café* obra sobre el organismo por el principio activo que normalmente encierra, que es la *cafeína*; la *cateína*, principio etéreo oleoso que se desarrolla por torrefacción, es la que proporciona al *café* el aroma característico, que le hace tan agradable.

Por la primera obra el *café* como estimulante de la digestión, sobre todo cuando se lo toma en infusión caliente o mezclada su *esencia* (así llamada impropriamente, pues, es tintura obtenida por lixiviación) con agua o leche.

Sobre los centros nerviosos cerebrales influye el *café* de manera que es bien justificada la calificación de *bebida intelectual* que se le ha dado,

porque, como dice un autor, el pensamiento parece ser que se produce con mayor actividad y la inteligencia se halla más despierta, efectos estos dependientes de la acción vasodilatadora y de la aceleración de la circulación.

Se hace uso del *café* con ventaja en la convalecencia de ciertas fiebres graves, en algunos estados dispepticos; en los dolores de cabeza que padecen después de las comidas algunas personas que no son acostumbradas al uso de esta bebida; en varios estados de somnolencia excesiva. Es eficaz en los envenenamientos por el opio, y, a altas dosis, en las hemorragias uterinas. También se le ha indicado para combatir el mareo de mar y la embriaguez alcohólica.

Se ha recomendado grandemente el *café* para la reducción de la hernia estrangulada, por su influjo sobre las contracciones intestinales.

Muy conocidas son por los Médicos y extensamente tratadas en las obras pertinentes, las acciones cardíaca y diurética de la *cafeína*, para que me exima de tratar de ellas este momento.

Debe evitarse el uso excesivo del *café*, por cuanto produce muy dañosos efectos, como son: aturdimiento, temblores, anafrodisia y otros semejantes; pero sobre todo la sobreexcitación del sistema nervioso que toma, especialmente en las mujeres, un carácter a veces alarmante.

La infusión y el polvo de las hojas se aplican con buen resultado a la curación de las úlceras atónicas.

CALENDULAS

Calendula arvensis

COMPUESTAS

V-8

VER CALENDULA OFFICINALIS

Polypodium crassifolium. - Se llama *calaguala hembra*. Es muy frecuente y se le halla vegetando desde el nivel del mar hasta la altura de 3.400 m.

El rizoma de esta planta, que se lo usa en cocimiento, goza de propiedades antirreumáticas, antisifilíticas, tónicas y diaforéticas. Se le aconseja como sucedáneo del helecho macho, que crece abundante en nuestras paredes ruinosas o cercas de piedras. Nuestro curioso padre Velasco escribe que es un «específico poderoso para sacar todos los malos humores y apostemas internas, bebida en cocimiento», y que la apetecida es la de las partes más frías o montuosas. Entre nosotros se le atribuyen por la gente del pueblo propiedades antirreumáticas, no sabemos si con fundamento suficiente. Lo que debemos advertir es que no se confunda este vegetal, inofensivo, si no saludable, con aquel otro, llamado también *calaguala* en algunos pueblos, como el de San Bartolomé, porque éste es de la peligrosa familia de las *Euforbiáceas* y, como tal, uno de los purgantes drásticos de más arriesgada administración. Ya lo hemos apuntado al tratar de dicha familia.

Polypodium americanum.—Esta planta llamada *calaguala macho*, se encuentra en las provincias del interior de nuestra República, en las quebradas secas y lugares pedregosos, en las cercas vivas y aun sobre las tapias.

Ésta y la especie siguiente gozan de iguales cualidades, siendo más eficaz la de que vamos hablando.

Calendula officinalis,
C. Arvensis.—Se las
llama *caléndulas*; son
cultivadas en los jardi-
nes, y la primera, por el
color amarillo anaran-
jado de sus flores, es em-
pleada en colorear al-
gunos alimentos.
Ambas especies se usan
como estimulantes, e-
menagogas y antiespas-
módicas.

Calendula officinalis L., *caléndula*.—Planta herbácea europea, muy conocida y común. Tenía antiguamente la reputación de aperitiva, sudorífica, resolutive y aun anticancerosa. Hoy no conserva sino la belleza de sus flores, para adorno de jardines.

b) *Hongos*.—Pueden ser citadas como medicinales dos especies.

Agaricus campestris.—Es muy común en Europa y me parece que corresponde a la especie que entre nosotros se conoce con el nombre vulgar y quichua de *callamba* y también con el de *paraguas del diablo*.

Es hongo comestible, pero se han visto casos de envenenamientos, quizá dependientes del modo de preparación, pues no se observa daño alguno cuando se usan determinadas precauciones. Nosotros no lo preparamos, tan solo se consume el que nos viene del exterior en conserva.

Al exterior se aplica como tópico para combatir las hemorragias.

Una especie afín a ésta se emplea contra los sudores nocturnos de los tísicos, dolores de cabeza, náuseas angustiosas y diarrea sangrienta a la de una colerina. Hay, pues, que saber distinguir los hongos saludables de los dañinos, para comer solamente de los primeros. Dicen algunos autores que cuando se sazonen las setas debe ponerse en el guiso una cebolla mondada o introducirse una cuchara de plata, y observar si negra o no cualquiera de estos objetos, para desechar la pre-

Oenothera postrata.—En clima templado, y en algunos puntos con abundancia, vegeta esta planta entre los sembríos y es llamada por nuestros indígenas *camáshig* y por la gente del pueblo, *platanillo*.

Con las hojas y flores de esta planta se preparan, machacándolas, cataplasmas que son madurativas, según el modo de decir de aquellos.

Sonchus oleraceus.—Es la yerba llamada *canayuyu* en quichua, esto es, yerba de las canas y así nombrada en la creencia de que cuando se arranca una y se pone la leche (látex) que sale al desprender un ramo u hoja, en el sitio de donde se quitó el pelo, el que lo reemplaza no es blanco, sino de color natural.

Canela alba.—Es el árbol denominado *canelo* o *cañelero*, cuya corteza da la *canela* llamada de *Quijos*, que no debe confundirse con la que hasta hoy se dice *canela de Castilla*, procedente del *Cinamomum ceilanicum* y cuyo nombre específico indica el lugar de que procede. El vegetal que nos ocupa es de clima cálido y se halla, como el sasafrás, preferentemente en el lado oriental de la cordillera del mismo nombre.

La corteza de canela constituye un recurso precioso, utilizable en muchos casos: para combatir el estado de síncope o postración consecutivo a las hemorragias; para oponerse a éstas mismas, sobre todo si son de origen uterino; para estimular las funciones digestivas; para el tratamiento de algunas diarreas etc, etc.

Ha sido muy empleada para tratar la gripe.

Entra la canela en la preparación del alcoholato y del elixir de Garus

Conocidas son las variadas formas en que se le administra, siendo las principales la infusión, la tintura y el polvo.

Saccharum officinarum.—Es la caña de azúcar, objeto de gran comercio, para la elaboración de azúcar y alcoholes. Ofrece muchas variedades y es de la misma procedencia que la especie anterior; de la India pasó a la Arabia, luego al Egipto etc, por fin, a Santo Domingo, de ahí a la América del Sur.

Innumerables y muy conocidos son los usos del azúcar y del aguardiente, tanto en la medicina como en la economía doméstica, pa-



Saccharum officinarum

el Híbla; en lugar de suministrarnos, principalmente, el generoso azúcar, que nos endulce de mil maneras el goloso paladar y aun nos sirva de saludable alimento respiratorio, como lo tiene demostrado la ciencia alemana; en vez de proporcionar barata a nuestras clases pobres la vulgar, pero inofensiva y bien apreciada rapadura, se ve fatalmente obligada a verter su delicioso néctar en aquellos aparatos infernales llamados alambiques, que lo devuelven transformado en espíritu de corrupción, envilecimiento, abyección y miseria, en esencia de locura y crimen, que degrada, entorpece, bestializa y prostituye, monopolizando la funesta responsabilidad de cuantos males y desgracias provienen de la transformación diabólica del hombre en animal inmundo, desenfrenado y feroz...

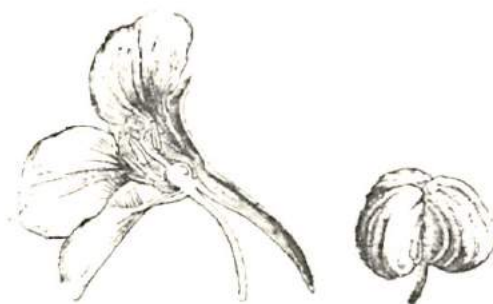
Dislocados pueden parecer estos renglones en una tranquila y plácida enumeración botánica de nuestras principales plantas; pero merecemos disculpa por parte de quienes consideren que nos propusimos tratar de las útiles y de las nocivas, y que no hemos sido dueños de mirar con serenidad esto de que una industria que raya en satánica haya convertido una de las primeras en la peor de las últimas. De todas veras aconsejaríamos a nuestros buenos, humanitarios y hasta caritativos cultivadores de la caña, acertadamente llamada de azúcar, que no la despojen de este simpático nombre y que con laudable desinterés renuncien a la corta y penosa ganancia que puede darles el arte de trocar en homicida ponzoña lo que Dios hizo para lícito regalo de la criatura racional. Pudieran los grandes propietarios de haciendas calientes dedicarlas, en su mayor parte a lo menos, al provechoso cultivo de cereales, cuya venta va siendo progresivamente más fácil y ventajosa a

do
lo
lo
te
a-
lá
le
ia-
es
r-
el

*Cassia fistula*

Cassia fistula.
Es la caña fistula, que se encuentra en las regiones húmedas del litoral.

La pulpa del fruto, es de sabor dulce y agradable, aunque después causa náuseas. Es, sobre todo, en estado fresco, un purgante apropiado para niños.



(flor) *Tropeolum majus* (fruto)

Tropeolum majus. Es la planta llamada capuchina y vulgarmente masturco, cuyo zumo se administra como antiescorbútico. Ve-

geta en nuestros suelos de clima templado, cultivada o salvaje, buscando, en este último caso, las vecindades de los arroyos.

Prunus salicifolia.—Es el *capulí*, cuyo fruto, no por común, deja de ser muy apetecido.

Era práctica muy extendida en la ciudad de Quito, cuando hacía yo mis cursos de Medicina, y sé que hasta ahora lo es, administrar a los enfermos palúdicos, que no podían proporcionarse medicamentos de botica, un cocimiento de hojas de *capulí*, hecho en *chicha de jora* (maíz germinado.) Me han asegurado que el efecto es muy bueno.

mejor donde ella es mas abrigada, pero no ardiente ni muy húmeda, como en los fundos que el pueblo llama «yungas». En cuanto a la naturaleza del suelo, no es exigente este árbol generoso, pues se levanta robusto y fructifica satisfactoriamente aun en las faldas áridas de pedregosas colinas, o introduciendo sus raíces en las grietas de la arenisca o de la creta de varios de nuestros eriales, donde las aves han dejado caer la semilla, despojándola de su sabrosa pulpa. La madera del *capulí* es de las mejores, hasta para obras que han de permanecer bajo del agua. Los postes que de ella consiguen los campesinos para sus humildes casas, son muy estimados de ellos, pues los tienen, justamente, por incorruptibles. Pero lo que más recomienda a este ciruelo a cerezo nacional es lo copioso y grato de su fruto, de sabor

Rhus juglandifolia.—Es el árbol que se llama *carachacaspi* (palo que hace sarna, en quichua) y *alubillo*, pero que no hay que confundirlo con uno de nombre igual, al cual se le dice también *manzanillo*, propio de la región tropical y que pertenece a las Euforbiáceas.

El que nos ocupa es un vegetal que sube hasta unos 2.000 m. Produce efectos muy semejantes a los que indicaremos al tratar de aquél, los los mismos que el P. Sodiro experimentó en su propia persona.

*Dipsacus pullonum*

Dipsacus pullonum.—Es el cardo de cardar, tan usado por los cardadores y tejedores para sacar pelo en los tejidos de lana.

Se le utiliza en infusión como emenagogo, diaforético, febrífugo, tónico y diurético. Las ho-

jas calentadas se usan en el tratamiento de los esguinces y luxaciones.

***Dipsacus fullonum* L.** — Proviene de Europa y del norte del Asia, es el bien conocido *cardón* de nuestros cardadores o raspadores. Lo estiman ellos por el servicio que presta con sus cabezuelas ganchudas, tan adecuadas para el oficio. Ha llegado a ser espontánea en nuestros climas, pues nace y prospera sin especial cultivo dondequiera que encuentra algún abono que la nutra.

Argemone mexicana.—

Es la planta llamada *cardo santo*. Vegeta silvestre en los lugares áridos y secos y presenta una coloración general casi blanca, mejor dicho tiene manchas blanquecinas en las hojas.

Los pétalos, que son amarillos y tan delgados que parecen hechos de papel de seda, usan los indios en el «mal de ojos» (conjuntivitis), pegándoselos sobre los párpados.

Las flores son anodinas y pectorales; las semillas gozan de fama como purgante y curan con ellas la diarrea y la disentería. Las raíces son empleadas como anticoncepcionales. Una incisión hecha en esta planta deja manar un líquido amarillo (látex), el cual, según se me ha aseverado, tiene la propiedad, diluido en agua, de curar las manchas de la córnea, así como sin mezcla alguna, ciertas afecciones rebeldes de la piel y las verrugas.

Debe ser narcótica como las demás de esta familia, por lo que precisa ser prudentes en la administración de esta planta al interior, ya que de esta última manera ha sido aconsejada contra el paludismo.

Richardia africana.—Es la planta que adorna nuestros jardines, llamada *cartucho*, por la forma de la gran espata que protege a la inflorescencia.

Las hojas de *cartucho* y de otras especies vegetales similares, son rubefacientes.

***Richardia etiopica* Lindl.** — Figura en nuestros jardines la planta llamada *concha*, la cual tiene en otros lugares el nombre de *cartucho*, por la forma que tiene la espata de su amplia y notable flor blanca. Las hojas y el tallo de esta planta ornamental contienen un jugo acre y cáustico, que es común a los demás vegetales de este orden.

Sonchus sp.-En el vulgo se le llama con el nombre quichua de *cashacerraja*, y se administra de ella una infusión que produce notables efectos benéficos como emenagoga. La misma se da en casos de anuria.

Se la encuentra muy comunmente en nuestros campos, en especial en los lugares cultivados y con regadío.

Xanthium catharticum.—Esta planta es llamada con el nombre quichua de *cashamarucha*. Se la halla en algunos suelos cultivados y algo en los montes constituyendo, por su abundancia,

una plaga para las sementeras. Las espigas que produce se hallan en grupos de tres, formando una especie de trípode.

Se utiliza esta planta en sus semillas, por sus propiedades catárticas y béquicas.

***Xanthium catharticum* H. B. K.**—Pequeña planta espinosa del país. De sus semillas, esto es, de la parte albuminosa de ellas, se usa popularmente para la confección de emulsiones u horchatas, que se administran como catárticas, béquicas, etc. La palabra quichua compuesta *cashamarucha*, con que la denominan los indios y el vulgo, quiere decir literalmente «espinosa crisálida», y alude a la forma del fruto, que parece una larva de insecto.

Hordeum vulgare.—Es la *cebada común*. Se produce muy bien en clima templado, pero no deja de vegetar regularmente en el frío, siendo en este último caso, como es natural, de inferior calidad.

Con la harina del grano crudo de esta planta se hacen cataplasmas que son empleadas principalmente en las luxaciones y esguinces, añadiendo para hacer la masa, miel líquida de raspadura y alcohol alcanforado. Esta es la práctica corriente de los curanderos, que la aplican para hacer desaparecer la tumefacción y el dolor. En los traumatismos produce muy buen efecto.

El cocimiento de cebada común se usa al interior como emoliente. Se, sino que, unas veces con abundancia, otras con notable escasez, da siempre algún rendimiento, que favorece mucho a los labriegos pobres, dueños de pequeñas y no siempre fértiles heredades.

Cultívanse varias especies o variedades de *cebada*, siendo las principales la *común*, que se acomoda mejor a toda tierra; la *plumilla* o *ladilla*, que es de mejor calidad y preferida para la fabricación de la cerveza, y otra llamada vulgarmente *piola*, que compite en bondad con la expresada *plumilla*. Los botánicos llaman *Hordeum distichum* a

Allium cepa.—Es la *cebolla común*, cultivada en nuestras huertas, con mucho afán y en cantidades considerables, pues constituye un negocio medianamente lucrativo.

Se emplea el bulbo crudo de esta planta, al interior, como diurético y, al exterior como rubefaciente; cocido, es de ambos modos emoliente.

En el vulgo se prepara de la cebolla cocida y amasada con ungüento amarillo, una cataplasma que goza de fama por su virtud madurativa, pues, colocándola sobre las partes en que se halla un absceso superficial en formación, pronto el pus se abre paso al exterior, evitándose así el doloroso trance de la incisión con el bisturí. Procedimiento es éste por demás incorrecto, una vez que este modo de abrir un foco purulento, es ocasionado a graves daños, tales como la muy prolongada supuración o la infiltración del pus, según el sitio, a distancias y profundidades muy grandes.

También se emplea la cebolla cruda como satisfactoria producción; pero dicen que, plantados nuevamente los bulbos de esta primera cosecha, ya no se desarrollan con la misma prosperidad, y viene a ser preciso comprar nueva semilla lojana para otra plantación productiva. Puede ser que con el tiempo se remedien de suyo estos inconvenientes de la presente época.

Cedrella odorata.—Este árbol es hoy día bastante raro, pues se necesita internarse mucho en nuestros bosques orientales y occidentales, para encontrar raros ejemplares de *cedro*, del cual se saca una muy estimada madera, sobre todo por lo incorruptible.

Menciono aquí este vegetal, porque es necesario hacer experiencias con su corteza, para comprobar si posee las mismas propiedades que las del *Cedrus libani*, asiático, cuya corteza se emplea como febrífuga.

El cocimiento de las rasuras de la madera se aprovecha como antiodontálgico. Sería; por cuya razón va siendo cada día mas rara. Antes se la obtenía en bosques relativamente cercanos; ahora

Lyppia citriodora.—Arbusto originario, según diversas opiniones, del Brasil, del Uruguay o de la Argentina y llamado entre nosotros *cedrón*. Posee un aroma grato y suave y es muy empleada la infusión de las hojas y flores como tónica, estomacal febrífuga y diaforética. El jugo de las hojas es antiodontálgico.

Lippia citriodora H. B. K. — Es el precioso arbolito llamado generalmente *cedrón*, nativo del Uruguay, de la Argentina y de Chile, y cultivado en muchos países. Dondequiera que lo hay, en el nuestro, se hace uso frecuente de sus hojas y flores para infusiones de grátísimo aroma, que son estomacales, carminativas, antiespasmódicas, etc. Se lo propaga, de ordinario, por estacas o por renuevos.

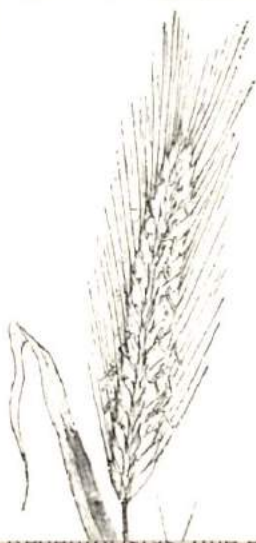


is.-Se le llama común-
una planta que vegeta
climas menos que templ-
n la provincia de Bolívar.
correr, al ser heridos, un
muy cáustico, que se aplica
errugas y callos. He oído
líquido, diluido en una ve-
ra la curación de algunas

Chelidonium majus además, purgante y emético.

Secale

grandes se
pueden ga
mento de
toriamen
te los cu
tes; pero
petables a



los RR. PF. regentoristas, que es de clima frío, ha probado bien y se ha propagado un poco de semilla de centeno norteamericano que a estos entusiastas religiosos les dimos, hace más de cuatro años, y que ya los peones de esa hacienda tienen considerables sementeras de este cereal y lo prefieren a la cebada, para obtener la harina de su ordinario alimento. Es un ejemplo muy alentador, que conviene imitar.

en Europa presta
los pobres que no
nién sustancioso ali
ta todavía satisfac
embrar, no obstan
bradores intelligen
mente por dos res
ienda de Tarqui, de



Cyclamen europeum

que le conocemos es *cyclamen*. En España la llaman *artanita*.

Presenta una raíz muy abultada, acre y de efectos eméticos y purgantes, pero delicada para administrarla, por ser tóxica.

Cyclamen europeum.—Es planta de origen europeo y aclimatada entre nosotros; la vemos ocupar lugar preferente en las macetas, por sus bellísimas flores de sombras combinadas, entre púrpura y blanco. El nombre con

CIDRA

Citrus medica
Ver Citrus limonum

AURANTIACEAS

V-82

Prunus domestica.-El ciruelo vegeta y fructifica en nuestros climas, aunque imperfectamente, debido, según nos lo asegura persona práctica en el cultivo de los frutales, a la falta en la República de las cuatro estaciones.

Su fruto ha sido indicado a las personas que se padecen de litiasis úrica, pero no fructifican tan bien como debieran, tal vez por falta de esmero en cuidarlas. Hace algunos años que nos trajo escogidas variedades de tan buena fruta el mencionado horticultor francés D. Enrique Fusseau, y ellas rinden producto más abundante, sin duda por mejor atendidas; verdad es que en algunos años casi falta por completo la producción, cosa que acontece también respecto de algunos otros frutales, por la irregularidad de las influencias atmosféricas en país que no goza de las cuatro estaciones de otras latitudes.

Cupressus pyramidalis.—Este arbusto (y también árbol en algunas variedades y otras especies) llamado *ciprés*, existe entre nosotros formando un bello adorno de los huertos y alamedas.

Su fruto ha sido aconsejado como estomacal, y del mismo se hace un polvo de propiedades tónicas y febrífugas, pero cuyo uso no se ha vulgarizado. El zumo que se obtiene machacando así mismo el fruto, cuando tierno, es astringente, por una resina que encierra, y se emplea, con gran éxito, en la curación de las hemorroides.

El cocimiento de las hojas, se aplica, en fomentaciones, al tratamiento del reumatismo. El vó a mismo, tomado al interior, es emenagogo, y aun abortivo. El cocimiento es concentrado. Enen, por lo tanto, unos cuarenta ejemplares del *Cupressus Labillardieri*, que cuida y forma Cordero en su hacienda de Sitincay, de la parroquia de Déleg, que es la de su nacimiento. Aseguraba el Sr. Martínez que esta especie crecía con rapidez comparable a la del eucalipto, y ésta es la verdad. En lo concerniente a lo precioso de su madera, basta considerar que es de ciprés para tenerla por una de las mejores.

Hay en varios huertos de nuestras provincias algunas otras especies del género *Cupressus* y del género *Thuya*, propio éste para decoración de cementerios; pero son de crecimiento tardío, aunque su madera, ordinariamente corta y de poco grosor, sea igualmente buena.

Dianthus caryophyllus.—Es el *clavel común*, que ofrece variadas coloraciones y es muy empleado, principalmente el de pétalos de color rojo oscuro, porque su infusión es pectoral y refrescante. Los indios de nuestros alrededores ^{hacen} buen comercio de estas flores. ^{flor,}
originaria del Antiguo Continente y bien merecedora de su nombre genérico *Dianthus* (flor de Dios). A más de embellecer y perfumar nuestros jardines, contribuye, con sus delicados pétalos, a la confección de aquellas tisanas que el pueblo tiene por *fréscas*, y las forma con la infusión de las flores de clavel, de alelí blanco, de malva, de moradilla y de otros vegetales, quedando, ordinariamente, seguro del éxito.

*Erythroxylon coca*

Erythroxylon coca.—Es la coca, que vegeta en nuestro territorio oriental, siendo la misma la que se halla en las regiones cálidas del Perú y Bolivia y en el Brasil.

Es notable el beneficio que presta a algunas comarcas, en donde sus habitantes la usan para largos viajes, pues les permite permanecer un tiempo muy largo sin tomar ali-

mento, bastándoles masticar algunas hojas de coca, que las mezclan con una ceniza que ellos preparan del mismo vegetal o con el *Cecropia peltata*, llamada en la región amazónica *ambau-ba*, y entre nosotros, *guarumo*.

Su principio activo es la *cocaína*, muy usada antes de ahora, que en buena parte, le han sustituido otros medicamentos que producen la misma acción y que son menos tóxicos.

Numerosísimos son los usos de la coca, pero me limitaría a indicar el de su infusión, en gargarismos, al principio de las anginas y, tomada al interior, en algunos casos de dispepsia y gastralgia.

No me extiendo en este punto porque soy del parecer de que no se debe emplear la coca empíricamente.

Cocos nucifera.—Es el *cocotero común*, que en nuestros climas tórridos produce el fruto que se llama *coco grande*. Tal fruto es una drupa que tiene el endocarpio leñoso, casi córneo; la almendra se halla al principio de su formación en estado casi completamente líquido, y va solidificándose a medida que avanza el fruto en maduración. Este líquido, que en buena parte subsiste aun en el fruto maduro, tiene un sabor dulce y un aroma que lo hacen muy agradable al paladar.



Cocos nucifera

El *agua de coco*, como comunmente se dice a este líquido, usan las señoras para lavarse la cara, suavizar y hermo-sear el cutis. Se le atribuye también poder vermífugo.

Rallando la almendra y poniéndola en agua caliente, que se deja enfriar luego, se obtiene una cantidad de sustancia grasa, llamada *manteca de coco*, que sirve a las personas que cuidan mucho de su tez, de base para preparar mil menjurjes con que embadurnan su rostro.

Se asegura que esta manteca es muy beneficiosa contra la alopecia, y que la emplean también las personas que, teniendo rubio el cabello, desean hacerlo oscuro.

El mesocarpio del coco es muy grueso y fibroso y su cocimiento muy astringente, razón por la cual se le aprovecha en la curación de algunas diarreas infantiles y de ciertas enteritis.

Se me ha indicado, de parte de persona muy seria y con la necesaria experiencia, que este cocimiento se administra, muy provechosamente, como diurético y antirreumático.

Gonolobus condurango.—A esta familia pertenece el *condurango*. La parte aprovechada de este vegetal de origen lojano, es la corteza, la misma que despide olor a canela y pimienta y tiene un sabor acre y amargo.

Con ella se preparan polvos, extractos, tinturas etc, etc.

Ha tenido el condurango gran fama en la curación del cáncer, fama que en el día ha perdido casi totalmente; pero sí es útil en esta afección del estómago, para combatir los vómitos, las hemorragias y los dolores. Se le ha administrado, y con satisfactorios resultados, en la última etapa simple del mismo órgano.

El condurango es un medicamento tónico, estomático y estimulante del apetito; pero no deberá abusarse de él, por cuanto produce fenómenos atáxicos y tetánicos a causa de su acción sobre la médula.

Los trabajos de extracción en dicha provincia de Loja; pero muy luego decayó la demanda, sin duda a consecuencia de ensayos desalentadores en

Brassica oleracea.—Es la col, de la misma que existe un gran número de variedades, que se emplea en la alimentación.

La parte interna del peciolo y demás porciones carnosas de las hojas y del tallo han sido usadas para formar cataplasmas emolientes, muy recomendadas en varias flegmasías del vientre. La col es además pectoral y ligeramente excitante, usando al interior el cocimiento.

Lon
dive
bue
a la
Cre
ind
en



Brassica oleracea

Equisetum giganteum.—Es conocida con el nombre vulgar de *cola de caballo*. Vegeta en los lugares húmedos y de clima templado, ordinariamente al borde de las acequias, de los ríos y los pantanos.

Ha sido prescrito este equisetó como buen pectoral,

Equisetó emenagogo y, sobre todo, como diurético muy enérgico. no si tradujesen el nombre. Hay razón en ello, porque es a apropiada denominación. Contienen estas curiosas plantas mucha sílice en la contextura de sus tallos, los cuales son articulados y tubulares. Vegetan ellas en localidades sombrías y húmedas, y la gente campesina las tiene por útiles para la curación de las afecciones pulmonares. Opinan algunos botánicos que las raíces de ciertas equisetáceas suministran bastante fécula. Los tallos de estos vegetales sirven, cuando secos, como lo testifican varios autores, para pulir obras de ebanistería y limpiar utensilios de metal, por lo cual en algunas poblaciones europeas llaman a uno de los equisetos «yerba pulidora».

Miconia quitensis.--Esta planta, que es propia de clima templado, es llamada por el vulgo con el nombre de *colca* y se emplea por sus propiedades un tanto astringentes.

Peperomia congona.—Se la llama *congona*.—
Toda la planta despide, más aun frotándola li-
geramente, un olor balsámico muy agradable.

Se emplea la infusión de las hojas de esta
planta como carminativa y ligeramente anties-
pasmódica, y la yerba entera como condimento.

CONGONITA

Peperomia foliosa

PIPERACEAS

V-110

Peperomia foliosa.—Es planta que tiene gran analogía con la precedente y se la emplea de igual modo y para iguales usos. Su nombre vulgar es *congonita*. Se halla en clima templado.

Copaifera officinalis.—Es el *copaibo*, que, mediante incisiones hechas en la corteza, produce la oleorresina llamada *bálsamo de copaiba*, sustancia astringente, de benéfico efecto en las enfermedades de las vías urinarias, pero singularmente en la uretritis. Se administra con frecuencia, y con muy buen efecto, en las bronquitis crónicas.

Es árbol originario de las Antillas, y también vegeta abundantemente en el Brasil. Se halla en nuestro Oriente, en donde los indígenas de ese territorio lo usan como medicamento para la primera de las ya indicadas afecciones.

Además de la especie que estudiamos, existen la *guayanensis* y la *coriacea*, siendo la primera la que más bálsamo produce, pues alcanza, según nos lo aseguran, a dar un rendimiento de doce libras por cada incisión, de tres o cuatro que se practican al año.

Hymenea courbaril.—Es un árbol de nuestra América, que produce el *copal* o *resina ánimo verdadera de América*. Se halla profusamente en nuestro Oriente.

En algunos lugares se usa esta sustancia, en fumigaciones, contra los dolores articulares; en las afecciones catarrales de las vías respiratorias, y también como vulneraria. Es eficaz contra callos. La infusión de las flores es pectoral.

Claviceps purpurea.-Es el *cornezuelo de centeno*, hongo que se desarrolla en la gramínea de este nombre.

Conocida es su acción sobre el útero, y desgraciadamente en el vulgo, el que, cuando puede procurarse este medicamento, produce muy frecuentes daños con su uso.

Ejerce acción directa sobre el corazón, como sedante de este órgano, razón, por la cual se le administra para combatir diversas clases de hemorragias, en especial uterinas, gastrointestinales, bronquiales etc.

Mesembryanthemum cristalinum,

M. fulgidum.—Son las plantas llamadas entre nosotros *cristal yuyu* (yerba de cristal) y *cristalaria*, respectivamente. Estos nombres se deben a que en la superficie del tallo, de los ramos y de las hojas hay infinidad de vesículas de aspecto vítreo, llenas de un líquido diáfano.

Son plantas que abundan en nitrato de sodio y de potasio, por lo cual han sido empleadas, al interior, como diuréticas. Se las usa además como emolientes.

CRISTALARIA

Mesembryanthemum fulgidum FICOIDEAS
Ver Mesembryanthemum cristalinum

V-50

Senecio vaccinioides—Este es un pequeño arbusto que vegeta en los páramos de nuestras cordilleras, aún en los sitios a donde descienden las nieves; es conocido con el nombre de *cubilán* o *cubillín*.

Se le atribuyen las propiedades vulneraria, antiodontálgica y antisifilítica.

Senecio vaccinioides Wedd.—Arbusto de los mismos parajes, llamado por los indios *cubilán*. Se preconizan sus virtudes odontálgica, vulneraria y antisifilítica.

Adiantum aethiopicum.—Es el culantrillo de pozo, que crece por todas partes, en donde encuentra humedad y clima templado; prefiere las grutas o perforaciones de las rocas arcillosas, los brocales de los pozos etc. No debe ser confundida esta especie con el *A. capillus veneris*, europeo.

Se da su infusión como pectoral y emética y también como emenagoga, en especial entre la gente del pueblo, asociando el culantrillo a otros vegetales de la misma virtud, como la amapola, la cashacerraja etc. La misma es antiasmática y antiperiódica.

Con la cataplasma de las hojas se asegura haber curado ciertas hinchazones de los ganglios (adenitis) y algunos quistes (?).

Coriandrum sativum.—En la culinaria desempeña un papel principal; es conocida con el nombre de *culantro*.

Las semillas son muy estimadas como vermífugas, eupépticas y antihistéricas, y la infusión de las hojas, como hipnótica. Se le ha recomendado como excitante genésico.

Es uno de los ingredientes que entra en la preparación del agua carmelitana.

Coriandrum sativum L., culantro.—Es proveniente del Asia y muy bien naturalizado en América. Abunda entre nuestras sementeras de las tierras algo abrigadas, e infesta a veces nuestros trigales. Sus hojas y flores se usan, como especia, en ciertos potajes. Sus semillas se emplean por los europeos en dar fragancia a algunos licores. En Medicina se tienen como carminativas, vermífugas y antihistéricas. Las personas de nuestro pueblo opinan que la infusión de las sumidades (hojas y flores) del culantro es eficaz contra el insomnio: nada más fácil que comprobarlo.

Entre las Umbelíferas hay una diminuta plantita, llamada en quichua *cuy huañuna*, cuyo nombre, literalmente traducido, significa *de morir el cuy*. Crece entre las semente-

Psoralea Mutisii.—Es el *culén* o *trinitaria*, y, según nuestros indios, *huashua*.

Es muy usada, como estomacal, la infusión de sus hojas. El cocimiento hecho con la corteza y viruta de la madera de los ramos se aprovecha, con buen resultado, en las diarreas, sobre todo cuando tienen carácter crónico. Se la ha prescrito en la diabetes sacarina.

***Psoralea Mutisii* H. B. K.**—Planta indígena muy común, que tiene los nombres de *trinitaria* o *culén*, castellanos, y el quichua de *huallua*. La infusión de sus hojas es muy usada en el campo como estomacal, y hay quienes la creen, hasta por el gusto, superior al té.

Schkuria abrotanoides.—Es la planta llamada *cumbayá* y que goza justamente de reputación como insecticida. Cuando un aposento se halla invadido por pulgas, se toma un poco de *cumbayá* y humedeciendo la escoba que con esta yerba se hace, se barre el cuarto repetidas veces. Se peina a las criaturas que tienen piojos en la cabeza, con agua en que se macera un poco de hojas y flores y se consigue agotarlos por completo.

Existe una variedad en Pomasqui y sus alrededores (provincia del Pichincha), que es la *S. pomasquensis*.

FAMILIA DE LAS APOCÍNEAS

Para no incompletar la enumeración de las especies botánicas, nombraré aquí el *Strychnos toxifera*, análogo al *S. nux vomica* de la India y al *S. Ienatii* de Manila. Respecto a la farmacología de la primera, nada nuevo podemos añadir que no se haya tratado satisfactoriamente al hablar de las segundas, en las obras de Materia Médica que por nuestras manos han pasado.

Se le administra por su gran poder excitante del reflejo medular, pues, en tal virtud es un verdadero estímulo de las funciones orgánicas. Sabido es, por tanto, que no puede ser propinado empíricamente este vegetal sin exponerse a graves daños.

El lugar propio de esta planta es la región amazónica, en donde los indígenas de aquellos lugares se valen de varias especies del género *Strychnos* para componer un extracto acuoso (?) (o jugos desecados), el *curare*, con que envenenan las flechas, aunque el Sr. Wolf nos asegura que es el *Solanum melancholicum* aquella que apelan con ese fin.

Cabe advertir que el *curare* no siempre tiene la misma preparación ni los mismos ingredientes, sino que varían con las diferentes razas o tribus. Así ha podido descubrirse que en la Guayana Inglesa le preparan con la especie que estudiamos; en la Guayana Francesa, con el *S. Crevauxii*, y en el Alto Amazonas, con el *S. castelnaeana*.

...denomina
en quichua, como ó-
tros de que luego ha-
blaremos, *cuy chun-
chulli*, esto es intesti-
no de cuy o cobayo.

Stachis ellip que abunda en
nuestros campos. Prefiere un clima un-
tanto frío y los sitios los incultos, con
la particularidad de abundante hume-
la cordillera andad. a *cuychunzhulli*,
nombre que, co La infusión de es- ién al *lionidium*
parviflorum, de ta planta es un eficaz as. Claro es que
ni este otro cu estimulante del siste- e que hablamos)
puede ser aque ma nervioso.
«*hiervecho sin hoja ni flor*» que menciona
el Padre Velasco, para la curación de la elefancia; pues
tiene abundantes hojas elípticas, según lo denota su nom-
bre específico, y da bonitas flores purpúreas o rosadas, afa-
nosamente buscadas por las abejas.

La propiedad manifiesta y notable que las sumidades
de esta planta tienen, es la de estimular el sistema nervioso
y entonar rápidamente las funciones del organismo. Un
distinguido amigo nuestro, el Dr. D. Manuel Coronel, uno
de los cuencanos difuntos más inteligentes y doctos, solía
decirnos que, cuando sentía enervado su organismo y des-
fallecido su ánimo por consecuencia de esa depresión fí-
sica, recurría, por indicación que había recibido de perso-
nas sensatas del pueblo, a la infusión de este *cuychun-
zhulli*; sentía, desde luego, una como excitación eléctrica,
que, empezando por la frente, se le difundía en todo el
cuerpo y acababa por devolverle todo el vigor perdido. Lo
consignamos para que lo comprueben nuestros hábiles fa-
cultativos.

Yonidium parvifolium.—Es la yerbecita raserera que se halla profusamente en algunas localidades, entre los sembríos; se distingue por sus pequeñas florecitas, cuya coloración violada da a la planta un tinte oscuro.

Las raíces son diuréticas y purgantes. A causa de este último efecto son usadas a diario por nuestros indígenas.

Los mismos la llaman *cuy chunchulli*; pero como el mismo nombre dan a otras yerbas, por ejemplo a la *aya madeja*, a una especie de *Stachys* &, ignoramos a cual de ellas se atribuye lo aseverado respecto de la utilidad que presta en el tratamiento de la lepra, pues, al hablar de ella el P. Velasco, no la especifica botánicamente. que este vegetal pertenece. Se ha indicado para la curación de una de las más terribles enfermedades, la de la lepra o elefancia de los griegos; pero es manifiesto que no pueden aplicársele las detalladas indicaciones que hace el Padre Juan de Velasco acerca de la planta con que, en esta ciudad, se curó aquel «lego lazarinero deplorado de los médicos». Ellas pueden ser apropiadas, más bien, a una de nuestras *cúscutas*. (*Historia del reino de Quito*, tomo I, pág. 34.)

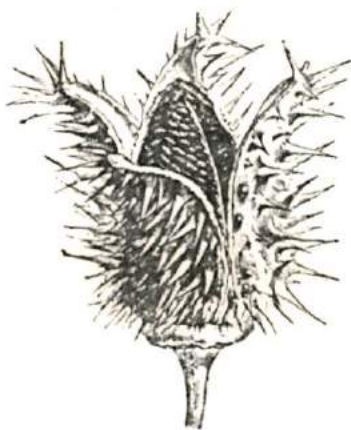
Carica chrysopetala.—Es llamado *chamburo*. Este arbusto vegeta con buena fructificación en parajes un tanto fríos, siendo más robusto, desde luego, cuando el temperamento es algo cálido.

El fruto es aromático y refrescante y el *jugo propio* o látex del tallo y de las hojas posee propiedades laxantes, eméticas y narcóticas.

Dodonaea viscosa.-Llamada *chamana*. Vegeta, principalmente en las llanuras arenosas, cuando hay un clima ligeramente cálido.

Las especies de este género poseen propiedades aromáticas, por lo que se usan las hojas de la que me ocupa para preparar baños y fomentos. Es además excitante y diaforética. Las aristas de las colinas. El cocimiento de sus hojas sirve, según el Dr. Jameson, para baños y fomentos, sin duda contra las afecciones nerviosas o reumáticas.

Datura stramonium.—Este vegetal es el *chamico* que contiene en bastante cantidad, como principio activo, la *daturina*, por cuya razón se lo emplea como calmante, aplicándolo al exterior en varias formas, para la curación de los dolores reumáticos y otros semejantes.

*Datura stramonium*

Muy eficaces resultan, en los accesos de asma, los cigarrillos de las hojas de *chamico* desecadas. El efecto sedante de los mismos en las bronquitis crónicas es visible. Muchos indígenas nuestros usan el zumo de las hojas como tóxico, con fines criminales. La *daturina*, y tiene, a más de su propiedad venenosa, la de dilatar y fijar la pupila.

su-
da-
n-
e-
a-
su-
n-

Solanum caripense.—Se le llama *chímbolo* y se halla por donde quiera, en los setos de clima templado.

La baya en que fructifica esta planta tiene propiedades narcóticas, similares a las demás de esta familia. Algunas gentes del pueblo se sirven de este fruto para la confección de bebidas refrescantes, que tienen por objeto producir en sus orgías «*buen humor*»; procedimiento estúpido que da como consecuencia una embriaguez, primero delirante y después comatosa, propia de la absorción de la solanina, intoxicación que se manifiesta cuando es bastante avanzada, por fenómenos convulsivos, astenia cardíaca y respiratoria y desórdenes del tubo digestivo.

Baccharis polyantha.— Es la planta que en algunos lugares se presenta como un arbusto bastante corpulento y se le llama comunmente *chilca negra*.

El esguince (principio de luxación o dislocadura) y los traumatismos articulares obtienen, según nos lo aseguran los que por hábito usan esta planta, una notable mejoría, en cuanto al dolor y a la tumefacción, atando la articulación con fajas o tiras sacadas de la corteza del vegetal. Goza de mucho crédito como antirreumática y, para conseguir el efecto deseado, se lava la parte afectada con un cocimiento caliente de chilca, repitiéndolo tantas veces, cuantas fuere necesario. Mejor aún se aplican a la parte enferma las hojas ligeramente calentadas.

Se emplea, con buen resultado, una infusión de chilca, al interior, contra la diarrea verde de los niños.

Carica candamarcensis.--El fruto en esta especie es más largo y delgado. La forma general del arbusto es muy semejante a la de los anteriores, tanto que el vulgo les confunde, pero el de que hablamos es distinto y al que con propiedad corresponde el nombre común de *chiluacán*.

Sus propiedades son iguales a las del chamburo.

Cassia canes-
cens.-Es el ar-
busto que, con
el nombre de
chinchil, lo ve-
mos en el in-
e-

Drymaria stellarioides.—En las provincias de Loja y del Azuay se conoce esta planta con el nombre vulgar de *chinchimani*; en la nuestra no se le denomina especialmente, ni reconoce en ella propiedad alguna medicinal. En dichas provincias la emplean contra la gonorrea, tomándola en infusión.

Stellaria? — Nos parece que a este género pertenece la yerba que los campesinos llaman *chinchimani* y de cuyo cocimiento, muy afamado, hacen uso para la curación de la gonorrea, reputándolo siempre como medicamento eficaz. Procuraremos estudiarla con mayor diligencia. Se la encuentra en faldas áridas y rocallosas.

Tagetes tenuiflora.—Entre los indígenas se le llama *chinchog*. Algunas personas la utilizan en la culinaria, a pesar del olor pungente, aunque no desagradable, que despide.

Se aplica el zumo de esta planta a la curación de las almorranas.

Berberis rigidifolia.—Es llamada por los campesinos *chinia*. Hallase muy abundan-



Berberis

temente en las parroquias de Cusubamba y Mulalillo, de nuestra provincia. Sus raíces contienen un principio amarillo, que le hace muy apreciable en la tintorería. Es bastante semejante esta planta, en su conjunto, al chivo caspi, de las Oxalídeas.

La decocción de la corteza de la raíz posee propiedades purgantes y se emplea en varias afecciones hepáticas. El jugo de los frutos es diurético.

Una especie similar a ésta, el *B. lycium*, de las Indias orientales, es usado en la curación de algunas oftalmías. Quizá dicha acción benéfica exista también en esta especie.

Anona cherimolia.—Es el *chirimoyo*, árbol que produce el sabrosísimo fruto llamado *chirimoya*, y que existe en los climas abrigados.

Loja es la provincia en que mejores se producen.

Machacadas las semillas de chirimoya y maceradas en agua, se usan como insecticidas, pues, con esa agua peinan a los muchachos que tienen piojos y consiguen extirparlos.

Un práctico, muy entendido en el uso medicinal de los vegetales, me ha indicado que en caso de atonía uterina, es muy útil administrar a la paciente un cocimiento de semillas de chirimoya. Me ha asegurado que el parto no se hace esperar.

Moliendo las pepitas de la *chirimoya*, preparan algunas mujeres del vulgo una lavaza insecticida, con que se peinan. Aseguran ellas que es eficaz remedio.

Rynchotheca integrifolia.—En los lugares ya bastante tríos de las planicies cercanas a las cordilleras, o al pie de ellas, vegeta, con alguna frecuencia, la planta conocida con el nombre quichua de *chivo caspi*.

En el vulgo se administra la infusión como refrigerante

Lupinus albus.—Es el *chocho* o *altramuz*, originario de Egipto, y de cuya semilla se hace tanto consumo principalmente en la alimentación de los jornaleros; para lo cual es preciso cocerla y macerarla en agua, a objeto de separar el principio amargo que contiene, el mismo que se aprovecha para confeccionar con el chocho una especie de café, de buenos efectos vermífugos.

El cocimiento de este grano es, a beneficio del mismo amargo, muy aplicado a la curación del Norte es muy estimado por su grano alimenticio y por el abono con que beneficia los terrenos, cuando se entierra en fresco su abundante follaje. Los tallos secos del chocho sirven también de combustible donde hay escasez de leña. Se tiene este vegetal por originario del Egipto o de la región oriental del Mediterráneo.

Oxalis microphylla,

O. peduncularis,

O. albicans,

O. lotoides.—Se las conoce a casi todas

con el nombre vulgar de *chulco* o *vinagrillo*. Son ricas en ácido oxálico, al cual deben su sabor en extremo ácido. La mayor parte de ellas vegeta en clima templado o algo frío, hallándose, sin embargo, alguna en el tropical, como el *O. microcarpa*.



Oxalis

Son muy buscados estos oxalis para extraer el zumo de toda la planta y administrarla como diurético, y, en junta de otros jugos, también vegetales, como antiescorbútico.

ll
di
cc
ca
fr
pi

CHULCO O VIMAGRILLO

Oxalis peduncularis

OXALIDEAS

V-88

Oxalis microphylla

CHULCO O VINAGRILLO Oxalis albicans

OXALIDEAS

V-88

Oxalis microphylla

CHULCO O VINAGRILLO Oxalis lotoides

OXALIDEAS

V-88

Oxalis microphylla

Chuquiraga insignis.

Ch. lancifolia.—Cercanas a los sitios en que vegeta la anterior, se ve a las *chuquiraguas*, ostentándose entre las macilentas matas de paia, con sus pequeñas y agudas hojas y sus cabezuelas de color anaranjado. La primera existe en casi todos nuestros páramos; la segunda predomina en el Antisana. Ambas son casi igualmente medicinales.

La chuquiragua produce singulares beneficios como depurativa, tónica estomacal y excitante de las secreciones gastro-intestinales y quizá también hepáticas. Despierta el apetito y entona el organismo, proporcionando un bienestar general muy notable.

El Sr. Dr. Rafael Barahona, sabio médico quiteño y nuestro antiguo Profesor de Fisiología en la Universidad Central, nos ha indicado otras propiedades observadas por él en la administración de esta planta, como diaforética y diurética, como antiperiódica, aun en los casos de haber fallado la quinina, así como en la tan pertinaz coqueluche, dándola, ya en infusión, teiforme, ya en extracto.

Chuquiraga insignis H. B. K. — La célebre planta medicinal llamada *chuquiragua*. Es propia de nuestras altas cordilleras, en una zona comprendida entre 10.000 y 12.000 pies sobre el nivel del mar. Sus virtudes medicinales son notorias y bien recomendadas, aun por muchos de nuestros facultativos, que la consideran como tónica, reconstituyente, diurética, febrífuga, etc. La medicina casera hace frecuente uso de las sumidades (follaje superior y flores) de esta planta. Es de presumir que las mismas virtudes tenga la *C. lancifolia* H. B. K.

CHUQUIRAGUAS

Chuquira lancifolia

COMPUESTAS

V-11

Ver *chuquira insignis*



Di
 digit
 tónico
 aoci
 es po
 traña
 médic
 omiti
 pues,
 puede
 conoc

Digitalis
 que se la
 simple pl
 especie europea tiene la virtud de disminuir las pulsaciones del corazón, a más de causar notables efectos diuréticos. El principio acre y narcótico que ella contiene se conoce en Farmacia con el nombre de *digitalina*, de frecuente aplicación en las afecciones cardíacas y en las urinarias.

Es la
 como
 y co-
 No
 s ex-
 ntos
 anto
 ella,
 ivos
 leno

Digitalis purpurea — Hace poco
 de jardín, como
 ue esta preciosa

. *Notochlaena flavens*, -

N. *sulphurea*. -

Son otras dos especies de *doradilla*, procedentes, la primera, principalmente de la provincia de Loja, y la segunda, de la del Azuay.

Se aprovecha de ellas de igual modo y para los mismos usos que la *doradilla* ya citada.

DORADILLA

Notochlaena sulphurea

HELECHOS

V-145

Ver Notochlaena flavens

Cheilanthes crysophylla.—Se le conoce con el nombre vulgar de *doradilla* y vegeta en los climas un tanto cálidos. Es común a las orillas del río Guañabamba, en las montañas de Nieblí, en Quisaya etc, etc.

Es usada esta planta en infusión como astringente, diurética y también como litontríptica, pues se asegura que favorece la disolución de los cálculos urinarios.



Clusia elliptica.

C. ducu.—Son conocidas como dos especies distintas, que se hallan caracterizadas por la presencia de hojas gruesas, muy lustrosas y de nervaduras muy salientes; el fruto es una bonita cápsula de figura piriforme, dividida en seis cavidades. El nombre con que, indistintamente, se conoce a estas dos especies en la provincia del Azuay, es el de *ducu*.

Al fruto se le usa como depilatorio. ⁿ
^d con el nombre común de *ducu*, se asegura que el fruto de ^c
uno de estos árboles, fruto conocido con el nombre de *manzana de ducu*, es un eficaz depilatorio. De otra especie más pequeña, llamada *huarmi ducu*, se extrae, por medio de incisiones practicadas en el tronco, un incienso muy aromático.

DUCU

Clusia ducu
Ver Clusia elliptica

CLUSIACEAS

V-81

Amigdalus persica.—Se usa el duraznero como pectoral, vermífugo y laxante, siendo preferible emplear el cocimiento de las yemas terminales de los ramos; pero a causa del ácido prúsico que encierra y que ocasiona a veces accidentes, es preciso ser medidos en su administración.

Este arbusto es de origen asiático y se produce en los climas templados y algo cálidos.

Anethum graveolens.—Las propiedades de esta planta llamada *eneldo*, son semejantes a las del hinojo, y se echa mano de ella preferentemente con ocasión de cólicos intestinales ventosos, casos en los que se usa la infusión, ya al interior, ya en forma de enemas.

La infusión de las hojas administrada al interior, es galactófora.

***Anethum graveolens* L., *eneldo*.**—Sus semillas, usadas antiguamente como medicinales, se emplean hoy en Europa como condimenticias. Sin embargo, gozan todavía de crédito en la medicina doméstica del país como estomacales, carminativas, etc. Proviene el eneldo de Europa y de Africa. Se lo ve en algunos de nuestros jardines.

Aerva sanguinolenta.—Es por todos conocida esta planta con el nombre de *escancel*, distinguiéndose este vegetal por el color violado rojizo de sus hojas.

En el pueblo la usan para preparar las pócimas que llaman «frescas». Se la administra en la pulmonía y en varios estados catarrales del pulmón y en esto hay razón, pues es buen pectoral la infusión de *escancel*, aplicable por tanto, a varios casos de afecciones del pecho:

***Aerva sanguinolenta* Blum.**—Muy bella planta, ordinariamente llamada *escancel* y cultivada con aprecio, sobre todo entre la gente de los campos, en razón de los servicios que presta en la curación de pulmonías, inflamaciones, corrimientos, etc. Es uno de los ingredientes precisos de las *aguas frescas* que son la panacea del vulgo. Parece que es yerba procedente de Africa. Se conocen algunas variedades de ella, a todas las cuales se extiende la denominación ordinaria de *escancel*, aunque quizá sean de género o, a lo menos, de especie diversos para los verdaderos botánicos. Mucho es que los simples aficionados designemos siquiera la familia en la cual deben enumerarse.

Sida rhombifolia.—El nombre vulgar de esta planta es el de *escobilla*; pertenece a la familia de las Ternstroemiáceas, pero se la puede incluir aquí, para no hacer demasiada prolija la subdivisión, y en virtud de sus muchas analogías. Como todas las malváceas abunda en principio mucilaginoso, por el mismo que, sin duda, la gente del campo la emplea con afán para curar lastimaduras o heridas inflamadas y úlceras. La parte usada es el follaje, que se machaca para formar cataplasmas. No sé si algún botánico le habrá dado el nombre de *Thea Condaminea* con que lo clasifica el Padre Solano. Lo más verosímil es suponer que este mismo sabio religioso tuvo a bien dárselo después de leer el párrafo siguiente de Ve-

Perezia multiflora.—Es la *escorzonera* común. Se necesita llegar a alguna altura de nuestras cordilleras y encontrar bastante descenso de temperatura, para hallar esta planta, de la cual se administra un cocimiento ligero, tenido con o muy afamado diaforético. En la medicina casera, apenas la vivienda ha sido invadida por una calentura, la gripe u otra afección semejante, se procede a la consecución de la *escorzonera*, con su obligada compañera, la borraja, para confeccionar la pócima. Es también diurética y emenagoga.

***Perezia multiflora* Less.**—Especie propia de nuestras cordilleras, en los lugares elevados, aunque también suele vegetar en otros de temperatura menos rígida. Llámala el pueblo *escorzonera*, aunque no pertenece al género botánico *scorzonera*, como la planta de que en seguida hablaremos. La *Perezia* es muy usada como medicinal en los casos de fiebre, en los cuales se propina su infusión como poderosamente sudorífica.

***Scorzonera hispánica* L.**—Es la planta española llamada propiamente *escorzonera* por haberse creído que era eficaz contra la mordedura de los zapos o *escuerzos*. Perdida esta su infundada reputación, presta en la época actual un importante servicio hortícola, y es el de proveer, con sus sabrosas raíces, el *salsifí negro*, tan estimado por los golosos y aun preferido por algunos de ellos al *salsifí blanco* o *francés*, de que hemos de hablar a su debido tiempo. Hace poco que el autor cultiva, con muy buen éxito, la *escorzonera* española, propagándola por semilla o por renuevos, en la mencionada hacienda de Sitincay. Tiene, sobre aquel otro *salsifí*, las ventajas de no ser anual solamente, como él, sino de larga duración, y de suministrar raíz comestible aun en caso de ser la planta algo an-

Pelargonium roseum. - Es la planta llamada *esencia de rosa*, que es muy recomendada como insecticida, pues se asegura que poniendo unas ramas en el pavimento en un cuarto con pulgas, las extingue completamente. El cocimiento de las hojas de esta planta se aplica a la curación de las gingivitis.

Asparagus officinalis.—Se cultiva esta planta muy afanosamente en el exterior, para utilizar sus retoños jóvenes, como alimento muy delicado, siendo preciso tener buena práctica en horticultura para saber beneficiarla. El nombre vulgar es *espárrago*.

Sus raíces son aperitivas y diuréticas en virtud del principio activo que encierran, la *esparaguina*.

Asparagus

en el país ha su menudo fr pequeños fru nistra en el A brosas, salud cada extrem



so europeo, que por la forma de lor rojo de sus perenne, sumi umbres más sa lla en las deli

ortados cuando no tiene más de diez a quince centímetros, y sazonados de varias maneras, a gusto del consumidor. Los horticultores de Europa cultivan esta útil especie con particular esmero, cubriendo con abono enterizo la tierra en que los nuevos espárragos van a brotar, para que se produzcan blancos y suaves, como lo son los que el comercio nos vende en cajas de hoja de lata.

Muy raras son todavía las personas que en nuestro país forman esparragueras, pues las demás se limitan a cuidar de alguna mata de coralillo, por el bonito aspecto de ella o porque saben que su raíz es una de las más acreditadas como diurética. El autor de este sucinto trabajo tiene una esparraguera que, a más de treinta años de formada, produce todavía espárragos bastante regulares, dándolos dos veces por año, es decir, poco después del equinoccio de

Spinacia glabra, la espinaca.

Beta cicla, la *acelga*.—Son dos quenopodiáceas herbáceas, cuyas hojas, además de ser muy usadas en la alimentación, son también empleadas en la medicina casera, tomándolas cocidas como laxantes, y aplicándolas en forma de cataplasmas, igualmente cocidas, como emolientes.

B. cicla L.—Es la planta llamada *acelga*, de follaje muy parecido al de su congénere la remolacha, pero sin la raíz abultada y comestible que esta última produce. Lo que se aprovecha en la *acelga* son las anchas hojas y los pecioloos o *pencas* de las mismas, sazonándolas en ensaladas crudas o cocidas. Son alimento sano y sustancioso. Prospera esta planta perfectamente en nuestro país, y aun produce muy buena semilla.

Cereus flavispinus.—Este vegetal ofrece un aspecto casi igual al que llamamos *espino blanco*, que es el *C. sepium*, sin más diferencia que la de que las espinas son muchísimo más largas en la especie que tratamos y que es denominada en el vulgo *illimbo*.

Con esta planta se hace preparaciones muy recomendadas en la curación de la alopecia. de encajes, para el arreglo de sus pacientes labores y la gradual sujeción del tejido resultante. Envejecida esta mal remunerada industria femenil, sobre todo con la perjudicial competencia de los encajes europeos, apenas sirven estos alfileres vegetales para reemplazar a los extranjeros, entre la gente pobre de las aldeas, cuyos vestidos prende, a veces, sujetándolos tan bien como si tales prendedores fuesen de acero. Sirve también la planta que mencionamos para resguardo de cercas, a modo de la especie sobredicha.

***Cereus sepium* H. B. K.** — Es el *espino blanco* de nuestras cercas, tan a propósito para impedir el ingreso de animales o de ladrones, por el riesgo con que los amenazan las numerosas y agudísimas púas de que se halla erizado este vegetal. Su fruto es abundante, pero inútil por su dureza e insipidez. En los campos de la vecina provincia del Chimborazo y otras del Norte, ocupa largas extensiones de terreno y resguarda bien las dehesas de aquellos desapacibles lugares, en que resalta el aspecto de este hispido vegetal.

Lavandura vera.—Es el *espliego*, planta exótica y hace poco introducida en nuestra República.

Se usa esta labiada, en infusión ligera, por sus propiedades carminativas y antihistéricas. Algunas personas aprovechan de ésta y de la especie anterior para quemarlas, aromatizando y renovando por este medio, el ambiente de las habitaciones. En el vulgo le llaman *alhucema*.

Lavandula vera DC.—*Espliego* o *alhucema* de los españoles, recientemente introducida por los RR. PP. Redentoristas. Es planta interesante por la fragancia de sus flores, y tiene también el crédito de ser carminativa, cordial y antihistérica.

Delphinium ajacis.— En nuestros jardines, en donde se muestran sus graciosas y pequeñas flores, de variados tintes, se le llama *pajarito*. Algunos le dicen *espuela de caballero*.

Las semillas de esta planta se usan al interior como purgante drástico, y al exterior, como parasiticidas.

Delphinium Ajacis L. — En el país le damos el nombre de *pajarito*. En los jardines de España lo llaman «espuela de caballero», sin duda por la forma del espolón, en que, por debajo, se prolonga su cáliz. Figura esta especie en nuestros jardines, como planta de flores graciosas y variadas; pero sabemos, además, que algunas gentes del pueblo se sirven de estas flores, maceradas en aguardiente, para matar insectos parásitos en la cabeza de los muchachos.

Eucaliptus globulus,

E. robusta.—Son las dos especies de *eucalipto* más comunes entre nosotros y se utilizan sus hojas como pectoral y antiséptico pulmonar, con muy buenos efectos, debidos a su principio activo, el *eucaliptol* o *terpano*.

El pueblo tiene gran práctica y fe en dar a los pequeñuelos que empiezan a toser, sobre todo en tiempo de epidemia de coqueluche, las mañananas y las noches, una infusión ligera de las hojas de esta mirtácea. Usanse también como vulnerarias y antirreumáticas, aplicándolas cañas tarde al Brasil y a otras comarcas de América, donde se ha aclimatado fácilmente. Hace algo más de treinta años, que lo tenemos en el Ecuador, donde le damos el mismo nombre técnico de *eucalipto* y lo cultivamos con bastante afán, no sólo por la importancia de sus virtudes medicinales, entre las que descuellan la pectoral, la vulneraria, la febrífuga, etc., y por lo higiénico de sus emanaciones balsámicas, igualmente que por el notable poder de absorción con que deseca las localidades húmedas o pantanosas, sino también por lo precioso de su larga, gruesa, recta y compacta madera, que puede utilizarse desde que el árbol tiene ocho o diez años de edad, empleándola en toda especie de construcciones. Se desarrolla satisfactoriamente en nuestras tierras de clima templado y aún en las que llamamos frías, repugnándole sólo las ardientes, donde vegeta lánguido. Es curioso notar cómo va cundiendo en las dos provincias azuayas, mereciendo la esmerada aten-

EUCALIPTO

Eucaliptus robusta
Ver Eucaliptus globulus

MIRTACEAS

V-54

EUCALIPTO

Eucaliptus gigantea
Ver *Eucaliptus globulus*

MIRTACEAS

V-55

Eucalyptus citriodora.—Es el eucalipto llamado *aromático*. Las hojas se usan, en infusión, como pectorales y carminativas.

Hedyotis ericoides.—Este es el lugar oportuno para hacer mención de una plantita que abunda entre nosotros, principalmente en los terrenos pedregosos y cubiertos de aluviones volcánicos y conocida con los nombres de *flor de la fortuna* y *tigllín*.

Asegúrase haber curado con el zumo de ella ciertas opacidades córneas y aun la catarata.

Hedyotis ericoides* R. et P., *urpi sisa de los indios, es decir, flor de la tórtola. Es una pequeña mata semileñosa que cubre algunas laderas áridas, de temperamento poco abrigado. En el Norte la suelen designar con el nombre de *fortuna*, suponiendo que es de buen agüero el hallar alguna corola de cinco pétalos o divisiones entre la gran mayoría de sus flores, que no tienen sino cuatro. Con el zumo de estas flores, blancas y diminutas, cura el vulgo las *nubes* o cataratas de los ojos cuando principian a formarse.

Melastoma theezans.—El nombre común de esta planta es *flor de mayo*; parece ser de origen colombiano.

Úsanse sus hojas en infusión teiforme, a causa de sus propiedades brevemente excitantes, por lo que también se le llama *melastomo de te*. No es desagradable.

Datura arborea, el floripondio.

D. sanguinea, el guáitug.—Las hojas y sobre todo las flores de estas dos plantas son analgésicas y por eso se usan para calmar los dolores de diverso origen. El finto del segundo, previamente soasado, partido y aplicado a la región dolorida, produjo en mi persona un grandíen alivio en el paroxismo doloroso de una neural-gia facial, que había resistido a varios medica-mentos internos y externos.

Son además estos vegetales evidentemente narcóticos, como nos dan pruebas, entre otras, la *tonga* de los indígenas mejicanos y el *éxtasis profético* de la sacerdotisa del Templo del Sol en Sagamosa.

petulidad del uso de la razón a los desgraciados a quienes lo propinan manos inicuas. Afortunadamente, no se repiten hoy atentados semejantes en nuestras provincias; pero hace poco que la prensa de Quito nos hablaba de una de estas infamias, cometida en cierta parroquia de la provincia de Pichincha. Nuestros indios suelen tener ordinariamente algún río de floripondio junto a las natias o alca-

Lysimachia vulgaris.—Nuestros indios la llaman *forastera*; quizá dependa aquella denominación de que esta planta no existía hace algún tiempo en nuestros suelos y tiene para ellos carácter exótico.

En el campo la usan como vulneraria y diurética.

Espeletia grandiflora.—Es llamado en el vulgo frailejón, pero es necesario no confundirlo con las plantas del mismo nombre, pertenecientes al género *Cyrtium*, de que hablaremos muy pronto.

El vegetal de que tratamos pertenece a la vegetación de la zona fría y se halla en los páramos de las provincias del Carchi e Imbabura.

Se utiliza esta planta en la curación del reumatismo, para lo cual se prepara un extracto. Me han informado también que produce una resina que se aprovecha en el tratamiento de la misma enfermedad.

Ver Pisum sativum

Phaseolus vulgaris L.—El bien conocido y generalmente cultivado *fréjol*, *frísol* o *poroto*. Aunque alguna especie provenga del Asia, como opinan varios botánicos, no hay duda que muchas son americanas, y lo comprueban el hecho de haber tenido esta clase de plantas el nombre quichua de *purutu*, que aun hoy conservan, aunque algo alterado por la pronunciación castellana, y el de haberse encontrado granos de esta leguminosa en algunos sepulcros peruanos de los aborígenes. Sea como fuere, es el fréjol la principal de las menestras en muchas comarcas del mundo, y desempeña, entre las demás legumbres, el papel que corresponde al trigo entre los granos que producen las gramíneas, según el decir de notables agricultores europeos. Los fréjoles volubles o de *enrame* son los que prin-

Fragaria vesca,
Fragaria chi-
lensis.—Son la tre-
sa y la frutilla,
respectivamente,
muy fáciles de
propagarse debi-
do a su pronta re-
producción por
estolones. La
primera se halla
aun en estado
salvaje, siendo
esta la más me-
dicinal. Su fruto

peq
en
com
en l
ños
pia c



Fresa

es muy agrada-
ble y aromático;
tiene propiedades diuréticas, astringentes y re-
frigerantes y ha sido aconsejado a las personas
que padecen cálculos urinarios. La segunda ha
sido recomendada para curar las hemorroides.

Tecoma sorbifolia.—Pertenece a esta familia un hermoso arbusto con flores de corola amarilla acampanada, de cinco lóbulos, que se usa como ornamento en los huertos y alamedas y que es vulgar e impropriamente llamado *fresno*. Se le denomina también *cholán* y *quillu tocte*.

Se hace uso de la infusión de las flores de este vegetal como diurética y aun para los casos de *anuria*, llamados por el vulgo *mal de orina*. En el campo la emplean en las metrorragias.

Seguramente debe contener como principio activo alguna sustancia tóxica, pues, a la administración inmoderada de esta planta, algunas veces suceden fenómenos bastante marcados de envenenamiento.

tener hemorragias uterinas.

Ver *Fragaria vesca*

Fragaria chilensis H. B. K. — Vegeta, cultivada, en algunos de nuestros huertos, aunque no fructifica tanto ni tan bien como en los lugares arenosos de la provincia de Tungurahua. Da esta pequeña planta la delicada y fragante *frutilla*, que en Europa se llama *fresa* y está representada por preciosas variedades, procedentes de la *Fragaria vesca* de Linneo.

Fumaria officinalis.—Esta planta llamada *fumaria*, se ha administrado en forma de infusión extracto y jarabe, siendo la primera preparación la más empleada con el fin de combatir ciertas dermatosis y estados escrofulosos; para lo primero, usando baños, para lo segundo, tomando la infusión.

Se le han atribuido además cualidades diuréticas, laxantes y diaforéticas.

Esta planta produce por incineración grau

Embotryum grandiflorum.—Es vegetal arbóreo, conocido en la provincia del Azuay con el nombre vulgar de *gañal* o *galuay*. Las hojas y la corteza abundan en tanino, de igual modo que las cápsulas en que fructifica.

Éstas son empleadas en la preparación de una cataplasma aplicada con gran éxito, a la curación de las hernias. Al efecto, se muelen las cápsulas, cuando están todavía algo tiernas, asociándolas con flores de *corales*, planta de que luego hablaremos, a lo cual añaden algunos la sustancia llamada licamancha, que yo no la encuentro, por la forma de pequeñas cucharas que tienen las cápsulas leñosas en que maduran las simientes. Es mucho el tanino que contienen la corteza y las hojas de esta planta, y suma la astringencia que se producen en la lengua y en los labios de quien mastica una de las últimas. Gozan las expresadas cápsulas, cuando tiernas y carnosas todavía, de la reputación, fundada en la experiencia, según parece, de ser eficaz remedio para curar las hernias o quebraduras, contrayendo la distensión del peritoneo, causa de esta penosa afección. Al efecto, muelen algunas personas entendidas del pueblo dichas cápsulas inmaduras, mezclándolas con las flores de la *Alstroemeria Caldasii* de H. B. K. añaden a la masa que resulta la de la

Gentiana rupicola,
G. cerastioides,
G. foliosa,
G. Jamesoni,
G. cernua.—Son otras tantas especies

de gencianas, llamadas en quichua *cashpachina-yuyu*, esto es yerba de hacer correr.

No las llaman así los indígenas de nuestro suelo por el conocimiento de sus propiedades tónicas, sino porque entre la gente del campo dan a beber su infusión y frotan con las flores las piernas a sus ternezuelos, en la fe de que el efecto les enseñarles a andar prontamente.

C Es en nuestros páramos común la genciana, siendo tal vez especiales la primera y la segunda: género de plantas, representado por numerosas especies en la flora del Azuay. Las palabras *genciana* y *gencianáceas* se derivan del nombre de un rey de Iliria, *Gencio*, que con una de estas plantas se curó de una fiebre. Mucho han hablado el malogrado Caldas y el P. Solano acerca del *callpachina yuyu* (hierba para hacer correr), cuya denominación quichua manifiesta la eficacia del vegetal para

GENCIANAS CASHPACHINA-
YUYU.

Gentiana creastioides

GENCIANACEAS

V-30

Ver *gentiana rupicola*

GENCIANAS, CASHPACHINA-
YUYU.

Gentiana foliosa
Ver *Gentiana rupicola*

GENCIANACEAS

V-30

GENCIANAS, CASHPACHINAO
YUYU.

Gentiana jamesoni
Ver *Gentiana rupicola*

GENCIANACEAS

V-30

GENCIANAS, CASHPACHINA-
YUYU.

Gentiana cernua

GENCIANACEAS

V-30

Ver *gentiana rupicola*

Geranium ayavacense,

G. chiloense.—Son especies que he visto vegetar incultas en los setos y cercas, sin que hubiese podido descubrir sus nombres vulgares.

La primera tiene un aroma muy marcado y agradable, que semeja al de la congona. La raíz de esta especie se emplea como antiodontálgica, y ambas plantas son astringentes, por lo que se las aprovecha para los mismos usos que sus congéneres, sobre todo como hemostáticas.

***Geranium sanguineum* L.** — Planta de jardín, originaria de Europa y bien conocida con el nombre de *geranio*. Cultívanse por nosotros numerosas variedades suyas.

***Pelargonium speciosum* Willd.** y otras especies del propio género se cultivan apreciadas en nuestros jardines, adornándolos con sus bellas flores. Se las llama también *geranios*, aunque en Botánica se distinguen de los de este último género, por la circunstancia de tener los pelargonios regulares las flores, mientras que los geranios las tienen irregulares.

GERANIO

Geranium chilense

GERANIACEAS

V-86

Ver *Geranium ayavacense*

Helianthus annuus.—Es la planta llamada *girasol*, que se ve en varios jardines, llamando la atención por su tamaño cabezuela amarilla, y así denominada por el movimiento que ejecuta dicha cabezuela desde la mañana hasta la tarde, según avanza el sol en su carrera.

El zumo de las flores, incorporado a un vehículo cualquiera, lo administran al interior, porque goza de fama, entre la gente del pueblo, en la curación de los cánceres.

Tiene crédito de ser, además, diurético y antiperiódico.

***Helianthus annuus* L.** — Hermosa planta de jardín, llamada *girasol* y justamente apreciada por los floricultores. Es de origen peruano y se halla difundida por todo el mundo. De sus numerosas semillas puede obtenerse buen aceite comestible. Congénere suyo es el *topinambur* del Brasil, cultivado en varias comarcas del Viejo Continente por ser alimenticios sus tubérculos. Su nombre científico es el de *Helianthus tuberosus* L.

*Gladiolus communis*

Gladiolus communis.
En el lenguaje común esta planta tiene el nombre de *gladiolo* y, por sus vistosas flores de colores variados, se cultiva en los jardines, siendo muy fácil su reproducción por medio de bulbos.

El bulbo de esta planta se administra en infusión, por sus cualidades ~~ne-~~diuréticas.

... por la diligencia de las personas de buen gusto, que cuidan de obtener semillas o plantas de nuevos *gladiolos*. No hace mucho que éstos no tenían en el Azuay otros representantes que unas especies, no muy bellas, llamadas «flores del Carmen». Hoy contamos con muchas y muy vistosas, de vario color.

Verbascum tapsus.—Es llamada vulgarmente *gordolobo* y se la ve, aunque rara vez, en los jardines, de los cuales es un adorno. Es vegetal importado de Europa.

La infusión de las hojas y flores la usan algunos como pectoral y emoliente.

Verbascum tapssus L.—Yerba procedente de Europa y de Asia. Su nombre español es *gordolobo*. Se la ve en algunos jardines nuestros, como planta ornamental, por razón de sus prolongadas espigas de flores amarillas. Suele usarse de ella en otros países como medicamento emoliente.

en azúcar y poseen propiedades emolientes. Se le administra en asociación de otras raíces para aumentar sus virtudes, esto es, se prepara una preparación semejante al jarabe de

las cinco raíces, por sus efectos e ingredientes.

El cocimiento de la raíz sola se propina en las uretritis simples incipientes, así como en las blenorragias. Es buena costumbre, pues así se verifica un lavado de la uretra, que produce efectos emolientes.

T. repens L. — Es la grama ordinaria, que infesta nuestros campos cultivados, particularmente donde el terreno es arcilloso. Muy difícil es el extirpar sus tallos rastreros y cundidores, y se la reputa por esto como yerba perjudicial, aunque no deja de prestar algún servicio en las tisanas que se propinan a los febricitantes. El nombre quichua de esta yerba es *huaylla*.

Punica granatum.— El granado es un árbol originario del Asia, introducido por los españoles y cultivado desde remotos tiempos en nuestra América. Lo tenemos en los lugares algo cálidos, más bien como arbusto que como árbol.

La corteza se usa con muy buen efecto como ténicida y tenífuga. Para asegurar mejor el éxito se emplea la de un árbol que tenga de ocho a diez años de edad, la que deberá ser fresca. Cuando no se la puede obtener en este estado, es bueno macerarla previamente en agua por algunas horas antes de hacer el cocimiento que se administra.

Supónese que el granado obra paralizando ^{fruto y muy especialmente} la corteza de su raíz, la cual se tiene por algunas personas como eficaz tenífugo.

Passiflora edulis.—Es la planta que produce la granadilla común, que se encuentra en nuestros climas algo más que templados. Es indígena de nuestra América.

Se han administrado las raíces y hojas de granadilla como vermífugas; pero para este fin son muy más eficaces las semillas pulverizadas. También se han empleado las raíces y hojas como sudoríficas, antihistéricas y aperitivas.

El líquido azucarado procedente de la pulpa que rodea a las semillas de granadilla, se utiliza para la conservación de la tez.

Tacsonia pinnatistipula.--Es la planta que produce el fruto llamado *granadilla de Quijos*, que requiere para su vegetación clima cálido.

Tomar esta granadilla por la mañana, en ayunas, es buen remedio para combatir algunos casos de disentería

Passiflora ?—No hemos examinado con atención la planta que produce la muy agradable fruta llamada *granadilla de Quijos*, preferible a la sobredicha *de mate*; pero creemos que pertenece al género *Passiflora*, aunque no demos con su calificación específica. Por la denominación vulgar, entendemos que habita en una de las más feraces regiones de nuestro privilegiado Oriente, sin dudar que prospere igualmente en otras, aun de menor temperatura, como la de Gualaquiza y aun la de Chigüinda, pues un agente nuestro la ha cultivado en esta montuosa localidad de la falda oriental de los Andes, y hemos comido de la buena fruta que en ella se producía.

Mikania guaco.—Con el nombre de *guaco* se le llama a una planta trepadora, que se halla en nuestros climas cálidos, siendo originaria del Perú.

Los montañeses aplican a diario, con buen éxito, según ellos dicen, el guaco para combatir los temibles efectos de las picaduras de los ofidios venenosos (víboras). En Méjico es de uso muy general para el fin indicado. Ultimamente se le ha aconsejado para la curación de la sífilis.

Las hojas las dan en infusión como estomacales. Se las ha recomendado también en la fiebre amarilla.

Sedum tectorum.—Esta planta es de origen europeo y se halla entre nosotros, ocupando lugar en los jardines y macetas, por la rareza de sus flores y de sus carnosas hojas, llamándose, por las últimas *guagra callo*, esto es *lengua de buey*.

Se usan estas hojas como las anteriores, y además gozan de gran reputación como curativas de las almorranas, por la astringencia del zumo, que es el que se aprovecha para tal fin. Se prescribe también en las quemaduras y, al interior, en las fiebres intermitentes.

Contundidas, las aplican como callicidas, por lo que también se le llama a esta planta *ma-ta callo*.

Ceratostema grandiflora.—Se le denomina *gualicón* y su fruto es comestible. Vegeta en las mismas regiones que la planta anterior.

Goza de propiedades refrigerantes y es algo astringente.

GUANTUG

Datura sanguinea

SOLANACEAS

V-37

Ver *Datura arborea*

Coulteria tinctoria.—Es árbol de gracioso aspecto por su extendido ramaje de hojas pennadas y sus legumbres con matiz de tinte verde y rojizo; su nombre es *guarango*.

El fruto se usa en cocimiento, por su gran astringencia, para combatir las hemorragias uterinas y la leucorrea.

El mismo, tierno y machacado, aplicándolo en forma de cataplasma, combate los efectos de las quemaduras. Cuando seco, el humo que se produce al quemarlo, destierra los insectos.

Nuestros curtidores usan muchísimo esta vaina en beneficiar los cueros en la tenería, algo semejante a la del naranjo, y sirve para obras finas, como unas cucharas graciosamente adornadas que, en la jurisdicción de Azogues, se labran de ella.

Cecropia peltata.—Se conoce este árbol con el nombre de *guarumo* y solo halla solamente en clima cálido.

Las incisiones hechas en el tallo de este vegetal producen un látex que posee una pequeña cantidad de caucho. La corteza, que encierra tanino, tiene cualidades astringentes.

Psidium pomiferum,

P. pyriferum.— Son los *guayaberos*. Estos arbustos se hallan incultos en las localidades algo calientes; el fruto es una baya llamada *guayaba*; se produce con extraordinaria abundancia, posee agradable aroma y sabor ácido y sirve para preparar dulces y jaleas sumamente sabrosas que dan resultados muy beneficiosos en ciertos casos de disenterías y diarreas crónicas, especialmente infantiles.

***Psidium pyriferum* L.** — Arbolillo americano, muy espontáneo y común en los fundos calientes de las dos provincias. Produce la fragante y sabrosa fruta que llamamos *guayaba*, tan a propósito para la confección de las más delicadas conservas. Se le atribuyen a esta fruta, parece que con buen fundamento, propiedades astringentes.

GUAYABEROS

Psidium pyriferum
Ver Psidium pomierum

MIRTACEAS

V-55

Guayacum officinalis.—Es el árbol que produce la madera de *guayaco*, que se aprovecha muchísimo por ser sólida, resistente y susceptible de buen pulimento. Necesita este árbol clima caliente y las demás condiciones exigidas por las especies forestales; de ahí que se le encuentra vegetando abundantemente en los bosques del litoral. También se le conoce con el nombre de *guayacán*.

Antiguamente se empleaban la corteza y las hojas. En la actualidad, la madera, y también la resina, aunque con menor frecuencia, en varias formas; en cuanto a la corteza puede asegurarse que es inactiva.

Se administra este vegetal como estimulante y diaforético, como emenagogo, de preferencia en la dismenorrea dolorosa y en la amenorrea; como pectoral y, según algunos autores opinan, como fecundante. Es provechoso en el catarro bronquial.

Ilex sp.—Esta planta que en el vulgo se conoce con el nombre de *guayusa*, se encuentra en los climas cálidos de la nuestra y otras provincias, hallándose principalmente en Canelos.

La infusión de las hojas de *guayusa* goza, con razón, de universal fama de admirable euféptica y estomacal. Se le atribuye también acción fecundante.

A esta planta la donomina el P. Sodiro *Ilex paraguayensis*; pero supongo que no corresponda de a aquella de que tratamos, pues este *Ilex* es, como su nombre lo indica, el procedente del Paraguay y el Uruguay, y conocido con los nombres vulgares de *yerba del Paraguay* o *mate*. Botánicamente se le distingue también con los nombres del *I. mate* y *Psoralea glandulosa*. La infusión de cada una de estas yerbas no tiene, absolutamente, analogía entre sí, ni en sabor ni en aroma.

Una causa que puede originar la confusión, para quienes no han examinado la planta totalmente, es que al *mate* se le prepara y expende en tres diversas formas, con tres, así mismo distintos nombres: *caa cui*, compuesto de yemas de hojas entreabiertas; *caa miri*, formado de hojas mondadas y un tanto pulverizadas, y *caa gazu*, hecho con hojas tostadas y ligeramente pulverizadas.

Hay autores que mentan a este vegetal con el nombre de *Symplocos Alstonia*. Yo no puedo decidirme por ninguna de estas denominaciones, desde que no conozco de este vegetal sino las hojas.

Alonsoa caulialata.—Es planta natural de la provincia del Azuay y he tenido ocasión de experimentar su buen efecto en las bronquitis de carácter gripal, que reinan como epidemia, empleando una cantidad de este vegetal, que me fue bondadosamente remitida por el distinguido Médico cuencano, Sr. Dr. Miguel A. Moreno S. En la citada provincia la conocen con el nombre de *guisguís*. Hay dos variedades de ella, una de flor blanca y otra que la tiene roja.

Sé que existe en otras provincias, yo no la he encontrado en ésta.

A este benéfico efecto que acabo de indicar, añaden otros profesionales el antiespasmódico, como cosa bien comprobada. ~~Los y angustiosos accesos del asma,~~ que habia contraído en París por haberse expuesto sin precaución a uno de aquellos vientos nocivos que soplan del Sur en ciertas épocas del año. Nos consta que el remedio le aprovechaba por haber honrado el inolvidable caballero, como huésped, la casa del que esto escribe, en el año de 1878, en que vino a Cuenca como negociante de quinas cuando aun subsistía con provecho la exportación sudamericana de este artículo.

El pueblo opina que como planta medicinal es preferible la variedad de *guisguís* que tiene blancas las flores, aunque en nada más se distingue de la común, que las tiene coloradas.

Ver Pisum sativum

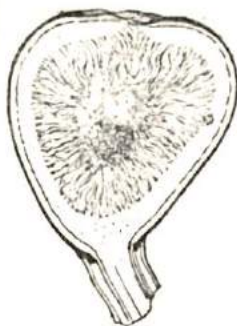
Faba vulgaris L. — Es nuestra *haba* común, originaria, según se cree, de las comarcas del mar Caspio o de las de Egipto, y cultivada desde muy remota antigüedad. No falta en ninguno de los fundos fríos de nuestras serranías, y desciende hasta los de 11 ó 12 grados de temperatura. Es uno de los alimentos más apetecidos por los indios, que lo tienen por muy adecuado para fortalecerlos en la ruda faena de sus diarias labores rurales. En los climas fríos se siembra esta mies en sementeras formadas por ella sola; en los de mejor temperatura la alían con el maíz, que se le asocia perfectamente.

Es también el *haba* una de las leguminosas que benefician mucho la tierra, mediante la nitrificación de que hemos hablado. Por eso surte muy bien la siembra de otros vegetales en el campo que un *habal* desocupa, especialmente si se cuida de poner plantas que no sean de la misma familia, observando, siquiera medianamente, el provechoso sistema de rotación o alternativa, tan justamente recomendado por los agrónomos más notables de la época presente.

Nephrodium filix mas. - Es el *helecho macho*, del cual se obtiene el extracto de su nombre, de notables propiedades antihelmínticas. A falta de él (que no se prepara aquí), se administra el polvo del rizoma. Esta planta es bastante común en las quebradas húmedas y en los bosques bajos de ambas cordilleras.



*Nephrodium
filix mas*



Ficus carica

Ficus carica.—Es la *higuera*. La infusión de las hojas de esta planta es propia para calmar ciertos dolores de estómago, que suceden a las comidas en algunas personas dispépticas. Principalmente se da para combatir los cólicos uterinos durante las enfermedades mensuales.

He oído que las hojas pasadas previamente por agua hirviendo y aplicadas a los gu-

...seca regularmente y da bastante producto en los lugares algo abrigados de las dos provincias, especialmente en Paute y Gualaceo. Los frutos más precoces se llaman *brevas* por la prontitud de su maduración; los más tardíos y pequeños son los que propiamente llamamos *higos*. Hace poco que vino del Norte, y se cultiva con éxito la variedad de fruto verde que vulgarmente se llama «higo blanco». Es muy apreciable por la dulzura y suavidad que lo recomiendan.

FAMILIA DE LAS EUFORBIÁCEAS

*Ricinus palma christi*

ceite de ricino, llamado también *de castor*, que, como es sabido, produce efectos purgantes, tomado al interior, y que se usa de mil maneras en la medicación interna y externa. Su acción purgante se debe a los tres ácidos grasos que de él se extraen por saponificación, que son el *ricínico*, el *oleorricínico* y el *margarítico*. Contiene además dos principios tóxicos, la *ricinina* y la *ricina*.

Usan las hojas de higuierilla, sea formando o cataplasmas, sea simplemente calentadas y aplicadas a la región, para estimular la secreción láctea y para oponerse a las inflamaciones de las glándulas mamarias.

Las hojas calentadas atenúan los dolores reumáticos.

Ricinus palma christi.—Se le llama higuierilla. Los indígenas utilizan las semillas, sin preparación alguna, sino solo poniendo a descubierto la almendra, para el alumbro.

Es originario de África.

De las mismas semillas se extrae, por expresión, el aceite.

Foeniculum vulgare.—El hinojo es de uso muy frecuente en la medicina casera, como carminativo y estomacal, siendo la forma más adecuada de usarlo la infusión. Las hojas administradas en polvo, son brevemente laxantes. Las raíces son diuréticas y las semillas galactóforas.

El exceso en el uso interno del hinojo produce contracturas, sacudidas, temblores violentos, postración y aún crisis epileptiformes.

También se emplea el hinojo como antioftálmico, ya la infusión pura, ya haciéndole servir de vehículo para la preparación de colirios. La hortaliza, semejante a la de las pencas del apio, pero de sabor más delicado y aroma mucho más suave. Lo comestible es la parte baja y ensanchada de los peciolos, que se imbrican y aprietan como si formasen falsos bulbos o cebollas. Aporcadas éstas en terreno convenientemente abonado, crecen, blanquean como dicho apio, y presto pueden comerse aderezadas de la misma manera que él, arrancándolas antes de que la planta florezca. Si llega a entallecer y echa flores, se obtiene de éstas copiosa simiente que, por su fragancia, reemplaza al anís, aun en la confección de licores, y que goza de las virtudes medicinales propias del género. Sembrada esta semilla, reproduce muy bien la variedad de que hablamos, lo cual no siempre acontece con las hortalizas importadas.

Gnaphalium vira vira.— Nuestros indígenas la llaman *huira huira*. Se halla en las cercas vivas y a los lados de los caminos, donde quiera que haya clima templado y aún un poco frío. Se distingue por sus hojas lanuginosas, que dan a toda la planta un color blanquecino.

Es muy usada la *huira huira*, en infusión, como pectoral y diaforética.

Monnina rupestris.—Se halla con profusión en nuestra provincia, especialmente en las regiones templadas y algo frías de los Andes, buscando de preferencia los setos, entre el agave y la chilca; se le conoce con el nombre de *igüilán*. Sus frutos, que son negros y pequeños y sirven para hacer tinta, son de un sabor dulzaino poco grato y dañosos, tomados en alguna cantidad.

La raíz contiene un principio amargo, por el que se emplea como tónica; es también astringente. La misma, machacándola en presencia del agua, forma espuma y es utilizada para lavar y hacer crecer el pelo.

Chaetogastra stricta.—Esta planta, conocida con el nombre vulgar de *illinchi*, se halla con profusión en algunas regiones de los páramos, formando, junto con otros vegetales, los bosquecillos bajos que se denominan vulgarmente *chaparros*.

Se emplea esta planta por sus cualidades astringentes, y sus frutos pueden ser comidos impunemente, aunque no tienen un sabor enteramente grato.

Nostoc vesiculosus. En el agua dormida o poco corriente, pero más aún en la superficie húmeda del suelo, se halla en ciertas épocas del año, una alga compuesta de una agregación de vesículas de color verde brillante, que entre la gente del pueblo la emplean con mucho aprecio, en la alimentación. Se conoce con el nombre de *lulluchas*.

Gozaba esta planta antes de ahora de fama como anticancerosa; ha sido empleada también en el tratamiento de algunas oftalmías y para curar la alopecia.

Lantana rugosa.—Es arbusto que se distingue por sus abundantes flores de color rosado; el nombre común con que se le conoce es *ingarrosa*. Se le usa por sus propiedades emenagogas.

***Lantana rugulosa* H. B. K.** — Arbusto indígena, que vegeta en localidades secas, de clima templado. Sus flores, rosadas, son bastante bonitas; pero tanto ellas como el follaje despiden un olor algo fétido. Tiene el nombre quichua de *ingarosa*, rosa del Inca. Se la considera buen emenagogo y es bastante usada como tal.

Dalea Mutisii.—Es el *iso*, que abunda en esta provincia y la hemos visto en la vecina del Pichincha. Nuestros indios le llaman *shigui*.

Se emplea muy comúnmente como estomacal y pectoral, en infusión, y su cocimiento para baño, en varios casos de afecciones cutáneas, pero principalmente en el escabíes, producido por el *acarus escabiei*, afección que el vulgo conoce con el nombre de arador o sarna.

En el campo machacan las hojas y flores, y —
frotando con ellas a los animales con piojos, los le
libran de ellos. Es muy eficaz este remedio. la

En la provincia del Azuay esta planta se a-
tllama *shurdan*. do

para escobas, y con las de esta clase barrían los indios de
Zámbiza las calles de la capital. No sabemos si las usen
todavía en tal faena.

Tiene para nosotros la *Dalea Mutisii* la notable reco-
mendación de que sus flores, en compacta espiga azul, son
muy del agrado de las abejas, según lo observamos diaria-
mente en el pequeño colmenar de una de nuestras quintas.

Lycopodium tetragonum.—Se lo halla en los pajonales de los páramos de ambas cordilleras y es administrado por sus propiedades purgantes enérgicas. Los indígenas llaman a esta especie *jatun condenado*.

*Zinziber officinalis*

Zinziber officinalis.—Jengibre es el nombre de esta planta rizomatosa, originaria de la India y que vegeta en nuestras zonas tropicales.

Es usada el rizoma de este vegetal por sus cualidades excitantes, aperitivas, antieméticas, afrodisiacas, diaforéticas y diuréticas. Nuestros orientales lo tienen como una panacea, empleándolo principalmente en los dolores cefálicos, cólicos y otros; para reponerse de la embriaguez etc, etc.

Masticando el rizoma se desarrolla un sabor ligeramente picante y un aroma muy agradable.

Conocida es la utilidad que presta el jengibre como antiodontálgico.

Haciendo hervir en aceite de olivas el rizoma de esta planta, se obtiene un buen recurso para calmar los dolores articulares, especialmente los de carácter reumático.

Myrica cerifera.—Es un arbusto natural de la América del Norte, y que entre nosotros es conocido con el nombre de *laurel*; vegeta en las regiones frías de nuestras cordilleras.

La raíz de este vegetal goza de propiedades astringentes.

De las bayas en que fructifica, sometiéndolas a la acción del agua hirviendo, o por otros procedimientos análogos, se extrae una cera de color verdoso, conocida con el nombre de *cera de laurel*, la misma que ha sido preconizada para el tratamiento del reumatismo, en aplicaciones externas.

Con esta cera se fabrica un jabón llamado *sapo de laurel*, recomendado como muy beneficioso para la conservación de la tez y el perfecto lavado de la cabeza.

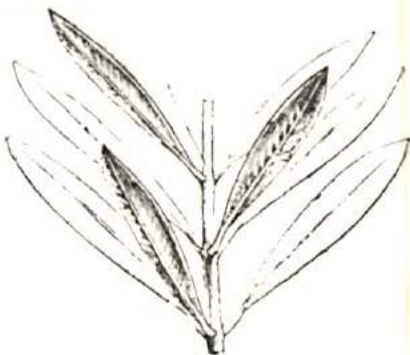
Probable es que esta cera se pueda utilizar para los usos farmacológicos en que se emplea la *de abejas*, que llamamos *de Castilla*, aunque hablando propiamente ésta es una *estearina* casi pura.

Algunos autores colocan esta planta en un grupo separado, llamado de las *Miricáceas*, ya reglas tres que le preceden, entre las *Salicíneas*.

Quizá se justifique la reunión que de ellas hacemos, en vista de las analogías que tienen. Lo propio diremos de la especie siguiente que se incluye ordinariamente entre las *Betuláceas*.

Nerium oleander.—Es llamada comúnmente laurel rosa. Vegeta en clima cálido, pero vive muy bien en los invernáculos.

Esta especie es muy venenosa, por lo que se debe evitar el administrarla al interior. La decocción de las hojas se emplea para curar la caspa, pero pertenece a una familia de plantas venenosas y es reconocidamente tóxico. Muchos casos se cuentan de personas que han muerto a consecuencia del uso imprudente de tal follaje, y aun del hecho de haber comido carne asada en varas o sobre leña de este vegetal.

*Nerium oleander*de
el-
os
te-
is-

Euphorbia sp.-Esta especie es inculta y vegeta por todas partes, entre nosotros en los campos y aun en el empedrado de las calles apartadas y de poco tránsito. Los indígenas la conocen con el nombre de *leche quigua*, esto es yerba de o con leche, en razón del látex muy blanco que con facilidad mana de ella.

Los mismos la utilizan como purgante, en decocción, de modo semejante al que diremos de la mercurial.

Euphorbia latazi.—Se le llama *lechero*, por cuanto cualquiera solución de continuidad producida en el tallo, los ramos u hojas, hace brotar, abundantemente, un látex muy blanco. Los indígenas de algunas provincias le conocen con el nombre de *pinllug*.

Esta leche es un purgante violento; pero para proceder a su administración, sería de tenerse en cuenta que los efectos son, a no dudarlo, peligrosos.

Asegúrase que es un buen medicamento para la curación de las verrugas, empleando para este fin la misma leche. frecuencia los labriegos para sus cercas vivas. La expresada leche es aún más drástica que la del prusiano, y sería sumamente arriesgado darla como purgante, aun en corta cantidad.

Hay todavía otras yerbas del propio género, como la llamada *San Agustín yuyu*, la diminuta que en quichua se llama *pamba pinllug*, etc. De éstas, como purgantes, decimos lo que de sus congéneres mencionadas, añadiendo que una de ellas es llamada en algunos lugares *calaguala* y muy distinta, por cierto, del *polipodio*, que tiene este mismo nombre. Es formidable drástico, que los campesinos propinan en casos desesperados. No hemos visto sino la parte carnosa o tuberosa de la raíz de esta yerba.

Lactuca sativa.—Todo el mundo conoce la *lechuga comestible*, que hay de muy distintas variedades, y el crédito que justamente tiene de ser un alimento vegetal sano, y un inofensivo, aunque débil somnífero.

En el pueblo usan su infusión como bebida refrescante.

Es conocida, hasta del vulgo, la sustancia de efecto sedante, conocida con el nombre de *tridacio* (extracto de la corteza del tallo), de igual modo que el *lactucario* (jugo desecado de la misma corteza) y que ocupaban en nuestras boticas lugar preferente, habiendo sido con frecuencia empleadas por los médicos en tiempos anteriores.

La infusión de lechuga se usa a menudo, con buenos resultados, en varios casos de oftalmías simples, sobre todo en las conjuntivitis, por lo que se le hace servir de vehículo para colirios.

El jugo de las semillas frescas y el de las hojas son usados como antiodontálgicos. El jarabe preparado con los mismos es pectoral.

Lactuca sativa L., lechuga. — Hortaliza conocida y usada desde la antigüedad. Sus nombres científico y común provienen de la leche, levemente narcótica, que contiene esta planta. Son muchas las especies, o más bien variedades de ella, que se cultivan en el mundo. En nuestro país aparecen también sucesivamente varias, procedentes de semilla cosechada en él o traída del exterior. Pueden reducirse todas a dos grupos principales, a saber: las repolludas (*capitata*) y las largas, que no forman repollo y se llaman «lombardas» o «romanas». Entre estas últimas hay algunas que deben ser atadas doce o quince días antes del gasto para que la ensalada resulte blanca y suave. Otras no necesitan de esta operación previa, pues de suyo son exquisitas. Es la lechuga hortaliza de uso general en el país y suele presentarse con abundancia en el mercado, sobre todo en los primeros meses del año, que son los favoritos para su consumo.

Gnaphalium spicatum.—Es la yerbecita que se encuentra vegetando inculta por dondequiera que reine el clima templado. Se la conoce en el vulgo con el nombre de *lechuguilla*.

Es muy empleada entre los campesinos como emoliente, resolutive y vulneraria. Las pústulas, las lastimaduras, las ulceraciones antiguas y atónicas etc., son curadas por aquella gente y por la del pueblo, con hojas machacadas de lechuguilla, en forma de cataplasma.

G. spicatum. — Es una yerbecilla congénere de la especie anterior. Le da el pueblo el nombre de *lechuguilla*, por la forma de las hojas radicales, y las usa como emoliente, resolutive, antiséptica y vulneraria. Apenas hay pequeñas pústulas o forúnculos, enconaduras o hinchazones que no cure el campesino con hojitas de *lechuguilla*.

Rumex crispus.—La yerba llamada *lengua de vaca* ha sido aconsejada, en forma de ensalada, en ciertas afecciones hepáticas, como por ejemplo las congestiones: Vence el estreñimiento y parece aun regularizar la secreción biliar. Al mismo tiempo que la ensalada de las hojas, se usa también beber el cocimiento de las mismas, como agua ordinaria.

Es muy fácil de obtener esta planta, por cuanto se la encuentra en las dehesas vegetando con gran abundancia y también fuera de ellas.

Ver Pisum sativum

Ervum lens L. — Es la *lenteja*, conocida y cultivada desde los tiempos patriarcales de la Humanidad. Dase regularmente en algunas localidades azuayas; pero no tan bien como en la provincia del Chimborazo, donde el terreno, arenoso y volcánico, es conveniente a su vegetación. De allí viene a surtir nuestros mercados, cosa que sucede también con la semilla de la alfalfa.



s
q
fi
d
n
o:
sit
va
ric

li-
h,
s
s
t-
-
i-
t-
e-

que se los llama *cucn chupa* (rabo de puerco), por la forma de los tallos. Los botánicos afirman que son purgantes cuando frescos.

Es peculiar de estas criptógamas el hecho de que los esporos (vulgo semillas) de ellas estallan en el fuego a modo de pólvora. De aquí proviene que algunos licopodios sean apreciados en la pirotecnia.

FAMILIA DE LAS AURANTIACEAS

El más importante género de esta familia es el Citrus, que comprende las siguientes principales especies:

<i>Citrus limonum</i> , el limón agrio,	lece
<i>C. limeta</i> , la lima o limón dulce.	mo
<i>C. vulgaris</i> , el naranjo agrio,	m-
<i>C. aurantium</i> , el naranjo dulce,	ne-
<i>C. nobilis</i> , el mandarino,	as.
<i>C. medica</i> , la cidra,	ño,
<i>C. decumana</i> , la toronja.-Todas estas	da-

especies contienen en la pulpa que rellena las cavidades del esperidio, que es su fruto, ácido cítrico, más o menos abundantemente.

Esta sustancia es muy usada en la Medicina, en la profilaxia y el tratamiento del escorbuto; se administra en este caso de preferencia el jugo de limón; es empleado también, a altas dosis, en el reumatismo articular; como diurético y refrescante, y en el tratamiento de la litiasis renal.

Con muy buen resultado se emplea el zumo de limón en el cólera nostras, con el principal objeto de combatir el vómito.

Muy aconsejado se halla en la actualidad el uso del jugo de limón en la pulmonía, tomando en cuenta su poder disolvente sobre la fibrina y el beneficio que, en tal virtud ejerce desobstruyendo los pequeños bronquios. Por motivo semejante se aconseja emplearla en las trombosis y flebitis.

Se halla muy aconsejado el jugo de limón en los casos de dipteria, en tocaciones sobre las membranas, concediéndole la cualidad de ser disolvente de ellas.

Del ácido cítrico se echa mano en los casos de envenenamiento por los alcalis.

Se usa en el día, y con gran éxito, instilar unas gotas de limón en los ojos del recién nacido y prevenir, con tal procedimiento, la conjuntivitis purulenta simple, tan frecuente antes de ahora, en especial en la gente del pueblo.

Con el zumo de la lima se cura la alopecia.

El zumo de naranjo agrio es aperitivo. Las raspaduras de la corteza del mismo, incorporadas a un vehículo graso, curan la sarna. Estas mismas, añadidas al zumo, son antiperiódicas y combaten ciertas clases de ictericia.

La pulpa del fruto de la naranja dulce, tomada en ayunas, produce en algunas personas efecto laxante. El epicarpio de este fruto es estomacal y se opone al desarrollo de gases intestinales.

Las hojas o mejor las flores de todas estas especies gozan de buena fama como antiespasmódicas, y las primeras como febrífugas.

De casi todos estos vegetales se aprovecha para obtener aguas destiladas y esencias, siendo las principales, entre estas últimas, la de azahares, la de bergamota, etc.

LIMA O LIMON DULCE Citrus limeta

AURANTACEAS

V-82

Ver Citrus limonum

Linum usitatissimum.— Es el *lino* y cuyas semillas toman el nombre de *linaza*, que entre nosotros, desgraciadamente, es la única parte que se aprovecha de este importante vegetal.

Las plantas de lino son muy comunes en las islas de nuestros indios, quienes las propagan con mucho afán. Requiere para su vegetación clima templado y mediana humedad.

A causa de la gran cantidad de mucílago que encierran las semillas, son sumamente útiles para formar cataplasmas, para confeccionar gargarismos, enemas etc., preparaciones que tienen propiedades emolientes. y otras preparaciones emolientes que se hacen de ella su semilla, o para contribuir a la belleza de nuestros jardines con lo vistoso de su follaje y la abundancia de sus efímeras flores.

Por mera curiosidad mencionaremos que, entre las grietas de algunas de nuestras colinas arcillosas o cretáceas, vegeta el *Linum oligophyllum* W., plantita de flor amarilla y de muy pocas hojas, como lo da a entender su calificación específica. Ignoramos si el vulgo la designa con algún otro nombre y le atribuye alguna propiedad.

Roccella tinctoria.—Es un liquen filamentosos que vegeta en la región o zona inferior de las islas de nuestro Archipiélago, sobre las rocas que reciben la brisa directa del mar.

Si bien es verdad que no tiene esta planta propiedades curativas, pero la materia colorante que encierra, por la que ha sido objeto de gran comercio, que es la *orchilla*, le da buen aprecio.

Para obtenerla, se asocian otras especies de líquenes, ya de este género, ya del *Lecanora* y, haciendo macerar el polvo de que están recubiertos, en orina fermentada, se produce el tinte bajo el influjo del carbonato de amoníaco.

Con estos mismos géneros, *Roccella* y *Lecanora*, se prepara el *tornasol*, de tanta utilidad en el laboratorio.

c) *Líquenes*.—No conozco ninguna especie medicinal e indicaré la siguiente por tener alguna relación con el objeto de este estudio.

*Iris germanica*

Iris germanica.—Es el lirio común. Las variedades más conocidas son la de flor azul violada y la de flor blanca, mostrándose hoy ya bastante extendida la de flor gris negruzca. La raíz de estas plantas, mejor dicho el rizoma, es acre, aperitivo y purgante, pero de peligroso empleo, pues una dosis algo elevada produce efectos tóxicos. Es además diurético, expectorante y excitante.

Lucuma obovata.—Es el árbol de clima cálido que se conoce con el nombre de *logma* y produce un fruto de igual denominación, que es comestible.

La almendra de este fruto ha sido recomendada para la curación de la epilepsia. El látex o jugo propio sirve para curar las verrugas.

Bassella obovata.—Esta yerba se cría inculta en nuestros campos, preferentemente en los alfalfares, y se la conoce con el nombre quichua de *lutuyuyu*.

Se emplean las hojas nuevas en agua para lavarse la cabeza. El pueblo les atribuye la virtud de limpiar bien el pelo, su crecimiento y conservación. Con las hojas machacadas, se hacen cataplasmas y se aplican además a la

B. obovata H. B. K. — Yerba silvestre, igualmente indígena, llamada en quichua *lutuyuyu*, esto es «yerba babosa». Crece en campos cultivados y en incultos, y es general entre la gente ordinaria el machacar las hojas y los tallos carnosos de esta yerba y diluir la viscosidad en agua, con la cual se lavan la cabeza, en la convicción de que el *lutuyuyu* limpia el pelo y fomenta su crecimiento y abundancia. Bien puede no ser infundada esta creencia.

Plantago major.—Es llamado *llantén común*, vegetal que abunda en los suelos húmedos, siempre que halle clima templado.

Sus semillas contienen un principio mucilaginoso, que es el que le da sus propiedades emolientes, por las que se emplea en colutorios, gargarismos, colirios y otras preparaciones semejantes. Es también astringente y pectoral.

El zumo de llantén mezclado con miel de rosas, se usa con provecho, en la curación de las úlceras, especialmente de las aftosas de la boca. El mismo zumo, añadido a la miel de abejas, lo administran en el pueblo, interiormente, en las disenterías y diarreas crónicas.

En los dolores de garganta, procedentes de las anginas tonsilares, es muy usado aplicar exteriormente las hojas de llantén hervidas previamente en alcohol.

Lonicera caprifolia.—Es la *madreselva común*, planta que adorna nuestros jardines, por lo hermoso de su tupido follaje y la grata fragancia de sus flores.

Estas últimas han sido usadas, en infusión, como diaforéticas y pectorales. Las bayas en que fructifica son diuréticas.

***Lonicera caprifolium* L.**—Es el arbusto trepador que llamamos *madreselva* y cultivamos en nuestros jardines por el exquisito perfume de sus flores. Su origen es europeo.

Los géneros *Oncidium* y *Odontoglossum*, de la tribu de las Vándeas, y el género *Epidendrum*, encierran plantas denominadas en el vulgo genéricamente *maiguas*, y cuyos pseudotubérculos son utilizados por la gente de pueblo, ya al interior, en cocimiento, ya al exterior, machacados, formando cataplasma, para algunos casos de congestiones del hígado.



ZEA MAIZ

(Planta entera)

(mazorca)

Zea maiz.—Es el maíz, que se muestra con muchas variedades y cuyo uso en la alimentación está muy extendido,

Se acostumbra tomar el cocimiento del grano como diurético y se observan muy buenos efectos; pero superiores son aún los de igual preparación hecha con los estigmas de la espiga inferior, llamada vulgarmente mazorca, y conocidos con el nombre de *pelo de choclo*. Este cocimiento es también emenagogo.

Como alimento se ha dado el maíz cocido a ciertos enfermos del estómago, por la facilidad con que se digiere. Muchas personas flacas y débiles engruezan y robustecen con el uso continuado de mazamoras hechas con la harina de este grano.

Se le concede al maíz mayor valor nutritivo que al trigo, a la cebada y al centeno, explicándose así fácilmente cómo haya individuos que, como nuestros indios, soporten rudas fatigas, sin más que tener este cereal como uno de los pocos elementos con que cuentan para su alimentación, siendo quizá el principal.

Los tuberculosos usan, con ventaja, cocimiento de maíz endulzado con azúcar.

Las cataplasmas hechas con el grano pulverizado son emolientes.

Malva rotundifolia, malva común,

M. campestris, malva de los campos o en quichua *cuchi malva*, esto es malva de los cerdos.

Varias de las especies que pertenecen a esta familia gozan de propiedades emolientes. Las citadas son también ligeramente pectorales.

Débense tales propiedades emolientes a la gran cantidad de mucílago que contienen las hojas y principalmente las semillas, partes que, unidas a las raíces, son las que se emplean.

Ver *Malva rotundifolia*

Malva peruviana L. — Es la que los indios llaman *cuchi malva* (malva de los cerdos), por servir para el alimento de estos animales. Puede, como todas las malvas, ser empleada en preparaciones emolientes. Raro es que ella falte dondequiera que una malva se necesite. Es planta herbácea, que prefiere, por el abono, la vecindad de los edificios rurales.

Pelargonium odoratissimum.—Es la llamada *malva olorosa*, a causa del grato aroma que despide.

Goza, merecidamente, de buena fama como carminativa; vulgarmente se da la infusión de sus hojas y flores para calmar los dolores de estómago y combatir los cólicos ventosos. llamada *malva olorosa*, muy estimada por su fragancia. Úsanla algunas personas, en infusión, para combatir los dolores de vientre. Sólo por la suavidad y forma de las hojas se le ha dado el muy impropio nombre de *malva*.

Althea rosea.—Tiénese esta malva aún como arbusto de adorno, sin que debamos confundirla con la que en el vulgo se llama *malva rosa*; la que me ocupa tiene el nombre de *malva de altea*.

Como emoliente y pectoral es preferida esta especie a las citadas hasta aquí.

Althea rosea Cav.—Bella planta de jardín, llamada *malvarrosa*. Los indios la cuidan con afán, en los diminutos huertecillos que cultivan en la parte delantera de sus pobres casas. Las flores de la malvarrosa, del clavel, de la poma, de la azucena, etc., artificiosamente entrelazadas en elegantes macetas de romero, van a ostentar la fervorosa y sencilla devoción de estos infelices, en el templo de la respectiva parroquia.

Mammea americana.— Es el mamey. Su fruto es comestible y de lo más agradable. Es propio de los climas tropicales.

Dicho fruto es una drupa, cuya almendra produce una sustancia oleosa que sirve para preparar un jabón muy recomendado para la curación de las pecas.

Con la misma almendra, molida y añadida de una sustancia grasa, se curan la sarna y las ríguas y su uso impide que estas últimas penetren en el cuerpo.

MANDARINO

Citrus nobilis

AURANTACEAE

V-82

Ver Citrus limonum

Rizophora mangle.— Se le conoce con el nombre común de *mangle colorado* y produce un fruto comestible. Es vegetal de clima cálido.

La corteza de este vegetal ha sido de lo más empleada para el tratamiento de la elefancia.

Los datos que al respecto me han dado son éstos:

Que el Sr. Dr. Julio D. Bascónes es quien comenzó a emplear esta especie botánica, en el tratamiento de la indicada enfermedad, considerándola muy análoga, por sus componentes, al Chaulmoogra, *Gynocardia odorata*;

Que el principio activo ha sido obtenido por decocción y que se le ha administrado por la vía bucal, con dosificación a juicio del Médico, y

Que los resultados han sido similares a los que da el chaulmoogra.

Mangifera indica.—Es el árbol llamado mango, cuyo fruto es muy sabroso, aunque en cierto estado de madurez causa daños. Es propio de las regiones de clima cálido.

El cocimiento del epicarpio del fruto, lo que vulgarmente suele llamarse cáscara, es muy pectoral. Igual virtud tiene la resina de estos vegetales.

Propia de climas ardientes; pero ya la tenemos en el nuestro del Yunguilla, de donde la traen al mercado, en ciertas épocas del año, y la venden con mucho aprecio.

Arachis hypogea.—Es el maní o cacahuete, grano que se usa muchísimo como condimento; es muy agradable y sumamente aceitoso. Requiere para su producción clima ligeramente abrigado.



El vulgo lo emplea con frecuencia al interior, por el crédito que goza como afrodisíaco.

Arachis hypogea

El aceite extraído de la almendra sirve para la curación de la alopecia. El zumo de las hojas es antiescorbútico. Las semillas, y hacemos uso de su sabroso grano en diferentes salsas y en agradables confites.

Malus sativa.—Es el arbusto que produce el sabroso, aromático y saludable fruto llamado *manzana*, el mismo que ha sido empleado, al interior, como emoliente y pectoral, administrándolo cocido.

Malus communis L., el *manzano común*, árbol no menos conocido en las dos provincias. Prospera satisfactoriamente en lugares de clima bastante frío, como *Cuchil*, en la parroquia del Sigsig; *Huapán* y *Upar*, en la de Azogues; el *Cebollar* y *Putushi*, en la de San Sebastián, etc.; pero nuestros antepasados aseguraban que la fructificación del manzano había perdido mucho desde principios del siglo XIX, a consecuencia de una especie de roña u hongo microscópico blanquecino, que había empezado a deteriorar el follaje y, de consiguiente, a debilitar la planta. Atribuían ellos esta peste (curioso es consignarlo) a las humaredas

*Matricaria chamomilla*

Matricaria chamomilla.—Es la manzanilla, que todos la conocen y que se halla por donde quiera y de la cual se hace tanto uso, ya racional, ya empíricamente,

como estomacal y estimulante.

Una infusión de manzanilla combate el meteorismo (hinchazón del vientre por gases intestinales). Presta muy útiles servicios en las conjuntivitis, así mismo en infusión, de la que se embebe una compresa de algodón hidrófilo, que se deja permanecer sobre el ojo afectado. También se la emplea como vehículo para colirios.

Matricaria chamomilla L., manzanilla.—Planta europea, muy común en nuestros jardines y muy apreciada por sus virtudes carminativa, estomacal, estimulante, etc. Se usa en infusión, en lavativas, en unturas externas, etc., etc.

Tropeolum tuberosum.—Es la planta que produce los tubérculos llamados por nuestros indios *mashuas*, quienes la cultivan abundantemente en las cordilleras de la nuestra y otras provincias, para consumirlos en la alimentación.

Después de cocido, y fermentándolo convenientemente, se hace con este tubérculo, una chicha de notables propiedades diuréticas. La diuresis es tan abundante bajo el influjo de esta bebida, que no es posible confundirla en sus efectos con la que se observa en todas las preparaciones fermentadas, ligeramente alcoholizadas, que son similares a la indicada.

Es probable que las hojas de esta planta produzcan beneficios semejantes a las del chulco, dada al parecer, de antirreumática. La han tomado varios enfermos, y aseguran que con buen resultado.

Todas las plantas del género *Tropeolum* contienen un principio acre, antiescorbútico.

Ficus dendrocida.—Se le llama comúnmente *matapalo*, por el hecho de que es un parásito que emite raíces adventicias que rodean al vegetal en que se posa, hasta matarlo estrechándolo entre ellas.

El látex que esta planta contiene es bastante rico en caucho, pero no puro, y se lo aplica a la curación de las hernias. ado

Esta planta es colocada, ya entre las *Fi-* pa-
cóideas, ya entre las *Móreas*; la ponemos entre les-
las de la familia de que tratamos, por sus mu- se
chas analogías. tor,

y queda campeando en su lugar. Claro está que es nocivo si se le permite crecer entre vegetales útiles. Tiene bastante leche, que suministra caucho. Popularmente es reputada esta leche como uno de los buenos remedios para la curación de las hernias. Congénere de este *Ficus* es el *Ficus elastica*, uno de los árboles productores del caucho en las selvas orientales.

Eupatorium glutinosum — Se le dice en el vulgo *matico*, pero inpropriamente, pues éste es el *Piper angustifolium*. En algunas provincias le llaman *chuzalongo* y entre nosotros, los indígenas, *migla*.

Es una planta glutinosa al tacto y que despidе un olor especial resinoso. Es usada como vulneraria y como astringente; por esta última cualidad es grandemente útil en las heridas atónicas, ya en forma de polvo impalpable, ya en la de pomada, ya en la de cocimiento para lavarlas.

Es muy aconsejada la infusión como anti-gonorréica, tanto al interior, como al exterior; en este último caso, en inyecciones uretrales.

***Eupatorium glutinosum* Lam.** — Conocido por el vulgo con el nombre de *chuzalongo* y también con el impropio de *matico*. Vegeta en algunos lugares de las dos provincias, como en el camino del Naranjal, en el de los *calientes* de Cañar, etc. Son perfectamente reconocidas sus propiedades vulnerarias y astringentes. Decimos que es impropio el nombre de *matico* dado a esta planta porque él pertenece a la *Artanthe elongata* Miq., que es de la familia de las *Piperáceas*, y habita en el Perú, en el Brasil, en Panamá, etc.

Piper angustifolium.—Este vegetal es llamado *matico del Perú* o simplemente *matico*, conociéndoselo también con el nombre de *yerba del soldado*.

Esta planta es bastante común en la provincia de Imbabura; ha sido colectada por Hartweg, señalándola como sitios preferentes el Mojanda y la hacienda de Irubi. No son desde luego aquellos puntos los únicos en que vive. También habla de su existencia en el Ecuador el Señor Benthham.

Según el Señor Lesaunier, el Médico francés que más ha estudiado sus efectos, es el *matico* un importantísimo vegetal, llamado a prestar grandes servicios.

En el análisis nos referimos a Héraud, según el que entran en su composición el *tanino*, una *resina*, un *aceite volátil*, una *materia colorante*, un *principio extractivo*, la *maticina*, que es una especie de alcanfor, *ácido artántico* y *nitrato de potasio*.

Se le ha comparado en su acción al *matico*

Convolvulus mechoacan.—En los sitios de clima templado y algo frío de nuestras cordilleras, se encuentra la planta llamada *mechoacán*, cuyas raíces tuberiformes son de un efecto purgante drástico. Se las usaba antiguamente con este objeto, siendo después sustituidas por la jalapa.

Tomado el mechoacán, en pequeñas dosis, produce efectos muy beneficiosos en las enfermedades de las vías urinarias, y así lo usaban, y aún es usado por las gentes del pueblo y de los campos, en los casos de blenorragia, leucorrea y ótros, que ellas llaman *corrimientos*. Han tenido algunas personas ocasión de preparar con la raíz de mechoacán, dulces que los dan a comer en vía de chasco. Procedimiento es éste que debe evitarse, por cuanto es muy fácil producir daños en extremos graves.

Majorana hortensis.—Esta plantita llamada *mejorana*, se emplea con provecho para hacer una infusión carminativa, estimulante y antiespasmódica. El polvo de las hojas es estornutatorio. Es bastante rara.

Majorana hortensis Moench., *mejorana*. — Es procedente de la Europa meridional y debidamente apreciada entre las yerbas condimenticias, aunque el mayor aprecio de que entre nosotros goza proviene del uso que de ella se hace en infusiones antiespasmódicas, estimulantes y estomacales.

*Cucumis melo*

Cucumis melo.
Es el melón, fru-
to muy busca-
do y hoy bas-
tante común
entre nosotros,
pues lo traen de
la costa, que es
la zona en que
se produce. An-
tes de la cons-
trucción de la
línea férrea no
era fácil trans-
portarlo, por-
que se alteraba
rápidamente a
causa de su de-

licadeza. Se cree que es de origen persa.

Moliendo las semillas y agregando para esa
operación agua y azúcar, se ha tenido siempre
costumbre de confeccionar, en la medicina casera,
una bebida que, como refrescante, se administra
a ciertos pacientes de enfermedades inflamato-
rias.

Ullucus tuberosus.—A la planta, como al tubérculo que produce, se les denomina *melloco*. Este tubérculo se emplea en la alimentación como agradable, nutritivo y de fácil digestión. Se cultiva en gran escala en los páramos, pues requiere clima frío.

De estos tubérculos, mediante una sencilla manipulación, se extrae una fécula llamada *almidón de melloco*, muy apropiada para la alimentación de las sierrás, particularmente aficionados a los tubérculos que produce, los cuales, aunque viscosos, por lo común, no dejan de ser agradables y alimenticios. Decimos que son viscosos *por lo común*, porque hay una variedad que no tiene éste que a ciertas personas les parece defecto. Esa variedad es la de los tubérculos de forma cilíndrica prolongada y de color blanco, jaspeado de rojo, los cuales tienen más fécula y difieren poco de las papas en consistencia y sabor.

Cidonia vulgaris.—Es un arbusto muy común entre nosotros, en los climas templados y algo cálidos. Su fruto, que es un pomo, se llama *membrillo*; es muy aromático, gracias al éter enántico que encierra.

Con este fruto se confeccionan jarabes, jaleas y dulces muy provechosos para ciertas enteritis y diarreas crónicas. Su efecto es muy semejante al de la guayaba.

Las semillas contiene abundante mucílago y su cocimiento es usado, al interior, como pectoral, y al exterior, para combatir las inflamaciones de los ojos, sobre todo las conjuntivitis.

Se sabe a lo abundante que había sido cerca de Cydón, en la isla de Creta, de donde fué transportado a otros países de Europa. Su fruto es más apreciado por la fragancia que por el sabor. Se emplea en algunas curaciones caseras como astringente. El membrillero vegeta muy bien donde quiera que nuestro clima es algo benigno, y debiera servir para patrón de perales, de nísperos y otras especies de pomáceas; pues, aunque con alguna hipérbole, lo llaman «patrón general» muchos maestros en horticultura.

Mentha viridis,

M. piperita.—A la primera se la llama *menta*, es exótica y se la cultiva por su grato aroma; no es muy común. La segunda es la *yerbabuena* que, a la inversa de la anterior, vegeta con abundancia en nuestras cuadras, sobre todo junto al curso de las acequias.

Ambas tienen las mismas cualidades, empleándolas preferentemente como estimulantes, carminativas y antiespasmódicas. La *menta piperita* es reputada como buen vermífugo.

A la cataplasma de hojas machacadas de *yerbabuena* y aplicada a la región epigástrica, se atribuye la cualidad de suspender el hipo. No tengo experiencia alguna al respecto.

La cataplasma formada de la misma *menta piperita*, se aplica a los sitios de la piel en que se han verificado picaduras venenosas. Es bueno el efecto. Las *mentas* carminativas, estomacales, etc., y se la administra en infusión teiforme, como dicen los facultativos. Se da también el cocimiento de ella, con éxito satisfactorio, a las bestias que padecen de dolores de vientre.

Hordeum murinum.—Es la planta forrajera tan común en nuestros campos, regados o secos, y conocida con el nombre quichua de *milín*, y también con el de *ashcu micuna*, denominación esta última que significa *de o para comer el perro*, y muy razonablemente, pues los perros la buscan mucho, quizá porque su instinto les indica la existencia en aquel vegetal de una acción benéfica a su organismo, tal vez la purgante.

No puedo aseverar terminante qué acción medicinal tenga esta gramínea, pero lo que sí sé es que entra como uno de los componentes de la bebida purgante que dan frecuentemente a los niños del pueblo para combatir sus indigestiones. La forman cociendo en agua pura *bledo*, *milín* y *cuchimalva* y endulzándola con raspadura, para darla a beber al enfermito en grandes cantidades, añadiendo, para más seguro éxito, tamañas lavativas de la misma.



Myosotis palustris.—
Es la planta cultivada
en los jardines y por to-
dos conocida con los
nombres de *miosotis*
y *no me olvides*, de la
cual ninguna experien-
cia hemos hecho, pero
que la mentamos aquí,
porque quizá tenga, por
su semejanza, propieda-
des similares al *Mioso-*
tis perennis, que se ha-
lla recomendado para al-
la curación de la sífilis,
y por sus efectos ar-
tálmicos. Esta ú-
es planta anual en Europa, sin
nenudas y simpáticas florecillas,

Myosotis palustris—
sobre todo para lucir estas miniaturas de flor en los
más bonitos ramilletes. Lástima es que los botánicos no
hayan dado a esta hierbecilla mimada otro nombre gené-
rico que el de *Miosotis*, «oreja de ratón», por la forma de
sus hojas. Los indios la llamarían *ucucha-ringri*... Prescin-
damos de chanzas y pasemos.

Schinus molle.—Es el *molle*, árbol frondoso y que toma graciosas formas. Abunda en las provincias de León y Tungurahua. Todo él despiden un olor balsámico suigéneris.

Las incisiones hechas en la corteza de este vegetal, dejan manar un jugo de color blanco, que al aire se compacta en una especie de resina muy estimada como purgante; cuando se la aplica en forma de emplastro, es grandemente *resol*utiva. Es también buen medicamento para *be*lfortificar las encías.

En el sur de nuestro continente lo llaman «molle de Bolivia», y lo cuidan con mucho aprecio en huertos y jardines. La resina que de él fluye tiene la reputación de vulneraria, y cuando se la quema despiden un olor muy grato, semejante al del incienso. La corteza del molle, machacada, es buen purgante para las bestias.

Rubus fruticosus.—Es arbusto de tallo sarmen-
toso, indígena de Europa, pero que se halla muy
propagado entre nosotros, formando, por sus
ganchudas espinas, cercas impenetrables. Se le
llama *mora común* o *zarza mora*.

El fruto, que es laxante, se usa entre la gen-
te del pueblo como pectoral. Con las raíces y
las hojas se hacen diversas preparaciones em-
pleadas como astringentes, uno de cuyos benefi-
cios es curar las úlceras aftosas.

A las hojas se les atribuye cualidades anti-
cefálicas.

Produce frutos bastante apreciados, y es gran resguardo
de nuestros sembrados, por la abundancia de sus tallos sar-
mentosos, y aún más por lo punzante de sus espinas. Las
moras tiernas son reputadas por el vulgo como béquicas,
en combinación con otras sustancias. Las copiosas flores
del moral son muy frecuentadas por las abejas.

Conyza cardaminefolia.—Se la llama *moradilla*, y es empleada la infusión de sus hojas y flores como muy beneficiosa por sus cualidades béquicas y emolientes. Abunda en muchos puntos, y en especial en los llanos de Callo, provincia de León, parroquia de Mulaló.

Telanthera porrigens Moq. — Yerba o arbusto que nuestro pueblo llama *moradilla*. Tienen sus pequeñas flores moradas la reputación de béquicas y emenagogas. Se la encuentra en todos los valles interandinos.

Vaccinium mortinia.—El fruto, diminuto y muy negro cuando maduro, es llamado, como la planta, *mortiño*.

Aquel es muy buscado para confeccionar bebidas refrescantes y para administrarlo, por sus cualidades astringentes y sin preparación alguna, en varios casos de diarreas infantiles y otras alteraciones intestinales. Iguales beneficios obra en los adultos.

Pertenece a la vegetación de la zona fría, pues, es propio de los páramos.

***Vaccinium mortinia* Bent.** — El vulgo suele confundirlo con la especie precedente, pues se le asemeja mucho y vive en las mismas alturas; pero no es dañina, sino saludable, como que es el bien conocido y muy usado *mortiño* de las provincias del Norte, donde suele salir al mercado. En las serranías azuayas no es tan abundante.

Suele hacerse uso muy general de sus hojas, y, derivadamente narcóticas, para calmar algunos dolores de vientre y otras afecciones análogas. Sabido es que los sujetos aficionados al uso del licor recurren, después de una de sus perniciosas orgías, al «agua de mortiño», para calmar la excitación nerviosa, la sed y la inquietud que les ha dejado el veneno. Advertamos que la infusión, bastante cargada, de mortiño, es medicamento eficaz para los ata-

Croton dimisium.—Es una planta que se halla abundantemente en ciertos puntos de la provincia del Tungurahua, sobre todo cuando se viaja de Patate a Baños. La he encontrado, aunque raramente, en la parroquia de San Miguel de Salcedo. La llaman con el nombre de *mosquera*.

Encierra un principio cáustico, el mismo que probablemente indujo a emplearla en el tratamiento de las úlceras reputadas como cancerosas. Parece que se obtuvieron, si no éxitos perfectos, por lo menos muchas ventajas de su uso.

Sinapis nigra.—La mostaza negra es planta que vegeta de ordinario en las sementeras de trigo y cebada.

Las semillas contienen principios que son descompuestos en presencia del agua, dando origen a la *esencia alílica* o *esencia de mostaza*, por la misma que se usa como rubefaciente la harina de las semillas de esta planta.

Para preparar el polvo llamado *harina de mostaza*, no se necesita sino moler las semillas sin mezcla alguna. Con dicho polvo y agua ligeramente tibia y aun fría, se forman sinapismos, cataplasmas sinapisadas, pediluvios (baño de pies) y baños generales. El efecto es poderoso como resolutivo y se le utiliza en varios casos, análogos a los que mentaremos al hablar de la ortiga.

Se asegura que el humo procedente de quemar semillas de mostaza, sirve para extirpar murciélagos, animales ponzoñosos y otros.

Hay una antigua creencia que consiste en que es buena costumbre, para la persona predispuesta a las congestiones cerebrales, tragar, para preservarse de ellas, algunos granos de mostaza cada mañana.

Las fricciones con las hojas machacadas, curan la sarna.

ALUTIPO.

Durantha triacantha.—El vulgo, a causa de la drupa en que fructifica este arbusto, lo llama *mote casha*, que quiere decir mote del espino (*mote*, maíz cocido; *casha*, espino), pues, los ramos de esta planta presentan numerosas y agudas espinas. También se le dice *alutipo*.

Por expresión se extrae de estos frutos un líquido dulzaino que, por conveniente fermentación, produce un vinagre, que reemplaza al que vulgarmente lo llaman *de Castilla*, sobre todo para el uso externo.

El jugo del fruto fresco se emplea para la conservación de la tez.

Es bastante bello y presenta, por lo regular, copas bien formadas. Sus flores no dejan tampoco de ser graciosas, y hace pocos años que tenía esta *Durantha* la honra de guarnecer, en la capital de la República, los jardines de la que es hoy plaza de la Independencia. Sus espinas, o más bien gruesas púas, tienen el odioso crédito de ser, como dice el vulgo, muy enconosas.

MULINTIMI,
MOLLENTIN.

Muhllenbeckia sp.

POLYGONACEAS

V-99

Muhllenbeckia sp.-Se la conoce con el nombre de *mulintimí* y en otras provincias con el de *mollentín*.

Esta planta, cuyo cocimiento goza de propiedades emolientes, a la par que astringentes, se aprovecha para el lavado de las heridas y llagas atónicas.

Brassica napus.—Es el nabo, planta que se halla por donde quiera, en los climas templado y algo frío. Se usa en la alimentación, ya las hojas, ya la raíz, por ser fácilmente digestivas, y las primeras, laxantes. Se aconseja el uso del nabo en varias afecciones del pecho.

Todas las Crucíferas en general, pero especialmente las enumeradas, y más aún la mostaza, de que luego trataremos, abundan en azufre y yodo, debiendo naturalmente a estas sustancias, sus propiedades curativas.

PARAJÓ AGRO

Citrus vulgaris

AURANTACEAS

V-82

Ver citrus limonum

NARANJO DULCE

Citrus aurantium

AURANTACEAE

V-82

Ver Citrus limonum

Conferva vulgaris.—Forma una especie de nata de color verde en el agua de las acequias, especialmente cuando está provista de algunas sales y tiene corriente lenta. Se le llama *nata de agua*.

Esta alga ha sido recomendada como antihelmíntica y antiescrofulosa.

Juglans nigra.—Es el *nogal*, que produce el fruto llamado *tocte* en el vulgo, árbol que se cultiva entre nosotros, pero que es muy tardío en su crecimiento; prospera bien en clima templado y todavía mejor donde halla un poco de abrigo.

Las hojas y la corteza de nogal son muy buscadas para utilizarlas como medicamento antiescrofuloso, preparando con estas partes, co-cimientto, tintura o jarabe, que sirven para mezclar con leche. La más usada es la tintura, pues a la mezcla resulta una especie de café, no muy desagradable.

H. El cocimiento de las hojas se aprovecha como astringente, de una manera singular en algunos casos de leucorrea, en forma de lavados. Se ha comunicado y descrito. Sea como fuere, es árbol utilísimo, pues aparte de lo grato de su nuez, y lo fino, sólido y bello de su madera, suministra, con el cocimiento de sus hojas, un jarabe reconstituyente de probada eficacia para las personas anémicas o de organización poco vigorosa. La explicación la darán nuestros hábiles facultativos. Ya

en su notable «Vocabulario de Medicina doméstica» ha escrito el Dr. D. José María Troya lo que me complazco en copiar del artículo *Nogal*: «Las hojas, así de la una como del otro (*nuez* y *tocte*), se las toma en infusión como anti-escrofulosas, pura o mezclada con leche; mas para que pueda dar resultado es preciso hacer uso de ella por mucho tiempo.»

Pelargonium zonale.—Es una de las varias especies de plantas de adorno muy hermosas y conocidas con el nombre de *novios*. Parecen procedentes de la América del Norte.

Las raíces son astringentes, cualidad por que las emplean en el vulgo, sobre todo para contener las hemorragias. Las hojas contundidas son aprovechadas con el mismo fin, así como para curar las úlceras; para éstas usan también las flores, yustaponiéndolas simplemente a la parte enferma.

Juglans regia.—Es el árbol de *nuez*, del cual vemos ya varios bien desarrollados en los lugares en que el clima es algo más que templado, como en varios puntos de la vecina provincia del Tungurahua, y en esta provincia, en el cantón Salcedo.

Tiene, pero en mayor grado, las mismas propiedades que el anterior, por lo que es utilizado en los mismos casos, naturalmente con mejores resultados. El sarcocarpio de este fruto, esto es toda la parte que se halla entre el hueso y la cubierta exterior, ha sido administrado ^{eu-}los, y bien pudiera extenderse con provecho su cultivo, así para obtener bastante fruto como para emplear en las artes su madera, justamente apreciada en el Antiguo Continente.

Bidens humilis.—Es el ñáchag, cuyas flores amarillas se usan en infusión, acompañadas del follaje, para combatir la ictericia de los niños recién nacidos. La gente del vulgo dice que existe una estrecha relación entre los dos colores amarillos: el de la flor que cura y el que, bajo su acción, desaparece de la piel del niño.

Esta planta se halla inculta en los lugares de clima templado.

B. humilis H. B. K.—Yerba llamada ñáchag, que vegeta en todos nuestros potreros, lo mismo que en los del norte de la República. La abundancia de sus flores, grandes y amarillas, en determinado tiempo, se tiene por buen indicio de que el potrero está maduro, como dicen los campesinos, y de que ya puede franqueárselo a las reses, para que, con las gramas, los tréboles y otras hierbas, coman también el mismo *bidens*. Las expresadas flores de él sirven, por otra parte, para teñir en amarillo los hilos y telas de algodón, sin necesidad de mordiente.



NICOTIANA TABACUM

no para
s hojas
florida;
alidad de
uales de
án muy
roducen
uy más
istra la
ir los có-
les y los
lamados

Lo pri-
mero es muy común entre nosotros y los que lo consumen, se esclavizan del modo más lastimoso a su uso. El aparato digestivo sufre más directamente el daño: la digestión estomacal y, sobre todo, los movimientos peristálticos del intestino requieren de tal modo el tabaco, cuando hay hábito, que sin ese estímulo las funciones no son desempeñadas de un modo normal.

La relacion que me han hecho varias personas verídicas, que han experimentado en sí mismas los efectos dañosos de la costumbre de fumar, me confirman, más si cabe, en la aseveración de que la amnesia (pérdida total o parcial de la memoria) es una de las consecuencias más comunes, a la par que más perjudiciales, que sufren los immoderados fumadores de tabaco.

No para los señores Médicos, pero si porque lo ignoran las personas extrañas a la ciencia, y a objeto de que lo sepan los tabaquistas, diremos lo siguiente:

El tabaco, fumado, produce distintos efectos en el organismo humano, según que haya o no costumbre. El conjunto de síntomas que se manifiestan constituye, en primer caso, el *tabaquismo crónico* y en el segundo, el *tabaquismo agudo*.

Pernettya parvifolia.—Es una planta propia de la zona fría, pues, se la halla entre la paja de los páramos. La baya en que fructifica, tiene color negro en su madurez y produce, cuando se la come, efectos narcóticos muy notables. El nombre común, así de la planta como del fruto, es *taclli*.

Cleome glandulosa.—Es un arbusto llamado en varias provincias del Sur *tacna*, bastante frecuente en esta provincia y en los alrededores de la de Pichincha. Entre nosotros se llama este vegetal *chungayuyu*, que en quichua quiere decir diez dedos, haciendo relación al modo de ramificarse o dividirse el limbo.

La presencia de un principio acre en este vegetal, hace que aplicando sus hojas a la piel, se produzcan efectos rubefacientes.

Este mismo principio, así como varios de sus caracteres botánicos, le asemejan a las Crucíferas, y por tal razón la colocamos aquí, de igual modo que a las dos especies siguientes, aunque la generalidad de los autores les hace figurar entre las Caparidáceas.

Tamarindus indica.—Es el *tamarindo*. La pulpa de sus frutos, que es de sabor ácido agradable, es refrigerante en pequeñas dosis, laxante en mayor cantidad y, por sus propiedades colagogas, contribuye a hacer desaparecer la ictericia.

Es vegetal de clima cálido.



Taraxacum dens leonis

Taraxacum dens leonis. Se le llama *taraxaco* y se produce por todas partes, en los climas templados de nuestra provincia, de la vecina del Pichincha y de varias ótras, aun en los lugares poblados, en los que se le ve aparecer, dirémoslo así, por entre las piedras que cubren el pavimento de las calles poco transitadas.

Se emplea el taraxaco, en infusión, con muy buenos efectos, como colagogo, en varios casos de congestiones hepáticas y de acolia (supresión de la secreción biliar). Se usa también otras preparaciones, como son la tintura, el extracto etc., etc.

Calcitium rufescens.

C. nivale.— En las altas regiones de nuestras cordilleras andinas se crían estas célebres compuestas, de hojas y tallo sumamente peludos, que dan a la planta un color blanco muy notable. Se las llama *trailejón*. Los habitantes de los páramos les dicen *taruga rinri* y *taruga cacho*, esto es oreja y cuerno de venado, respectivamente. En otros lugares llaman *taruga cacho* a una especie de *leopodio*, como luego veremos.

Se les ha atribuido propiedades antirreumáticas, pero supongo por la práctica que su uso me ha dado, que el beneficio sólo resulta del abrigo que sus hojas dan, sobre todo a los pies, cuando las ya secas son colocadas como plantillas en los botines, que es la manera más frecuente de emplearlas. Asegúrase que se prepara un extracto para el uso interno, del que se obtiene buenos resultados en la misma enfermedad.

TARUGA HINRI Y TARUGA CACHO Culcitium rivale COMPUESTAS

V-7

VER CULCITUM RUFESCENS

Lycopodium erythraeum.—Se lo halla en las mismas regiones y posee las mismas cualidades medicinales que la especie anterior.

El nombre común es *tarugacacho*, no debiendo confundirse esta planta con otra enteramente distinta, llamada por nuestros indios con el mismo nombre y que es una de las especies de frailejón ya citado.

Swertia asclepiadea.—Es conocida con el nombre vulgar de *taruga sachá* y muy apreciada por la fama que goza como antiodontálgica, para conseguir lo cual es preciso machacar las hojas y flores y aplicarlas a la parte enferma.

Quizá fuese esta especie la citada por el P. Velasco y, con referencia al mismo padre, por el Sr. Dr. Troya con el nombre de *quiroquigua* (yerba de las muelas) y a la cual se le atribuye, no sólo la virtud antiodontálgica, sino la de que hace caer las raíces molares viejas y origina la producción de muelas nuevas. Esta planta se halla en el Antisana y sus alrededores. Usan almar los

Lupinus tauris.--Es denominado por nuestros indios, de igual modo que el chocho en su idioma, *tauri*. Es propio de la zona fría y vegeta entre los pajonales de los páramos.

Ha sido aconsejado como sucedáneo de la in-zarzaparrilla, considerándolo antisifilítico. Su-
cho creído como sucedáneo de la zarzaparrilla para la curación de la sífilis.

Bistropogon mollis.—Es la planta que vegeta entre el agave y varias otras matas que forman las cercas de los campos y las veras de los caminos, en nuestros suelos de clima templado y algo frío. Exhala un olor agradable y es conocida con el nombre vulgar de *tifo*; algunos le dicen *tipu*. En otras provincias le llaman *poleo*.

Se usa la infusión de las hojas y sumidades floridas como emenagoga, así como para la curación de las bronquitis, sobre todo crónicas y ^{an-} ^{eras} también como estomacal.

o en las inmediaciones de los mismos. Algunos le dan el nombre de *sunfo*, pero el nombre con que más se la conoce es el quichua de *tipu*. Es generalmente apreciado como estomacal, digestivo, antidisentérico y tónico. Es yerba predilecta de nuestros campesinos que están de viaje. Algunos botánicos le dan el nombre de *thimus nubigenus*, tomillo de las alturas. Su fragancia es superior a la del tomillo europeo.

Lycopersicum esculentum.—El *tomate cultivado* es de mucho uso para la preparación de cataplasmas emolientes, cociendo el fruto y amasándolo con aceite de almendras dulces, en especial en ciertos males de garganta. El zumo del fruto tierno se emplea en la curación de la caspa, de la sarna y de otras enfermedades cutáneas. Es más eficaz en la segunda cuando dicho zumo se mezcla con sal de cocina finamente molida. los usos que en salsas, ensaladas, etc., se hacen de su sabroso fruto, llamado *tomate*. Empleábase también antiguamente como medicinal en la curación de las oftalmías y de las hemorroides. Desgraciadamente, esta utilísima planta es una de aquellas que, como después veremos, adolece con frecuencia de la perniciosa enfermedad que el pueblo llama *lancha*, mal estudiada todavía por los agricultores y los botánicos.

Thimus vulgaris. Es el tomillo u orégano común. Se utiliza preferentemente en la preparación de varios guisos, así por su suave aroma, como por sus propiedades carminativas; por esta última cualidad se administra en forma de infusión.

calma las comezones producidas por la sarna. El mismo, administrado al interior, es emenagogo. No se lo debe tomar immoderadamente, porque inflama las vías digestivas.

--- es en España, y existe cultivada en muchos otros países. Úsase como las dos precedentes. Vegeta medianamente en nuestro clima, pero no son muchos los huertos en que se la tiene. Sabido es que en nuestra vieja Patria se reputa deliciosa la miel que de los tomillares extraen las abejas. Sabido es también el aprecio que, por el simpático aspecto y por la suavidad del perfume, profesan los españoles a su celebrado tomillo, y ninguno de los que tengan algún conocimiento de su amena literatura puede olvidar la donosa originalidad y bucólica sencillez con que D. Antonio Tavira calificó la famosa égloga *Batilo*, del esclarecido poeta Meléndez Valdés, expresando que toda ella estaba «oliendo a tomillo».

TORONJA

Citrus decumana

AURANTIACEAS

V-82

Ver Citrus limonum

Melissa officinalis.—Su muy agradable aroma hace que el *toronjil* sea generalmente cultivado con gran aprecio y para emplearlo en infusión como buen antiespasmódico y estimulante.

Es uno de los componentes del agua carmelitana.

Mellisa officinalis L., *toronjil*. —Proviene igualmente de Europa, y es la más usada por nosotros entre las yerbas antiespasmódicas. Muy pocos serán los huertos de la ciudad y del campo en que no se cultive con especial predilección el afamado *toronjil*.

Triticum sativum.—Es el trigo común, con cuya harina se confeccionan el pan y pastas de muchísimas clases, usadas en la alimentación. Es de gran valor nutritivo y de muy fácil digestión. Nuestra provincia es la que mejor trigo cultiva entre las del Ecuador, obteniendo productos, si no en grandes cantidades, pero si podemos asegurar que en ninguna otra se da de tan buena calidad. En los mercados tiene el más alto precio.

Con la harina de trigo se prepara cataplasmas que son empleadas de manera semejantes a los que dejamos indicadas al hablar de la cebada. Para el mismo fin se utiliza el pan, maceándolo, sea en alcohol, sea en leche, según el uso a que se le destine. El cocimiento de Nabón, cuyo trigo obtiene la prefabricado de trigo se usa en localidades y se vende, según en enema, como emoliente.

El cocimiento de Nabón, cuyo trigo obtiene la prefabricado de trigo se usa en localidades y se vende, según en enema, como emoliente, solo, o sirviendo de vehículo de otras sustancias, en las disenterías y diarreas crónicas. El cocimiento de este mismo salvado de trigo se aprovecha en pediluvios, contra la hiperhidrosis plantar.

FAMILIA DE LAS CÁCTEAS

Las plantas pertenecientes a esta familia vegetan, algunas de ellas cultivadas, y otras, en estado salvaje, con profusión. Indicaremos las virtudes medicinales de algunas.

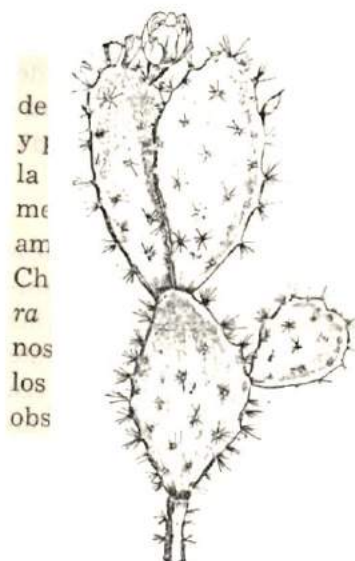
Cactus Dillenii.--Es la planta llamada *tuna* y en otros lugares *higuerachumba*.--Produce un muy sabroso y refrescante fruto, que se denomina de igual modo que la planta.

Por expresión se extrae el líquido que este fruto contiene y fermentándolo, se obtiene una bebida efervescente muy agradable.

Picando el tallo de la tuna, se hace un cocimiento acuoso, el mismo que se administra al interior en casos de disenterías y diarreas crónicas, siendo el principal efecto calmar

el tenesmo rectal o pujo. Con el mismo fin se usa el cocimiento de la raíz.

El zumo o líquido que fluye al cortar el tallo es expectorante.



Cactus Dillenii

de
y l
la
me
am
Ch
ra
nos
los
obs

Solanum stellatum.—En la provincia del Azuay, en donde es muy conocido este vegetal, lo llaman *túrpac*. Es fácilmente distinguible, aun estando seco, sin más que observarlo con una lente, pues, se descubren muy bien, en las hojas y ramos, numerosísimos pelos de forma estrellada y color amarillento, que dan ese tinte a la planta en conjunto.

Las personas del campo usan las hojas ca^{que}lientes de *túrpac* para curar las articulaciones^{los} afectadas de reumatismo, aplicándolas a la ^{parte} enferma, en la que producen un vivo es^{da,}cozor. ^{por algunas} gentes del campo para calmar dolores reumáticos, aplicándolas calientes a la parte afectada. Causan un escozor parecido en algo al que produce una urticación, y hay quienes aseguran haberse curado con este remedio.

Hordeum hexastichum.—Es la cebada de seis carreras, llamada *ulumba*.

Al exterior se usa la harina de este grano como llevamos dicho de la especie anterior.

Cociendo el grano de cebada *ulumba* se preparan tisanas diuréticas; y mejor es aun confeccionarlas con la malta, esto es con la cebada germinada, forma que es, por otra parte, más aceptada por los enfermos del estómago.

Hay la mala costumbre de emplear indistintamente para el uso interior cualesquiera de estas dos especies de cebada. Es proceder incorrecto, pues es preciso tener en cuenta que la primera es principalmente emoliente, en tanto que la segunda es diurética.

Mucuna pruriens.--Es la planta llamada vulgarmente *uña de gato*; es propia de la región húmeda del litoral.

La pelusa o vello que recubre la legumbre en que fructifica, se administra como vermífugo.

Ranunculus Guzmanii.—Este hermoso ranúnculo llamado *dictamo real* y en el vulgo *urcu rosa*, esto es rosa del páramo, de vistosas flores acampanadas, de color rojo vivo, se ostenta en la región de las nieves y entre la pálida vegetación de los páramos muy elevados.

Esta planta es utilizada por ser un purgante drástico.

Physalis peruviana.—Tiene el nombre común de *uvilla* y se la ve vivir, inculta, abundantemente por todas partes en los climas templados.

Las hojas, flores y raíces de esta planta son aperitivas; los frutos, que son pequeñas bayas de color amarillo y de un agradable sabor ácido, no son tóxicas y tienen cualidades diuréticas; las hojas, por fin, se aplican a la curación de las erisipelas de mal carácter. Así mismo, con las hojas machacadas, forma la gente del campo cataplasmas, con las cuales consigue apresurar el proceso flegmático de los abscesos superficiales, por lo que las llaman *madurativas*. Las hojas tienen la reputación de diurética.

Vanilla planifolia.

V. *angustifolia*.—Son dos especies de vainilla, vegetal de clima cálido y cuyo fruto tiene gran aplicación en la perfumería, confitería y culinaria, pero que también se emplea en la Medicina, a título de estimulante general y afrodisíaco.

Algunos autores toman estas dos especies del como simples variedades de la *V. aromática* del, una variedad de ella. Los jíbaros de nuestras selvas orientales la sacan de vez en cuando a vender, trayéndola de Méndez o de otros puntos más lejanos. Es una orquídea trepadora, cuyas largas cápsulas (vulgo *vainas*) emiten el exquisito perfume, tan apetecido para aromatizar confites y para otras aplicaciones análogas. Los facultativos la recomiendan como excitante difusivo.

VAINILLA

Vanilla angustifolia

ORQUIDACEAS

V-129

Ver Vanilla planifolia

Valeriana polemonioides,

V. rigida.

V. microphylla,

V. plantaginea.—Estas y otras especies menos frecuentes, son llamadas *valerianas*. Se las halla, ya en clima templado, como la *polemonioides*, abundante en los alrededores de Latacunga y a la que se le dice también *guasilla*; ya en climas fríos, como en los páramos andinos, siendo ejemplos la *rigida* y la *microphylla*; ya, por fin, en climas muy fríos, de lo que nos da ejemplo la *plantaginea*, que se la ve cercana al nivel de las nieves.

La parte que se aprovecha de la valeriana es la raíz, que abunda en un aceite volátil, el que, oxidado y destilado convenientemente, da el *ácido valeriánico*, y al mismo que debe su acción antiespasmódica. Se la emplea también como estimulante, de modo especial en la anatrodisia.

El pueblo la usa como vulneraria; pero en lo que el cocimiento de la raíz es verdaderamente cial que despiden, algo semejante al del excremento del gato, olor que se desarrolla después de algunas horas de extraídas y guardadas dichas raíces. Fundados en la experiencia, aseguramos que muchas de nuestras valerianas pueden sustituir a la europea de las boticas. Los indios las suelen llamar *romero sacha*. Muy conocidas son las propiedades antiespasmódica y cordial de estas plantas.

VALERIANAS, ?
GUASILLA.

Valeriana microphylla

VALERIANACEAS

V-18

Ver valeriana polemonioides

VALERIANAS,
GUASILLA

Valeriana rigida

VALERIANACEAS

V-18

Ver valeriana pole-onioides

VALERIANAS,
GUASILLA.

Valeriana plantaginea

VALERIANACEAS

V-18

Ver valeriana pulegioides

Verbena microphylla.—Es la *verbena común*, llamada en quichua *shirig verbena*, esto es *verbena tendida*, que vegeta en todos los campos, especialmente en los cultivados y en donde halla clima templado y un poco de humedad.

El zumo y el cocimiento de esta planta son frecuentemente usados en el comienzo de las fiebres y calenturas, porque suponen, en especial nuestros indígenas, que tienen poder de suspender («cortar») toda pirexia.

Se observa casos en que el efecto es bueno, aunque él se deba al principio amargo que esta yerba contiene.

Se usa con este zumo el de otras yerbas, como el *cálsug* (de que hablaremos también), la borraja, la parietaria, etc., y propina a los enfermos el bálsamo de Fierabrás que de todo ello resulta... Casos hay en que parece que aborta dicha fiebre, o se corta, como dicen los curanderos. Médicos tiene la Patria que lo sabrán responder.

Portulaca oleracea.—Es la planta que vegeta de ordinario en todo clima y altura, excepto en la cima de las montañas y en las regiones polares; se halla comúnmente, y más robusta, en los ligeramente cálidos. Se distingue por sus carnosas hojas. El nombre vulgar con que se la conoce es el de *verdolaga*. Vive, en abundancia, inculta, en la vecina provincia del Tungurahua.

Esta planta posee propiedades antiescorbúticas, refrigerantes y vermífugas. Las hojas machacadas son eficaces para curar las úlceras atónicas, y las semillas son emenagogas. La infusión es prodigiosamente diurética.

Portulaca oleracea L. — La *verdolaga* común, pequeña planta introducida de Europa y cultivada por algunos, en virtud de las propiedades medicinales que se le atribuyen. Tenía antiguamente la reputación de antiescorbútica, vermífuga, etc. Hoy la usan en el extranjero para ensaladas. En nuestro país pertenece al número de los refrigerantes de uso popular o de medicina casera.

llar
yor
su
de
Sor
de
cos
esp



Vitis vinifera

Es una planta, que es la vid o parra, produce, como muy sabido es, la uva, con la que se prepara el vino, bebida alcohólica sumamente beneficiosa, especialmente por su acción sobre el sistema nervioso, en ciertos casos de fiebre tifoidea de forma adinámica; en la pulmonía, el escorbuto, en las convalecencias, en algunas enfermedades crónicas y por en fin, en todo estado en que prevalece la postración y falta de fuerzas y es menester sostener el funcionamiento orgánico, estimulando el sistema nervioso.

Es uso muy común administrar vino, añadido a un abundante vehículo, como una tisana, o, simplemente, de agua hervida, en la generalidad de las afecciones piréticas, a modo de agua ordinaria.

Tan útil como es el vino en sus aplicaciones terapéuticas, es nocivo cuando se hace de él un abuso, por desgracia muy general casi por toda clase de gente. La postración física, la degradación intelectual, el envilecimiento moral y la total anulación del individuo, en todas sus fases, con el fatal legado para su desgraciada prole de una perpetua miseria y de un terreno (disposición orgánica que pone al sujeto en capacidad de contraer tal o cual afección), tristemente dispuesto a recibir y hacer fructificar las dañosas simientes del alcoholismo, que es el propio vicio, de la locura, de la epilepsia y de una variedad de vesanias, que hacen del hombre que las lleva, más que un ser de razón, un ente, un cáncer amputable del organismo social; son los tristes resultados del uso immoderado del alcohol y de las bebidas que lo contienen.

El agraz o sea el zumo de uvas verdes, se emplea en algunos lugares en la cantidad de ciento a doscientos gramos, mezclado con agua para darlo a beber a los pacientes que tienen ciertos estados febriles biliosos y en algunas enfermedades inflamatorias del estómago e intestinos.

El zumo puro es antihelmíntico. La cataplasma formada con las hojas machacadas, se aplica a las quemaduras. Se dice que el líquido que destila la vid en seguida de la poda, administrándolo al interior a las personas que padecen del defecto de excederse en el uso de las bebidas alcohólicas, produce el beneficio de que las aborrezcan.

La vid requiere para su producción clima bastante cálido, pero influye grandemente la latitud circunstancia que modifica las condiciones de vegetación. Así se explican las diferencias siguientes: Vemos que, con fin industrial, se cultivan viñedos en la provincia de Tungurahua, en las hoyas de Patate y Baños, con muy satisfactorios resultados.

En la provincia del Azuay en Paute y Guallaceo, ha sido cultivada la vid en parra, protegida por frondosos árboles, sin resultado favorable, según nos lo asegura el Sr. Dr. Cordero

FAMILIA DE LAS VIOLÁREAS

De entre las varias especies que tiene esta familia, hay algunas medicinales, que vegetan en todas partes donde hallan clima templado y mediana humedad.

Viola tricolor.

V. odorata.—Son el pensamiento, adorno de nuestros jardines, que tiene bellísimas y muy numerosas variedades de flores, y la violeta común; existen de ésta dos variedades, que son la morada y la blanca.

Las flores de estas dos violáceas se administran, en forma de infusión, con muy buenos resultados, como pectorales, distinguiéndose, además, la primera por ser diurética y depurativa cuando se usan las flores; y la raíz de la segunda, como vomitiva, a causa del principio activo que contiene, llamado *violina* o *emctina indígena*. El jarabe de violeta es buen purgante para los niños. El zumo de la raíz es hemostático y cura también las úlceras aftosas.

Stellaria cuspidata.—Se encuentra esta planta en los setos vivos de clima templado, pero de preferencia cerca del agua, en donde vegeta más lozana. Su nombre vulgar quichua, es *yacu yuyu*, esto es yerba del agua. Son bastante raras tanto esta especie como la siguiente; no he conseguido verlas sino en tres lugares: a las márgenes de los ríos Cunugyacu e Isinchi y en las cercanías del partido denominado Tiobamba.

Hay la costumbre muy extendida de machacar esta planta para formar con ella una cataplasma resolutiva, aplicable a ciertas neoplasmas y a los abscesos. Su infusión administrada al interior, es refrigerante.

Polilepis incana,

P. lanuginosa,

P. racemosa.—El nombre vulgar de estos vegetales arbóreos es el de *yaguales*; llámanse también *pantzas*, *pantus* ó *quinoas*, y se les puede distinguir, además que por el conocimiento de sus caracteres botánicos, por el hecho de que es el árbol que, en nuestras cordilleras, avanza a mayor altura que ningún otro sobre el nivel del mar. Además hay puntos en los que forman manchones de bosque, con exclusión total de otros, como el citado por el Sr. Jameson en el Arenal del Chimborazo.

Los anoto aquí porque poseen propiedades astringentes fácilmente aprovechables.

*Hedera helix*

Hedera helix.—

Es la yedra trepadora, que no debe confundirse con la yedra llamada común de las labiadas.

Las hojas de esta planta machacadas y amasadas curan las úlceras atónicas y se aplican en cata-

plasma como resolutivas. Infusionadas en vino negro, son benéficas en la curación de la sarna. Sus frutos son vomitivos y purgantes. Las incisiones hechas en el tallo producen una resina de olor desagradable, de efectos emenagogos. Con ella coronaban también a los poetas, tal vez, como dice Servio, porque la poesía exalta la imaginación tanto como el vino.

Desmodium canadensis.—El nombre vulgar de esta planta herbácea, que se cría inculta en los setos vivos y en los campos de clima templado, es *yerba del ángel*.

La infusión de los ramos se emplea en la curación de lastimaduras y úlceras atónicas, de igual modo que el polvo impalpable hecho con las hojas secas, ya para cubrir las úlceras, ya para componer pomadas. En todos los casos de su aplicación, el éxito es indudable.

Calceolaria pinnata.—Se halla en estado salvaje, ordinariamente en las cercas vivas, pero con más abundancia en los sitios muy húmedos, como al borde de las acequias. La especial forma de su corola amarilla, le ha hecho llamar *yerba bolsilla*.

Esta planta es purgante y emética y goza de propiedades diuréticas activas.

YERBABUENA

Mentha piperita

LABIADAS

V-21

Ver mentha viridis

YERBALUISA, GRAMA
ALMIZCLADA, JUNCO
OLOROSO

Andropogon schenanthus GRAMINEAS

V-139

Andropogon schenanthus.—En los climas un tanto cálidos, al descenso de nuestras cordilleras hacia el lado de la costa, y muy abundantemente en la occidental, vegeta una gramínea conocida con el nombre vulgar de *verbaluisa*, de muy agradable aroma, por lo que la llaman también en algunos lugares *grama almizclada* y *junco oloroso*. Es natural de la India, donde los individuos entregados al comercio, aromatan con ella las muselinas, dándolas el olor que las distingue, ^{ma-} ^{tele} ^{es} ^{justamente como catinativa}

La infusión de sus ^{ularidad en nuestros fundos de} hojas es muy estimada ^{n donde la temperatura es ar-} como tónica y antiespasmódica.

Solanum nigrum.—Es la *yerba mora*, que vegeta inculta en los campos y sobre todo en los muros viejos y tapias.

Empléase, en junta de otras yerbas, para preparar varias medicinas narcóticas, sobre todo fomentaciones. Su principio activo es la *solanina*.

Se ha recomendado una infusión ligera de yerba mora, al interior, como muy eficaz en los tan frecuentes casos de cólera nostras que a diario observamos.

El zumo de las hojas se emplea en el tratamiento de la sarna y otras enfermedades de la piel. El polvo hecho con las mismas, es cicatrizante. La pulpa de la baya fresca se usa para la conservación de la tez.

Pyrethrum parthenium.—Comúnmente se le llama *yerba de Santa María*, y, a pesar de que se la encuentra vegetando inculta con singular abundancia en nuestros suelos húmedos, es muy de uso verle adornando, en forma de *cenefas* o *guardas*, como se las llama, nuestros más vistosos jardines.

Se hace mucho uso de ella como emenagoga, estomacal, y, sobre todo, como febrífuga. Se refiere que los naturales de algunos lugares la usan como uno de los ingredientes con que preparan un baño para curar a los niños de lo que ellos llaman *espanto*.

El cocimiento y el polvo de las hojas y flores son cicatrizantes. La raíz es antiodontálgica, para lo cual se ponen raspaduras de ella en aguardiente, para aplicarlo, embebido en algodón, a la parte enferma.

***Pyrethrum parthenium* Smith**, llamada por el pueblo *hierba de Santa María*. Es originaria del Oriente y se halla tan aclimatada en nuestro país que medra dondequiera como salvaje. Usase en Medicina como antiespasmódica, estomacal, emenagoga y febrífuga. Es una de las principales entre las aromáticas que se colectan, para el cocimiento en que el pueblo baña a las criaturas anémicas, nerviosas u opiladas, que, según él, padecen de espanto. La experiencia hace ver que estos baños son generalmente provechosos, sin duda porque cualquier baño aromático entona el organismo de estos enfermos.

Guillelmina densa.-Vegeta en abundancia en la provincia de Loja, en donde se conoce con el nombre de yerba del pollo. Este vegetal es administrado como diurético.

Cuphea serpyllifolia.—Existe en clima templado profusamente e inculta; abundando en la Provincia del Azuay entre las sementeras. Se la conoce allí con el nombre de *yerba del toro*.

Este vegetal es muy usado, en infusión, por sus propiedades emenagogas,

***Cuphea serpyllifolia* H. B. K.** — Es la yerba que en algunos de nuestros campos llama el vulgo *pichanilla*, en otros *yerba del toro*, y que en el Yunguilla hemos oído llamar *sanguinaria*. Goza de la reputación de excelente emenagogo y es muy usada como tal, no solamente por las mujeres de la plebe, sino también por varias de la clase distinguida.

Manihot uttissima.—Es la yuca, producto de clima ardiente y que figura como un gran elemento en la alimentación en algunos lugares, por su agradable sabor y buen poder nutritivo.

De la yuca se extrae una fécula, conocida con el nombre de *almidón de yuca*, muy benéfica en la alimentación de los enfermos convalecientes. La misma se emplea ventajosamente, ^{que} en aplicaciones externas en diversas clases de ^{en} enfermedades de la piel, ^{es un buen refrescante} pues, ^{por} ~~seca~~ ^{la} ~~alimenticia~~ ^{de sus raíces}. Opinan generalmente los botánicos que el jugo lechoso de éstas es venenoso, pero que la cocción quita a la yuca lo nocivo y deja solamente lo saludable. Es advertencia que debe tenerse presente, recordando que este vegetal es miembro de la mala familia de las Euforbiáceas.

Cucurbita pepo.—El fruto es como los demás que venimos estudiando, una pepónide; a éste y a la planta se les denomina *zambo*. Al fruto se le dice también *calabaza*, así como a la planta *calabacera*. Haciendo en dicho fruto incisiones superficiales, se ve manar prontamente un tras líquido muy transparente, con el cual suelen algunas madres levantar el pelo de la frente de sus criaturas, para que se les haga amplia y limpia. Tiene razón en ello, pues es dicho líquido buen sólo depilatorio. Tengo de ello experiencia.

blemente, la más útil y recomendable de todas nuestras calabazas; pues suministra abundante sustento a las clases menesterosas de nuestros campos en diversas épocas del año, ya tierna y sazónada con sal, etc., ya madura y sin otra sazón que su mediana dulzura natural. Hacen los la-
del clima templado y aun más del frío, buenas



Daucus c
las costas d
muchísimas
también cul
casi siempre
mos fácilme
de esta ser
salvaje, dar
aquí la nece

Daucus carota
algunas otras hortalizas, de pedir semilla de ellas, con bastante frecuencia, a Francia, Inglaterra, etc., y la jutsicia con que deploramos que no haya todavía en el lugar un almacén que mantenga el negocio constante de vender si-

Daucus carota.--
Es la zanahoria amarilla, llamada también extranjera, natural de Europa y cultivada desde tiempos remotos en América.

Su raíz se usa mucho en la alimentación. Las semillas han sido aprovechadas como estimulantes y diuréticas.

plantas nacidas
ercarse al tipo
fusiformes. De
to de ésta y de

Arracacha esculenta.—Es la zanahoria común, de todos conocida, y cuya raíz, cocida y amasada, ordinariamente con aceite de almendras, se usa para formar cataplasmas que se emplean semejantemente a lo que habíamos dicho de la patata y del tomate. Su cocimiento es diurético y estimulante. Las hojas de la zanahoria soasadas, curan las verrugas, cuando se las fricciona con ellas.

Cucurbita maxima.—A la planta y al fruto se les denomina *zapallo*. Se aprovechan las semillas como ténicidas; he hecho de ello buena experiencia.

Para preparar la pócima se machacan las almendras añadiendo agua hasta formar una horchata densa y se le adicionan otros ingredientes de poca significación, dándosela a beber en seguida al paciente, quien, después de una hora tomará un purgante de jalapa o escamonea.

Varios autores atribuyen la virtud ténicida a la especie siguiente, en tanto que de ésta otros hablan. Al tratar de la calabaza nos enseña de Heckel que la cantidad necesaria de semillas para conseguir efecto, es de 250 gramos para un adulto. La parte activa está en la película que recubre la almendra de la semilla, y de la misma que este autor ha separado una especie de resina, llamada por él *pepo resina*, siendo de ella apenas necesarios 0,75 centigramos para conseguir el objeto indicado, cantidad que representa, aproximadamente, 17 granos de cubiertas.

No he verificado experiencia con esa especie pero supongo que las propiedades reconocidas en ella, pudieran quizá ser las mismas del zapallo, dadas las estrechas relaciones que les unen, sin que me sea posible asegurarlo.

Smilax zarzaparrilla.—Es la zarzaparrilla un arbusto trepador que se halla en los bosques bastante cálidos y del cual ha sido aprovechada la raíz para usos médicos.

Gozó de gran fama en la Medicina antigua como diaforética, antisifilítica, y antirreumática; pero a la presente puede asegurarse que se halla totalmente abandonada. Se conserva su memoria por cuanto la emplean todavía rústicos curanderos, que por desgracia palulan aún entre nosotros, sobre todo en los campos.

En varios casos pudiera todavía aprovecharse ^{cuya} se como diurético y un diaforético muy débil; ^{es si-} aunque algunos autores opinan que estos efectos son poco apreciables. Todas aquellas ^{la en} preparaciones en cuya composición entra, como el ^{bas-} Jarabe Cuisinier, la tisana de Felts y otras, ^{le ha} están relegadas al olvido. ^{luda,} ~~de medicamentos mas eficaces,~~ como los yoduros. Lo cierto es que nadie exporta actualmente del país este depreciado artículo de comercio.

* *Adiantum concinnum*.—Es usado por las mismas cualidades que el anterior y vegeta en algunas regiones montuosas de la provincia del Pichincha.

Adiantum macrophyllum.— Se halla en algunas regiones templadas y calientes y se hace uso de él como tónico y como diaforético.

* *Pteris aquilina*.—El rizoma de esta planta se emplea como pectoral, astringente y diurético.

Necesita para su vegetación lugares cálidos, pues se la ve, entre otros sitios, en Mindo, Nangal, Canzacoto; en Bilován, provincia de Bolívar; Sayausí, provincia del Azuay etc, etc.

" *Pteris arachnoidea*,

P. esculenta.-Vegetan en las mismas regiones y tienen estas dos especies las mismas cualidades que la precedente.

Según el P. Sodiro, estas dos no son especies distintas, sino una variedad de la anterior.

Pteris esculenta
Ver Pteris arachnoidea

HELECHOS

V-148

Asplenium serratum.—Es propio de los bosques tropicales, en donde crece adherido a los troncos de los árboles viejos; se lo ve en varias provincias de nuestra República.

Goza de las mismas cualidades que la especie precedente. El polvo del rizoma es aconsejado contra las diarreas rebeldes.

Polypodium aureum.—Es en los bosques cálidos en donde se halla este helecho; se encuentra también en nuestro Archipiélago.

Se utilizan sus virtudes curativas como diaforético y diurético.

Polypodium suspensum.—Es indígena de nuestra América, hallándose en los bosques subandinos.

Los habitantes de las Antillas lo emplean en el tratamiento de las afecciones del hígado y del bazo. Dícese también que el polvo del rizoma es tomado al interior, con buen efecto, para el tratamiento de la gonorrea. Es, además, vermífugo.

* *Polypodium percussum* -Es empleada esta planta por sus virtudes antihelmínticas; pero precisa advertir que es muy menos eficaz que las especies ya citadas.

Es propia de las regiones tropical y subtropical; se lo halla en Baños, provincia del Tungurahua; en Balsapamba, en la de los Ríos etc.

- *Polypodium taxifolium*.—Esta especie es empleada por ser un enérgico emenagogo, a tal punto, que se le considera capaz de producir el aborto.

Se halla en los bosques de las regiones sub tropical y subandina.

* *Lycopodium trencilla*.-Esta especie vegeta cerca del nivel de las nieves perpetuas.

Es sumamente estimada esta planta por sus propiedades enenagogas, aplicándola además al tratamiento de las congestiones hepáticas.

* *Lycopodium cernuum*.—Vegeta en los climas cálidos y aun en los algo frescos; abunda en Mindo, Nanegal, Santo Domingo de los Colorados etc.

Se le ha recomendado como carminativo, siendo además un diurético muy eficaz.

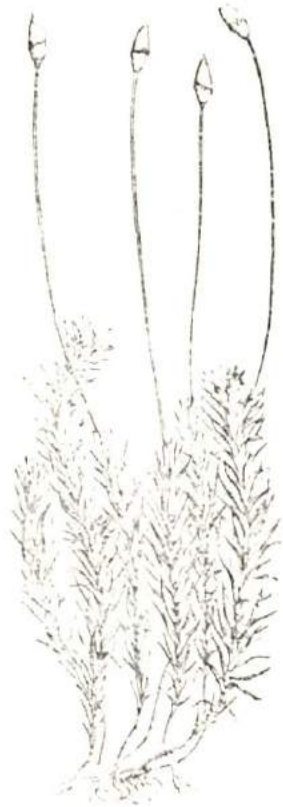
* *Lycopodium complanatum*.—Es de clima algo cálido y se le emplea como sucedáneo de la especie precedente.

II MUSCÍNEAS

Puede decirse que las propiedades medicinales de los vegetales pertenecientes a este grupo son casi desconocidas, sin embargo de hallarse repartidas sus especies por toda la superficie del globo. A pesar de esto es posible citar éstas:

- *Bryum triquetrum* -Este vegetal ha sido empleado contra las hemorroides y sus propiedades

* *Polytrichum commune*.—Era empleado antiguamente como diurético y litontríptico. Ignoro si sus virtudes corresponden al uso que de él se ha hecho, pues no lo he experimentado.



Polytrichum commune

, próximas a nuestras
ido en el mar, a bene-
culas aéreas que encie-

indicado como disol-
rios, para cuyo efecto
de coser esta planta
tos del enfermo.

Desmeretia, existentes
en nuestras aguas, dan algunas espe-
cies de las muchas que se recogen en otros ma-
res, en especial en el Mediterráneo, para la pre-
paración del *musgo de Córcega* que, como se
sabe, ha tenido gran crédito como vermífugo.

Antes se creía que este medicamento estaba
formado únicamente por una sola alga, la *Gi-
gartina helmithocortom*, del citado mar; pero
luego se descubrió que entraban a componerlo
hasta unas veinte y dos de ellas. Tienen buena
cantidad de gelatina, pues, según el análisis de
Bouvier, se calcula en un 60% esta sustancia.

Probable es que las especies que pertenecen
a los citados géneros, participen, cada una aisla-
damente, aunque en menor grado, de la indi-
cada cualidad.

Pisonia scandens.—Esta planta pertenece a la familia de las Nictagináceas, pero la colocamos aquí por sus analogías con las que a ésta corresponden.

Se emplea este vegetal para curar úlceras y aun fistulas, sea con el zumo o con el cocimiento.

Parietaria officinalis.—Es planta de origen europeo y se halla inculta en varias provincias del Ecuador.

La emplean regularmente como diurética, pero su uso no parece muy extendido, desde luego injustamente, pues sí contiene buena suma de nitrato de potasio, sustancia que le concede esa propiedad.

* *Piper crocatum*.—Es vegetal de clima frío. Ha sido descubierto por los Señores Hall y Jameson en el Chimborazo y en el Pichincha y estudiado por Ruiz y Pavon.

Se ha administrado su infusión para combatir las indigestiones.

• *Piper aduncum*.

• *P. lineatum*.

• *P. lancifolium*.—Estas especies han sido recomendadas como sucedáneas del matico.

Las dos primeras se hallan en clima subtropical y la última en frío.

Piper lineatum
Ver Piper aduncum

PIPERACEAS

V-109

Piper lancifolium

PIPERACEAS

V-109

Ver Piper aduncum

Piper carpunya.—Esta planta es propia de clima subtropical.

Ha sido prescrita la infusión de esta especie para las indigestiones. Tiene grato aroma, tanto que los señores Ruiz y Pavon nos dicen que hay quienes la prefieren al té.

El polvo de las hojas sirve para auyentar las polillas, cucarachas y otros bichos.

Piper peltatum,
P. urbellatum.—Son dos especies de clima
cálido. Las raíces son empleadas, con gran fa-
ma, como diaforéticas y diuréticas.

Piper urbellatum

PIPERACEAS

V-109

Ver Piper peltatum

Mercurialis annua.—El Sr. Dn. Augusto N. Martínez, en su interesante Monografía científica de la Provincia del Tungurahua, indica la existencia de esta especie en la citada provincia, sin que nos diga el nombre vulgar que tiene.

Esta planta, empleada íntegramente, en decocción de 15 gramos por 500 de agua, es un ligero purgante; la misma preparación produce buenos efectos diuréticos.

Pero bajo la forma que más se usa es en la confección llamada *miel de mercurial*, de la cual se mezclan 30 o 40 gramos con suficiente cantidad de vehículo, para edema.

Stellaria media.—Tiene el mismo nombre vulgar e iguales aplicaciones médicas que la especie precedente.

Anagallis arvensis.—Es la planta anual que se encuentra profusamente en las sementeras, especialmente de cebada, entre nosotros. Ignoro su nombre vulgar.

Goza de fama como vulneraria y astringente. El zumo ha sido aprovechado en el tratamiento del herpes (erupción cutánea de pequeñas vesículas transparentes, reunidas en grupos).

Ligustrum vulgare.—Es un arbusto exótico, originario de Europa e importado hace algún tiempo al Ecuador, habiendo conseguido aclimatarlo muy bien. Sus aromáticas flores le hacen muy estimable.

Varios usos dan a las flores de este vegetal, por ser astringentes.



Olea europea

Olea europea.—Es el olivo, cuyo fruto que es una drupa llamada aceituna, suministra por expresión, el aceite de olivas, que tan importantes servicios presta en la medicina, sobre todo en algunas afecciones hepáticas, como por ejemplo para favorecer la expulsión de los cálculos biliares y de concreciones de á-

cidos grasos; para regularizar las funciones intestinales, como colagogo etc., etc.

Varios autores han negado el poder colagogo del aceite de olivas; otros afirman que, teniendo en verdad, su acción es muy tardía. Pero en lo que no cabe duda, es en que detiene, el mayor número de veces, el cólico, calma los dolores y atenúa el espasmo de las vías biliares.

Se ha utilizado el aceite de olivas en el cólico saturnino, en el nefítico y en el tratamiento de la enteritis mucomembranosa.

Las hojas son astringentes y la corteza contiene un principio amargo, que ha inducido a administrarla como febrífuga.

El jugo de las hojas es eficaz en el tratamiento de las úlceras aftosas.

En nuestros climas templados vegeta bastante bien el olivo, pero su fruto no parece suficientemente sazonado: posible es que requiera las cuatro estaciones de que carecemos.

Origanum vulgare.—Es el *orégano de Castilla*, que tiene cualidades iguales a las de la anterior especie, siendo más apreciada la de que vamos tratando.

***Origanum vulgare* L., orégano.** — Es planta condimenticia de Europa, y se cultiva en muchos de nuestros huertos, a pesar de venderse, importada y seca, para el gasto general, junto con el comino, la pimienta y otras especias. Superfluo es decir que el orégano tiene las saludables virtudes predominantes en la familia de que es miembro.

Alchemilla pectinata.—Vulgarmente es llamada esta planta *orejuela* y se halla con mucha frecuencia en las cuadras y cercas vivas, buscando, de preferencia, la vecindad del agua.

Úsase esta planta para curar las úlceras rebeldes, aplicando sobre ellas, en forma de cataplasma, las hojas machacadas. También se emplean éstas como resolutivas. Se usa con el mismo fin el zumo de las hojas y parece más eficaz. ~~Se la tiene como buen indicio de la~~
~~feracidad del terreno en que ella se produce.~~

Glycyrrhiza glabra.—El P. Solano nos cita la existencia de dos variedades de *orosús* en la provincia de Loja, una arbórea y otra semileñosa.

Las gentes del pueblo emplean la raíz de *orosús*, por sus cualidades pectorales, y en ello tienen razón, desde que es medicamento que facilita la secreción bronquial. Con la misma raíz se componen tisanas emolientes.

Sus virtudes medicinales parecen deberse, principalmente, a un glucósido que contiene, que es la *glicirrycina*.

Urtica urens - Es la *ortiga común*.

De esta planta puede decirse «siempre antigua y siempre nueva» en su uso medicinal. Se emplea con satisfactorios resultados para los casos en que hay necesidad de producir excitaciones y revulsiones cutáneas y descongestionar ciertas vísceras; cuando precisa combatir algunos estados en que el organismo entra en un período de algidez; para restablecer el flujo menstrual en las amenorreas o dismenorreas, para aliviar algunos dolores, ordinariamente de carácter congestivo, para regularizar el curso de varios exantemas, y en muchos otros casos. **modan en las huertas; pero hace ya largo tiempo que hasta los facultativos emplean esta ortiga como rubefaciente o epispástica, preferible a la mostaza en ciertos casos en que se requiere un revulsivo que calme graves dolores. En cuanto a los habitantes del campo, podemos decir que la urticación es una panacea para cualquiera afección dolorosa y para prevenir lo que ellos llaman «apostema interior», a consecuencia de caídas, golpes, etc. Acuden, sobre todo, a ella cuando se sienten mortificados por afecciones al hígado.**

ORTIGA MUERTA O

YERBA DEL COTOPAXI *Marrubium vulgare*

LABIADAS

V-24



Marrubium vulgare

Urtica flabellata.—Es llamada *ortiguilla* y por nuestros indígenas *burro chini*, esto es ortiga de burro. Es planta de clima frío.

El escozor y erupción que produce esta ortiga son muy mayores que los de la anterior. Hace efecto aun en las bestias caballares, a pesar de su gruesa piel. He oído que llega hasta a matarlas. Quizá fuera este modo de afirmar tan sólo una exageración.

El zumo de ella lo administra el vulgo en el tratamiento de la pulmonía.

Cordia rotundifolia.

El señor Dr. Troya, en su Vocabulario, recomienda esta planta como muy útil, tomándola macerada en vino, para combatir ciertas hemorragias uterinas.

Con una muestra de esta planta, generosamente remitida por el señor Dr. Z. Alfredo Rodríguez, he practicado algunas observaciones.

El nombre vulgar de este vegetal en la provincia de Loja es el de *ovesal*. Se halla en clima cálido.

Rumex obtusifolia.—Es la planta llamada *páctag*, de hojas muy parecidas a las de la especie anterior, distinguiéndose de ellas por no ser rizadas y porque su color es verde claro muy intenso.

Sus propiedades son iguales a las de la lengua de vaca, pero quizá de más eficacia.

Cleome gigantea,

C. anomala.—Son otras dos especies, frecuentes en las provincias del Azuay y Loja, que gozan de las mismas propiedades que la precedente. Se las llama con los nombres de *pagma* o *tacma*.

Cleome gigantea L. y **C. anomala** H. B. K. — Son arbolillos que nuestro vulgo llama, en algunos lugares, *pagma* o *tagma*. Se asegura que sus hojas son epispásticas o rube-facientes.

Al género *Capparis*, tipo de esta familia, pertenece el arbusto llamado *alcaparro*, propio de las regiones mediterráneas del Continente europeo. Es el *Capparis spinosa* L., y produce aquellos pequeños frutos que, tomados antes de su maduración y adobados en vinagre, vienen, con el nombre de *alcaparras*, en los frascos de encurtidos. Vaya esta advertencia para evitar la confusión que resulta de dar también, con mucha impropiedad, este nombre a las flores del ágave común y a las plantitas florales rudimentarias de la *Fourcroya* (penco blanco), que se usan, encurtidas, en algunas de nuestras mesas.

PAGMA O TACMA

Cleome anomala

CRUCIFERAS

V-75

Ver Cleome gigantea

Stipa eriostachya.—Esta gramínea es el distintivo característico de la región de los páramos, en los que se ve la *paja*, que es su nombre común, vegetar con absoluto dominio en toda su extensión.

También existen matas de esta planta, conocida con el nombre de *paja blanca*, en la región interandina, principalmente sobre las tapias y muros viejos; pero parece que no hay distinción específica entre ésta y la anterior.

Se emplea la *paja* sobre todo la última, en cocimiento, como muy buen diurético y pectoral.

Chenopodium ambrosioides.—Es el paico, que vive inculto y con protusión por donde quiera que haya humedad y clima templado.

Merece gran reputación el cocimiento de esta yerba, tomado al interior, como vermífugo. (*)

Como cicatrizante se emplea así mismo en cocimiento, para lavar las heridas antiguas o lastimaduras ulceradas. También se le aprovecha poniendo sobre las mismas, hojas ligeramente contundidas.

Úsase ventajosamente el paico como carminativo y emenagogo.

Consta haber curado las verrugas, frotando a diario la parte enferma con paico maduro. Tómanse para ello las sumidades floridas y se fricciona largamente el punto de la piel afectada, en que su semilla encuentra terreno conveniente, sobre todo en las partes cultivadas. Usase como especia en algunas comidas, en que se ponen sus hojas menudamente picadas. Tiene de muy antiguo la reputación de antiséptica, asegurándose que era el principal de los vegetales con que los aborígenes del Perú embalsamaban los cadáveres de sus Incas, para reducirlos a momias. Nuestro vulgo emplea con mucha frecuencia las hojas de payco para activar la supuración de pequeñas pústulas y obtener su curación pronta. Tiene, igualmente, la reputación de vermífugo.

Ceroxilon andicola.—Es una palma propia de nuestra América y donde existe en mayor abundancia es en las montañas de sobre Canelos, pues vegeta en clima tropical. Se llama *palma de cera*.

Del tallo y de las hojas de de esta palmera fluye una sustancia cérea, o mejor dicho resinosa, llamada *cera vegetal*. Los naturales de las regiones en que se produce, la mezclan con una cantidad de sebo y así confeccionan bujías para el alumbrado.

Digo de esta cera cosa semejante a lo que ^{se} lleva su nombre, la cual mantiene como barnizada la superficie del tronco de tan curiosa palmera. Los indios de esa parroquia suelen recoger para su alumbrado este interesante producto.

Malva micropetala.—Se la encuentra inculta, en especial en las sementeras, y es conocida con el nombre común de *pámug*. Como todas las de su género, es rica en sustancias mucilaginosas y reemplaza bien a aquellas que de ordinario se emplean como emolientes.

PANTZAS

Polilepis lanuginosa

ROSACEAS

V-60

Ver *Polilepis incana*

PANTUS O QUINCAS Polilepis racemosa

ROSACEAS

V-60

Ver Polilepis incana



Peperomia peltigera

de calmar, según creen, las palpitaciones exa-

Peperomia peltigera.—En el vulgo se le conoce con el nombre de *patacón yuyu*, denominación con que en quichua se quiere dar a entender que las hojas son casi circulares o de la forma y tamaño de una moneda de plata que antiguamente valía un peso.

La gente del pueblo, y aun la de buena clase, usa las hojas de esta planta, brevemente hervidas en agua florida o en alcohol, para aplicarlas al pecho con el fin

Carica papaya.—Es el vegetal que produce el fruto llamado *papaya*, refrescante y sumamente agradable al paladar.

Su jugo, así como el del tallo y de las hojas, goza de propiedades digestivas; pues haciéndole obrar sobre los albuminóideos, los reblandece, disuelve, y, por fin, los transforma en peptonas. de a beneficio del principio activo que contiene, que es la *papaína* o *conicina*, perteneciente al grupo ro- de las sustancias llamadas *pepsinas vegetales*. Su

Tomado el jugo de la fruta antes de su total ll, madurez o el polvo de las semillas, obran como lla, purgante drástico. Los franceses administraban lla, partes carnosas tiene la misma propiedad y, además, la muy curiosa de ablandar las fibras musculares de la carne, dejando ésta como cocida, al cabo de algunas horas, con sólo macerarla en la leche o en el jugo del papayo o papayero, como lo llaman los arboricultores de España. De esta notable especie, y creemos que aun de las otras del género



SOLANUM TUBEROSUM

tenía de ella como venenosa; pero, poco a poco, de Cy gracias al empeño de Sir Walter Raleigh y Par-amentier, se llegó al convencimiento de que era inofensiva y muy beneficiosa en su calidad de sustancia nutritiva.

El almidón, que en tan abundante cantidad se halla en la patata y que tan fácilmente se extrae, es una sustancia en extremo útil en la medicina, pues, se le aplica en polvo, como refrescante; con él se componen cataplasmas, gargarismos y otras varias preparaciones medicinales.

La baya, que es el fruto de la planta de patata, parece contener un principio activo, quizá sea la solanina, desde que al ingerirla en alguna cantidad, produce envenenamientos semejantes a los que mentaremos al hablar del chímalo.

AS

as muy vene-
vos que mu-
omo medici-

ata, emplea-
n-
sado, se pre-
o y que han el
dicina case-
ntes de que-
tros medios
e ahora se
ultativo.
gada por to-
su descubri-

la patata

Pelargonium balbisianum.—Existe una gran variedad de *pelargonios*, pues el método de fecundación artificial hace producir flores de hermosos e innumerables matices. El vulgo los llama *geranios*.

Esta planta es astringente y hemostática; se observa que sus hojas machacadas producen muchas veces el efecto de contener la efusión de sangre que mana de un corte o herida.

PENSAMIENTO

Viola odorata
Ver Viola tricolor

VIOLAREAS

V-68

Pyrus communis.—El arbusto llamado *peral* ha producido, en virtud del injerto, una inmensa variedad de peras muy sabrosas.

Cuando se toma la pera cocida produce, de igual modo que la manzana y el durazno, un efecto laxante más o menos marcado.

***Pyrus communis* L., el peral.** — Es árbol espontáneo en las comarcas templadas de Europa y de Asia. Se conocen más de seiscientas variedades de este bien apreciado frutal, y la hibridación sigue, como en otras plantas, produciendo nuevas. Las que tenemos nosotros en el afamado valle de Paute son solamente dos, que producen, respectivamente, la *pera común* y la *blanca*; pero ya se han introducido al país algunas variedades francesas, como la *mantecosa de Nantes*, la *Luisa buena de Angers*, la *duquesa de Angulema*, etc., que fructifican aún en temperamentos menos abrigados que el de dicho Paute. Lástima es que no se las propague con algún afán, por medio del tan fácil injerto en membrillero, que es el usual en la arboricultura extranjera.

Petroselinum sativum.—Es el perejil, de uso muy frecuente en el arte culinario.

Se da su infusión al interior como diurética y levemente eupéptica, y el cocimiento de las semillas, como emenagogo, cualidad que posee a beneficio de un principio oleoso que contiene, que es el *apiol*. Es muy buen resolutivo, pues machacadas sus hojas, sobre todo con unto de cerdo, producen, en forma de cataplasma, muy buenos efectos al respecto. De igual modo si se las aplica en las picaduras de los insectos, contentundidas y sin mezcla alguna. Así mismo curan las úlceras aftoras y más eficazmente cuando se tiñan de sal molida.

Hay una variedad de él que se distingue por lo crespo y gracioso del follaje. La prefieren los cocineros, en los casos en que gustan de adornar las sopas, salsas, etc., con las menudas y recortadas hojas de este curioso perejil.

Pilea sp.—Sobre los tejados y muros viejos se ve esta plantita de pequeñísimas hojas circulares y carnosas, formando, a veces, graciosos y gruesos manojos colgantes. Es conocida con el nombre vulgar de *perlilla*. La infusión de esta planta es un magífico pectoral.

Polygonum persicaria.—El P. Solano habla de esta planta como existente en la ciudad de Cuenca, en las aguas estancadas y le señala con el nombre de *persicaria*.

Aun cuando no he examinado esta planta, precísame citarla, por las virtudes que el mismo Padre nos indica que posee, cuales son: «Curar la disentería, los flujos del vientre, cuando se hace uso del cocimiento; las enfermedades de la piel, como la sarna y otras semejantes». Nos enseña también que es vulneraria y astringente.

Antirrhinum majus.— En nuestros jardines, sin ningún cultivo, se produce esta planta llamada *perro*. Hibridando esta especie por medio de la polinización artificial, se obtienen flores de bellos y variados colores.

Esta planta se ha usado como vulneraria y astringente.

***Antirrhinum majus* L.** — Especie jardinera de Europa, que ha llegado a ser sumamente común en nuestros jardines. Se la conoce con el nombre ordinario de *perrito* por la forma de sus bonitas flores, de vario y matizado color. En España tienen ellas los nombres de *bocas de dragón*, *gatitos*, *conejitos* y otros varios.

Peonia officinalis.- Es la planta que por sus hermosas flores púrpuras, rosadas o blancas, sencillas o dobles, ha sido cultivada como adorno en los invernáculos. Es originaria del Asia y se llama *peonía*.

El polvo de la raíz es antiespasmódico.

La cápsula en que fructifica, juntamente con sus semillas, ha sido empleada también como medicamento antiespasmódico y para combatir los edemas y ascitis, sobre todo de origen cardíaco.

Araucaria excelsa.—Es muy estimado este árbol por lo raro y hermoso de su ramaje extendido en series o verticilos casi horizontales. Se le llama *pino de escudilla* o *de paraguas* y adornan con él los huertos parques y alamedas.

Las incisiones o cualquiera otra solución de continuidad que en su tallo se verifique, dejan salir una sustancia tal vez gomorresinosa, que es muy eficaz como antiodontálgica. Se toma un trozo de ella y, recubriéndolo de una tenue capa de algodón hidrófilo, se aplica al punto afectado, consiguiendo un pronto y verdadero alivio.

En las plantitas, de la capital del Perú. Quien consigna estos hechos puso, hace más de treinta años, en la plaza Abdón Calderón, de esta ciudad de Cuenca, ocho árboles de tal especie, en torno del jardín que circunda la pila central. En ella permanecen, altos y pomposos, gracias al cuidado de nuestra noble Corporación Municipal. Lástima será que el curso del tiempo les imprima aquel desagradable aspecto de ancianidad que suele deslucir tan admirables plantas. Esta *Araucaria* proviene de la isla australiana de Norfolk, pero su congénere *A. imbricata* es natural de los bosques australes de Chile, y de aquí dimana el nombre *Araucaria* (planta de *Arauco*) dado a todo el género.

*Bromelia ananas*

Bromelia ananas.—Produce esta planta el fruto compuesto o agregado llamado *piña*, cuyo sabor dulce y ácido y su grato aroma, hacen de él un fresco muy apetecido.

El jugo de la piña es diurético.

Se prepara con el jugo, fermentándolo convenientemente, un licor alcohólico de gran estimación.

La piña, sin fermentar, se le da para combatir ciertos estados biliosos. El mismo zumo, en especial el que se obtiene por expresión de la parte exterior del fruto, es grandemente recomendado para la curación de la alopecia, por lo que se hace muy estimable entre el sexo femenino, una vez que le proporciona la especial ventaja de conservar la belleza de su cabellera.

Antiguamente se recomendaba la piña porque se ponderaban sus benéficos efectos en las arenillas urinarias, en los anasarcas y derrames, en varias afecciones del pecho y en la ictericia.

Cactus pitahaya.—Es la llamada comúnmente *pitajaya*, y cuyas flores de color rojo intenso, se usan en infusión, con muy buen éxito, como pectorales, en especial en los casos de bronquitis crónica.

El cocimiento de la raíz es diurético.

C. Pitajaya Jacq. ? — Suponemos que ésta es la especie de la planta que en el país llamamos *pitahaya*, propia de las localidades abrigadas. Prefiere siempre las áridas y rocallosas, como casi todas las cactáceas. Produce ella una pequeña fruta de muy grato sabor, y no es recomendable sino por esta circunstancia.

Margyricarpus setosus.-Es muy gracioso el aspecto de esta pequeña planta, de ramos más o menos rastreros, pues, cuando se han formado los frutos, se ven distribuidos sobre ella un sin número de cuerpecitos blancos con una mancha negra central, que imitan perfectamente a las perlas y, en consecuencia, a la nigua. El nombre vulgar de este vegetal es *piquiuyuyu* que quiere decir yerba de o con niguas.

Entre las mujeres goza de fama la infusión de esta plantita, porque aseguran que tiene la virtud de corregir los desarrollos de la menstruación. El zumo cura la sarna, y el mismo, mezclado con sal, es purgante.

Drymaria ovata.—Es conocida con el nombre vulgar y quichua de *pishco yuyu*, esto es yerba del gorrión. Vegeta en las orillas de nuestros sembríos de clima templado, y se arrima, de preferencia, a los matorrales de las cercas, formando íntima unión principalmente con el espino blanco.

La infusión de esta planta goza la fama de ser un gran diurético.

co o blanquecino, y de diminutas flores blancas. Algunos indios de nuestros hatos (fundos de cría) la llaman *shulla sacha* (yerba de la escarcha o del rocío). En Riobamba le dan el nombre de *pishcu yuyu* (yerba de los pájaros). Nos consta que la infusión de ella es un diurético poderoso, y bien lo saben ya muchos de los facultativos del país, que recurren al repetido uso de tal infusión, en casos en que urge la expulsión abundante de la orina. Suele preferir esta planta los campos cultivados. Se la designa ya con el nombre científico de *drimaria*.

Musa paradisiaca,

M. sapientium.—Es el primero el plátano común; el segundo produce el fruto llamado guineo. Son vegetales de clima cálido.

Poco uso tienen estas plantas en Medicina, excepto en el de hacer servir sus hojas frescas para curar los vejigatorios y para otros usos, antes de que tuviéramos el papel impermeable, y también a la presente por las personas que no están al alcance de conseguirlo. Su fruto inmaduro es aprovechado a título de astringente, por la gran cantidad de tanino que encierra. La saliva, que es abundante, se usa para combatir la arterisipela y varios otros eritemas.

Las gentes del campo aprovechan la cáscara de plátano como madurativa, para lo cual la fríen en sebo y la aplican caliente a la región enferma.

Cortando el plátano, cuando todavía no ha llegado a su total madurez, en pequeños pedacitos, y secándolos al sol, se los reduce a polvo, el mismo que, con el nombre de *harina de plátano*, se utiliza en la alimentación, siendo muy apropiado para los niños, los enfermos y convalecientes, por ser sustancia nutritiva y de fácil digestión.

Plátano a países extranjeros que no lo tienen propio; mas parece que los empresarios habrán tropezado con algún insalable.

PLATANUS COMUS

Musa sapientum

MUSACEAS

V-131

Ver MUSA paradisiaca

Polymnia (fruticosa?).—Es un arbusto llamado *polaco*, bastante raro en esta provincia y cuyas hojas tienen un color verde intenso, muy hermoso.

Las mismas, calentadas a las brasas, se aplican como tópico muy beneficioso en el reumatismo articular agudo.

Los llamados *curanderos* y *fregadores* envuelven con estas hojas las articulaciones que han sufrido un esguince o luxación, haciendo

en la parte afectada una previa untura de cera de laurel caliente.

Scabiosa atropurpurea.—Es la llamada *poma*. Es una de las flores con que se embellecen nuestros jardines. La cabezuela en que verifica su inflorescencia es muy estimada por sus propiedades pectorales.

Scabiosa atropurpurea L. — Es planta originaria de Sicilia. Los españoles la llaman *poma de olor* o *viuda*. En el país se la designa sólo con el nombre de *poma* y se la aprecia por la belleza y el perfume de sus flores, de variado color. El pueblo le atribuye, entre varias propiedades, la pectoral.

Loranthus pycnanthus.—Es la planta llamada *popa*; vive en parásito sobre otros vegetales, especialmente en el capulí, ostentando sus hermosas flores, de color rojo anaranjado. Fructifica en una baya de color negro cuando madura, muy semejante a la del arrayán, aunque más pequeña.

El mesocarpio de este fruto está compuesto de una materia gomo-resinosa, con la cual se compone un parche que se aplica, con perfecto éxito, en los casos de hernia, sobre todo en la umbilical de los niños tiernos.

Erythrina arborea.—Vegeta en los lugares ya bastante cálidos, como por ejemplo en la hoya de Baños, en la provincia del Tungurahua; parece ser natural de las Antillas. Entre nosotros se le llama *porotón*; en el Azuay, *cañaro*.

Las flores de ésta y otras especies del mismo género, son pectorales. Este interesante género, se designan vulgarmente con el nombre de *cañaro* y en el norte de la República con el de *porotón*. Hay cañaros salvajes en las selvas del oriente. El de que ahora tratamos es un árbol de bastante corpulencia, cultivado en muchos huertos, especialmente por lo ornamental de su tupido y verdinegro follaje, que contrasta con el de otras plantas. Las bellas flores rojas de esta *Erythrina* son pectorales, en el concepto general del pueblo. Su fruto tiene la forma de un fréjol muy grueso, que se come cocido o asado, aunque es de bastante difícil digestión.

Primula officinalis.—La *primavera* es estimada en la jardinería por sus bellas y diminutas flores.

Se utiliza el cocimiento de estas últimas para lavar con él las partes afectadas de reumatismo, con buen éxito, según lo he oído. También se asegura haber dado las flores y raíces buenos resultados en casos de parálisis.

Cucurbita lagenaria.—Llamada vulgarmente *puro*, nombre que se aplica tanto a la planta como a la vasija que se hace con el pericarpio del fruto. Existe como contenido de éste una abundante y blanda pulpa tenida como tóxica.

Bidens leucantha.—En el vulgo se le llama puzo (pronunciación de la z italiana), y amor seco, a causa de lo mucho que se prenden a las ropas las púas en que terminan sus semillas por una de sus extremidades.

Se hace frecuente uso, y con mucho provecho, de la infusión de esta planta como diurética. Profesionales que la han administrado, confirman mis observaciones, pues, me han aseverado que la diuresis es verdaderamente prodigiosa. Se la usa también con ventaja, en las cistitis catarrales y en los catarros bronquiales.

La misma infusión empleada en forma de gargarismo, produce buenos efectos en las faringitis y varias otras inflamaciones de las amígdalas y faringe.

Senebiera pectinata.—Es llamado este vegetal *quimbilla*. Se produce en clima templado y es muy común verle aun en las inmediaciones de los edificios o en las calles de poco tránsito.

Se ve a diario que entre la gente del pueblo, y con gran fe, esta planta es empleada para curar lo que comúnmente llaman *huicho*, que es un conjunto de síntomas conocidos con el nombre de *atrepsia*.

Cinchona condaminea,

C. succirubra,

C. lucumaeifolia.—El género *Cinchona*, que comprende gran variedad de *quinas*, que se hallan en los climas cálidos de dentro y fuera de nuestra República, y hoy, aún en el viejo mundo, presta servicios en extremo recomendables, principalmente por sus propiedades tónicas, febrífugas y antiperiódicas.

Son muy numerosos los lugares en que se produce la quina y muy variadas las especies que, a más de las mentadas, tenemos en nuestro país y que dan las quinas pardas, las rojas y amarillas, muy buenas por sus riquezas en alcaloides, siendo los principales la *quinina* y la *cinchonina*. Parece que es en la provincia de Loja y en la Oriental donde mejores se hallan, siendo aquella quizá el lugar de su descubrimiento.

Aunque hay quienes opinen, como D' Humboldt, que los primeros moradores de América no conocían las virtudes medicinales de la quina, parece que es opinión más válida la de que los indios de Malacatos usaban cocimiento del polvo de la corteza, para curar las fiebres, sobre todo palúdicas, mucho tiempo antes de que los españoles pisaran el suelo americano.

José de Jussieu, que hizo su viaje a la América en 1735, asegura lo propio. Esos indios, en razón del conocimiento que tenían de las virtudes medicinales (los *cascarneros* (cascarneros) es el nombre que se da a los que exportaban o extraían la corteza de quina) echaban a tierra el árbol para desprender su corteza, en vez de separar trozos de la misma, de manera de permitir su reproducción. El resultado ha sido la disminución rápida del vegetal, a tal punto que, si empresas inteligentes y conocedoras de la materia no procuran reponer lo en mala hora destruido, pronto nuestra República se hallará despojada de una riqueza que siempre ha sido codiciada por la Europa entera.

No hablaremos aquí de la acción de los alcaloides de la quina, porque aquello sería propio de un estudio farmacológico; nos ocuparemos



Quina (*Cinchona*)

QUINA

Cinchona succirubra

RUBIACEAS

V-16

Ver cinchona condaminea

QUINA

Cinchona lucumaefolia

RUBIACEAS

V-16

Ver cinchona condaminea

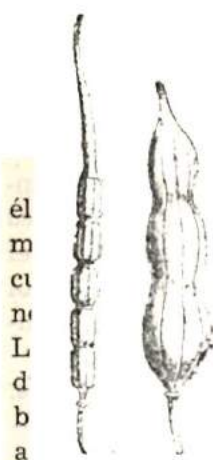
Chenopodium quinoa.—Esta planta es profusa y atanosamente cultivada por la clase indígena para emplear su grano, previamente lavado y cocido, en la alimentación.

Se le lava para separar el principio amargo que contiene, por el mismo que la gente del pueblo propina el cocimiento de este grano como antiperiódico. Se llama en el vulgo *quinua* o *quínoa*.

Es muy común aprovechar el polvo de grano de quinua para lavarse la cara y las manos, a manera de jabón. Las personas muy cuidadosas de su tez, asocian polvo muy fino de quinua a un poco de agua ligeramente azucarada y cuando permanecen en el campo, se aplican dicha mezcla a la cara.

Se prefiere los lugares más abonados, para regar someramente el menudo grano de este fecundísimo vegetal, que bien puede rendir miles por uno. La precocidad con que la siembra germina es admirable, pues, en tiempo de mediana

lluvia, no pasan veinticuatro horas sin que esté desenvuelto el embrión. El grano cocido de la *quinua*, después de previamente fregado y lavado en varias aguas hasta perder su natural amargura, es considerado por aquéllos como comida oficial en sus más notables fiestas, en que lo sirven medianamente sazonado. Las hojas tiernas de la planta son también usadas alguna vez como delicada hortaliza. El agua amarga que proviene de la operación de lavar el grano, dice la gente del pueblo que es eficaz para la curación de las fiebres intermitentes.



él
m
c
n
L
d
b
a

*Raphanus
sativus*

Raphanus sativus.—El rábano *nasturtium officinale*, el berro.—Son plantas muy usadas para extraer zumos y confeccionar jarabes y cocimientos de frecuente administración, por sus cualidades antiescorbúticas y depurativas.

Los buenos efectos que en los estados congestivos del hígado se han conseguido con la administración del berro en ensalada cruda o cocida, así como de su cocimiento, han hecho que su empleo sea muy común a la presente.

Son ambas fáciles de tenerse, pues el cultivo del rábano es muy sencillo, y en cuanto al berro, se lo halla por donde quiera que siendo el clima templado o algo frío, haya un arroyuelo de corriente constante.

Advertiremos que el rábano propiamente medicinal es el salvaje, y parece ser el mismo al que los franceses llaman rusticano.

Acrostichum sorbifolium.—Esta especie es propia de los lugares tropicales; se la ve en los bosques cálidos de la provincia del Pichincha.

La infusión del rizoma, despojado de la corteza, lo toman los indios colorados como tónica, sudorífica y pectoral. Los mismos llaman a esta especie *rabo de mono*.

Verbena inflata.—En Sigchos, parroquia de la provincia de León, habita una planta llamada *raíz de San Pedro*. No me ha sido posible conseguirla en sus partes esenciales para poder verificar su identificación. Persona muy autorizada en la materia me ha aseverado que el vegetal que con este nombre vulgar se conoce, responde a la denominación técnica indicada.

La corteza de la raíz de esta planta goza de propiedades astringentes, por lo que la he empleado en preparar un polvo dentífrico que, además de conservar muy bien la dentadura, tonifica las encías, de manera de evitar su retracción hacia la raíz dentaria.

Krameria triandra.—Este arbusto que tiene el nombre de *ratania*, es abundante en la provincia del Azuay y más aún en la de Loja. La parte que se usa es la corteza de la raíz.

Esta planta es objeto de regular comercio en aquella provincia, y de gran aplicación en la medicina, ya como hemostática, ya para lavados en los casos de leucorrea y en el tratamiento externo de la blenorragia, ya también para componer polvos y aguas dentífricas.

~~Esta planta es objeto de regular comercio en aquella provincia, y de gran aplicación en la medicina, ya como hemostática, ya para lavados en los casos de leucorrea y en el tratamiento externo de la blenorragia, ya también para componer polvos y aguas dentífricas.~~



Beta vulgaris.—Es la *remolacha*, tan estimada en la elaboración del azúcar. Nosotros cultivamos esta planta en las huertas y la hacemos servir en la alimentación.

La cataplasma de las hojas se usa en la medicina casera por sus cualidades emolientes.

Beta vulgaris Moq., *remolacha* o *betarraga*. — Planta europea sumamente útil, sobre todo desde que en Francia, Alemania y otros países se empezó a extraer de las raíces de algunas variedades suyas gran parte del azúcar que en Europa y aun en Norteamérica se consume. No son muchas las personas que siembran y cultivan la remolacha (y esto solamente como hortaliza) en las provincias del Azuay. Para ello se pide siempre semilla extranjera, pues no se la obtiene en nuestros climas, tal vez porque descuidamos el replantar la remolacha y cuidarla, en su vegetación del segundo año, como en las regiones de donde proviene; porque es de aquellas plantas que los horticultores llaman bianuales, esto es, que habiendo crecido en su primer año, florecen y fructifican en el segundo. Puede ser también que no demos todavía con la temperatura adecuada para la completa evolución vegetal de ésta y de otras especies igualmente bianuales, o que sea un grave inconveniente para la plena adopción de todas las legumbres europeas la carencia de estaciones marcadas en nuestro, por otra parte, bien adecuado territorio.

Spartium junceum.—Es la *retama*, de la cual se extrae el alcaloide conocido con el nombre de *esparteína*, y cuya acción fisiológica y efectos terapéuticos, como tónico y regularizador del corazón, nos son perfectamente conocidos en el sulfato, que es la única sal que se administra.

Pro Parece que no es uno solo el vegetal que contiene esparteína, pues unos señalan como su fuente el de que tratamos, otros, el *Spartium scoparium*, otros, el *Genista scoparia*, y algunos más, el *Sarothamnus scoparium*.

La Como medicamento del vulgo se emplea la infusión de las flores de retama, aplicándola como diurética, a los casos de edemas o hidropesías de los cardiacos. Es peligrosa la administración de este remedio, pues nunca es posible averiguar de modo preciso la cantidad de sustancia activa contenida en la pócima. Las semillas son eméticas y purgantes, pero deben emplearse con mucha parsimonia.

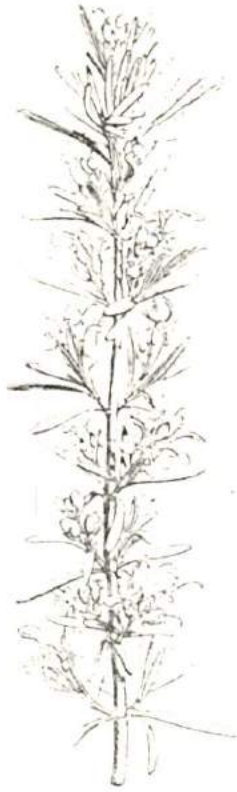
del campo. En ciertas épocas vienen sus copiosas flores a embellecer el pavimento de nuestras iglesias o de nuestras calles y plazas, durante algunas fiestas solemnes, como la del pomposo Setenario de Corpus. En cuanto a que estas flores son codiciadas por las abejas, sentimos disentir de la aserción del esclarecido botánico, pues hasta hoy observamos, con pena, que no las visitan sino muy rara vez esos laboriosos insectos, a pesar de haber puesto nosotros un colmenar en medio de un bosquecillo de bien floridas retamas. Quizá con el tiempo se aficionen a ellas.

Hypericum laricifolium.—Es vegetal de clima frío; se lo ve distintamente entre el pajonal de los páramos, por sus graciosas flores de color amarillo. Se llama *romerillo*.

Mento esta planta por cuanto es propiedad común a varios individuos de esta familia, el con-
n tener abundante jugo amarillo, de efecto pur-
y gante.

n Algunos confunden este romerillo con otra es-
le especie, cuyo nombre vulgar ignoro, correspon-
s, diente a la *Calceolaria ericoides*.

ir
en verde los hilos o telas de lana, usando del ácido sulfú-
rico o aceite de vitriolo como mordiente. El nombre qui-
chua *matequillcana* significa de *escribir en mate*, y de-
nota el uso que los indios hacen de las varitas finas y con-
sistentes de este vegetal, inflamándolas, cuando secas, para
labrar, con las puntas encendidas, los calabazos en que
guardan su chicha o aguardiente, y adornarlos así con
toscas figuras trazadas por el fuego.

*Rosmarinus officinalis*

Rosmarinus officinalis.—
Es el romero, planta que no se la ve sino raramente, pero sí cultivada con afán en los jardines y huertos de los indígenas en alguno que otro lugar de los alrededores de nuestra ciudad.

Goza esta planta de propiedades tónicas, emenagogas y vulnerarias.

Para utilizarla por esta última propiedad se prepara, sea pomada, sea cocimiento o ambas cosas a la vez.

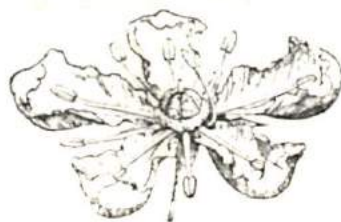
Es muy usada la infusión ligera de sus hojas y flores para curar las conjuntivitis, así como la tintura, resultante de la maceración de las flores solas en aguardiente de caña o uva, para limpiarse los ojos. El polvo de las hojas entra como buen ingrediente en la preparación de polvos dentífricos. Tomando como rapé cura el catarro nasal, siendo eficaz para el mismo fin aspirar el humo que produce la corteza al ser quemada. El cocimiento de las hojas, aplicado al cuero cabelludo, combate la alopecia. El cocimiento hecho en vinagre se aconseja para curar la caspa.

El romero, en junta de la yerbabuena, del ajeno, de la ruda, de la canela, del ajo y otros vegetales, entra en la composición del vinagre aromático.

las
del
cas
die-
no
do
as
ce
as
n
es
y

Rosa centifolia.—Es la *rosa de cien hojas*. Ésta y otras especies similares son muy medicinales y tienen riqueza variable en tanino, por lo que no deben ser empleadas indistintamente en todo uso, según de ordinario se hace.

Las de color rojo, más o menos oscuro, son bastante astringentes y por eso se las aprovecha en la preparación de lavados, colirios, gargarismos etc., etc., y las pálidas, en la confección de medicamentos laxantes.



(Flor) Ruta graveolens (Fruto)

Ruta graveolens.—Contadas plantas medicinales se hallan en esta familia y, entre ellas, de la ruda, utilizada empíricamente y aun por los facultativos, por sus muy conocidos efectos emenagógicos. De aquí es que, cuando a un labriego le nace un potro o un borrico, por ejemplo, le cuelga un poco de ruda en el pescuezo, acomodándolo en una bolsita; con lo cual queda, a su parecer, garantizado el animalejo de que le ataque un mal viento o de que lo ojee algún vecino envidioso. En Medicina se la tiene por emenagoga y estimulante.

Verbena erinoides.—Esta es una plantita rastrera, que vegeta abundantemente en estado salvaje, en nuestros campos y que nuestros indígenas la conocen con el nombre de *runallama yuyu*.

Es de lo más apreciada en el pueblo, el cual la administra, en infusión, como diurética y aperitiva. Se la aprovecha en la misma forma para combatir la blenorragia.

Existe otra variedad cuyas ramas son rastreras; lleva el mismo nombre y se la aplica a los mismos usos.

Aloe soccotrina.—Se la llama vulgarmente *sábila*. De esta y otra especie cercana, *A. spicata*, se extrae el jugo que, concreto, se denomina *áloes o ací* activos son la *aloína* y la

Es el *áloes* un medicamento y puede emplearse, siendo los principales que hay urgencia de producción en varias afecciones viscerales. Se le da efecto, aunque tardío, es acción directa sobre el hígado cuando se quiere restaurar el hígado; es, con análogo fin, empleado como emenagogo.

Usado en enema es de prodigioso efecto en la congestión cerebral.

Pero tantas ventajas que pueden obtenerse del *áloes*, no son aprovechables por nosotros, en tanto que no se extraiga el principio activo de la materia prima.

En el vulgo se hace frecuente uso de las hojas de *sábila*, partidas y aplicadas a manera de cataplasmas, para extirpar las niguas, que son en algunos climas una verdadera plaga. De igual modo se curan los callos y algunas inflamaciones cutáneas.

Tillandsia usneoides.—Es el vegetal que se halla pendiente en forma de largos y abundantes hilos de color plomizo, de los árboles viejos o rocas escarpadas. Lo conocemos con el nombre de *salvaje*.

Esta planta, indígena de las Antillas, se usa, machacada y mezclada con alguna sustancia grasa, para la curación de las hemorroides y, según Le Maout y Descaine, como hemostática.¹⁻
La infusión de esta planta es muy buen pectoral, sobre todo en las bronquitis crónicas o en las epidémicas de carácter estacional.
El cocimiento ligero de salvaje o el agua en que se hubiese macerado la planta contundida, producen buenos efectos diuréticos.
en ~~la curación de~~ un unguento para la curación de hemorragias.

- Salvia rufescens*, salvia roja,
S. *phoenicia*, ashpa yerba buena,
S. *lutea*, salvia azul,
S. *rumicifolia*, saleia real,
S. *quitensis*, salvia kermesina,
S. *scutellarioides*, salvia azul oscura.—

Se las llama salvias, en general, y vegetan en climas templados y fríos, pero también en los tropicales, como la *S. occidentalis*. Son plantas sumamente beneficiosas por sus propiedades estimulantes, tónicas y antiespasmódicas. Las partes empleadas son las hojas y sumidades floridas, en infusión.

Especial mención merecen la *phoenicia* y la *rumicifolia*, pues, parece que tienen más eficaces virtudes medicinales,

des-
bri-
ción
ara

SALVIA REAL

Salvia rumicifolia

LABIADAS

V-24

Ver Salvia rufescens

SALVIA AZUL

Salvia lutea

LABIADAS

V-24

Ver Salvia rufescens

SALVIA AZUL OSCURA *Salvia scutellariodes*

LABIADAS

V-24

Ver *Salvia rufescens*

SALVIA KERMESINA

Salvia quitensis

LABIADAS

V-24

Ver Salvia rufescens

SANDALLA ,
MANDOR O MANDUR

Bocconia frutescens

PAPAVERACEAS

V-71

Bocconia frutescens.—El nombre vulgar de esta planta es *sandalla*; se la llama también *mandor* o *mandur*. Es un arbusto que se halla entre nosotros en clima algo más que templado; parece ser indígena de las Antillas.

Este vegetal suministra un jugo acre, de efectos purgantes; las hojas son vulnerarias.

Dracena draco.—Es el árbol que por exudación produce el jugo resinoso que, desecado, se conoce con el nombre de *sangre de drago*. Es vegetal de clima cálido y tiene la especialidad de que es el árbol que adquiere un diámetro mayor quizá que ningún otro.

La sangre de drago es muy usada por sus propiedades astringentes para varias preparaciones que se emplean al exterior, como polvos de dientes y otras. Se ha recurrido a esta sustancia también como hemostática.

Dapnopsis Humboldtii.—Esta es una planta que vegeta en clima templado y conocida con el nombre de *sapán*. También se la halla en los lugares algo fríos, pero en ellos es de menor talla. En los sitios de clima cálido hay otra especie arbórea, llamada *sapán de árbol*.

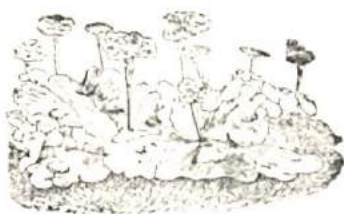
La almendra de la semilla contiene un principio acre, que le da el poder de un violento purgante, el mismo que, administrado racionalmente, prestaría especiales beneficios.

Entre los muchachos se acostumbra dar, mezcladas con otros alimentos, almendras de *sapán*, en vía de chasco. Los formidables efectos que a veces se producen, hacen que aquel chasco resulte por demás irracional.

Sapindus saponaria.—Es la *saponaria* o *jabonera*, que se halla en los climas cálidos, por ejemplo en las inmediaciones de Guayaquil.

Se le usa como jabón, porque sus frutos, que tienen una semilla redonda y negra llamada *jaboncillo*, producen, al ser machacados o simplemente agitados en el agua, abundante espuma, que se usa para limpiar la ropa.

Se le ha indicado como muy útil en las afecciones cutáneas pruriginosas. El zumo se administra en las hemorragias uterinas, tanto interior como exteriormente; en este último caso, en inyecciones vaginales y adicionado a un vehículo cualquiera, siendo el mejor el agua pura esterilizada.



Marchantia polymorpha
(anteridios) (arquégonos)

Marchantia polymorpha.—Es el vegetal que nuestros indígenas llaman *sapo yuyu*. Se la ve con el aspecto de placas de color verde claro, en

Laurus pucheri.—Es el *sasatrás*, árbol cuyas raíces y corteza son contadas en el número de los medicamentos diaforéticos vegetales. Contiene una resina aromática y un aceite esencial.

Salix Humboldtiana, el sauce común,

S. babilonica, el sauce llorón.— Quizá tengan estas dos especies, en virtud de su gran semejanza, las mismas virtudes medicinales, pero de la segunda, podemos afirmar que posee benéficas propiedades tónicas y febrífugas, a causa del principio activo que contiene, conocido con el nombre de *salicina*.

Se afirma que el zumo de las hojas de saucece llas es anafrodisíaco, tomado al interior y que, aplicado exteriormente, cura las yerrugas. El pol-inneo, vo de la corteza es cicatrizante, en especial de cie de las úlceras atónicas.

mayor facilidad, sobre todo en localidades húmedas. Son, ordinariamente, árboles decorativos; pero no deja de ser útil su madera para obras de poca importancia, y aun para construcciones rurales, siempre que no se la ponga en contacto con el suelo. Sirven, además, las plantaciones de sauce, muy en particular las del silvestre, para contener las irrupciones del agua de los ríos, con cuyo objeto se las pone en las márgenes amenazadas.

SAUCE LLORON

Salix babilonica

AMEN TACEAS

V-117

Ver *Salix humboldtiana*

Cestrum auriculatum.—Es el saúco común, con cuyas flores se preparan infusiones diaforéticas y febrífugas. Se asegura que la pequeña bayeta en que fructifica es venenosa.

El zumo del saúco es empleado en la curación de la caspa, observándose buenos efectos. Se administra el saúco al interior como vomipurgante. Al cocimiento de la raíz se le atribuyen virtudes antiperiódicas. No lo he experimentado al respecto.

Se halla el saúco muy profusamente por todos los lugares en que haya clima templado y humedad.

Ya dijimos que no debía ser confundido este saúco con el llamado europeo, a pesar de haberse presumido en él la existencia de algún principio que le asemeja, en sus efectos, a la belladona. Consecuencia de haber comido de sus virtudes saludables de sus flores, que aun despiden algún grato perfume, expresa De Candolle (*Prodr.*, 13, 1667) que los españoles llaman a este saúco *hierba santa*. La variedad de tallo negro es la más estimada.

Indicaré que las hojas de nuestro saúco, aplicadas a la frente, bajo el sombrero, en un día bochornoso de viaje, refrescan notablemente la cabeza y evitan o alivian el dolor de ella. Lo sé por experiencia propia, hecha en mis salidas al campo.

Sambucus nigra.—Las únicas especies de esta familia a las cuales se les reconoce propiedades medicinales, son ésta y la siguiente. La primera es el *saúco europeo*, que no debe ser confundido con el saúco común, del que nos ocuparemos en las Solanáceas.

La especie de que tratamos posee propiedades diafóricas y resolutivas; las hojas y la corteza son purgantes y eméticas. Quizá tenga este vegetal, aunque remotamente, composición semejante a la de la *belladona*.

***Sambucus nigra* L.** — Es el arbusto que en Europa llaman *saúco*, muy diferente, por cierto, del que nosotros designamos en el país con el mismo nombre. El autor ha introducido en nuestros jardines tres variedades del europeo, a saber: una de follaje verde, otra que lo tiene vareteado de blanco y otra de amarillo. Todas son ornamentales y tienen además la recomendación de ser útiles en medicina por las virtudes diaforética y atemperante de que están dotadas.

Nicotiana rustica.—En el vulgo se le llama con el nombre quichua de *shaire*

Tiene, aunque en menor grado, las mismas cualidades de la especie precedente. Vegeta, inculta, esta planta por todas partes en la región interandina de la nuestra y otras provincias.

Coriaria thymifolia.—Esta planta es conocida con el nombre de *shanshi*. Se la halla salvaje y abundantemente, vegetando, de preferencia, en las cercas de nuestros campos y dehesas y exige los sitios húmedos.

Sus pequeños frutos, dulzainos y de color negro, producen efectos semejantes a los del *Cannabis indica*, cuando son tomados con exceso por los muchachos que acostumbran buscarlos. Merece ser estudiada detenidamente la acción de este vegetal, porque pudiera utilizárselo en la Medicina.

Por expresión se hace de los frutos una tintura que es completamente indeleble.

Esta especie es a veces confundida con la *C. myrtifolia*; pero ésta no es conocida por nosotros, porque es propia del Mediterráneo.

Stachytarpheta jamaicensis.—Es otra especie de *verbena*, tan común como la anterior y llamada por nuestros indios *sháyag verbena*, esto es *verbena erguida*. Vive casi en los mismos lugares que la especie precedente y es usada de igual modo y para los mismos casos.

También prestan servicios las *verbenas* como insecticidas, principalmente para los piojos.

***Stachytarpha Jamaicensis* DC.**—Esta es la yerba que los indios llaman, como hemos anticipado, *sháyag verbena*, y muelen junto con la otra *verbena*, para la pócima con que se figuran, quizá con algún fundamento, que *cortan* fiebres. Se la halla en los mismos parajes en que habita la otra. La diferencia entre las dos es muy fácil de notar, pues la menor se llama en quichua *sírig*, por menuda y rastrera, y la mayor, *sháyag*, por más alta y comparativamente *erguida*.

Clematis cericea.—Esta planta es conocida en la provincia del Azuay con el nombre de *shigüiza*; es acre y posee propiedades cáusticas. Ignoro con qué nombre se le llame aquí; abunda en el cantón Pillaro, provincia del Tungurahua.

Clematis sericea de Humboldt, Bonpland y Kunth. — Nuestros indios la conocen con el nombre de *shigüiza*. Es planta acre y cáustica, como su hermana la *yerba de los pordioseros* (*Clematis vitalba* de Europa). Úsanla en los campos para atar con su bejuco las barras de las cercas, pues no hay riesgo de que lo coma el ganado, por su corrosiva acritud.

Valeriana tomentosa.—Se halla en los climas cálidos y es empleada, en infusión, para curar las úlceras rebeldes; de igual modo que el polvo de las hojas, para recubrir con él las partes afectadas.

En la Provincia del Azuay la conocen con el nombre de *shipalpal*.

V. tomentosa H. B. K. — Arbusto que los indios llaman *shipalpal*. Vegeta en localidades de mediana o muy abrigada temperatura, por lo regular en lugares secos o sobre las cercas de los caminos, entre los demás chaparros que las visten. El pueblo usa de sus hojas en cocimiento para lociones que tiene por eficaces en la curación de úlceras. Después de hecha cada loción suele aplicar el polvo de las hojas secas en la parte afectada.

En cuanto a la raíz, es indudable que debe tener las propiedades del género.

9 Estas dos últimas especies se hallan, aunque an-
dradamente, en otras provincias.

Oenothera virgata.—Esta planta vegeta espontáneamente entre las sementeras en la provincia del Azuay, en donde se le conoce con el nombre de *shullu colorado*.

Se la usa, sobre todo entre la gente del campo, por sus propiedades pectorales y refrigerantes. Se la encuentra en las sementeras de maíz, nabas, etc., y es de flores rosadas, a diferencia de la especie anterior. El vulgo le atribuye muchas propiedades y la incluye entre los vegetales que él califica con el nombre de frescos; pero, aunque esta yerba no sea tan medicinal como aquél la supone, parece indudable que tiene propiedades béquicas y refrigerantes.

Sedum quitense.—Es la planta que se encuentra con el impropio nombre de *siempreviva* (pues éste pertenece a la especie siguiente) sobre los tejados y muros viejos, en varias provincias del interior de nuestra República.

ord Se usan, entre las gentes del pueblo, las ho-
viejas de esta planta, en cocimiento, como resolu-
fin tivas, diaforéticas y refrigerantes.
considerándolos como refrigerantes y resolutivos.

Hay una variedad, quizá una especie, mayor que ésta. El vulgo la llama *guagra callu*, expresión quichua que significa «lengua de buey» y es muy bien aplicada, por lo amplio y carnosos de las hojas de la planta. Prefiérala el pueblo para sus medicaciones.

Arundo nitida.—Ordinariamente se le conoce con el nombre quichua de *sigse* o con el de *espadaña*. Sus hojas son de gran utilidad en el campo, para cubrir las casas, sirve también de combustible y, en algunos lugares secos, aun como forraje, cuando están todavía tiernas. De sus ramos floríferos se hacen escobas.

El cocimiento de la raíz da la gente del pueblo como diurético y diaforético; entre la misma goza de fama como medicamento que suprime la secreción láctea.

Euphorbia lathris—Es la planta llamada en el vulgo *sinvergüenza*, a causa de la prontitud con que se reproduce en nuestros jardines y huertas, constituyendo, por tanto, una verdadera plaga para los sembrados.

Este vegetal es un poderoso rubefaciente.

Polygonum acre.—Habita en los lugares muy húmedos y aún en las aguas estancadas, viéndola con frecuencia en la provincia del Azuay, en donde la llaman *solimanillo*.

La emplean, machacada y mezclada con aguardiente, para curar las heridas del cuero cabelludo. Es de lo más eficaz.

***Polygonum acre* H. B. K.**—Yerba muy común en las ciénagas y otros lugares húmedos, especialmente donde hay aguas estancadas. El vulgo la llama *solimanillo*, y la usa como vulneraria en los casos de roturas de cabeza y de algunas otras heridas: machaca sus hojas, les pone algo de aguardiente y aplica el emplasto a la parte vulnerada.

Es de presumir que esta especie de cauterio impide la putrefacción o enconadura, que sin él sobrevendría, y favorece la pronta cicatrización.

• *Croton niveum* (?).—Por una muestra que me fue atentamente remitida por el Sr. Dr. Miguel A. Moreno S., me inclino a creer que esta especie corresponde al vegetal que el vulgo llama *sulsul* en la provincia del Azuay, pues, este es propio de nuestra América. He visto citar a esta planta con la denominación de *C. sphaerocarpus*. Llámasele *niveum* por cuanto el envés de las hojas se halla recubierto de abundante vello de color blanco.

La fe popular hace que las hojas de este vegetal sean aplicadas a las regiones afectadas de reumatismo, en las montañas de la Sierra de Guadalupe y en otras localidades análogas de las dos provincias. Es frecuente entre las personas del pueblo la aplicación de las hojas afelpadas de este vegetal para aliviar o combatir las afecciones reumáticas.

Micromeria nubigena.—Es planta muy aromática, propia del clima frío, por lo que la encontramos en los páramos, prefiriendo, de ordinario, los lugares más húmedos, como la proximidad a las pequeñas corrientes de agua. Su nombre común es *sunfillo*.

Constituye en aquellas soledades un gran recurso en muchos casos como tónico, hemostático, digestivo y antidiarreico. Sus efectos son admirables. Dícese que este vegetal es fecundante.

Al exterior se emplea el polvo para curar las quemaduras.

SUCHE SILVESTRE,
JACAPA.

Thevetia neriifolia

APOCINEAS

V-28

Thevetia neriifolia.—A esta familia coresponde la planta llamada *suche silvestre*, que en la provincia de Loja se conoce con el nombre de *jacapa*, y que la mento aquí por ser el polvo de su madera un violento estornutatorio.

P. aureum. — Planta congénere de la anterior, que sirve para guarniciones en los jardines y que tendrá, lo suponemos, virtudes análogas a las de su hermana. Algunos individuos le dan el nombre fantástico de *pluma de oro*.

Tagetes terniflora H. B. K. — Hierba conocida con el nombre quichua de *chilchil*, palabra imitativa del sonido que hace la semilla de la planta cuando se la sacude seca. Sus hojas tienen un olor bastante fuerte, pero no desagradable, y tanto en estas provincias como en las del Norte se usan para aromatizar ciertos potajes, y esto a pesar de que en algunas partes se le llama a este vegetal *asnag yuyu*, es decir, hierba hedionda.

La planta que merece con más razón este apodo es una congénere suya, de follaje más menudo, pero harto semejante y muy fácil de confundirse con el de la otra por persona poco versada en distinguirlos. Llámase en quichua *aya chilchil*, esto es, «chilchil muerto, o de muerto». Es de una fetidez repugnante, y nos parece que será el *Tagetes multiflora* de H. B. K., aunque nos queda alguna duda.

Creemos que al propio género *Tagetes* pertenece la pequeña planta que crece entre nuestros campos de trigo y se pela, cuando madura, para formar utilísimas escobas, mucho más finas que las de la *dalea* (iso de los quiteños) y las del *spartium* (nuestra *retama*), que son las más ordinariamente usadas por el vulgo. La de que tratamos se llama, o suele llamarse, «escoba de Castilla», por la vieja propensión de reputar como de Castilla todo lo notable. Efectivamente, es de buena calidad y cede sólo la primacía a las extranjeras de *sorgo*, de que en su lugar hablaremos. Se nos asegura que el zumo del follaje de la *escoba de Castilla* es eficaz para la curación de las hemorroides.

Tagetes pusilla H. B. K. — Es la plantita herbácea llamada *sacha anís* o *allpa anís*, por la identidad de su olor con el del verdadero anís. Las palabras *allpa* o *sacha* significan que es anís de la tierra o anís silvestre. Se cría en cualquiera de nuestros campos templados o fríos, especialmente en las inmediaciones de las sementeras. Sus propiedades carminativa, estomacal y tónica son incontrovertibles.

Polymnia ? — Aún no sabemos si pertenece o no a este género de la sección de las *Heliantheas* (grupo de los girasoles) la planta que produce la *jicama* o *chicama* de nuestros indios. Sus abundantes y gruesas raíces, o más bien sus tubérculos, son comestibles y se los gasta crudos, pues son muy dulces, sobre todo cuando, expuestos al sol durante algunos días, han perdido una parte del agua que contienen.

Nos parece que a este mismo género, o a un aliado suyo, pertenece la planta llamada por el vulgo *colla*, cuyas hojas, provistas de una resina gratamente aromática, son aplicadas con buen éxito en muchos casos de afección reumática, atándolas, calientes, a la parte dolorida del cuerpo. Abunda este arbolillo en algunos parajes fríos del país.

Algunos opinan que pertenece a este mismo género la planta llamada vulgarmente *polaco*, bastante apreciable por lo ornamental de su follaje y por la mediana utilidad de su madera, delgada y tubular, pero tiesa y resistente cuando seca. Se la emplea por algunos en cercas, tabiques, techumbres rurales y otras construcciones de poca entidad, en que bastan los palos que el vulgo llama *barras*. No es natural del país esta planta y hará sólo cuarenta años o poco más que la tenemos, introducida no sabemos de dónde. El género a que propiamente pertenezca y el nombre específico con que la ciencia la designe son asuntos que deben examinarse. Uno de los ecuatorianos que se inclina a reputarla como *Polymnia* es D. Augusto N. Martínez, en su «Monografía científica de la provincia del Tunguragua». Tenemos la complacencia de citar a este caballero por ser de los pocos compatriotas nuestros que hasta hoy han mirado con laudable interés el estudio de nuestra privilegiada naturaleza vegetal.

Dahlia variabilis Desf. — Da la hermosa flor que llamamos *dalia*. Es de origen mejicano y muy común en nuestros jardines, donde luce variados colores. Hay quienes opinan que sus tubérculos son comestibles, pero la acritud los hace propios sólo para alimento de cerdos y otros animales.

B. resinosa H. B. K.—Arbusto que en quichua tiene el nombre de *zhadán*. Su ceniza es igualmente apreciada.

Bacharis Hamdatencis H. B. K. — *Chilca* o *yana chilca* de los indios. Sus hojas tiernas son algo viscosas, y el vulgo suele aplicarlas como vulnerarias. La ceniza proveniente de este arbusto abunda en potasa y es por ello muy apreciada para la elaboración del azúcar.

V. plantaginea H. B. K. — Especie propia de las inmediaciones de los pajones, de hojas parecidas a las del llantén, como lo denota su nombre específico. Cree el doctor Jameson que ésta es más recomendable que las otras en cuanto a sus virtudes medicinales. Ignoro si el vulgo la designa con algún nombre.

C. succirubra Pav. — Da la quina llamada *roja*; es propia de la falda occidental de los Andes, en las cercanías de la costa; es la más notable de todas las quinas por su abundancia en quinina y demás alcaloides, y se halla casi agotada, por el afán incesante con que se le ha extraído, cortando los árboles, sin reemplazarlos en manera alguna, a pesar de las indicaciones de la Ciencia respectivas a evitar la extinción de esta especie y de todas las demás del precioso género americano que tan interesante papel ha desempeñado durante largos años en la preparación de las principales drogas de la medicación moderna.

Decimos que *ha desempeñado* porque ya no lo desempeña, pues los trabajos del inglés Markham y de otros quincultores verdaderamente sabios, trabajos que se iniciaron en 1859 mediante la extracción de plantas y semillas americanas, y se perfeccionaron en 1880 con la aclimatación y propagación del inestimable género *Cinchona* en la India y en Ceilán, vinieron a constituir una usurpación lícita, hecha por la Ciencia, del natural monopolio que en materias de quinas ejercían el Ecuador, con su *roja*, su *costrona*, su *uritusinga*, etc.; Colombia, con su *pitayó* y su *cuprea*, y el Perú y Bolivia, con su *calisaya* y otras. El Asia comenzó a producir abundante quina, aún de mejor calidad que la silvestre de nuestras Repúblicas; se inundaron de este nuevo producto los mercados de Londres, Hamburgo, etc., y, llegando a ser ruinosa la inesperada competencia, cayó el antiguo negocio, causando enormes pérdidas a muchos exportadores del artículo, entre los cuales se cuenta el autor de estos breves apuntes.

Lección costosa fué para los sudamericanos esta del fracaso de las quinas; lección que debe tenernos cautelosamente precavidos contra quebrantos iguales, enseñándonos a no fincar ciegamente nuestras esperanzas de lucro y progreso en una sola, sino en varias y distintas fuentes de riqueza, anteponiendo a las de simple explotación las de la agricultura científicamente practicada, las de la minería, casi desconocida hasta hoy; las de una industria adecuada a nuestros elementos y aptitudes y las de un comercio que exporte lo que producimos y nos traiga solamente lo que necesitamos y no tenemos. El progresivo adelanto que arranque de estas moderadas, pero sólidas bases, será el que sin violentos empujes levante la Nación al grado de prosperidad, mediana o grande, a que la tuviere destinada la Providencia.

C. palalba Poir. — Produce la cascarilla que dichos botánicos españoles Ruiz y Pavón designan con el nombre de *hoja de zambo*, que por su inferioridad no ha sido beneficiada por nadie en nuestros bosques.

Hay en el Oriente de las provincias azuayas otras especies de quina que no contienen dichos alcaloides en cantidad bastante para ser beneficiadas con algún lucro, aun cuando se rehabilitase el negocio, y que necesitan, por otra parte, ser estudiadas por los botánicos para su acertada clasificación científica.

C. macrocalix Pav. — Produce la quina que Caldas ha denominado *colorada de Saraguro* y que Ruiz y Pavón llaman de *quiebro*. Es pobre en alcaloides.

***C. lucumaefolia* P.** — Es otra variedad de la misma *lancifolia* y da la cascarilla inferior llamada *hoja de lugma*.

C. pubecens Walh. — Es también variedad de la *lancifolia* de Mutis, y produce la quina que Ruiz y Pavón llaman *pata de gallinazo* y que entre nosotros se designa con este mismo nombre o con el de *gris*.

Viburnum opulus L. — Arbusto europeo, llamado comúnmente *bola de nieve*. Sus flores, de hermoso color blanco, brotan dispuestas en forma de globos, y por eso se llaman en España *mundillos*. El autor de este catálogo introdujo en el país esta interesante especie, que no se propaga mucho todavía.

Cobaea scandens Car. — Planta igualmente trepadora, conocida en el país con el nombre de *bejuco imperial*. Se la aprecia y cultiva por lo ornamental de su follaje y flores.

V. glabratum H. B. K. — Es nuestro arbolito silvestre llamado por los indios *zanñas*. Vegeta en los bosques andinos y en algunos parajes intermedios. Su madera, que es de poco grosor, es la preferida para la construcción de los husos con que las mujeres del vulgo, indias o blancas, hilan la lana o el algodón.

Loranthus nitidus H. B. K. — Es un arbolillo de regular altura y de follaje muy parecido al de un naranjo o al de un *figus*. Abunda en flores amarillas, de muy suave perfume, y se haría una adquisición si se pudiese aquerenciarlo en nuestros huertos o vergeles; pero es cosa difícil, porque habita en alturas de temperamento muy frío. Humboldt y Bonpland lo reconocieron en el páramo de Saraguro; nosotros hemos encontrado muchos ejemplares de él cerca de los pajonales de *Matanga*. No es parásito, como sus congéneres, sino robusto y frondoso habitante del suelo. Los indios lo llaman *ashaput*.

De este mismo género *Loranthus* hay otras especies espléndidas en los bosques orientales, y el viajero las ve con admiración colgar de los árboles en que se han hospedado, a la vera del camino, sus brillantes manojos de preciosas flores, con la gracia con que penden áureas charreteras en los hombros de un gallardo militar que las ha merecido. Pero dejemos de fantasear y prosigamos.

39 **Loranthus pycnanthus** Benth. — Arbusto parásito, propio de nuestros bosques de clima frío. Los indios lo llaman *simar*. Sus flores, de color rojo y matiz amarillento, son muy bellas y, prendidas en el denso follaje del *Podocarpus taxifolia* H. B. K. (*huapsay* de nuestros aborígenes), suelen adornar los pesebres que la sencilla pero fervorosa devoción del pueblo azuayo dispone ordinariamente para las poéticas fiestas de Navidad. Los frutos del *simar*, como los de casi todas las plantas del orden, contienen la *liga* de que en Europa se hace uso para la caza de aves menores.

Aralia avicenniaefolia H. B. K. — Es el árbol llamado en quichua *pumamaqui* (mano de puma o leopardo). Lo vió y describió Humboldt en el camino de Biblián a Déleg, pero abunda en nuestros bosques andinos. Su madera es muy útil, por la ligereza, suavidad y blancura, para la fabricación de algunos utensilios, como pequeñas bateas y cucharas. La construcción de estas últimas ocupa muchos artífices diestros, especialmente en la parcialidad de San Marcos, de la parroquia de Azogues. Entre las maderas preferidas por ellos se cuenta la del *pumamaqui*.

En nuestros expresados bosques, y aún más en los de la vertiente occidental, hacia la costa, y en la oriental, hacia Méndez y Gualaquiza, se dan también otras especies hermosas de *Aralia*, que forman corpulentos árboles de hojas palmeadas, como la *A. platanifolia*, la *A. argentea* de H. B. K., etc. No dudamos que todas ellas suministrarán madera adecuada para trabajos análogos. La denominación quichua se funda en la forma de los racimos florales de muchas de estas especies, racimos que tienen, a lo menos para los profanos, el aspecto de las garras recogidas de un felino, como lo es el puma (*Felis concolor* de los naturalistas).

Arracacha esculenta DC.— Es la planta conocida con el nombre de *zanahoria del país* o *arracacha*. Su patria es la América del Sur y se la cultiva en varias regiones de ésta, situadas en el intermedio o en las faldas de los Andes. En los campos de clima templado de nuestras dos provincias cultivamos a lo menos cuatro variedades: la blanca, la amarilla, la morada y otra blanca, matizada de rosado en la parte inferior del peciolo de las hojas. Esta última parece la mejor de todas; pues sus densas y harinosas raíces apenas difieren de la yuca, en cuanto a lo agradable del sabor, que tiene muy poco de ese olorcillo *sui generis* de este linaje de plantas. Tarda la zanahoria ocho o diez meses en su evolución vegetativa, pero el producto es abundante cuando el terreno y el cultivo han sido los convenientes, pues no da cada mata una sola raíz, como las del *Daucus carota*, sino muchas, y a veces muy gruesas. El copioso follaje es apetitosa golosina para las vacas y otros cuadrúpedos.

Pastinaca sativa L. — Es la planta que los franceses llaman *panais* y los españoles *chirivía*. Vegeta muy lozana y frondosa en nuestras tierras de regular y aun de poca temperatura, y produce con mucha precocidad raíces comestibles, las cuales son parecidas a nuestras zanahorias vulgares, conociéndose una variedad que las da largas y otra, que redondas. Hace poco tiempo que nadie las apreciaba entre nosotros por falta de conocimientos en horticultura; pero el autor ha hecho que gusten de ellas sus amigos, y ya son raíces que principian a ser bien reputadas por nutritivas y sabrosas. Nada más fácil que el cultivo de la *chirivía*, planta europea muy poco exigente en materia de labores y cuidado, pues queda bien servida con unas pocas escardas o deshierbas, como por acá decimos, y con algo de buen abono, del común o de cuadra, que hasta el presente es el único usual. A los tres o cuatro meses se hallan las raíces en estado de ser gastadas, ya en asocio de carne, guisada de varios modos, ya simplemente fritas, como el *salsifi* o la *escorzonera* española.

El abundante follaje que suministran las matas de la *chirivía* es, en Europa, muy apetecido pasto de diversas reses; pero, valga la verdad, no hemos conseguido todavía que lo acepten las de nuestro país, sin duda porque, abundando ordinariamente las habituales plantas forrajeras, les falta a nuestras alimañas la mejor de las salsas, que es el hambre. Y lo sentimos, pues tenemos la *chirivía* tan aque-
renciada en algunos fundos nuestros que nace y se desarrol-
la de suyo, dondequiera que cae su muy bien formada
semilla.

Hydrangea hortensia DC. — Bella planta de jardín, que tiene el mismo nombre vulgar de *hortensia*. Es procedente de la China y del Japón. Cultívanla en el país muchas personas.

Weinmania fagaroides H. B. K. — Arbol que en quichua se llama *sarar*, palabra que los carpinteros del país apocopan indebidamente, reduciéndola a *sara*, sin entender que esta voz significa «maíz». El *sarar* produce una de las mejores maderas de construcción y de ebanistería de que disponemos en estas comarcas, y es mirado, por ello, con general estimación. Su corteza es, por otra parte, muy útil pues abunda en tanino, y es la empleada para el curtimiento de pieles y formación de suelas, vendiéndose al efecto con el nombre de *cashca* a los curtidores de esta ciudad y de la de Azogues.

Hay varias otras Weinmanias, de follaje muy hermoso, como la *W. Balbisiana* H. B. K., etc., sobre todo en nuestras selvas de la vertiente oriental de los Andes. No dudamos que la madera de todos los árboles del género sea de muy buena calidad y la corteza de ellos abunde en tanino, como la de la *W. fagaroides*, mencionada en el párrafo precedente. No sé si de ésta hablaba D. Francisco José de Caldas, cuando, en la narración de su viaje a Paute (año de 1804), escribió lo que tengo por oportuno copiar:

«En sus bosques hemos cogido muchas plantas preciosas, entre ellas tres especies de quinas: ... la *Weinmania* («ensenillo»), en una abundancia prodigiosa, cuya corteza es la única que se usa en las cercanías de Popayán, corteza preciosa, a la cual debe mi familia su subsistencia en aquella ciudad, y cuyo uso aquí es desconocido.» Lo último carece de exactitud, pues muy de antiguo han usado los curtidores de Azogues y de Cuenca de la corteza del *sarar* para el adobo de cueros.

Escallona myrtilloides L. — Arbol que los indios llaman *chachacoma*. Es propio de nuestras sierras y suministra buena madera de construcción.

***Opuntia coccinellifera* L.** — En esta importante cactácea se cría el insecto llamado *cochinilla*, que es el *coccus cacti* de los entomólogos, y que hasta hace poco tiempo había dado su sangre para la confección de los tintes rojo y morado. Nuestro valle de Gualaceo, merecidamente afamado por lo saludable y por lo hermoso, era el lugar más propicio para el cultivo de esta *Opuntia*; pero decayó la industria del cultivo de la cochinilla y su aplicación consiguiente, desde que, en la segunda mitad del próximo pasado siglo, perfeccionaron los alemanes Perkins y Lightfoot la extracción de la *anilina*, que se obtiene de la hulla y es el portentoso proteo de la época moderna.

T. manicata Juss. — Llámala el vulgo *pirigullán*, es decir, «gullán vil o despreciable»; pero, en verdad que si por lo insignificante e inútil de su fruto merece este nombre despectivo, no lo merece en manera alguna por sus bellísimas flores, de espléndido color escarlata, que adornan de suyo las cercas o vallados de nuestras heredades en las inmediaciones de Cuenca, de Gualaceo, de Paute y de otras poblaciones. Es por esto la tacsónia de que hablamos una enredadera digna del más bello y bien cuidado jardín.

Tacsonia tripartita Juss. — Es planta trepadora de nuestros Andes. Su fruto tiene en nuestro país el nombre quichua de *gullán*, y hemos oído darle el de *purupuru*, en la provincia de Pichincha. Las flores de esta tacsonia son muy bellas, y lo mismo sucede con todas las de tan interesante género, que es casi íntegramente americano.

Passiflora ligularis Juss. — Especie trepadora que produce la agradable fruta llamada *granadilla de mate*. Prospera en nuestros fundos de temperatura benigna y se vende con aprecio en los mercados del país.

Sechium edule Swartz., nuestra vulgar *achogcha*, tan del gusto de la gente del campo y de toda persona afecta, como se debe, al saludable uso de las hortalizas o legumbres. La *achogcha* es planta propia de América y vegeta ocn mucha lozanía, enredándose, como voluble, o a lo menos, escandente, en las matas de maíz o en cualquier objeto cercano. Conocemos tres variedades de *achogchas*: una de cápsula (su fruto) pequeña y lisa; otra que la tiene verrucosa (*muricata*), y otra de fruto tamaño, relativamente a las demás. La primera y la segunda son las más estimadas por su mayor delicadeza. Usanse todas en escabeches, ensaladas y otros potajes análogos.

C. aurantia Willd. — Es un zapallito cuyo fruto tiene la forma, el tamaño y el color de una naranja. Su pericarpio es duro y forma, después de extraída la pulpa, que es de poco mérito, curiosos calabacitos, que pueden utilizarse como los de los frutos de las lagenarias o de las crescentias. Los hemos visto procedentes de cultivo cuencano; pero no sabemos si producen buena semilla o dimanar únicamente de la importada de climas europeos.

C. Sativus L. — El cohombro o pepino europeo, muy distinto de nuestro pepino del país, que pertenece a la familia de las *Solanáceas*. El primero lo recibimos de Europa en los tarros de encurtidos, y solemos llamarlo pepinillo. Su semilla, procedente del extranjero, germina perfectamente en nuestro clima y da regular fruto; pero no hemos conseguido todavía que, a su vez, produzca simiente bien formada y fecunda, quizá por el poco interés con que hemos mirado un fruto que no se sirve en nuestras mesas sino venido de Ultramar y confitado en vinagre, nunca en las ensaladas y otras preparaciones que con él se confeccionan en muchos países del Antiguo Mundo.

C. Citrullus Ser. — Produce el fruto llamado *sandía*, que es justamente apreciado por su frescura y grato sabor. Exige también temperatura elevada, como la especie precedente.

Lagenaria vulgaris Ser., llamada ordinariamente *mate* o *calabazo*. Se da en lugares de temperatura abrigada, como Paute, Gualaceo y las haciendas del Yunguilla, de Gualletturo, etc. El pericarpio córneo de sus frutos, de forma redonda, chata o prolongada, suministra excelentes bacias, en que come, bebe y guarda sus potajes o licores la gente de algunas localidades. Se dice que la pulpa o carne de estas calabazas es nociva, excepto la de alguna que en los *yungas* se tiene por comestible.

Myrtus Clusiaefolia, M. Discolor H. B. K. y otras especies propias de los Andes, son designadas por nuestros indígenas con el nombre de *huahual*. Su madera, compacta y fuerte, aunque ordinariamente de poca longitud, es buena para fábricas y muy especialmente para canales, ruedas de molino y otras obras que han de estar en contacto con el agua. Es, por otra parte, de superior calidad el carbón que se obtiene de ella. Como estos árboles son verdaderos arrayanes, tanto que así los llaman en algunos lugares del Ecuador, producen fruta comestible, apetecida por los muchachos campesinos, aunque es ella de sabor más acre que el de las bayas del arrayán cultivado.

Hay un arbusto del mismo género que los indios distinguen con el nombre de *inga huahual*. Sus hojas despiden un olor grácilísimo de toronjil o cedrón, proveniente del aceite esencial propio de las mirtáceas, que es abundante en este arbusto. La fruta de él es a modo de un diminuto limón de color verde o rojizo; pero no es comestible por su mucha acritud. El bien formado tronco del *inga huahual* es muy adecuado para bastones, por recto, sólido, liso y poco grueso.

HUAHUAL

Myrtus discolor
Ver *Myrtus clusiaefolia*

MYRTACEAS

C-53

Chastenea coriacea Naudin. — Es un bonito arbusto, de flores rosadas, que tiene la curiosa particularidad de que, al oprimir algo las vesículas nectaríferas situadas al pie de los estambres, emiten éstos un visible chorro de polen. Tales vesículas contienen notable porción de miel cuando la flor está recientemente abierta. Vegeta este arbusto en partes frías y montuosas, como la cuesta de *Puca Cruz*, entre las parroquias del Valle y de Quinjeo. No sé si el vulgo lo designe con alguna denominación de las suyas.

Cremanium aspergillare DC. — Es el arbusto que los indios llaman *sérrag*, propio, como el árbol anterior, de nuestros bosques andinos. Su leño, aunque bastante delgado, es bueno para carbón. Los niños del campo gustan de las pequeñas bayas que el *sérrag* produce, las cuales nada tienen de nocivo, como tampoco las del *quilluyuyu* y demás «melastomáceas», cuyo uso no trae otro inconveniente que el de ennegrecer algo los labios y lengua del que las come, en cuya circunstancia se funda el nombre técnico de esta notable familia, pues se compone de las dos palabras griegas μέλας (*melas*), negra, y στομα (*stoma*), boca.

Hay entre las «melastomáceas» numerosas especies, bellísimas por su follaje y sus flores, particularmente en nuestras selvas orientales, donde llaman la atención las *Chasteneas*, las *Axineas*, etc. Aun en la parte descubierta y cultivada de nuestra región interandina tenemos la bonita *Chaetogastra sarmentosa* de De Candolle, que los indios de Azogues designan, según hemos oído, con el poco simpático nombre de *ayapugllana* (flor con que juegan los muertos). La hemos visto en varias localidades, desde las cercanías de dicha capital de la provincia de Cañar hasta las de la ciudad de Loja.

Miconia coelata DC. — Arbol de poca altura, llamado por los indios *quilluyuyu* (es decir, «vegetal amarillo»). Sus hojas, que en la parte inferior tienen una borra o tomento furfuráceo de color amarillento, sirven para tintes, como lo hemos dicho al hablar del *Hypericum laricifolium* (página 20), tratando de la tintura verde. Réstanos expresar que, para la amarilla, basta el cocimiento del *quilluyuyu* o *Miconia*, de que hacemos mención en este párrafo.

Fuchsia loxensis H. B. K., ***Fuchsia umbrosa*** Ait. y otras varias especies del arbusto que los indios llaman *zarcillo sachá* abundan en nuestras serranías de los Andes y en las selvas de la región oriental, donde hace algunos claros el bosque. Sus flores pendientes, de tubo y pétalos rojos, las cuales son muy abundantes en ciertas especies, dan a estas bellas plantas un aspecto muy ornamental, que las hace dignas de ser cultivadas en nuestros jardines. Llevadas de la América del Sur y del Centro, mejoradas por el cultivo y diversificadas por la hibridación, han dado las principales *fucsias* hermosísimas variedades, de distintos colores, que son justamente apreciadas en la jardinería. De éstas tenemos en el país una de cáliz blanco y otra de pétalos violáceos, traídas de Chile por el autor de esta enumeración.

ZARCILLO SACHA

Fuchsia umbrosa

ONAGRACEAS

C-50

Ver *Fuchsia loxensis*

***Oenothera biennis* L.**, llamada por algunos *colombiana*.
Planta de jardín de flores amarillas, medianamente bellas.

Poterium sanguisorba L.—Planta exótica llamada *pimpinela*, que se cultiva en algunos huertos del país, más bien por lo gracioso de su follaje que por alguna utilidad manifiesta. Afirma, sin embargo, nuestro inteligente compatriota Dr. José María Troya, en su *Vocabulario de Medicina doméstica*, que tiene esta yerba la reputación de depurativa, y que las mujeres (en el Norte, sin duda) la usan mucho como emenagoga. Los facultativos europeos la usaban en lo antiguo, para combatir diarreas. Hoy parece que ni en el Viejo Continente se emplea sino como planta condimenticia o forrajera.

Acaena argentea R. et P. — Es la planta herbácea y rastrera llamada comúnmente *soto* y por algunos *amor seco*. Asegúrase que goza de propiedades diuréticas, vulnerarias y antisifilíticas; por cuya razón la usa en Chile la gente del pueblo, como lo afirma Philippi en sus *Elementos de Botánica*.

Prunus cerasus L., cerezo o guindo. — Hay en el país algunos pies de este frutal; pero aunque florecen abundantemente en algunos años, es muy raro que produzcan unos pocos y desmedrados frutos, quizá porque este arbusto europeo no se acomoda a nuestro clima ecuatorial o porque no acertamos a cultivarlo en condiciones adecuadas de terreno y temperatura. Su vegetación es próspera; son muchos los brotes con que tiende a convertirse en denso matorral, pero vanamente hemos aspirado a que rinda algún fruto.

***Bunchosia armeniaca* DC.** — Interesante arbolillo, que produce la pequeña, pero agradable fruta impropriamente llamada *ciruelo verde*, en el norte de la República. Entendemos que abunda en algunas localidades de la provincia de Imbabura, y sabemos que es silvestre en las riberas orientales del río Pastaza. En esta ciudad de Cuenca tenemos ya algunos ejemplares de este, para nosotros, nuevo frutal. Vegeta satisfactoriamente en los huertos de nuestras casas, donde la temperatura es, naturalmente, mayor que al raso. Suponemos que crecerá y fructificará más próspero en los ya mencionados valles de Paute y Guala-ceo y en otros puntos análogos. Algunos botánicos aseguran que la gruesa pepita de la fruta es venenosa. En cuanto a la sabrosa pulpa que cubre tal pepita, nos consta que es saludable.

***Persica vulgaris* Mill.**—Melocotón, durazno o albrichigo. Este apreciable frutal, originario de Persia, es profusamente cultivado en toda localidad nuestra de mediana temperatura; pues su fruto es de los que más se aprecian y solicitan en el mercado. Tenemos diversas variedades de él, siendo las preferidas la del *prisco* y las de los *abridores*, sobre todo como frutas de mesa. Emplea el pueblo las hojas del durazno como pectorales y como vermífugas; pero este empleo requiere alguna cautela, porque es sabido que contienen ácido prúsico, aunque sea en cantidad moderada.

Debemos advertir que nuestros duraznos, como los de otras varias comarcas del mundo, son atacados más o me-

***Amigdalus communis* L., almendro.**—Hay personas que lo cultivan en el país y obtienen algunas almendras; pero no se ha generalizado esta planta, a pesar de su manifiesta utilidad; porque, sin embargo de florecer bien, parece que no se verifica satisfactoriamente la fecundación, pues cae agostada la mayor parte de las flores y es raro que cuaje alguna. Esto manifiesta que el almendro, de origen africano, no se aviene con el clima de nuestro país, y es de sentir que así sea.

O. Glabrata, O. Latifolia H. B. K. — Son los árboles que los indios llaman *tulapa*. La madera de ellos es muy buena, aunque no tan gruesa como la del *pacarcac*.

O. latifolia
Ver O. glabrata

POMACEAS

C-44

Osteomeles ferruginea H. B. K. — Es árbol corpulento de nuestros Andes y da madera muy estimada para cubierta de edificios y para obras de carpintería. En quichua tiene el nombre de *pacarcar*.

Eriobotrya Japonica Lindl. — Es el arbolillo llamado *nispero del Japón*, tan bien aclimatado en algunos climas convenientes, como el de Chile. Hace pocos años que, por semilla traída de aquel país, obtuvimos robustas y hermosas plantas; pero rara vez han dado fruto, y éste muy escaso, alguna de ellas, quedando las otras lozanas y frondosas, pero sin fructificar. Entendemos que este defecto provendrá de falta de calor anual suficiente, y nos proponemos ensayar el cultivo en localidad de mayor temperatura, y probar también si alcanzamos que esta especie fructifique injertándola en membrillero, que le sienta muy bien como patrón.

Mespilus Germanica L. — Es el *níspero* de Europa, y nos parece que es el mismo, o una variedad suya, el arbolillo que en nuestros huertos se tiene con el nombre de *manzana chilena*. Sus abundantísimos frutos son muy del gusto de los niños; aunque a los mayores nos parezcan muy acertadamente comprendidos en aquellas antiguos versos: «Quien nísperos come, — quien bebe cerveza»..., etc. Para que adquieran algún sabor medianamente aceptable es preciso que empiecen a podrirse, dicen los que de frutas escriben. Lo que nosotros podemos asegurar es que sirven para una exquisita conserva gelatinosa, y que, por otra parte, las plantas jóvenes de este vegetal son, ya lo hemos indicado, muy buenos patrones para injertar perales, nísperos del Japón y otras especies de la noble familia de las Pomáceas.

***Rubus glabratus* H. B. K., *Rubus glaucus* Benth.**, son morales silvestres de nuestras altas serranías y producen frutos agradables.

Rubus glaucus

ROSACEAS

C-41

Ver rubus glabratus

Zephirantes carinata y **Zephirantes tubispatha** ? — Son las dos variedades llamadas de rosas sin espinas; la primera, de flores amarillas pálidas, y de flores blancas de marfil, la segunda. Llegan a ser arbustos muy bellos, que se prestan dócilmente para recibir formas y figuras ornamentales en los jardines. Cuando tienen otro árbol fuerte próximo, se apoyan en él, y alcanzan entonces alturas de hasta cuatro metros. El autor introdujo al país los primeros ejemplares de esta muy bonita rosácea.

Zephirantes tubispatha

ROSACEAS

C-40

Ver Zephirantes carinata

Rosa alba L., **R. atropurpurea** Brot., **R. centifolia** L., **R. multiflora** Thumb., y numerosas variedades de estos tipos cuidamos en nuestros jardines, por la incomparable belleza y el gratísimo aroma de la «reina de las flores». Las conocemos ordinariamente con los nombres de «rosa blanca», «rosa negra», «rosa monstruo», «enredadera», etc. Tenemos asimismo diversas clases de «mosqueta» (*Rosa moschata* Mill.), y vamos introduciendo de Europa otras hermosas variedades de la flor que nos ha parecido siempre la mayor gala de todo jardín. Traen, de ordinario, nombres caprichosos, provenientes del hábito de la lisonja y la adulación, que predomina en los floricultores extranjeros, listos, en todo caso, a poner sus nuevas flores al amparo de un nombre ilustre o propio, a lo menos, de persona que pueda pagar caras las expensas de tales bautismos.

Los pétalos de algunas especies de rosas se emplean por el pueblo en la preparación de colirios, para curar afecciones de los ojos. Para esto y para otras medicinas algo astringentes, se usan de preferencia las rosas llamadas de *Castilla*, que se hallan silvestres en ciertos lugares de clima templado, aunque sea de presumir que han sido traídas primitivamente de algún otro país.

Rosa atropurpurea

ROSACEAS

C-40

Ver Rosa Alba

Rosa centifolia

ROSACEAS

C-40

Ver Rosa alba

Rosa multiflora

ROSACEAS

C-40

Ver Rosa alba

Vicia multiflora Polich. — Es una planta forrajera de Europa, la cual tiene, para nosotros, otra recomendación especial, y es la de que sus abundantes flores son, como nos consta, afanosamente visitadas por las abejas, y muy útiles, por lo tanto, en las inmediaciones de un colmenar. Por nuestra parte, nos empeñamos en propagarla.

Phaseolus pallar Molina. — Produce los granos que decimos *pallares* o *tortas*, y es de vegetación indefinida. No es tan útil como la especie precedente, y se le tiene más bien como vegetal curioso, aunque se aproveche alguna vez de su fruto, especialmente cuando tierno.

En los lugares calientes de una y de otra provincia se cultivan varias especies de fréjoles enanos o *parados*, que son buen recurso para los habitantes de tales climas.

En España se conocen generalmente las varias especies de fréjol con los nombres de *habichuelas* o *judías*.

Desmodium adscendens DC. — Plantita rastrera, conocida con el nombre de *yerba del infante*. Se la llama así, porque algunas parturientas pobres del campo suelen tomar la infusión de sus hojas, en lugar de las del *Ilex Paraguariensis* St. Hil., llamado ordinariamente *mate* o *yerba del Paraguay*. Tiene también la yerbecilla de que hablamos la bien comprobada reputación de vulneraria, sobre todo para la curación de úlceras rebeldes. Abunda en los declives de nuestras colinas incultas, y es usada en lociones hechas con su cocimiento.

***Lathyrus odoratus* L., alverjilla o alverja de olor.** — En muchos de nuestros jardines figura, bien apreciada, esta bellísima planta ornamental, cuya fragancia es tan suave y exquisita.

Inga.—Tenemos, de este importante género de leguminosas, diversas y muy apreciadas especies, como la *Inga insignis*, la *I. Bonplandiana*, la *I. ornifolia* H. B. K., etc. Se conocen con el nombre de *huabos*, los árboles, y de *huabas*, las muy agradables frutas que ellos producen. Distínguense, sin embargo, las últimas con las especificaciones de «huaba común», «huaba pelada», «huaba de mico», etcétera. Todas las especies de *Inga* son americanas, y abundan en los bosques orientales y occidentales de la República. Su nombre quichua es *pacay*.

Trifolium amabile H. B. K. y otras especies, de duración anual, constituyen el *trébol ordinario* que tenemos en nuestras sementeras, el cual prospera admirablemente donde halla abono y humedad suficientes. De la abundancia de tal trébol, o, mejor dicho, de tales tréboles, depende la bondad del *rastrojo* posterior a la cosecha de la mies principal, rastrojo que tanto estiman, para sus queridos animales, los cuidadosos labradores de nuestros feraces campos.

También las especies de trébol común causan la timpanización del vientre de los animales rumiantes, cuando las comen húmedas o tiernas, timpanización que se nota principalmente en el lado izquierdo del abdomen. De aquí la vigilancia con que cuida de los suyos la gente experta del campo, para que no «revienten», como acostumbra decir ella. El trébol anual de nuestras sementeras y potreros tiene el nombre popular de *cadillo*.

Trifolium repens L. — Esta especie, pequeña y rastrera, que llamamos *trébol blanco* por el color de sus flores, se propaga y cunde con la mayor espontaneidad por medio de la mucha semilla que produce. Hay quienes la consideran como una *plaga*, por la facilidad con que invade los campos, tendiendo a sofocar las demás yerbas; pero después de algún tiempo se limita y regulariza su vegetación y es menos temible la pretendida plaga. Aun cuando así no fuese, poco se perdería, pues el trébol es alimento muy sustancioso, que compite con la alfalfa. El ganado vacuno lo apetece sobremanera, y si hay algún peligro en dárselo sin precaución, pues meteoriza al animal (cosa que también sucede con el uso inmoderado de la alfalfa), hay un medicamento muy eficaz para combatir la *meteorización*, y consiste en administrar a la res enferma una o dos bo-

Trifolium pratense L. — Cultívase en algunos de nuestros fundos de cría esta especie extranjera, que distinguimos con el nombre de *trébol morado*; pero no hay mucho afán en su propagación, que no se hace de suyo, y las miras principales del dueño se concretan al cultivo de la alfalfa o de otras plantas forrajeras, que le parecen más útiles. Por otra parte, casi nunca da semilla en nuestros climas este «trébol de los prados», tan apreciado en otros países del mundo.

Cassia tomentosa Mutis. — Arbolillo indígena, que nuestro vulgo llama *pileo* y el del norte *pelileo*. Es de follaje bastante fétido, aunque abunda en flores amarillas, de bellísima apariencia. Tanto éstas como las hojas participan de las propiedades purgantes del género *Cassia*, al cual pertenecen también la *Cassia fistula* (cañafístola) y la *Cassia senna* (sen) de las farmacias.

Coulteria tinctoria H. B. K. — Es el árbol indígena llamado *algarrobo* y en algunas partes *guarango*, según lo hemos dicho hace poco. Difiere mucho del algarrobo extranjero (*Ceratonia siliqua* L.), y concuerda más bien con el *dividivi* de Popayán o del Brasil. Sus legumbres o vainas contienen abundante tanino, y son, por esto, muy útiles para los tintoreros y los curtidores. El cocimiento de ellas, mezclado con disolución de sulfato de hierro (*caparrosa*), produce muy buena tinta de escribir. Vulgarmente se llama también *vainilla* la planta de que acabamos de hablar.

A. dealbata Lindl. y otras especies importadas de *acacia*, van propagándose en nuestros huertos y vergeles como notables plantas de adorno, y se acomodan perfectamente a nuestros climas templados.

Acacia farnesiana o macrantha? — Es el arbusto conocido con el nombre de *faique*, que abunda en los valles subtropicales, como el nuestro de Yunguilla, en donde incluso presta su nombre a una extensión o parcialidad lugareña. Alcanza una altura de hasta cinco o seis metros. Presenta la corteza provista de espinas o púas muy finas; su tronco es, generalmente, sinuoso y retorcido, pero la copa tiene aspecto agradable a la vista, porque tiende las ramas superiores en forma horizontal, a manera de una mesa de verdura. Su madera se reputa como incorruptible.

O. tuberosa Molina. — Es la planta cultivada que llamamos *oca*. Se la tiene en nuestras serranías, especialmente por los indios, tan afectos a ella, a la *mashua*, al *mellico* y otras especies tuberculosas, que alimentaron a sus antepasados desde la época de los Incas y siguen acompañando lealmente, digámoslo así, a los desdichados representantes de los desposeídos propietarios de América. El tubérculo de la *oca* es de sabor agradable y perfumado, sobre todo en ciertas variedades, y muy especialmente cuando se le pone por algunos días al sol, para que pierda una parte de su agua de vegetación.

T. Peltophorum Benth. — Es la planta rastrera y cundidora que los indios llaman *chullachaqui* (de un solo pie) por la actitud que tienen el pedúnculo y el espolón de su flor. Crece muy abundante en las inmediaciones de esta ciudad, embelleciendo campos y cercas con su follaje verdiglaúco, salpicado de bonitas flores rojas, que ganan en tamaño y colorido cuando las matas encuentran tierra cultivada.

ESENCIA DE ROSA,
MALVAROSA.

Pelargonium roseum

GERANIACEAS

C-25

***Pelargonium roseum* Ait.**— Bastante apreciado en los jardines, por lo aromático de su follaje. Lleva el nombre vulgar de *esencia de rosa*.

A propósito de esta planta, que en algunos países llaman también *malvarrosa*, hemos leído hace pocos días un anuncio del Dr. Nicolás B. Hermosa, facultativo limeño, quien, con plena seguridad, preconiza la eficacia del *Pelargonium Radula* Ait. (cuya variedad es el *P. roseum* W.) para matar pulgas. Largo discurre sobre el particular;

Cupania? — Arbusto que el vulgo llama *jurupillo*. Dase en localidades de mediana temperatura. Sus frutos sirven también para diversión de los niños.

Sapindus saponaria L. — Arbol de las tierras calientes. Llámase vulgarmente *jurupi*. El pericarpio de su fruto abunda en *saponina* y sirve de sustituto del jabón. Sus semillas, globulares, duras y negras, son los codiciados *jurupis* de los muchachos de nuestras escuelas.

Cardiospermum loxense H. B. K. — Arbusto sarmentoso, que el vulgo llama *pilligmuru*. Los niños suelen divertirse con sus pequeñas semillas, de color negro.

Hypericum acerosum H. B. K. — Una de las más hermosas especies del género. Sus flores, de color de oro, son muy bellas, y su finísimo follaje ostenta particular elegancia. Habita en las altas cordilleras, entre la paja de esas inclementes regiones. No puede dudarse de que contenga la misma sustancia tintórea que sus congéneres.

***Bombax ceiba* L.** — Es la ceiba, corpulento árbol que vegeta en las regiones cercanas a la costa, y sin duda en las lejanas selvas del oriente azuayo. A varios usos se presta la fibra sedosa de que están coronadas sus semillas.

***Ochroma piscatoria* L.** — Vegeta en los bosques orientales y occidentales, cálidos, de las dos provincias, y produce la útil madera que se llama *balsa*, apropiada a varios usos especiales por la liviandad de su peso.

T. globiflora R. et P.? — Tal nos parece la especie del
utilísimo árbol andino que tiene entre nosotros el nom-
bre ordinario de *marar*. Su madera, blanca, sólida y dura-
ble, es de las más apreciadas para toda clase de obras de
construcción y de ebanistería.

Abutilon striatum. — Sus flores tienen el nombre popular de *farolas chinas*. Es planta arborescente y de fácil propagación, por medio de renuevos. Se la cultiva, como ornamental, en algunos jardines.

***Althea officinalis* L., *malva alta* o arbórea.** — Es planta que se cultiva en todo lugar, y se usa con mucha frecuencia para medicaciones emolientes, pectorales, etc. Hay una variedad, de flores rosadas, la cual es preferida como planta de adorno.

Colletia horrida H. B. K. — Arbusto espinoso, impropia-
mente llamado *junco*. Crece en algunas localidades áridas,
de temperatura abrigada. Se asegura que goza de virtudes
antirreumáticas y emenagogas.

Silene acaulis L. — Figura a veces, entre nuestras flores, con el bizarro nombre vulgar de *pinganilla*. Es yerbecilla procedente de los Alpes.

Dianthus barbatus L., *clavellina*. — Adorna nuestros jardines con sus pequeñas, pero vistosas flores, de vario color.

Viola tricolor L.—Plantita llamada *bella unión*, que crece espontánea en varios campos, cultivados o incultos del país, a más de 8.000 pies sobre el nivel del mar. Sus flores, si bien pequeñas, son muy bonitas, y tienen la fundada reputación de béquicas o pectorales. Se administran en infusión, como las de la *violeta* europea (*Viola odorata* L.).

Como nuestra *bella unión*, aunque diminuta, es tan semejante a los *pensamientos* del antiguo mundo, creemos que éstos y ella son de la misma especie, diversificada sólo por el esmerado cultivo, que ha beneficiado a los unos, y el natural abandono en que vive la otra.

Reseda odorata L. — Es la *reseda*, planta del Egipto, donde llega a ser leñosa. Se cultiva en estas provincias, por el exquisito perfume de sus menudas e insignificantes flores.

Thlaspi bursa pastoris L. — Es yerba de origen europeo, como las plantas precedentes. El vulgo la conoce con el nombre quichua de *chichira* y la aprovecha como odontálgica.

Iberis amara L.— Es la plantita llamada vulgarmente *granizo*, por la abundancia de sus flores, blancas y diminutas. Se la tiene como ornamental, y hay de ella una variedad con flores de color rosado.

Cheiranthus cheiri L. — Es la planta ornamental y aromática llamada ordinariamente *polvillo*. Ha venido de Europa y figura entre nuestras especies jardineras.

Eschscholtzia californica Cham., vulgo *botón de oro*, planta herbácea, bastante común en nuestros jardines y apreciada sólo para figurar en ellos. Hay una variedad de flor blanca, que los floricultores suelen llamar *botón de plata*, para diferenciarla de la otra, cuyas flores son amarillas. El nombre específico *californica* denota la procedencia de este vegetal.

Berberis rigidifolia H. B. K., y otras especies del mismo género, son propias de nuestros campos de poca temperatura. Los indios las llaman *espuelas casha*, es decir, «espinas en forma de rodaja de espuela». Les dan también el nombre de *shushpilla*. Sus raíces contienen la *berberina*, principio extractivo amarillo, muy útil para tintes. A este género pertenece el «agracejo» de Europa (*Berberis vulgaris*), cuyas bayas o pequeños frutos sirven para jarabes refrigerantes, o se usan encurtidos, cuando tiernos. Los de nuestro *B. rigidifolia* pueden también prestarse a iguales usos. Algunos muchachos campesinos los comen, a pesar de la acidez y dureza de ellos.

Magnolia grandiflora L. — Es la única especie de *magnolia* que hasta hoy tenemos y propagamos en nuestras provincias, estimándola en el grado que merece por sus fragantes y espléndidas flores, de color cándido. Este interesante arbolillo, de la América del Norte, es profusamente cultivado en Europa.

Nigella damascena de Linneo. — Lleva en algunos de nuestros jardines el bizarro nombre de *suspiro de la reina*. Es introducida de Europa, donde abunda entre las mieses de las cercanías del Mediterráneo. La tenemos nosotros como planta meramente decorativa u ornamental.

(Achicoria de
venado).

Ranunculus praemorsus, R. peruvianus, R. Bonplandianus, etc. — Son conocidos con el nombre de *Taruga tañi* (achicoria de venado). Se dan estas plantas herbáceas en localidades húmedas, a la altura de 9.000 a 10.000 pies sobre el nivel del mar. Son tan cáusticas como la shigüiza, y ha habido casos en que de ellas o de ésta se han valido algunos mozos infelices del campo, para abrirse llagas artificiales con que echarlas de enfermos y poderse eximir así de la odiosa plaga del reclutamiento.

Muhlenbechia tamnifolia Meisn. — Una de las plantas que el pueblo designa con el nombre común de *mollentín*. Es herbácea, rastrera y difícil de extirpar en los terrenos en que abunda como mala hierba. Se dice que las mujeres del campo curan el flujo con la infusión o cocimiento de esta yerba.

R. Crispus L. — Es el *sacha gúlag* o *chagra gúlag* de los indios. Abunda en los campos cultivados del interior y es una de las malas yerbas con que lidian los agricultores en las escardas o deshierbas de sus sembrados. Tiene raíz fusiforme muy profunda, que a veces se rompe dentro de la tierra, dejando la parte inferior, de la cual brotan perjudiciales retoños. Hemos observado que en las provincias del Norte consideran como una plaga, que infesta los potreros y los hace desmerecer, este *Rumex crispus*, llamado allí «lengua de vaca».

R. longifolius DC ? — Dudamos si a esta especie o a la *R. acuaticus* L. pertenece la planta que los indios llaman *gúlag*, tan común en nuestros pozos y lagunas. Las mujeres del pueblo, especialmente las indias, usan de la babaza que circunda las hojas tiernas de este vegetal para lavarse el pelo, seguras de que lo limpia bien y favorece su crecimiento. Respecto de esta planta vulgarísima quiero copiar el párrafo siguiente, escrito por el más docto de los ecuatorianos del siglo anterior, es decir, del Rvdo. Padre Fray Vicente Solano, honra de su patria y de la América. Hablando de la que él llama «*Rumex grandifolia* de los modernos», dice: «Es abundante en los pantanos y en las márgenes de los ríos que no son rápidos. Se distingue fácilmente por sus hojas grandes. El jugo de estas hojas es aperitivo y produce buen efecto en toda clase de enfermedades de la piel. Yo he visto, en un pueblo del Perú, que no tienen otro remedio, en los meses de julio y agosto, en que abundan las fluxiones o hinchazones de la cara, que bañar la parte afectada con este jugo tibio, y los pacientes experimentan alivio. La raíz del *Rumex grandifolia* de los lugares fríos casi es un equivalente del ruibarbo.»

P. Fagopirum L. y algunas de sus variedades, han venido al país en estos últimos tiempos. Son plantas herbáceas, de rápido desarrollo, y producen los granos alimenticios llamados en España «alforfón», en Francia «blé noir» y en Inglaterra «buck wheat». Ellos, conocidos también con el nombre de «trigo sarraceno», son gran recurso para la gente pobre en muchos lugares del Viejo Mundo. En nuestro clima templado vegetan satisfactoriamente algunas variedades, siendo preferible la del «alforfón gris»; pero no acertamos todavía a quitar del grano la película adherente, que da bastante amargura a la harina de él. Uno de los ecuatorianos más inteligentes y laboriosos, miembro de una familia notable por el talento y la actividad, el distinguido patriota, artista y agrónomo D. Luis Antonio Martínez, cuyo reciente fallecimiento deplora el Ecuador, dice en su *Agricultura ecuatoriana* que «el cul-

Maja compacta Wedd. — Planta de los altos pajones, conocida por el vulgo con el nombre de *trensilla*. La apreciaba él como eficaz para combatir las hemorragias uterinas y otras enfermedades análogas.

Amaranthus? — Nos parece que a este mismo género pertenece la planta (sin duda exótica) que el pueblo llama *quinua de tostar* y cultiva para comer sus menudísimos, pero abundantes granos, tostándolos y a veces moliéndolos. No es fácil que demos con su verdadera calificación botánica, porque el género *Amaranthus* es uno de los más indeterminados, según observa De Candolle.

Boldo fragans o Pumus boldus G. Bonald. — Arbusto introducido al Ecuador por el autor de esta obra, que lo condujo en planta viva desde Chile, habiendo logrado propagarlo mediante ramillas enterradas en capitas de arena y tierra vegetal o humus. La infusión de sus hojas es considerada como una bebida hepática sumamente benéfica, especialmente para aquellas afecciones provenientes del excesivo uso o, mejor dicho, abuso de licores alcohólicos.

En la farmacopea están reconocidas las excelentes cualidades terapéuticas de esta nyctaginácea, de la cual se extrae su principio activo, llamado *boldina*, que tiene diversas aplicaciones. Entre los vegetales más útiles que la América ofreció al mundo, como remunerando la intrepidez de Colón y sus heroicos compañeros de aventura, seguramente debe contarse el boldo, por sus nobles propiedades medicinales. El autor logró el cultivo de varios ejemplares en la hacienda de Zhumir, del Cantón Paute, provincia del Azuay, lugar que tiene una temperatura media de 20° C.; pero con temperaturas inferiores es quizás más generoso; así, por ejemplo, en el Ejido de Cuenca, en la Quinta «San Roque», y hasta en un pequeño huerto de su casa de habitación, en la misma ciudad, prosperaron muy bien dos ejemplares del precioso arbusto.

Amaranthus caudatus L. — Planta originaria de Persia. Se la conoce en el país con los nombres vulgares de *ataco* o *sangorache*. Es muy ornamental, por sus amplias hojas y su gruesa panoja de diminutas flores de color rojo sanguíneo. El principal uso que el pueblo hace de ella es el de moler esa panoja y preparar con su tinte el agua con que baña o ensucia a las personas con quienes juega en el

Mirabilis jalapa L. — Planta herbácea, originaria del Perú o de Méjico. Se la cultiva, con el nombre de *buenas tardes*, en algunos jardines nuestros, sólo por lo bello de sus flores.

Plantago major L. — Yerba originaria de Europa, generalmente naturalizada en el país, donde se la encuentra en cualquier punto cultivado de los de mediana temperatura. La infusión o el cocimiento de sus hojas son frecuentemente usados como medicina astringente en casos de disentería u otras enfermedades análogas.

Abatia verbascifolia H. B. K. — Es el árbol silvestre que los indios llaman *chuchipchi*. Vegeta en nuestros Andes y da regular madera de construcción para edificios rurales. Son bastante aromáticas sus menudas flores, de color amarillo, agrupadas en largas y bellas espigas.

Veronica Andersoni Hort. — Arbusto europeo, del cual hemos visto unos pocos ejemplares en el país. Son bonitas sus flores, de color azul violado, dispuestas en espigas. En España tiene como nombre común el mismo técnico de *verónica*.

Mimulus luteus L.—Yerba americana, propia de las regiones extratropicales, y cultivada entre nosotros con aprecio por la misma razón de ser bellas sus flores. Ha venido al país con el nombre de *sólo para ti*, dado, sin duda, por el arbitrario capricho de los jardineros vulgares, que suelen imponer en Europa y en América el nombre fantástico que se les antoja a las flores que desean acreditar para la venta.

Linaria vulgaris Mill. — Planta europea y asiática, cultivada en raro jardín por la belleza de sus flores. No sabemos si se la distingue con algún nombre vulgar.

Calceolaria hyssopifolia H. B. K. — Es una de las bellas especies de *calceolaria* que tenemos en nuestros campos. Lleva el género el nombre técnico de *Calceolaria* porque las flores de sus especies tienen la forma de un diminuto zapato (*calceamentum*). Los indios llaman *chúgchug* tanto a la planta de que en este lugar tratamos, como a todos sus congéneres. El cocimiento del follaje de la *C. hyssopifolia* es usado por el vulgo contra las fluxiones o corrimientos, recibiendo en las partes afectadas el vaho que dicho cocimiento despidе.

Cestrum ? — No sabemos, a pesar de algún estudio, cuál es la especie del arbusto escandente llamado *shulalag*, que trepa arrimado a los árboles de nuestras cercas o paredes, las cubre con denso follaje, suave y algo vellosa, y produce una bonita baya oval, de color negro violado, que los chicos del campo comen con gusto, por el sabor agridulce de ella, aunque poco grato para otras personas.

Petunia nyctaginiflora Juss. — Planta sudamericana, cuyo nombre *petunia* viene de la palabra brasileña *petum*, que quiere decir *tabaco*. Cultívanse muy bellas variedades de esta planta ornamental en nuestros jardines y en muchos balcones, donde las cuidan nuestras diligentes señoritas, cuyo buen gusto suele lucir en la elección que de las más bonitas flores hacen para sus macetas. Las variedades sobredichas provienen, según el dictamen de los floricultores inteligentes, de la hibridación de la especie designada con su congénere la *Petunia violácea* de Lindley, nativa de Buenos Aires.

Datura suaveolens H. et B. — Arbolillo propio del país y de otros muchos lugares de América. Nosotros lo llamamos *floripondio blanco*, y lo miramos con agrado por la forma y el perfume de sus grandes y abundantes flores, de color blanco cándido. El olor de las hojas no es tampoco repulsivo, como el de la *Datura stramonium*. Son, empero, más narcóticas que las de esta yerba, y se usan frecuentemente para aplicaciones análogas, gozando, además, de la reputación de vulnerarias. El pueblo hace del tubo de dichas flores, rasgándolo longitudinalmente, el mismo uso que de las hojas. Es de notar, por fin, que estas flores exhalan mayor fragancia desde las seis de la tarde.

Hay una variedad de la *Datura suaveolens* en Gualaquiza. Es de talla menor, pero de flores más amplias y largas. Goza de las mismas virtudes y es muy estimada por los jíbaros.

Lycium fuchsioides H. B. K. — Es el arbusto que la gente del campo llama *sacha-pepino*. Lo vieron por primera vez Humboldt y Bonpland en la parroquia de *Déleg*, erróneamente escrita *Délay* (*Nova genera et species plantarum*, III, 52). Produce unas bayas semejantes a diminutos pepinos, que los muchachos comen con mucho gusto, a pesar de no ser muy agradable su sabor para el paladar de personas mayores.

C. cerasiforme Willd. — Nos parece que es el diminuto ají llamado en quichua *mutucho* o *mutu-uchu*, es decir, ají mutilado; pues, efectivamente, este ají parece de forma truncada. El nombre específico indica que tiene la figura de una cereza, y, según De Candolle (*Prod.*, 13, I, 422), esta figura termina en un hoyuelo: *fructibus globosis, apice foveolatis*. Si nuestro ají pequeño no es el de la especie principal de Willdenow, debe ser, a lo menos, una de sus variedades. Dase ella en lugares de temperatura elevada.

C. pubescens R. et P. — Vegeta en arbustos de larga vida, que se conocen con el nombre general de *rocotos*. Dan ajíes más largos o más redondos y voluminosos que los de vegetación anual. Son estos ajíes de corteza más gruesa y carnosa y de sabor ordinariamente más acre y rudo que el de los otros. Los hay de color rojo vivísimo y de color amarillo. Entre los primeros, se dan algunos de gusto menos picante, y de ellos se confeccionan muy agradables salsas. La raza de los más *bravos* es la preferida por los indios para la sazón de sus pobres comidas. A veces les basta un poco de maíz cocido, un grano de sal y un formidable rocoto para un cumplido almuerzo, a manteles verdes, en el campo del trabajo.

S. esculentum Dun. — Arbusto procedente de la India. Es cultivado en casi todas las localidades de temperatura abrigada, y produce la fruta que llamamos *berenjena*, cuyos usos en salsas y en conservas son muy conocidos.

CASHA-UVILLA
(UVILLA ESPINOSA)

S. *Sisymbrium*brifolium

SOLANACEAS

C-119

S. *sisymbrium*brifolium Lam. — Pequeña planta espinosa, que vegeta en ciertas localidades abrigadas y produce bayas comestibles, de hermoso color rojo. Los indios le dan el nombre de *cashu-uvilla*, es decir, «uvilla espinosa», y es algo difícil la operación de extraer el frutito globular de entre las espinas que lo resguardan.

S. pteropodum H. B. K. — Arbolillo que los indios llaman *allcujambi*. Abunda en los lugares áridos y pedregosos de los valles interandinos, y sube hasta el principio de las faldas montuosas de la cordinera. La palabra compuesta *allcu-jambi* significa «veneno de perros», pues *jambi* quiere decir unas veces *veneno* y otras *remedio*, según el sentido en que se hable. Cónstale al autor que las bayas o bellotas, duras, pero carnosas, de este árbol son, efectivamente, tósigo formidable para los perros cuando, machacadas, se las mezcla con leche corrompida y alguna gulosina, que los provoque a engullir la confección, en la cual suelen agregar también algunos labriegos los frutos del *túrpag*, otro solano de que en seguida hablaremos. Este tósigo lo preparan para librarse de los perros que invaden las sementeras de maíz en la época en que hay *choclos* o mazorcas que devorar.

***Solanum muricatum* Ait.**—Nuestro pepino común, planta a la cual se le ha dado el nombre que lleva, por la semejanza de su fruto con el del pepino o cohombro europeo, de que hemos hablado en su lugar. Son muchas las variedades que de esta especie frutal se cultivan; pero es, desgraciadamente, una de las plantas más acosadas por la peste de la *lancha*, que parece plaga especial de muchas plantas de este mismo género *Solanum*.

PINTILLA,
ZHARCAPU.

Cithrarexylum ilicifolium

VERBENACEAS

C-114

Citharexylum ilicifolium H. B. K. — Arbolillo indígena, que el pueblo llama *pintilla* y en quichua *zharcapu*. Las pequeñas drupas que con abundancia produce dan muy buena tinta de escribir, usada con frecuencia, sobre todo en tiempos pasados, por los alumnos de las escuelas rurales. El color de ella es morado oscuro.

Verbena chamedriaefolia Juss. — Bella planta de jardín, que en el lenguaje ordinario se llama también *verbena*. Es originaria de las regiones del Plata y del Brasil. Cultivamos hermosas variedades de ella, que prosperan y florecen muy bien.

Salvia hispánica L. — Vegeta en varios puntos del país, venida, tal vez, de Europa. No sabemos si tenga algún nombre popular; pero es claro que goza de las virtudes tónicas, estimulantes, antiespasmódicas, etc., propias de casi todas las plantas de la que los botánicos llaman, con razón, «noble familia de las *Labiadas*».

Scutellaria Hartwegi Benth. — Creemos que ésta es la planta que algunas personas del campo designan con el nombre de *cardiaca*, reputándola buena para combatir las afecciones del corazón. Es un bonito arbusto, de copioso follaje y de flores rojas, que le dan la apariencia de una salvia. Crece en algunas cercas o suelos cascajosos de localidades templadas.

S. Corrugata Vahl. — Arbusto que los indios llaman *azul chilca*, mezclando el castellano con el quichua, para denotar el color de las flores de esta planta, que no es tampoco una *chilca* (*Bacharis*), como ellos presumen. Vegeta abundantemente en nuestras serranías, y hay quienes la confunden también con el «matico» (*Eupatorium glutinosum* de que hemos hablado), por asemejarse a las hojas de éste, en lo largo y rugoso, las de la salvia que mencionamos.

S. quitensis Benth., *S. phoenicia* H. B. K., *S. lutea* ídem, y otras especies, habitan en muchas localidades de nuestra comarca azuaya, y son conocidas por los indios de ella con el nombre general de *quindi sungana*, porque los *quindes*, colibríes o picaflores, como se quiera llamarlos, aman las bellas flores de las salvias y buscan el néctar en el fondo de la corola de las mismas. Aun los muchachos del campo desprenden dichas corolas y chupan ese néctar en la base blanquecina de ellas. Ya hemos expresado que todas las salvias son medicinales. Viajábamos a la costa en el año de 1875, y nos acompañaba el justamente célebre escultor cuencano D. José Miguel Vélez, apenas convaleciente de una grave afección intestinal. Súbitamente fué retentado de la misma en un *tambo* del desierto camino del Naranjal, y ni siquiera iba provisto de medicamento alguno. Ocurrimos, en tal conflicto, a alguna yerba con que nos favoreciese el cercano bosque, y no dimos sino con una salvia; pero nos cupo la buena suerte de que una infusión de ésta bastase para restablecerle satisfactoriamente la salud y ponerle en aptitud de continuar su marcha hasta Chile.

Confiamos en que el lector sabrá perdonarnos digresiones como la presente, en que incurrimos de propósito por amenizar algo la lectura de nuestra enumeración botánica, que tal vez no tendrá de científica sino la aridez con que la vamos haciendo.

QUINDI SUGANA

S. phoenicia

LABIADAS

C-109

Ver S. quitensis

QUINDI SUGANA

S. lutea

LABIADAS

C-109

Ver S. quiteⁿsis

Bistropogon Mollis H. B. K. — Nuestro poleo del país. Es muy diverso del poleo europeo, *Mentha pulegium* L., aunque sea congénere suyo. Abunda el primero en casi todos nuestros campos, y los indios de ciertas localidades lo llaman *muña*. Sus hojas suelen usarse como condimenticias en algunas preparaciones de carne. El vulgo las tiene por cefálicas, y lo mismo opina respecto de las flores, sosteniendo que el olor penetrante de unas y otras calma los dolores de cabeza.

Heliotropium incanum R. et P.—Planta indígena de flores bellas y aromáticas, dispuestas en racimos de forma *circinal* o de cayado. Es arbusto que habita en lugares secos y pedregosos, como las pendientes del *Tahual*. No sabemos si será conocida con algún nombre vulgar, pero bien pudiera cultivarse en nuestros jardines por su fragancia, en nada inferior a la de su congénere *H. Peruvianum* L., que ha llegado a ser planta apreciada en la jardinería de Europa.

MANGAPAQUI O
MANGAPAQUIG.

Salvia scutellaroides

LABIADAS

C-109

Salvia scutellaroides H. B. K. — Abunda en nuestros campos cultivados y aun incultos, y sus bonitas flores son de color azul celeste. Los indios la llaman *mangapaqui* o *mangapaquig* (fragmento de olla o rompeollas), no sabemos con qué fundamento.

Cuscuta pycnantha Benth. y otras especies de este mismo género vegetan en los campos de estas provincias. Los indios suelen llamarlas *choglo agcha*, nombre muy adecuado, pues efectivamente la curiosa madeja, a veces muy pomposa, que forman estos vegetales, con sus tallos desprovistos de hojas, se parece mucho a la bonita cabellera en que cuelgan los pistilos de la flor hembra, o *choclo*, del maíz. Algunos, algo más ladinos que nuestros indígenas, llaman a las cúscutas *matapalo*, quitándole al *Ficus dendrocida* el justo derecho que tiene a este nombre. Tanto la *Cuscuta pycnantha* como las congéneres suyas son plantas que viven sobre otras, es decir, que son parásitas, y por lo tanto perjudiciales. Prefieren regularmente para ello a las de la familia de las Leguminosas, como la retama, la alfalfa, etc., y cuando invaden un campo de esta última y no hay esmerada labor que las extirpe, cunden con la mayor rapidez y destruyen el alfalfar infestado, cosa que también acontece en Europa.

Todas las cúscutas son purgantes y diuréticas, y no nos queda duda de que el ponderado *cuychunzhulli* del padre Velasco, ese con que, según él, se curó de la elefancia el *jesuíta lego*, fué alguna cúscuta, quizá aquella finísima que suele enredarse en el *Hedyotis ericoides*, vulgo *urpi sisa* de los declivios incultos de nuestras colinas. El docto fray Vicente Solano opina de igual modo, aunque no determine bien la cúscuta de que habla (t. I, pág. 332).

BATATA o CAMOTE,
CUMAR.

batatas edulis

CONVOLVULACEAS

C-105

Batatas edulis Chois. — Planta rastrera, originaria de los países calientes del Nuevo Mundo. Produce el muy útil tubérculo llamado ordinariamente *batata* o *camote* y por los indios de algunos lugares *cumar*. Se conocen numerosas variedades de él, todas alimenticias, y algunas de exquisito sabor. Las producen nuestras tierras calientes y hay varias que suben hasta las templadas.

CORREGÜELA O
VOLUBLE.

C. tricolor

CONVOLVULACEAS

C-105

C. tricolor L., *corregüela* o *voluble*.—Es cultivada en varios jardines por la finura y el vivo color de sus flores.

Convolvulus arvensis L. — Introducido, sin duda, con las mieses, se ha naturalizado en el país y abunda entre las sementeras de casi todos nuestros campos. El vulgo lo llama *porotillo* por crecer enredado en las matas de maíz, a manera del fréjol o poroto. Sus raíces son purgantes, y esta cualidad predomina en las plantas del orden. En Colombia la llaman *batatilla*.

De su bonita flor habla el insigne poeta colombiano Gutiérrez González en la linda poesía «¿Por qué no canto?» Bien lo manifiesta él mismo en su admirable poema sobre el *Cultivo del maíz*:

Y en florida espiral trepando, envuelve
las cañas del maíz la batatilla.

Delostoma dentatum DC. — Arbolillo que nuestro vulgo llama *guáylog*. Es indígena del país y da bellas flores rosadas. Se lo ve aún en las inmediaciones de esta ciudad de Cuenca.

Crescentia cujete L. — Arbol de mediana talla, que produce el fruto llamado vulgarmente *pilchi*, del cual hacen los habitantes de comarcas cálidas bonitos calabazos, aun con engastes de plata. Se da principalmente en aquel punto meridional del Yunguilla que por esta razón llaman *Pilchis*.

Fraxinus excelsior L. — Es el fresno común de Europa, del cual han prosperado algunas plantas en las quintas inmediatas a Cuenca. Precioso árbol ornamental, cuyo cultivo debe recomendarse, tanto por lo decorativo cuanto por su espléndida madera y las propiedades estimulantes de la infusión de sus hojas.

***Bignonia rufescens* DC.?** — Es un frondoso arbolillo ornamental, en sus primeros años escandente y en los posteriores erguido, que produce abundantes flores rojas en la mayor parte del año. Lo trajo de Chile el autor y lo propaga fácilmente por renuevos y aun por estacas que no sean de madera muy vieja.

Simbolanthus calygonus DC. (*Lisianthus calygonus* R. et P.).—Es un arbusto de flores muy ornamentales, visto por nosotros en el descenso del Calvario a Chigüinda, a las márgenes del camino. No sabemos si el vulgo lo conoce con algún nombre de los suyos, y como es planta digna de ser traída a nuestros jardines, por si se aclimata en ellos, determinamos uno de los lugares en que vegeta.

Erythraea Quitensis H. B. K., llamada *canchalagua*. — Se da en las inmediaciones del Yunguilla y en otros puntos de clima semejante. La infusión de sus hojas y flores se usa en el país como febrífuga, diaforética y tónica. Grande es su crédito popular.

G. sedifolia Kht. — Es planta diminuta, que esmalta nuestras dehesas con sus florecitas de color azul. Los indios la llaman *siquita pacay* (esconde la nalga), aludiendo a los dicharachos de los muchachitos indígenas que se divierten con estas flores, tendiéndose boca abajo en el potrero y pasando una y otra vez la mano sobre los pétalos de ellas, hasta que se recojan y cierren, como si obedeciesen al pueril precepto de *siquita pacay*. Los hemos visto muchas veces en esta sencilla travesura.

Lo mismo que hemos dicho de las especies arriba mencionadas decimos de ésta, que es la que los campesinos tienen más a la mano. Creemos que, como cualquiera de las otras, pudiera servir para los mismos usos y aplicaciones que la *G. lutea* de los Alpes.

Se nos figura que alguna de aquellas gencianas bellas y floribundas de nuestros páramos fué la que inspiró al distinguido poeta y notable patricio Dr. D. Julio Castro, de grata memoria, su letrilla «La flor del puyal», compuesta en el mismo metro que la celebrada «Flor del zurguén», del famoso D. Juan Meléndez Valdés, pero sobre asunto muy diverso.

Arauja albens G. Don, o especie de **Asclepias**...? — Con el nombre de *jazmín de Jujuy* ha venido al país, traída, según sabemos, por el ya citado Dr. Crespo Toral, una bella asclepiadácea escandente (pues se levanta arrimada), que sobre denso y elegante follaje se cubre de hermosas y fragantes flores blancas, mucho mayores que las del jazmín común, pero que para ojos profanos se asemejan mucho a éstas. ¿Será el «Jazmín de Tucumán» mencionado por Colmerio en su *Diccionario de nombres vulgares de plantas*? En caso de serlo, bien le está la denominación de *Arauja albens*. Lo indubitable es que pertenece a la familia de las *Asclepiadáceas* y que es muy ornamental, pero que tiene el defecto de que su jugo lechoso es nocivo, como el de casi todas las plantas del orden.

Jasminum grandiflorum L. — Arbusto escandente, originario de España y cultivado entre nosotros por la belleza y el perfume de sus flores. Los europeos extraen de éstas y de las del *J. officinale* L. aceites aromáticos y destilan aguas de mucho aprecio en la perfumería.

Ligustrum Japonicum Thbg., **L. vulgare** L.— Son dos bellas y frondosas especies de *Ligustro* o *alheña*, que introdujo y conserva el autor. Las flores del segundo son aromáticas. A ellas alude Virgilio en su égloga *Alexis* cuando le dice al ingrato: «O formose puer, nimiun ne crede colori: alba *ligustra* cadunt, vaccinia nigra leguntur.» En cuanto al primero, asegura Müller (artículo *Ali-gustre*, de su *Novísimo diccionario de Agricultura*) que en patrones de él se injertan con ventaja algunas variedades de olivo, lo cual no repugna, pues son plantas de la misma familia.

LIGUSTRO O ALHEÑA

Ligustrum vulgare

OLEACEAS

C-99

Ver *ligustrum japonicum*

Chionanthus pubescens H. B. K. — Arbolillo originario de la provincia de Loja, donde se le da el nombre de *arupo*. Tenemos unos ejemplares, algo antiguos ya, de él en el cementerio principal de esta ciudad, los cuales se hallan floridos precisamente en la época en que escribimos estos renglones (noviembre de 1909). El mérito de este vegetal consiste principalmente en lo ornamental de sus innumerables flores rosadas, que le dan bellísimo aspecto. Al hablar del *arupo*, el Dr. José María Troya, en su importante *Vocabulario de Medicina doméstica*, dice que, según los distinguidos facultativos lojanos Dres. Zoilo Rodríguez y Moisés Costa, es purgante el polvo de la corteza de este vegetal a la dosis de dos a tres gramos.

Achras sapota L.—Arbol cuyo fruto se llama *zapote*. Se da en lugares de temperatura ardiente.

Lucuma obovata H. B. K. — Produce la fruta llamada *luqma* o *lucma*, vegetando en lugares de mediana temperatura, como los valles de Gualaceo y de Paute. Fructifica con mayor abundancia en la parroquia de Girón.

Algunos botánicos afirman que el jugo lechoso de este árbol es emético y hasta venenoso; que sirve para cauterizar verrugas y para una buena tinta simpática. Añaden que la almendra del fruto es comestible.

Cyclamen persicum Mill.—Curiosa planta de jardín, recientemente introducida por el Dr. D. Remigio Crespo Toral. Es originaria de algunos lugares del Asia, de Grecia, etc. La flor de esta primulácea es monopétala y de cinco lacinias, que afectan cinco pétalos y tienen la particularidad de levantarse invertidas, en forma de turbante, al inclinarse hacia el suelo la parte superior del pedúnculo. No tiene este vegetal tallo ni ramificaciones: sus hojas brotan directamente de un rizoma redondeado, y en medio de ellas se alzan los escapos florales, gruesos y erguidos. El expresado rizoma es carnosos y, aunque de sabor acre, muy apetecido por los cerdos, que lo buscan con avidez. De aquí el nombre de *pane porcino* (pan de puerco) que en Italia y en Sicilia tiene esta planta.

Anagallis arvensis L.—Yerbecilla que crece entre nuestras sementeras, venida probablemente de Europa, mezclándose su semilla con los granos primitivamente importados. Los indios la llaman *pilchi sacha*, por la forma de calabacito redondo que tiene la pequeña cápsula en que madura su simiente. La usan como medicinal para la curación de las afecciones herpéticas. Al efecto, bañan con el zumo de su follaje las partes afectadas.

Befaria (o Bejaria) Grandiflora H. B. K. — Es el bellísimo arbusto llamado *payama*, que habita en las cercanías de algunos de nuestros pajones y se cubre de hermosas flores rosadas o rojas, emulando con ventaja la pompa de los rosales y reemplazando dignamente a las *azaleas* y a los *rhododendros* de otros países, plantas espléndidas que pertenecen a la misma familia de las Ericáceas. Nuestra *payama* es de varias especies, pues a más de la *grandiflora* conocemos otras que no hemos tenido ocasión de clasificar. De Candolle (*Prodromus*, VII, 731) cuenta cinco especies en los Andes de la actual Colombia, del Ecuador y del Perú. La citada *grandiflora* tiene generalmente la reputación médica de resolutive, y por ello suele la gente del pueblo disolver aserraduras o polvo del tronco o de la raíz de este vegetal y dar a beber su cocimiento a las personas expuestas a contraer afecciones hepáticas o intestinales a causa de caídas, contusiones, etc., para evitar, como dicen los curanderos, las «apostemas interiores».

Macleania floribunda Hook. — Otra especie de joyapa, de fruto tan agradable como el mencionado, aunque no lo produce en la misma abundancia que las especies de *Ceratostema*.

Para distinguir, en el orden de las Ericáceas, las bayas o frutas saludables de las nocivas dan los botánicos la regla siguiente: pueden comerse sin riesgo las que tienen el cáliz adherido a dicha fruta, formando un sólo cuerpo con ella; mas no las que tienen libre el cáliz y separada de él la fruta. Lo primero sucede en las joyapas y mortiños; lo segundo en el tirag.

Ceratostema peruvianum Pers., **C. Grandiflorum** R. et P. y otras dos especies de este bello género producen las frutas silvestres agridulces conocidas con el nombre común de *joyapa*, que la gente del campo come con agrado y que algunas veces se vende en las ciudades: *Fruetus ob saporem acido dulcem, Americani jucunde comedunt*, dice De Candolle (*Prodromus*, VII, 553). *Flores incisos ad acetariorum ornatus et saporis acidi gratia adhibentur*. La *joyapa* se llama *hualicón* en el Norte.

JOYAPA

C. grandiflorum

ERICACEAS

C-94

Ver *Ceratostema peruvianum*

TARUGA JOYAPA,
TIRAG.

Pernetia parviflora

ERICACEAS

C-49

***Pernetia parviflora* Benth.** — Pequeña planta de nuestros pajonales. Da la frutita que los indios azuayos llaman *taruga joyapa* o *tirag*, de aspecto provocativo, pero muy nociva, porque produce náuseas, vértigos y dolores de cabeza, como le consta al autor, que, cuando niño, comió de ella. Fácil es que se engañe quien no la haya conocido, pues no tiene sabor desagradable.

Specularia speculum A. DC. — Trae del Viejo Mundo el nombre de *espejo de Venus*. Es del mismo aspecto de la *campanula*, pero tiene lanceolados los segmentos de la corola. Proviene de las riberas del Mediterráneo. Colmeiro indica que es comestible: habla, sin duda, de sus raíces o de su follaje tierno.

Sonchus oleraceus L., *cerraja*. — Abunda en los campos cultivados de estas provincias y es planta apreciada como refrigerante.

Campanula medium L. — planta jardinera, originaria de la Europa meridional. Aparece en alguno de nuestros huertos o vergeles, con la denominación de *faroles* o *campanillas*, alusiva a la forma de sus flores, azules, blancas o moradas.

Lobelia erinus Lam.? — Con el mismo nombre de *lobelia* cultivan las señoritas azuayas, en las macetas de sus respectivos balcones, algunas graciosas plantitas, de abundantes flores azules, moradas o de color rosado, notables sólo por su belleza.

Siphocampylus giganteus DC. — Arbusto propio de nuestras sierras, conocido con el nombre quichua de *purugrug*, y en algunas partes con el de *gusgús*. Sus largos tallos tubulares son duros cuando secos, y sirven para cercas y otras construcciones rústicas en que basta la madera de poco grosor. Los muchachos indígenas juegan con esos tallos huecos, convirtiéndolos en *bodoqueras* o cerbatanas.

Tragopogon porrifolium L. — Es el *salsifi* blanco o francés de Europa. Sus raíces, delgadas y fusiformes, son de muy delicado sabor, especialmente cuando se las sirve fritas. Por eso han merecido de parte de algunos golosos el calificativo de «ostiön vegetal». Acomódase esta planta muy bien a nuestras condiciones de temperatura, aun en parajes que tenemos por fríos, y perfecciona satisfactoriamente la maduración de su semilla, bien que, respecto del ya mencionado «salsifi negro» (*Scorzonera hispánica*), tiene los defectos de ser sólo anual y de no ser útil su raíz cuando la planta ha florecido, pues da aquélla en leñosa, perdiendo su carnosidad primitiva; pero antes de florecer suministra un alimento suavísimo, justamente apreciado.

C. endivia L., *escarola*. — Decimos de ella lo mismo que de la achicoria, en cuanto a su poco uso y a la prosperidad con que vegeta. Cuando se la cura, atándola, para que se recojan y estrechen sus hojas, privadas de luz, adquiriendo el color blanco del ahilamiento, sirven para excelente ensalada. Lo propio sucede con la sobredicha achicoria.

***Cichorium intybus* L., achicoria europea.** — Es una de las hortalizas más apreciadas en el Antiguo Continente, no sólo para la confección de ensaladas, sino también porque su raíz, tostada y reducida a polvo, es el mejor sustituto del café. En nuestro país son pocas las personas que la miran con algún aprecio y contadas las que la cultivan, pues la generalidad se contenta con la ensalada de lechugas en todos los casos en que necesita de alguna para ciertas preparaciones de carne. Las varias especies de *achicoria* importadas del extranjero prosperan muy bien y dan semilla fecunda en toda localidad de clima templado.

C. cardunculus L. — Desde el año 1906 cultiva el autor el *cardo* europeo, desconocido antes en nuestro país. Prospera admirablemente, y se levanta a mayor altura que su congénere la alcachofa, a la cual se asemeja mucho en su follaje y flores, tanto que algunos opinan que ella ha provenido del cultivo de aquél. Son varias las especies del mismo; pero suele preferirse en Europa el cardo francés llamado *de Tours*, aunque es muy espinoso y no inerme como el de España, pues se tiene al primero como más carnoso y delicado. De esta variedad es el introducido por quien escribe esta enumeración. Lo cultiva y propaga en su hacienda de Sitincay, fundo de mediana temperatura, situado en la parroquia de Déleg, donde empieza ya a dar semilla. El cardo, a manera del apio y del hinojo de Florencia, necesita que se le ate y aporque, para curarse, como se dice en horticultura, y llegar a ser blanco y delicado. Las partes comestibles de este vegetal son, como en aquellos otros,

Cosmos bipinnatus Cav. — Planta ornamental, originaria de Méjico y cultivada en algunos de nuestros jardines por la belleza de sus flores. Se la designa con el mismo nombre de *cosmos*.

***Bidens leucantha* Wild.**—Yerba que los indios llaman *shirán*, y en algunas partes le dan, los que no lo son, el nombre de *amor seco*, por lo pegadizo de sus semillas, provistas de dos aristas ganchosas, que es lo que significa la palabra *bidens* de la denominación genérica. Vegeta en los campos de temperatura algo fría, prefiriendo los cultivados, en que incomoda, pegándose al vestido de quien pasa por ellos, en las épocas de cosecha. La gente campesina suele curar con zumo de hojas de *shirán* los dolores de espaldas y otras afecciones parecidas. Al efecto, baña con ese zumo las partes afectadas. Es, además, esta especie digna de recomendación como planta forrajera anual.

Barnadesia spinosa L. — Arbusto de nuestras comarcas frías, conocido con el nombre quichua de *shiñán*. Sus flores, de un rosado sedoso, son bastante bellas. Su leño, delgado y recto, aunque muy espinoso, es usado por los campesinos en cercas, tarimas y otras obras semejantes. Hacen también ellos plantaciones de arbustos tiernos o cerramientos de ramazones secas de esta *barnadesia*, para resguardar con lo espinoso de ella algunos de los campos cultivados.

Werneria nubigena H. B. K.—Planta de nuestros pajones. Conócela el pueblo con el nombre de *chicoria blanca*, para distinguirla de la que él mismo llama *chicoria amarilla*, que luego mencionaremos. Usa de la primera como de buen medicamento dulcificante, depurativo, tónico, etc.

Gnaphalium viravira Molina. — Planta silvestre del país, cubierta de vellosidad blanca. El nombre popular es el de *viravira*, que ha pasado a ser el específico de la denominación técnica. Habita regularmente en parajes áridos y rocallosos, y es muy bien reputada como pectoral.

Helichrysum orientale Tourn., **H. Bracteatum** W.—Son plantas bastante comunes en nuestros jardines. En otros países se les da el nombre de *inmortales*, por la circunstancia de no marchitarse sus flores, de suyo secas, apergaminadas y resistentes, por lo cual les dan igualmente el nombre de *siemprevivas*. Entre nosotros se les ha llamado ordinariamente *flores de papel*.

INMORTALES?
FLORES DE PAPEL.

H. bracteatum

COMPUESTAS

C-84

Ver Helichrysum orientale

Artemisia vulgaris L. — Planta europea, introducida en el país con las semillas de los cereales y las legumbres. Nuestro vulgo la llama *altamisa de Castilla*. Tiene propiedades antiespasmódicas, antihelmínticas y emenagogas.

***Chrysanthemum leucanthemum* L., *C. grandiflorum* W.,** etcétera. — Hermosas especies procedentes del Asia e introducidas en casi todos los países del mundo por la belleza de sus flores, muy varias en color. El nombre de *crisante-mos*, que se les da igualmente en el lenguaje ordinario, significa «flor de oro», y se debe al color áureo de una de las mejores variedades.

CRISANTELOS

C. grandiflorum

COMPUESTAS

C-83

Ver Chrysanthemum

La principal, esto es, la más conocida en nuestras aguas dulces de ríos y arroyos, es aquella confervácea que los indios llaman *gāzhul*, la cual flota sobre o entre el agua

El nombre vulgar de estos vegetales foliáceos es el de *rumi barba* (barba de piedra). Usa de algunos nuestra gente pobre, para teñir en gris o morado sus humildes mantas. No ha muchos años que, de los bosques de la costa ecuatoriana y de las islas de nuestro Archipiélago, se extraía la «orchilla», *Rocellia tinctoria* de los botánicos, y se exportaba a Londres y otras plazas extranjeras, donde servía para teñir en rojo, en azul, etc.; pero fué suprimido también este pequeño ramo de nuestra exportación, a consecuencia del admirable descubrimiento de la *anilina*, que dió un golpe mortal a los tintes de vegetal procedencia. Ya hemos hablado de esta sustancia, verdaderamente policroma, que se extrae de la hulla o carbón mineral.

Sobre nuestros árboles y en el suelo fresco y sombrío de nuestros bosques vegetan finísimas especies de estas diminutas criptógamas. El único provecho que de ellas se saca es el de adornar con su afelpada apariencia los altarcillos, ya recordados, de Navidad o alfombrar algún repuesto paraje de nuestros jardines cuando el propietario quiere lucir su buen gusto. De especies medicinales o nocivas propias del país no sabemos que exista ninguna. Los indios dan a las muscíneas el nombre de *caspi barba* (barba de palo), juntando castellano y quichua, como en otras varias denominaciones, según habrá podido notarse.

Chusquea scandens H. B. K. y algunas otras especies andinas, tenemos de la planta que los indios llaman *suru*. Su caña, que es sólida y nudosa, y ordinariamente algo torcida, sirve, no obstante, en los campos para construcciones en que suple la falta del carrizo, compitiendo con él en firmeza y duración. Se emplea muy especialmente en la cestería del país, esto es, en la fábrica de canastas, trojes, sopladores, etc., a cuyo fin dividen los fabricantes la chusquea en lacinias o latas longitudinales, y con este material, tosco y rígido, tejen esas obras, de indispensable uso diario, en toda casa del campo o de la ciudad.

No sabemos si al género **Arundinaria** o a otro próximo, suyo pertenezca la planta que en quichua tiene el nombre, de *duda*, pues no conocemos sino los largos canutos de ella, y las bien tejidas petacas que de este material, mucho más, fino que el de la *chusquea*, fabrican nuestros indios en algunos pueblos. A veces tiñen de varios colores las tiras de la *duda*, para dar mayor gracia a las obras, siendo notable,

Phragmites o arundo ?— A uno de estos géneros presumimos que pertenece nuestro utilísimo carrizo o cañabrava, que en todos nuestros campos se cultiva, a menos que sea muy baja la temperatura. Sirven sus cañas para la formación de tabiques, entarimado de cubiertas, construcción de tumbados o cielo rasos, rodrigones de plantas y otros usos semejantes. Son material que se solicita mucho y se paga bien por todos los fabricantes. Las plantaciones de carrizo sirven, además, para consolidar terrenos flojos y para repeler las invasiones de los arroyos o ríos, cuyas riberas fortifican con el cruzamiento de sus raíces, numerosas y tenaces. El follaje del carrizo, como el de las otras gramíneas, es buen pasto del ganado.

Poa pratensis, P. trivialis, P. nemoralis y otras plantas útiles para el sustento del ganado, merecen ser ensayadas, con diligente cultivo, por nuestros agricultores, sobre todo por los dedicados a la provechosa industria de la ganadería, que, ciertamente, no son tantos como en las provincias del norte de la República, donde la calidad del terreno, suelto y fácilmente laborable, es más a propósito para ensayar la aclimatación de forrajes extranjeros, y donde aun los prados naturales, formados por yerbas silvestres, son incomparablemente superiores a los nuestros. Lo que nos perjudica notablemente a los labradores de estas provincias, sobre todo en la parte meridional, es lo duro y consistente de nuestro suelo, casi siempre arcilloso, donde no es cretáceo o de compacta arenisca. Con todo, los cultivos avanzan, aun a expensas de las rocas, que nuestros laboriosos indios rompen y pulverizan a fuerza de barra, haciendo suelo, como muy bien podría decirse, para transformarlo, mediante los abonos y el persistente trabajo, en campo de próspera mies. A medida que la población crece, el cultivo se ensancha y la agricultura progresa, por más que deploremos todavía la falta de instrumentos y aparatos modernos que faciliten y mejoren el beneficio de la tierra. Ellos vendrán no muy tarde, cuando la locomotora reemplace a la mula y nos ponga en expedita comunicación con los países más adelantados del mundo.

Phleum pratense L. — Es el celebrado *Fleo* o *Timothy grass* de los norteamericanos, una de las mejores gramíneas forrajeras. Crece a mayor altura que las ya mencionadas, y los animales, particularmente los caballos, la comen con avidez. En los Estados Unidos es donde mejor prospera, pero también nosotros la hemos cultivado en buenas localidades, de temperatura fría. Los cortes que proporciona por año son solamente dos, y ésta es una desventaja, pues el raigrás, el pasto azul y algunas otras gramas extranjeras dan tres o cuatro, por lo cual las prefieren los dueños de fincas ganaderas, esto es, aquellos que no se atienen a la vieja rutina de mantener sus vacadas con el pasto primitivo, de que naturalmente se cubren los llanos cuando es bastante la lluvia. La falta de estudio y ensayos consiguientes, en localidades adecuadas, para mejorar nuestras dehesas, es la deplorable causa de que en estas provincias escasee la raza vacuna, falte buen número de vigorosos bueyes para labrar los campos y sea, generalmente, de inferior o de mala calidad la carne que en las poblaciones se vende.

Festuca elatior.— Es una de las *festucas* más altas y desarrolladas. Da bastante follaje, aunque no tan bueno como el del raigrás de Italia, del pasto azul, del fromental, etcétera. Su yerba es bien recibida por los animales. Produce poca semilla, dicen los pradicultores; pero nosotros decimos que esto no dificulta su propagación, porque es operación muy sencilla la de dividir las matas ya formadas de otro prado y hacer con los renuevos nueva plantación, como lo hemos insinuado tratando del *fromental*.

Dactylis glomerata, vulgarmente *pasto azul*. — Es una de las mejores gramíneas europeas. Apenas puede decirse que cede al *raigrás* en lo provechoso. Su brote es rápido, su duración indefinida, su resistencia a las grandes sequedades mucha, y su propagación nada difícil, siendo frecuentemente espontánea en los parajes en que la semilla encuentra humedad y abono cuando cae. Se alía perfectamente con dicho *raigrás*, con el fromental, con la cañuela, con la festuca, etc., notándose sólo que apresura mucho su florecencia, lo cual endurece prematuramente el follaje y lo hace menos apetecible para el ganado. El remedio de tal inconveniente consiste en cultivar esta especie sola y separada, para aprovecharla a su debido tiempo, o en preferir, dicen, para la mezcla en los prados, el *Dactylis conglomerata*, otra especie del propio género, la cual florece algo más tarde, es decir, simultáneamente con las otras gramíneas de la expresada mezcla, sobre todo con el *raigrás*, que es la predominante.

Holcus lanatus. — El *holco lanudo* es también planta forrajera procedente de Europa y recomendada como buena para la formación de prados, sembrándola mezclada con otras gramíneas, según se acostumbra en muchos países. Bueno es el follaje que suministra; bien lo comen los animales; pero es de sentir que esta planta no se preste a vegetar en grupo compacto, como otras forrajeras propiamente sociales, sino que tienda a nacer y crecer en matas aisladas. Sin embargo, ofrece forraje fino y sustancioso, y se difunde también naturalmente, aunque de distancia en distancia, cuando el terreno y el clima le son propicios.

***Anthoxanthum odoratum* L.** — Tiene los nombres comunes de *fluva* o *grama de olor*, y es procedente de Europa. Su talla es menos alta que la de otras gramíneas, y el ganado no apetece mucho su follaje, que es poco succulento y envejece pronto; mas, en cambio, tiene esta grama la notable recomendación de aromatizar mucho los prados y de cundir en ellos de suyo. Aunque al principio la posterguen los animales, no dejan de comerla algo más tarde, cuando han talado ya las yerbas de aspecto más provocativo. No abunda en sacarina, según Lindley, pero sí en cumarina, y de esta materia proviene el grato olor que en los pastos difunde. Es tal la espontaneidad con que ha cundido en la hacienda de Güintul, ya mentada, que va cubriendo amplias localidades en los potreros en que se habían puesto algunas matas.

A. agrestis. — Nos parece que a esta especie pertenece la yerba que, con el nombre de «saboya», recibimos, hace algunos años, del Extranjero. La tenemos bastante propagada en nuestro fundo de Sitincay, situado en la parroquia de Déleg, de la provincia de Cañar. Este fundo es de mediana temperatura, y en él se ha aclimatado muy bien la «saboya» de que hablamos, propagándose de suyo por la natural dispersión de sus semillas. Su copioso follaje es algo tosco, pero las bestias lo comen sin la menor repugnancia. Rinde dos o tres cortes por año.

VULPINA DE LOS
PRADOS.

Alopecurus pratensis

GRAMINACEAS

C-187

***Alopecurus pratensis* L.** — La llaman ordinariamente «vulpina de los prados», y es también exótica. Vegeta bastante bien, si se la siembra o planta en localidades húmedas y fértiles. Abunda en follaje y es muy del gusto de dicho ganado.

Agrostis stolonifera. — Es la *cañuela*, una de las gramíneas extranjeras recomendadas para la formación de prados artificiales. Vegeta prósperamente en localidades húmedas y de buen terreno, ya abrigadas, ya frías, y es pasto muy apetecido del ganado, especialmente del vacuno. La tenemos introducida de la América del Norte.

Stipa eriostachya H. B. K. y otras especies, que los indios del norte llaman *ichu* y los nuestros *urcu ugsha*, son las plantas sociales que cubren inmensas regiones en la parte alta de los Andes, y que en la vecina provincia del Chimborazo bajan hasta las planicies interandinas. De esta paja comen, cuando tierna, los animales que andan por las alturas, y ella es la que sirve para las bien formadas cubiertas de las casas de los campesinos que, por no ser bastante su comodidad, no las cubren con tejas. Algunos filólogos opinan que de la palabra *ichu*, nombre de este vegetal, se deriva la voz *quichua*, porque, según ellos dicen, se llamaban *quichuas*, en el Alto Perú, unos indios tejedores de sogas o petates de *ichu*. De este vocablo y del verbo *quihuina*, que significa «torcer», opinan que proviene el término *quichua*, que equivaldría a «idioma de los que tuercen el *ichu*». Especiosa, si no concluyente, es la interpretación de tales filólogos. Consignemos que nuestra paja sirve también para consolidar los adobes con que se fabrica la mayor parte de nuestros edificios, pues se la pica y mezcla en el barro, a fin de que dichos adobes vengan a ser fibrosos y no se resquebrajen mucho con la sequedad.

Arundo nitida H. B. K. — Planta que el vulgo llama *cortadera* y los indios *sigsig*. Crece espontánea en muchísimas localidades de nuestras provincias, prefiriendo los lugares algo húmedos, como las márgenes de los arroyos y las acequias, sin desdeñar por eso los parajes áridos. Es buen pasto para el ganado vacuno; sirve, además, su copioso follaje para cubrir las chozas de los campesinos pobres; finalmente, los tallos de sus amplias y pomposas panículas, de hermoso color plateado, les sirven a algunas indias, sobre todo en el norte, de husos para hilar lana o algodón, y de aquí ha provenido que al huso se le dé en quichua el nombre de *sigsí*.

Se asegura que el zumo de los tallos tiernos sirve para curar las afecciones que el líquido del amnios produce a veces en los ojos de las criaturas.

Sorghum var. esp. — No dejan de sentar bien el sorgo común, el dulce y el de escobas, en lugares bastante abrigados, aunque no alcancen la prosperidad y talla que en los ardientes. En la actualidad ensaya el autor el cultivo del *Sorghum Halepense*, *Jonson grass* de los ingleses, «yerba de Guinea» de los españoles. Parece que surtirá bien el cultivo de esta planta forrajera, tan acreditada en la costa y muy recomendada aun para los temperamentos abrigados de las comarcas interiores.

Panicum, Paspalum, etc. — Estas y otras especies de gramíneas forrajeras son muy útiles en los fundos de alta temperatura, donde se las aprecia y cultiva con el nombre común de *gamalote*. Aunque no tan prósperas, se dan también regularmente en fundos de clima templado, si se las abona y cuida con algún esmero.

A. elatior. — Es la yerba que en Francia se llama *fromental* y por algunos, en castellano, «avena descollada». Se distingue como buena planta forrajera, y la hemos tenido, mezclada con el raigrás italiano, en prados de siega. Se la propaga de semilla, o por plantación de pequeños brotes o matitas, desprendidas de la cepa, y tal es el método con que nosotros acostumbramos multiplicar nuestras especies forrajeras, cuidando de regar con abundancia el campo de la plantación, hasta que empiece a prosperar ésta, reverdeciendo las plantitas arraigadas.

A. fatua L. — Esta muy poco útil especie sienta muy bien, y, con el nombre quichua de *shallshacu*, infesta los campos de trigo o de cebada, en competencia con el *vallico*. El único provecho que se saca de ella es el de darla como forraje a las bestias, mezclándola con el *vallico*, cuando se limpian las sementeras que se han de segar.

L. perenne L. — Es la benéfica planta forrajera que los ingleses llaman *ray-grass* y los españoles traducen «joyo» o «cominillo perenne». Va propagándose bastante en los fundos de temperatura fría y de riego suficiente, y son dos las variedades que de él conocemos, esto es, la inglesa, que es preferible para prados de tala o pastoreo, y la italiana, que lo es para los de siega, es decir, de forraje que se consume en la caballeriza. Esta última variedad descuella y se levanta a más de un metro de altura y es de larga duración, dando tres o cuatro cortes por año, si se la abona, riega y cuida de manera conveniente. Hemos tenido en nuestra hacienda de Güintul, de la provincia de Cañar, campos de *raigrás* que daban copioso forraje, después de veinte años de su siembra.

***Lolium temulentum* L.** — La cizaña de Europa, llamada en nuestro país *vallico*, crece entre los trigales y otras sementeras, infestándolas de tal modo en algunas ocasiones, que llega a ser indispensable la operación que llaman «desvallicar», antes de proceder a la siega, para que el grano útil resulte limpio en la trilla, pues la mezcla del vallico en los alimentos causa vértigos, náuseas, dolores de cabeza y otras afecciones tóxicas. Su follaje es provechoso, sin embargo, cuando se limpian de él las sementeras, pues el ganado vacuno o caballar lo come sin mala consecuencia alguna.

El notable botánico francés M. Grimard observa que, en toda la bienhechora familia de las Gramináceas, es el *Lolium temulentum* la única especie nociva, y tiene, entre los encomios de la familia toda, los del párrafo que literalmente transcribo: «C'est à la culture des céréales (qui sont toutes des Graminées) que la plupart des philosophes et des historiens attribuent les progrès de la civilisation. Les hommes, en effet, ne pouvaient guere devenir agriculteurs sans se rapprocher et se grouper en société; aussi est-ce dans la Babylonie, ou le froment croissait spontanément, au dire des anciens historiens, qu'il est naturel de placer le berceau du monde social.» Copio esto, por curioso, de *La Botanique à la campagne*, pág. 515, y continúo mi enumeración.

Scirpus totora. — Es la planta acuática que conocemos y cultivamos con el mismo nombre de *titora*. Hay parroquias, como la de Llacao, donde la propagan y cuidan con particular esmero, formando pequeñas lagunas en que la plantan y conservan. Córtanla dos veces por año, y de ella, convenientemente secada, tejen las esteras o petates que, con mucho aprecio, se compran en todos los mercados del país, para cubrir pavimentos, para formar trojes en que guardar los granos y para otros usos caseros. Son preferidas, al efecto, las esteras de totora fina, pues hay algunas variedades de totora basta, que sirve más bien para la primera cubierta de las casas de los indios, cubierta que ellos llaman *taca*.

Otra especie de *Scirpus*, demasiado tosca, conocida con el nombre de *matara*, y otra muy delgada y de corta longitud, llamada *zhullín* o *totorilla*, y un *Cyperus* o *Mariscus*, que los indios dicen *chocar*, se emplean igualmente en *taca*.

El ganado no come ninguna de las *Cyperáceas*, a pesar de que algunas, como la que el vulgo llama *yerba morocha*, se asemejan mucho a los nobles y sustanciosas *Gramíneas*.

Colocasia esculenta ? — Produce un rizoma tuberoso comestible. Es originaria del Asia o de la Oceanía, y tiene entre nosotros el nombre de *tuyo*, y también el de *pelma*. Se cultiva esta planta en lugares abrigados, y la hemos visto abundante en la parroquia de Girón. Su rizoma contiene mucha fécula y es de sabor agradable. Los botánicos afirman que también son comestibles las hojas, porque la cocción les quita la perniciosa acritud.

Carludovica palmata R. et P. — Es nuestra *paja toquilla*, planta positivamente benéfica, pues ella suministra el hermoso material de que se tejen nuestros lindos sombreros blancos, tan leves, elegantes, higiénicos y durables, que son superiores a cualesquiera otros fabricados de materia distinta. De aquí proviene el creciente aprecio con que son recibidos en otros países de América y de Europa. Muchas provincias del Ecuador tienen por principal industria la de tejerlos, para darlos en venta a varios negociantes, que los envían al exterior en grandes porciones. No exageramos al asegurar que las dos terceras partes, a lo menos, de nuestra población, así urbana como rural, viven dedicadas a esta provechosa ocupación. Curioso es observar cómo en las casas de los labriegos se agrupan tres o cuatro personas de la modesta y laboriosa familia, ocupando el corredor o el alar de la pobre vivienda, y pasan contentos el día en la provechosa faena, con cuyo producto aseguran cómodamente el sustento de la semana.

Phytelephas macrocarpa R. et P. — Es la planta llamada *cadi*, propia de los bosques de clima ardiente. Su fruto es la *tagua* o *corozo*, que se colecta en las provincias de la costa y se exporta a plazas extranjeras, donde sirve para la fábrica de botones y otras cosas análogas. El color y la contextura del corozo le han merecido en Europa el nombre de «marfil vegetal». En varias de nuestras selvas calientes se da también el *cadi*, y su cogollo es delicada sustancia alimenticia, como ya lo hemos indicado. En los *yungas* lo utilizan en sabroso puchero, superior acaso al de la mejor col. Advirtamos también que del *corozo* construyen juguetes primorosos algunos artesanos hábiles de Quito.

Guillielma speciosa Mart. — Es la elegante palma que en quichua se conoce con el nombre de *chontarruru*, esto es, «huevo de chonta», por la forma ovoidal de sus frutos. Muy apreciada, por sabrosa y nutritiva, es la materia farinácea que forma el mesocarpo de tales frutos. Aseguran algunos botánicos que es también comestible la pulpa interior de aquéllos, asemejándose su sabor al del coco propiamente tal.

El aprecio que la raza jibara hace de este fruto se manifiesta muy bien por el pasaje siguiente de la obra del Dr. Festa: «A más de la fiesta de que hablo (la de las momias llamadas *shanzhas*), hay otras, entre las cuales debo mencionar la que los jíbaros celebran hacia el fin del mes de marzo, cuando maduran los frutos de la *chonta*. Aún ésta suele durar algunos días, en los cuales los convidados bailan, comen a más no poder y se embriagan con su *chicha*.»

No dudamos que en la parte de nuestros bosques occidentales que colinda con los de la provincia del Guayas

Micrococos chilensis.—Tenemos en esta ciudad de Cuenca tal cual ejemplar de esta otra notable palma. Alguno de ellos fructifica ya, aunque no con la espontaneidad ni con la abundancia con que el celebrado *coquito de Chile* se da en las localidades más áridas de su país. El tallo y el follaje ostentan, eso sí, admirable lozanía en este clima nuestro.

Cocos nucifera L. — Se supone que esta preciosa palma es nativa de la India asiática, y que de allí se ha difundido por todas las regiones ardientes del globo. En nuestro litoral del Pacífico es uno de los vegetales más benéficos. Sabemos que también comienza a fructificar medianamente en nuestro valle del Yunguilla, entre Sulupali y Pilchis, localidad de temperamento bastante análogo al de la costa. Será una adquisición digna de todo aprecio.

Tradescantia gracilis H. B. K. — Es una plantita herbácea y rastrera, que el pueblo llama *cálsug* y la tiene por muy medicinal, contándola entre las yerbas que él llama frescas. La usa en casi todas sus preparaciones emolientes, refrigerantes, béquicas, etc. Vegeta en las partes algo sombrías y húmedas de los lugares montuosos y tiene pequeñas flores blancas.

Commelina fasciculata R. et P. — Planta silvestre, que los indios llaman *cuchi chicama* (jicama de puercos), sin duda porque los cerdos comen de los pequeños tubérculos que ella produce. Vegeta entre las sementeras de nuestros campos y es yerba de bonito follaje y bellas flores, de color azul celeste.

Guzmania, var. esp. — Las hay muchas, y algunas verdaderamente hermosas. En quichua tienen el nombre de *huicundu*, y raro es, en ciertas localidades, el árbol en que no se hospeden, no como parásitas, sino como simples epifitas, es decir, que posan sobre otro vegetal, sin mantenerse a costa de él. Las que tienen pintoresco follaje y flores de colores brillantes y variados son un bello adorno de la selva. Son, además, muy recomendables todas las *Guzmanias* para los viajeros, por la benéfica circunstancia de guardar en el hermoso receptáculo de su imbricado follaje, fresca y pura, el agua que han extraído de la atmósfera o han recibido de las lluvias. Precioso es semejante recurso dondequiera que el suelo carece de aguas corrientes o si quiera de algún pozo que se las brinde al sediento caminante.

Pourretia pyramidata R. et P. — Es la planta andina que nuestros indios llaman *aguarongo*. Habita en las inmediaciones de los pajonales, y en las épocas de suma escasez de mieses les proporciona a esos infelices un miserable alimento, pues sacan de la base, algo carnosa, de las hojas, la parte celular, medio correosa, que se la comen cruda o la secan y reducen a harina, la cual tiene un sabor dulzaino. Así mitigan el hambre que en los años de mala cosecha los atormenta. También algunas de las personas acomodadas gustan de ensaladas o sopas hechas con la parte inferior, tierna, suave y blanquísima, de las mismas hojas, la que no tiene todavía aquel sabor medio dulce que ha de darles la madurez. En nada se diferencia entonces el guisado del que, en lugares calientes, se prepara con el cogollo del «cadi» (*Phytelephas macrocarpa*) o del «palmito» (*Eutherpe*), y es muy sabrosa comida.

Sprekelia formosissima Herb. — Le dan el significativo nombre de *flor del lazo*, por la curiosa disposición de sus pétalos, de color rojo oscuro, que llaman la atención entre las demás flores. Tenemos ésta en varios jardines de las dos provincias azuayas.

96 **Agapanthus umbellatus** L'Herit. — Nos parece que ésta es la elegante liliácea que se tiene en varios jardines del país, con el nombre de *vara de Jesé*. Proviene del sur de Africa. Se la conoce en Europa con el nombre de «tuberosa azul». La palabra *Agapanthus* significa «flor del amor».

• **Polianthes tuberosa** L. — Llámanse comúnmente *margarita* y algunas veces *tuberosa*; prospera en muchos de nuestros jardines, y es digna de recomendación por la abundancia y el intenso perfume de sus blancas flores. Acomódase muy bien a la variedad de nuestros climas.

***A. schaenoprasum* L.** — Empieza a propagarse en algunas huertas, produciendo abundantísimo follaje, más fino, aunque no más delicado, que el de la especie precedente. Aun sus flores son vistosas y como adecuadas para la decoración de pequeños jardines, en que estas plantas sirvan de guarniciones. Decimos lo que de la cebolla *perpetua*, en cuanto a la duración y al cultivo de esta otra, también *perpetua*, que es el *ciboulet* de los franceses y el *cebollino* de los españoles.

A. fistulosum L. — Cebolla que desde hace algunos años se cultiva con el nombre de *perpetua*. No produce bulbos apreciables, pero suministra, para los menesteres culinarios, abundante porción de hojas, que, sucesivamente cortadas, retoñan con facilidad, y a los quince o veinte días están a punto de otro corte. Duran las plantaciones de esta muy útil especie por dilatado tiempo, sobre todo si se mantiene bien limpia, abonada y regada la sementera. Es, además, fácil la renovación de ella, pues basta arrancar cuatro o más viejas matas, descomponerlas, separando los numerosos tallos que las forman, y plantar en adecuado terreno estas nuevas matitas para obtener el cebollar de reemplazo que se desea. Para las familias pobres del campo es la cebolla *perpetua* un tesoro inagotable, si por incuria no la dejan sin escarda, abono o riego.

A. porrum L. — Es el *puerro* de Europa, que raras personas cultivan entre nosotros, obteniéndolo de semilla extranjera, pero sin cuidar de aporcarlo a su debido tiempo, para que blanquee, se suavice y llegue a adquirir aquel delicado sabor que lo hace preferible al ajo común, cuya acritud y olor pungente repugnan a no pocos sujetos. Recomendamos a los horticultores de buen gusto que curen el puerro, aporcándolo a manera del apio, del cardo y del hinojó de Florencia, y se sirvan de él, en grata comprobación de lo fundado de este consejo. «Blanco del puerro» suele llamarse en Europa la parte delicada y comestible de él.

Fourcroya? — La planta conocida con los nombres de «penco blanco» o de «cabuyo blanco» (*yurag chahuar* de los indios) es poco menos útil que la de que acabamos de hablar. En cuanto a las fibras textiles o jarcia que produce, aun es más recomendable que el cabuyo negro o común, por la mayor finura de tales fibras, especialmente adecuadas para tejidos de mejor calidad y, naturalmente, más apreciadas. Las hojas de esta especie son también más saponíferas. El «chaguarquero», como lo llama el vulgo, es también estimado para construcciones rurales, aunque menos grueso que el del ágave sobredicho. Los bulbitos o *soboles* que cuelgan entre las verdaderas flores (abundantes y bellas) se comen, igualmente adobados en vinagre, después de que se los punza y conserva en agua por algunos días para que pierdan su acritud. Por todos estos servicios, es generalmente cultivado este *penco*, aunque no en tan grande escala como en las provincias del centro de la República, donde es objeto de una notable industria de cordelería y tejidos, que se traen hasta nuestros mercados y se expenden ventajosamente.

Hace algunos años que se implantó en la provincia de Tungurahua una fábrica de extracción y tejidos de «jarcia», por una casa fuerte de Guayaquil, que dió a esta empresa suya la denominación de «industria cabuyera». No sabemos por qué motivo marró tal empresa; pero últimamente vuelve a pensarse en otra análoga, según datos que tenemos. ¡Ojalá que sus promotores no se desalienten!

ISHPAPURU,
LIGTU o LAYTU

Alstroemeria Caldasii o *A. formosissima* AMARILIDACEAS
C-161

Alstroemeria Caldasii o *A. formosissima* R. et P. — Es la planta voluble que nuestros indios llaman *ishpapur* (vejiga) y los de las provincias septentrionales *ligtu* o *laytu*. Son realmente hermosas sus flores, matizadas de amarillo y rojo y dispuestas en cabezuelas o umbelas pendientes. Dan por fruto un estrecho agrupamiento de cápsulas, que al abrirse ostentan un bello cúmulo de granos rojos de brillante aspecto de coral. De estas galanas flores, molidas, en unión de las del *Embothrium grandiflorum*, de que en su lugar hemos hablado, se forma la cataplasma para la curación de las hernias o quebraduras, añadiendo, como hemos dicho antes, algo del carbonato de cal que el vulgo llama *icamanche*.

Las *Alstroemerias* (que las hay varias) son propias, especialmente, de las faldas o quiebras en que empieza la vegetación andina, y suelen enredarse en los chaparros compuestos de *Barnadesia spinosa* (shiñán), de *Cremanium aspergillare* (sérrag), de *Viburnum glabratum* (zañas) y de otros arbustos o arbolillos de poca talla.

Chlidanthus fragans Lindl. — Es la bonita planta conocida, ordinariamente, con el nombre de *arirumba*, cuyas bellas flores, de color amarillo, exhalan muy suave y agradable perfume. Se la tiene cultivada en jardines y macetas.

Pancratium, var. esp. — Las tenemos indígenas de este interesante género, tales como el *Pancratium latifolium* R. et P., llamado por los indios *ushcu cebolla*, y el *P. ringens* de los mismos autores, llamado por aquéllos *llachapa sisa* (flor de trapo). Se asegura que una cataplasma de los bulbos molidos de este último es buen *madurativo* para apresurar la supuración de tumores. Bastante bellas son las flores de estos pancracios, que en otros países tienen el nombre de «amancayes».

Narcissus odorus L. — Planta herbácea, llamada «narciso» y de procedencia europea. Es muy digna de aprecio por el perfume y la belleza de sus abundantes flores, de color blanco matizado de amarillo. Se la cultiva con merecido aprecio en algunos de nuestros jardines.

Trichonema? — Nos parece que a este género de las iridáceas pertenecerá la plantita que los indios de algunos pueblos, especialmente del nuestro de Santa Rosa, cultivan entre sus sementeras de maíz. Tiene el nombre quichua de *zhima*, y produce un pequeño bulbo o cebolla, que lo comen ellos cocido. Nos consta que es de sabor bastante grato. Las flores de este *zhima* son azules y, aunque pequeñas, de bella forma, algo semejante a la de la «maravilla».

Sisyrinchium galaxioides Gomes. — Es planta herbácea silvestre, propia de localidades frías y poco fértiles. Los indios la llaman *laglág*, *láp lag* o *zhíllag*. Los niños del campo suelen divertirse haciendo varios tejidos con las hojas ensiformes de esta bonita planta, especialmente pequeños sopladores y también *cinchas* para diminutos quesos, aunque presto se dañan estas sus obras por la rápida contracción de tales hojas, consiguiente a la prontitud con que se marchitan y secan. El rizoma o raíz, como lo llama el vulgo, es de enérgica propiedad purgante, bien conocida en el campo.

Trigidia Pavonia Pers. ? — Llámanse ordinariamente *flor de la maravilla*, y es adorno hermosísimo de algunos jardines.

Heliconia bihay Swartz. — Es la musácea conocida con el nombre vulgar de *bijao* y tan útil en la Costa para resguardar con sus amplias hojas las mercancías que se enfiardelan, a fin de que no las deteriore la humedad en el viaje a las poblaciones andinas, sobre todo en la época del invierno.

Musa ensete. — Es planta originaria de Abisinia, recientemente importada a nuestro país para servir de adorno en huertos y jardines. Se dice que los africanos comen cocida la base de su rejo o escapo floral. Para nosotros es planta meramente decorativa, de tan elegante aspecto como la de un plátano. Sensible es que su vida sea de corta duración (cuatro años o poco más), y que no produzca renuevos laterales como ese congénere suyo; pero es de fácil reemplazo, mediante las numerosas semillas que antes de morir proporciona. Se le ha puesto el nombre común de *musanceta*, deformando, aunque muy eufónicamente, la denominación científica. La vimos por la primera vez en Quito, allá por los años de 1892, cultivada por el diligente floricultor D. Benjamín Chiriboga, gobernador entonces de la provincia de Pichincha. En nuestro clima, que es algo mejor, crece muy galana y fructifica perfectamente.

Trichoceros antenifer H. B. K. — Pequeña plantita, que se cría en algunos peñascales o grietas estériles, y da diminutas flores, matizadas de morado y de verde amarillento, flores que imitan casi a la perfección las alas, las antenas y demás partes del cuerpo de una mosca. Tiene la planta, por esta razón, el nombre popular de *mosquito*, y pudiera ser gracioso adorno de nuestros huertos y parques.

La afición de los europeos por las orquídeas raya en pasión. Nosotros desdeñamos estas curiosas plantas, porque reparamos poco en el mérito especial de sus bizarras formas y aun del aroma delicioso que algunas emiten.

De los interesantes géneros *Masdevallia*, *Catleya*, *Maxillaria* y varios otros, hemos visto lindas especies en las regiones transandinas orientales, sobre todo en los bosques de la parte superior. Pudiera ensayarse el cultivo de ellas en nuestros árboles de huerto, cuidando de suministrarles la constante humedad de que gozan en la nativa selva. Pudiera también intentarse el negocio de su exportación a Europa, que no puede menos de ser medianamente ventajoso; pues, de otra manera, no andarían por aquí viajeros estipendiados, que recogen y acondicionan debidamente los sobredichos pseudobulbos o cebollas y los exportan por cuenta de casas especiales, que hacen lucrativo negocio con la venta de tan elegantes y curiosas plantas a personas de gusto cultivado. Todo esto lo arreglará la venidera marcha del progreso. Soñemos en futuros dirigibles, que lleven colmada de flores la canastilla.

Comparettia Clavokcorum. — Es una bella orquídea epífita, es decir, que vive sobre los árboles, la cual fué descubierta por el autor en el bosque de Chigüinda, camino de Gualaquiza. Tiene pequeña talla, y produce bonitos racimos de flores purpúreas. Hace como treinta años que andaba por Cuenca un joven alemán colector de orquídeas, Dn. Eduardo Clavokc, hermano de otro botánico que, viajando con igual ocupación, había fallecido en Méjico. Como

D. Eduardo se alojase en casa de Cordero, puso éste en sus manos ejemplares disecados de la nueva *Comparettia* para que la hiciese especificar en Berlín. Allí fué prontamente reconocida y bautizada con el nombre que ya expresé de *Comparettia Clavokcorum*. La honra del descubrimiento redundó, pues, en los Clavokcs; con su pan se la coman.

Epidendrum.— Hay muchas especies de este género, entre ellas una terrestre, que los indios llaman *urcupaqui*, y se da en las cercanías de algunos pajonales. Dicen que es resolutivo eficaz de abscesos hepáticos, y, con tal objeto, suelen propinar el jugo de sus «cebollas» o alquitiras como pócima, que le dan a tomar al enfermo por repetidas veces. Otro epidendro, aun más reputado para lesiones internas del hígado o de los pulmones, se conoce con el nombre de *flor de Cristo*, y en quichua con el de *inguil*. La primera denominación alude a la figura de cruz que afectan el periantio, el ginostemo y el labelo de las flores; la segunda parece que significa «flor por excelencia». Habita en el suelo de las faldas o quiebras áridas, de mediana o de fría temperatura. Lo que las personas del campo reputan medicinal es el zumo que del tallo y de las flores se obtiene machacándolos, porque es de advertir que esta orquídea no tiene pseudobulbos.

Anguloa grandiflora H. B. K. *Sthanopea* de nuestro Padre Solano (tomo I, pág. 364). — Es el *torito oloroso* de Loja, que vive y florece también satisfactoriamente en algunos huertos del valle de Paute y del de Gualaceo, hospedado, por lo común, en naranjos o limoneros. Son sumamente aromáticas sus preciosas flores, que tienen bastante semejanza con la cabeza de un toro.

Muy estimadas son en Loja, donde las ostentan a par de esa otra flor fragantísima llamada *perico*, que es la *Anguloa superba* de los mismos botánicos y que ha servido a los modernos para formar el género *Acineta*, no *Ashineta*, como, por error tipográfico sin duda, se ha escrito en las obras de dicho Padre Solano (tomo I, pág. 364), donde también se lee *Sthanopea*, en lugar de *Stanhopea*. Son pequeños errores que enmendamos.

Odontoglossum Pardinum. — Vegeta con abundancia en todos nuestros bosques orientales y occidentales, prefiriendo las partes altas y frías. El pueblo le da el nombre de *torito*, y también el de *retamilla*, alusivos, el primero, a la forma, y el segundo, al color amarillo de las flores. Tienen éstas, que brotan en amplia panoja, matiz café o morado, en fondo de oro, y son apreciadas por su belleza para adorno de aquellos altares de Navidad de que hemos hablado al tratar del *simar* y del *huapsay*. Los pseudobulbos de la planta, llamados comúnmente *alquitiras*, son aprovechados para la confección de pebetes por los individuos que en el país tienen esta industria.

O. nubigenum. — Es la pequeña orquídea que los campesinos llaman *palomita*. Vegeta en muchas localidades de los bosques andinos o de sus inmediaciones, hospedada en las bifurcaciones de los árboles, y no pocas veces en lo alto de las rocas o de algunos pedrones. En esta última situación se la ve lucir sus florecillas, de bellos colores blanco y morado, más arriba de *Sayausí*, a la derecha de la carretera. La hemos tenido en nuestra casa, sobre un ligustro del Japón, donde ha dado graciosas flores durante varios años.

***Oncidium machranthum*.** — Es orquídea muy hermosa, que florece en prolongados racimos, de grandes flores amarillas, matizadas de color café. Abunda en las inmediaciones del tambo de *Yerbabuena*s, del camino del Naranjal. Hemos cultivado un ejemplar de ella en esta ciudad de Cuenca, colocándolo sobre un árbol de *Araucaria*, y hemos tenido la satisfacción de verlo prosperar y florecer espléndidamente. No sabemos si el vulgo la designe con algún nombre. El específico *macranthum* que le da la Botánica es debido al notable tamaño de sus flores.

Ephedra americana H. B. K. — Es el arbusto que el vulgo llama *pingopingo*. Vegeta en lugares rocallosos y áridos, de temperatura abrigada, como las faldas de Guangarcuchu, y tiene la reputación de ser buen sucedáneo de la zarzaparrilla para la curación de la sífilis.

Nota.—**Podocarpus speciosa.** — Tal es la clasificación del árbol al que el autor se refiere cuando habla del nombre vulgar *urcu-huapsay*, que en quichua significa *huapsay de cerro*. Tiene, en efecto, este árbol magnífica madera para muebles, así como para tablas de piso de habitaciones, techos, puertas, etc., por lo cual es muy empleado por nuestros ebanistas y carpinteros. Prospera especialmente en las montañas próximas a la parroquia «El Pan», del Cantón Paute, en la provincia del Azuay. Este soberbio huapsay es, sin disputa, el mejor representante de las Coníferas autóctonas en la flora del Ecuador.

Podocarpus taxifolia H. B. K. — Este es el nombre botánico del arbolillo que los indios llaman *huapsay*, y es el único representante de las *Coníferas* en la flora andina del Ecuador. Su follaje es bello, y ya hemos dicho, al hablar del *Loranthus pycnanthus*, que él y las flores de éste engalanan los altarcillos o pesebres del Niño Dios en las devotas y patriarcales fiestas de Navidad. La madera de este arbolillo es fina y compacta, pero corta y delgada, por lo cual sólo se utiliza en obras de poca importancia.

Creemos, sin embargo, que en las altas montañas de ciertos parajes andinos hay una variedad más alta y vigorosa, un árbol corpulento, conocido por los indios con la denominación de *urcu huapsay* (huapsay de la selva), ya que con este mismo nombre designan ellos una excelente madera, de color amarillo, muy adecuada para edificios y para muebles. El antedicho huapsay menor prefiere la vera de los bosques o las faldas en que sólo vegetan matorrales.

S. Babilonica L. — Hermosa especie, sumamente ornamental. Es de mediana talla, y forma en derredor del tronco una especie de choza o cabaña, resguardada por las ramas y el follaje pendientes en contorno. Esta cabaña es de considerable amplitud cuando el arbolillo crece algo aislado. Y no solamente es bello, sino también útil, porque, a más de los servicios que puede prestar, aunque delgada, su madera, tiene su follaje el mérito de ser pasto aceptable para el ganado vacuno y para el caballar, que lo comen con agrado. No existía este sauce en el país; pero está generalmente propagado ya, desde que el autor trajo de Chile cinco pequeñas estacas de él. Ahora es pomposo ornamento de huertos y avenidas, tanto en nuestras ciudades como en nuestros campos.

Piper tumidum H. B. K.; **P. piluliferum** de los mismos autores, y otras especies del género *Piper*, vegetan en nuestros Andes y son conocidas por los indios con el nombre común de *tililín*. La madera que producen estos arbolillos es delgada, pero la emplean ellos en la fábrica de sus pobres chozas, en la construcción de cercas y en otras cosas semejantes, fuera de utilizarla como combustible.

Juzgamos que a este mismo género *Piper*, o cuando menos a su familia, que es la de las *Piperáceas*, pertenece la planta que en los calientes llaman *huaviduca*, cuyas hojas son muy usadas como especia, por el sabor de pimienta que ellas tienen. No las hemos visto sino secas; por eso nos limitamos a una razonable presunción.

Como hemos mentado la *pimienta*, decimos que la común del comercio es el fruto del *Piper nigrum* L., planta de las Indias, de Sumatra, de Java, Malabar, etc.

El reverendo padre salesiano Miguel Allioni, de la Misión de Gualaquiza, que conoce muy bien la *huaviduca*, nos ha dicho que es el *Piper osmundioides*. Suponemos que realmente lo será.

Digna de particular encomio es la «Monografía de las piperáceas ecuatorianas», escrita por el sabio padre jesuita Luis Sodiro, cuya muerte deplora la ciencia desde el año de 1909. Este interesante libro contiene la enumeración de los géneros *Piper* y *Peperomia*, de tan notable familia.

En este último género, establecido por los botánicos españoles Ruiz y Pavón, figuran muy numerosas plantas nuestras, muchas de ellas recientemente estudiadas por el ilustre religioso. Se conocen con el nombre común y popular de *congona*, y son apreciadas algunas por su fragancia. Usalas el pueblo para aromatizar baños y también para ponerlas como almohada bajo la cabeza de los cadáveres que lleva al cementerio.

Entre las *peperomias* del país tenemos aquella *congona* que los indios llaman *patacún panga* (hoja en forma de patacón o peso). Nos parece que será la citada *Peperomia peltata*, de A. Dietrich. Los campesinos la tienen por muy medicinal, y hacen uso de sus hojas para calmar los dolores de cabeza o de oído, aplicándoselas también tostadas al pecho, como cordiales.

Parietaria officinalis L. — Es la *parietaria* común, venida de Europa. Gozaba allí de mucho crédito como diurética, emoliente y refrescante, pero ha perdido mucho de él en la Medicina moderna. Entre nuestros labriegos es empleado alguna vez el zumo de la *parietaria* por atribuírsele la última de tales propiedades.

U. Magellanica Poir. — Los indios la llaman *burrochini*, y es planta herbácea perenne, que vegeta de preferencia arrimada a los cercados o en localidades secas y montuosas. Su fibra pudiera tal vez utilizarse a modo de la del *ramio*, que es congénere suyo y goza de aprecio en Europa como planta textil. El uso de esta nuestra ortiga como rubefaciente es preferido al de la otra por los enfermos valerosos que desean pronto alivio, aunque les cause la ardencia de un cáustico y les deje gravemente enronchada la piel en el lugar de la urticación. El escozor inicial es imponderable, pero va aplacándose pronto y produce una exudación que parece benéfica.

El zumo de la raíz, abultada, de esta ortiga se usa provechosamente por el pueblo en la curación de las pulmonías. Hemos visto administrarlo con buen resultado en un caso bastante grave, no solo, sino mezclado con el de la planta que los indios llaman *patacún panga* (*Peperomia peltata*). Pone el pueblo en la mezcla un poco de polvo de hollín; endulza la pócima y la da, por cucharadas, tres o cuatro veces por día. Tiene este remedio mucho crédito, y parece que con razón bastante.

Buxus sempervirens L. — Es el boj de Europa, tan utilizado allí, no solamente como adorno de parques y jardines, por lo bien que se presta a ser oportuna, y aun caprichosamente podado en varias formas, sino también porque su madera, compacta y fina, es muy adecuada para la construcción de instrumentos matemáticos y otras cosas semejantes. Cultiva y ha propagado el autor una variedad enana de esta preciosa especie, variedad que es muy a propósito para guarniciones de jardín.

***Euphorbia lathyris* L.** — Planta herbácea, traída al país hace veinticinco o treinta años. Es originaria de Europa, y en España se conoce con el nombre de *tártago* o *contrarrayo*. Entre nosotros tiene el de *prusiano*, quizá por la procedencia de la semilla que vino a germinar aquí. Los granos de esta *euphorbia* son purgante vulgar, que se administra en Francia y otros países europeos; pero si no se los propina con moderación pueden causar grave daño, como purgante drástico. Contra los malos efectos de él y de otras plantas de su familia, son remedio eficaz las limonadas, repetidas a cortos intervalos, hasta que cese la diarrea.

B. Froebelii. — Es la bellísima planta herbácea que los viajeros a la costa por la antigua vía del Naranjal llaman *carnaval sisa* (flor del carnaval), porque entre febrero y marzo ostenta su follaje y sus rosadas flores, brotando de los rizomas o tubérculos a uno y otro lado del camino, en las inmediaciones de Molleturo. Muchos extranjeros, colectores de orquídeas y begonias, suelen llevar dichos tubérculos para negociarlos en Europa. Nosotros hemos traído algunos, en época ya lejana, y tenido el gusto de verlos brotar y florecer, colocados descuidadamente en una maceta.

Grevillea robusta Linn. — Magnífico árbol de origen australiano, especialmente propagado en el territorio de Holanda. El autor lo trajo desde Chile, en donde se ha aclimatado perfectamente; pero su adaptación al clima de la sierra ecuatoriana no es inferior. En un huerto del patio de su casa de residencia tiene el autor un ejemplar muy hermoso, que alcanza, aproximadamente, de quince a dieciocho metros de altura. Sus flores, de color rojo pálido, son *monoginias*, es decir, no tienen más que un pistilo. Linneo estableció este orden de plantas, que comprende variedades numerosas en todos los continentes; pero en América son pocas las que lo representan, al menos en la zona tropical. Dichas flores no forman semilla fecunda en los ejemplares que poseemos de *grevilla*, la cual, por otra parte, es de reproducción poco menos que imposible. El autor no logró obtener una sola planta criolla. Todas las que existen en el Azuay las trajo en ramillas chilenas. Y es lástima, porque la *grevilla* es un árbol ornamental de majestuoso aspecto, con su follaje amarillento como el del sauce real, siendo sus hojas semejantes a las de los helechos.

***Lomatia obliqua* H. B. K.** — Es el arbolito que los indios llaman *garao*, casi siempre de mediano porte, aunque a veces algo más corpulento. Su madera es excelente para obras de ebanistería.

BOTANICA MEDICA NACIONAL M. T. VAREA

Acedera	Rumex acetosa	Poligonaceas	98
Aceite de croton	Croton tygium	Euforbiaceas	112
Acelga	Beta cicla	Quenopodiaceas	101
Aciano y azulejo	Centaurea cyanus	Compuestas	4
Aconito	Aconitum napellus	Ranunculaceas	95
Achicoria amarilla	Achirophorus quitensis	Compuestas	2
Achicoria blanca	Werneria nubigena	Compuestas	2
Achira	Canna indica	Musaceas	131
Achiote o bija	Bixa orellana	Bixaceas	78
Achupalla	Pourretia pyramidata	Bromeliaceas	124
Adormidera	Papaver somniferum	Papaveraceas	69
Agno casto o sauz- gatillo.	Vitex agnus castus	Verbenaceas	26
Aguacate	Persea gratissima	Laurineas	114
Aguacolla	Cactus grandiflorus	Cactaceas	57
Ajenjo	Artemisia sodeiroi	Compuestas	10
Ajfi, mishqui uchu	Capsicum annuum	Solanaceas	37
Ajo común	Allium sativum	Liliaceas	119
Alamo	Populus pyramidalis	Amentaceas	117
Albahaca	Ocimum bacilium	Labiadas	20
Albaricoquero	Armeniaca bulgaris	Rosaceas	58
Alcachofa	Cynara scolymus	Compuestas	4
Alcanforero	Camphora officinarum	Laurineas	115
Alfalfa	Medicago sativa	Leguminosas	65
Alfiler	Erodium millefolium	Geraniaceas	87
Algodonero	Gossypium arboreum	Malvaceas	92
Alhelies	Mathiola annua	Cruciferas	73
Alhelí de flor ama- rilla.	Cheiranthus cheiri	Cruciferas	74
Aliso	Alnus ferruginea	Amentaceas	118
Altamisa y Marco	Franseria artemisoides	Compuestas	3
Alubillo o Manzani- llo.	Hypomane mancinella	Euforbiaceas	112
Alverja	Pisum sativum	Leguminosas	62
Amapola roja	Papaver rhæas	Papaveraceas	70
Anemona de los bos- ques.	Anemone nemorosa	Ranunculaceas	96
Anis común	Pimpinella anisum	Umbelíferas	51
Anisillo	Tagetes pusilla	Compuestas	10
Ango yuyu	Synanchum quitense	Asclepiadeas	29
Apio	Apium graveolens	Umbelíferas	51
Aquilegia, pajarilla	Aquilegia vulgaris	Ranunculaceas	96

Arbol del pan	Artocarpus incisa	Urticaceas	107
Arbol de vaca	Galactodendron utile	Urticaceas	106
Arnica del país	Senecio formosus	Compuestas	7
Arquitectura	Culcitratum reflexum	Compuestas	7
Arrayan	Eugenia hallii	Mirtaceas	53
Arroz	Oriza sativa	Gramíneas	133
Ashpa corales	Bomarea caldasiana	Amarilideas	129
Ashpa chinchog,			
Ashpa yuyu.	Tagetes multiflora	Compuestas	9
Ashpa yerba buena	Salvia phoenicia	Labiadas	24
Ashpa chocho	Lupinus pubescens	Leguminosas	63
Ashpa quinua	Chenopodium album	Quenopodiaceas	100
Ataco o Sangorache	Amaranthus caudatus	Amarantaceas	103
Atuczara	Phytolacca bogotensis	Phytolacaceas	102
Ayaguasca	Banisteria caapi	Malpigiaceas	80
Ayahuchi	Conyza floribunda	Compuestas	8
Aya madeja	Cuscuta pycnantha	Convolvulaceas	31
Aya rosa	Tagetes patula	Compuestas	9
Avena	Avena sativa	Gramíneas	137
Azucena	Lilium candidum	Liliaceas	119
Babaco	Carica pentagona	Papayaceas	49
Badea	Passiflora cuadrangularis	Begoniaceas	47
Balsamero oloroso	Amyris balsamifera	Coriariaceas	82
Balsamo del Perú	Myrospermum peruiferum	Leguminosas	64
Balsamina	Balsamina impatiens	Geraniaceas	88
Bambu, Cana de Gua-			
yaquil, Guadua	Guadua latifolia	Gramíneas	140
Barbasco	Jacquinia amarillis	Myrsinaceas	43
Begonia	Begonia sp.	Begoniaceas	47
Bledo silvestre	Amaranthus blitum	Amarantaceas	103
Berro	Nasturtium officinale	Crucíferas	72
Bolsetilla, Pan y			
Quesillo.	Capsella bursa pastoris	Crucíferas	72
Botoncillo	Spilanthes mutisii	Compuestas	5
Borraja	Borrigo officinales	Borragineas	32
Cabello de Angel o			
Canchalagua.	Erytraea quitensis	Gencianaceas	29
Cabuyo negro	Agave americana	Amarilideas	125
Cacao	Theobroma cacao	Malvaceas	93
Café	Coffea arabica	Rubiaceas	14
Calaguala macho	Polypodium americanum	Helechos	148
Calaguala hembra	Polypodium crassifolium	Helechos	148
calendulas	Calendula officinalis	Compuestas	8

Callamba o Paraguas del			
Diablo.	Agariscus campestris	Equisetaceas	154
Camashig,Platanillo	Oenothera postrata	Onagrarias	44
Canayuyu	Sonchus oleraceus	Compuestas	3
Canelo,Canelero	Canela alba	Laurineas	144
Caña de azúcar	Saccharum officinarum	Gramíneas	139
Caña fistula	Cassi fistula	Leguminosas	67
Capuchina,Masturco	Tropeolum majus	Tropeolaceas	89
Capulí	Prunus salicifolia	Rosaceas	58
Carachaspi,Alubillo	Rhus juglandifolia	Anacardiaceas	77
Cardo	Dipsacus pollunum	Dipsaceas	12
Cardo Santo	Argemone mexicana	Papaveraceas	70
Cartucho	Richardia africana	Arcideas	123
Cashacerraja	Sonchus sp.	Compuestas	3
Cashamarucha	Xanthium catharticum	Compuestas	5
Cabada común	Hordeum vulgare	Gramíneas	134
Cebolla común	Allium cepa	Liliaceas	120
Cedro	Cedrella adorata	Meliaceas	76
Cedron	Lyppia citriodora	Verbenaceas	25
Celidonea	Chelidonium majus	Papaveraceas	72
Centeno	Secale cereale	Gramíneas	138
Ciclamen,Artanita	Cyclamen europeum	Primulaceas	42
Cidra	Citrus medica	Aurantiaceas	82
Ciruelo	Prunus domestica	Rosaceas	58
Cipres	Cupressus pyramidalis	Coníferas	142
Clavel común	Dianthus caryophyllus	Cariofileas	85
Coca	Erythroxylon coca	Erietroxileas	90
Cocotero común	Cocos nucifera	Palmeras	132
Condurango	Gonolobus condurango	Asclepiades	28
Col	Brassica oleracea	Crucíferas	73
Cola de caballo	Equisetum giganteum	Equisetaceas	151
Colca	Minconia quitensis	Melastomaceas	55
Congona	Peperomia congona	Piperaceas	109
Congonita	Peperomia foliosa	Piperaceas	110
Cepaibo	Copaifera officinalis	Leguminosas	66
Copal o Resina anime	Hymenea courbaril	Leguminosas	67
Cornezuelo de centeno	Claviceps purpurea	Equisetaceas	154
Cristal yuyu	Mesembryanthemum cristalinum	Ficoideas	50
Cristalaria	Mesembryanthemum fulgidum	Ficoideas	50
Cubilan o Cubillin	Senecio vaccinioides	Compuestas	7
Culantrillo de pozo	Adiantum aethiopicum	Helechos	144
Culantro	Coriandrum sativum	Umbelíferas	52
Culen,Trinitaria,			
Hyashua.	Psoralea mutissi	Leguminosas	65
Cumbaya	Schkuria abrotanoides	Compuestas	10

Curare estrignirico	Strycnus toxifera	Apocineas	27
Cuy chunchulli	Stachys elliptica	Labiadas	24
Cuy chunchulli	Yodidium parvifolium	Violareas	68
Chamburo	Carica cheysopetala	Papayaceas	48
Chamana	Dodonaeaviscosa	Sapindaceas	78
Chaminco	Datura stramonium	Solanaceas	36
Chimbalo	Solanum caripense	Solanaceas	35
Chilca negra	Baccharis polyantha	Compuestas	6
Chiluacan	Carica candamarcensis	Papayaceas	48
Chinchil	Cassia canescens	Leguminosas	67
Chinchimani	Drymaria stellariodes	Cariofileas	86
Chinchong	Tagetes terniflora	Compuestas	9
Chinia	Berberis rigidifolia	Berberideas	96
Chirimoyo	Anona cherimolia	Anonaceas	78
Chivo caspi	Rynchotheca integrifolia	Oxalideas	88
Chocho o Artamus	Lupinus albus	Leguminosas	63
Chulco o veinagrillo	Oxalias microphylla	Oxalideas	88
Chuquiraguas	Chuquiraga insignis	Compuestas	11
Digital	Digitalis purpurea	Escrofulariaceas	19
Doradilla	Notochlaena flavens	Helechos	145
Dolarilla	Cheilanthes crysophylla	Helechos	145
Ducu	Clusia ducu	Clusiaceas	81
Duraznero	Amigdalus persica	Rosaceas	58
Eneldo	Anetum graveolens	Umbeliferas	52
Escancel	Aerva sanguinolenta	Amarantaceas	103
Escobilla	Sida rhombifolia	Malvaceas	91
Escorzonera común	Perezia multiflora	Compuestas	11
Esencia de rosa	Pelargonium roseum	Geraniaceas	87
Espárrago	Asparagus officinalis	Asparragineas	121
Espinaca	Spinacia glabra	Quenopodiaceas	101
Espino blanco,			
Illimbo.	Cereus flavispinus	Cacteas	57
Espliego, Alhucema	Lavandura vera	Labiadas	23
Espuela de caballo	Delphinium ajacis	Ranunculaceas	96
Eucalipto	Eucaliptus globulus	Mirtaceas	54
Eucalipto aromático	Eucalyptus citriodora	Mirtaceas	55
Flor de la fortuna,			
Tigllín.	Hedyotis ericoides	Rubiaceas	15
Flor de mayo, Melas-			
tomo de té.	Melastoma theezand	Melastomaceas	55
Floripondio	Datura arborea	Solanaceas	37
Forastera	Lysimachina vulgaris	Primulaceas	41
Frailejon	Espeletia grandiflora	Compuestas	5
Fréjol	Phaseolus vulgaris	Leguminosas	62
Fresa	Fragarina vesca	Rosaceas	59
Fresno, Cholan,			
Quillu Tocte.	Tecoma sorbifolia	Bignoniaceas	30
Frutilla	Fragania chilensis	Rosaceas	59

Fumaria	Fumaria officinalis	Papaveraceas	71
Gañal o Galuay	Embotryum grandiflorum	Protaceas	115
Gencianas Cashpachi na yuyu.	Gentiana rupicola	Gencianaceas	30
Girasol	Helianthus annuus	Compuestas	10
Gladiolo	Gladiolus communis	Irideas	125
Gordolobo	Verbascum tapsus	Escrofulariaceas	20
Gramma	Paspalum bomplandianum	Gramíneas	138
Granado	Punica granatum	Mirtaceas	54
Granadilla común	Possiflora edulis	Begoniaceas	47
Granadilla de quijos	Tacsonia pinnatistipula	Begoniaceas	48
Guagra callo, Lengua de buey.	Sedum tectorum	Crasupaceas	50
Guaco	Mikania guaco	Compuestas	5
Gualicon	Ceratostema grandiflora	Ericaceas	13
Guantug	Datura sanguinea	Solanaceas	37
Guarango	Coulteria tinctoria	Leguminosas	64
Guarumo	Cecropia peltata	Urticaceas	107
Guayaberos	Psidium pomiferum	Mirtaceas	55
Guayaco, Guayacan	Guayacum officinalis	Crucíferas	76
Guayusa, Yerba del Paraguay o Mate.	Ilex sp.	Illicineas	61
Guisguis	Alonsoa caulialata	Escrofulariaceas	20
Haba	Faba vulgaris	Leguminosas	62
Helecho macho	Nephrodium filix mas.	Helechos	145
Higuera	Ficus carica	Urticaceas	106
Higuerilla	Ricinus palma christi	Euforbiaceas	110
Hinojo	Foeniculum vulgare	Umbelíferas	52
Huirra Huirra	Gnaphalium vira vira	Compuestas	11
Iguilan	Monnina rupestris	Poligalaceas	69
Illinchi	Chaetogastra stricta	Melastomaceas	55
Ilulluchas	Nostoc vesiculosus	Equisetaceas	153
Ingarrosa	Lantana rugosa	Verbenaceas	26
Iso, Shigui, Shurdan	Dalea mutisii	Leguminosas	66
Jatum condensado	Lycopodium tetragonum	Licopodiaceas	149
Jengibre	Zinziber officinalis	Escitamineas	130
Laurel	Myrica cerifera	Amentaceas	117
Laurel rosa	Nerium oleander	Apocineas	28
Leche Quigua	Euphorbia sp.	Euforbiaceas	111
Lechero, Pinllug	Euphorbia latazi	Euforbiaceas	111
Lechuga comestible	Lactuca sativa	Compuestas	2
Lechuguilla	Gnaphalium spicatum	Compuestas	11
Lengua de vaca	Rumex crispus	Poligonaceas	98
Licopodium o azufre vegetal.	Lycopodium clavatum	Licopodiaceas	150
Lenteja	Ervum lens	Leguminosas	62
Limón agrio	Citrus limonum	Aurantaceas	82
Liquenes	Liquenes	Equisetaceas	154

Liquen	Roccella tinctoria	Equisetaceas	154
Lirio común	Iris germanica	Irodeas	125
Logma	Lucuma obovata	Sapotaceas	45
Lutuyuyu	Bassella obovata	Basselaceas	101
Llantén común	Plantago major	Plantagineas	102
Madre selva común	Lonicera caprifolia	Caprifoliaceas	13
Maiguas	Oncidium y Odontoglossum	Orquidaceas	129
Maíz	Zea maíz	Gramíneas	134
Malva común	Malva rodundifolia	Malvaceas	91
Malva olorosa	Pelargonium odoratissimum	Geraniaceas	87
Malva rosa	Althea rosea	Malvaceas	91
Mamey	Mammea americana	Gutíferas	81
Mandarino	Citrus nobilis	Aurantiaceas	82
Mangle colorado	Rizophora mangle	Rizoforaceas	61
Mango	Mangifera indica	Anacardiaceas	77
Maní o Cacahuete	Arachis hipogea	Leguminosas	66
Manzana	Malus sativa	Rosaceas	58
Manzanilla	Matricaria chamomilla	Compuestas	8
Mashuas	Tropeolum tuberosum	Tropeolaceas	89
Matapalo	Ficus dendrocida	Urticaceas	105
Matico	Eupatorium glutinosum	Compuestas	3
Matico del Perú o			
Mático.	Piper angustifolium	Piperaceas	107
Mechoacan	Convolvulus mechoacan	Convolvulaceas	31
Mejorana	Mejorana hortensis	Labiadas	22
Melon	Cucumis melo	Cucurbitaceas	45
Melloco	Ullucus tuberosus	Basselaceas	101
Membrillo	Cidonia vulgaris	Rosaceas	59
Menta	Mentha viridis	Labiadas	21
Milín, Ashcu micuha.	Hordeum murinum	Gramíneas	136
Miosotis, No me ol-			
vides.	Myosotis palustris	Borragineas	32
Molle	Shinus molle	Coriariaceas	82
Mora común, Zarza mora	Rubus fruticosus	Rosaceas	57
Moradilla	Conyza cardaminefolia	Compuestas	8
Mortiflo	Vaccinium mortinia	Ericaceas	13
Mosquera	Croton dimisium	Euforbiaceas	113
Mostaza Negra	Sinapis nigra	Crucíferas	74
Mote Casha, Alutipo	Durantha triacantha	Verbenaceas	26
Mulintimi, Mollentin	Muhllenbeckia sp.	Poligonaceas	99
Nabo	Brassica napus	Crucíferas	73
Naranja agrio	Citrus vulgaris	Aurantiaceas	82
Naranja dulce	Citrus aurantium	Aurantiaceas	82
Nata de agua	Conferva vulgaris	Equisetaceas	153
Nogal	Juglans nigra	Amentaceas	116
Novios	Pelargonium zonale	Geraniaceas	87
Nuez	Juglans regia	Amentaceas	116

Nachag	Bidens humilis	Compuestas	6
Olivo	Olea europea	Olaceas	42
Oregano de castilla	Origanum vulgare	Labiadas	22
Orejuela	Alchemilla pectinata	rosaceas	60
Orosus	Glycyrrhiza glabra	Leguminosas	65
Ortiga común	Urtica urens	Urticaceas	104
Ortiga muerta o			
yerba del cotopaxi	Marrubium vulgare	Labiadas	24
Ortiguilla, Burro			
chini.	Urtica flabellata	Urticaceas	105
Ovesal	Cordia rotundifolia	Borragineas	32
Pactag	Rumex obtusifolia	Poligonaceas	98
Pagma o Tecma	Cleome gigantea	Cruciferas	75
Paja	Stipa eriostachya	Gramíneas	140
Paico	Chenopodium ambrosioides	Quenopodiaceas	100
Palma de cera	Ceroxylon andicola	Palmeras	133
Pamug	Malva micropetala	Malvaceas	91
Pantzas	Polilepis lanuginosa	Rosaceas	60
Pantus o Quinoas	Polilepis racemosa	Rosaceas	60
Patacon yuyu	Peperomia peltigera	Piperaceas	109
Papaya	Carica papaya	Papayaceas	48
Patata	Solanum tuberosum	Solanaceas	33
Pelargonios, Geranios	Pelargonium balbisianum	Geraniaceas	87
Pensamiento	Viola odorata	Violareas	68
Peral	Pyrus communis	Rosaceas	59
Perejil	Petroselinum sativum	Umbeliferas	52
Perlilla	Pilea sp.	Urticaceas	105
Persicaria	Polygonum persicaria	Poligonaceas	99
Perro	Antirrhinum majus	Escrofulariaceas	20
Peonia	Peonia officinalis	Ranunculaceas	95
Pino de escudilla,			
Paraguas.	Araucaria excelsa	Coníferas	142
Piña	Bromelia ananas	Bromeliaceas	123
Pitajaya	Cactus pitahaya	Cactaeas	57
Piquiyuyu, Nigua	Margyricarpus setosus	Rosaceas	60
Pishco yuyu	Drymaria ovata	Cariofileas	86
Platano común	Musa paradisiaca	Musaceas	131
Polaco	Polymni	Compuestas	4
Poma	Scabiosa atropurpurea	Dipsaceas	12
Popa	Loranthus pycnanthus	Lorantaceas	14
Poroton, Cañaro	Erythrina arborea	Leguminosas	63
Primavera	Primula officinalis	Primulaceas	41
Puro	Cucurbita lagenaria	Cucurbitaceas	46
Puzo y Amor seco	Bidens leucantha	Compuestas	6
Quimbilla	Senebiera pectinata	Cruciferas	74
Quina	Cinchona condaminea	Rubiaceas	16
Quinoa o Quinoa	Chenopodium quinoa	Quenopodiaceas	99

Rabano	Raphanus sativus	Cruciferas	72
Rabo de mono	Acrostichum sorbifolium	Helechos	149
Raíz de San Pedro	Verbena inflata	Verbenaceas	25
Ratania	Krameria triandra	Poligalaceas	69
Retama	Spartium junceum	Leguminosas	65
Remolacha	Beta vulgaris	Quenopodiaceas	101
Romerillo	Hypericum laricifolium	Hipericaceas	78
Romero	Rosmarinus officinalis	Labiadas	23
Rosa de cien hojas	Rosa centifolia	Rosaceas	57
Ruda	Ruta graveolens	Cruciferas	75
Runallama yuyu	Verbena erinoides	Verbenaceas	25
Sabila	Aloe soccotrina	Liliaceas	120
Salvaje	Tillandsia usneoides	Bromeliaceas	124
Salvia real	Salvia rumicifolia	Labiadas	24
Salvia roja	Salvia rufescens	Labiadas	24
Sandalla, Mandor o			
Mandur.	Bocconia frutescens	Papaveraceas	71
Sangre de dragon	Dracena draco	Asparragineas	123
Sapan	Dapnopsis humboldtii	Euforbiaceas	111
Saponaria o Jabonera	Sapindus saponaria	Sapindaceas	77
Sapo yuyu	Marchantia polymorpha	Equisetaceas	152
Sasatras	Laurus pucheri	Laurineas	114
Sauco europeo	Sambucus nigra	Caprifoliaceas	13
Sauco común	Cestrum auriculatum	Solanaceas	41
Sauce común	Salix humboldtiana	Amentaceas	117
Sauce lloron	Salix babilonica	Amentaceas	117
Shaire	Nicotiana rustica	Solanaceas	40
Shanchi	Coriaria thymifolia	Coriariaceas	81
Shayag verbena	Stachytarpheta jamaicensis	Verbenaceas	26
Shipalpal	Valeriana tomentosa	Valerianaceas	19
Shigüiza	Clematis cericeas	Renunculaceas	95
Shullu amarillo	Oenothera tarquensis	Onagrarias	44
Shullu colorado	Oenothera virgata	Onagrarias	44
Siempreviva	Sedum quitense	Crasulaceas	50
Sigse, Espadaña	Arundo nitida	Gramíneas	140
Sinverguenza	Euphorbia lathris	Euforbiaceas	111
Soli manillo	Polygonum acre	Poligonaceas	99
Sulsul	Croton niveum	Euforbiaceas	113
Sunfillo	Micromeria nubigena	Labiadas	22
Suche silvestre,			
Jacapa.	Thevetia neriifolia	Apocineas	28
Tabaco	Nicotiana tabacum	Solanaceas	38
Taclli	Pernettya parvifolia	Ericaceas	13
Tacna, Chungayuyu	Cleome glandulosa	Cruciferas	75
Tamarindo	Tamarindus indica	Leguminosas	68
Taraxaco	Taraxacum dens leonis	Compuestas	1
Taruga rinri y Taruga cacho.	Calcitium rufescens	Compuestas	7

Tarugacacho	<i>Lycopodium erythraeum</i>	Licopodiaceas	149
Taruga sachá, Quiro- quigua.	<i>Swertia asclepiadea</i>	Gencianaceas	29
Tauri	<i>Lupinus tauris</i>	Leguminosas	63
Tifo, Tipu, Poleo	<i>Bistropogon mollis</i>	Labiadas	22
Tomate cultivado	<i>Licopersicum succulentum</i>	Solanaceas	36
Tomillo u Oregano co- mún.	<i>Thimus vulgaris</i>	Labiadas	21
Toronja	<i>Citrus decumana</i>	Aurantaceas	82
Toronjil	<i>Melissa officinalis</i>	Labiadas	21
Trigo común	<i>Triticum sativum</i>	Gramíneas	137
Tuna, Higuera Chumba	<i>Cactus dillenii</i>	Cactaceas	56
Turpac	<i>Solanum stellatum</i>	Solanaceas	35
Ulumba	<i>Hordeum hexastichum</i>	Gramíneas	136
Uña de gato	<i>Mucuna pruriens</i>	Leguminosas	64
Urcu rosa, Dictamo real.	<i>Ranunculus guamanni</i>	Ranunculaceas	95
Uvilla	<i>Physalis peruviana</i>	Solanaceas	36
Vainilla	<i>Vanilla planifolia</i>	Orquidaceas	129
Valeriana, Guasilla	<i>Valeriana polemonioides</i>	Valerianaceas	18
Verbena común, Shirig Verbena.	<i>Verbena microphylla</i>	Verbenaceas	26
Verdolaga	<i>Portulaca oleracea</i>	Portulacaceas	49
Vid o Parra	<i>Vitis vinifera</i>	Ampelideas	84
Violeta común	<i>Viola tricolor</i>	Violareas	68
Yacu yuyu	<i>Stellaria cuspidata</i>	Cariofileas	86
Yaguales	<i>Polilepis incana</i>	Rosaceas	60
Yedra trepadora	<i>Hedera helix</i>	Araliaceas	53
Yerba del Ángel	<i>Desmodium canadensis</i>	Leguminosas	64
Yerba bolsilla	<i>Calceolaria pinnata</i>	Escrofulariaceas	19
Yerba buena	<i>Mentha piperita</i>	Labiadas	21
Yerba luisa, Grama almizclada, Junco oloroso.	<i>Andropogon schenanthus</i>	Gramíneas	139
Yerba Mora	<i>Solanum nigrum</i>	Solanaceas	35
Yerba de Santa María	<i>Pyrethrum parthenium</i>	Compuestas	9
Yerba del pollo	<i>Guillelmina densa</i>	Amarantaceas	103
Yerba del toro	<i>Cuphea serpyllifolia</i>	Lytraceas	56
Yuca	<i>Manihot utitissima</i>	Euforbiaceas	113
Zambo, Calabaza	<i>Cucurbita pepo</i>	Cucurbitaceas	46
Zanahoria amarilla	<i>Daucus carota</i>	Umbelíferas	51
zanahoria común	<i>Arracacha esculenta</i>	Umbelíferas	51
Zapallo	<i>Cucurbita maxima</i>	Cucurbitaceas	45
Zarzaparrilla	<i>Smilax zarzaparrilla</i>	Asparragíneas	121

LISTA DE ILUSTRACIONES

(Según VAREA, M.T.: Botánica Médica Nacional. Octubre de 1922
Tip. Vicente León. Latacunga - Ecuador)

<u>NOMBRE COMUN</u>	<u>Nº PAGINA</u>
Taraxacum den leonis	1
Cynara scolymus	4
Centaurea cyanus	4
Matricaria chamonilla	8
Dipsacus fullonum	12
Coffea arabiga	14
Quina (cinchona)	16
Digitalis purpurea	19
Rosmarinus officinalis	23
Marrubium vulgare	24
Nerium oleander	28
Erytraea quitensis	29
Cuscuta pycnatha	31
Borrago officinalis	32
Myosotis palustris	32
Solanum Tuberosum	34
Datura stramonium	36
Nicotiana Tabacum	39
Cyclamen europeum	42
Olea europea	42
Cucumis melo	45
Daucus carota	51
Hedera helix	53
Cactus dillenii	56
Fresa	59
Arachis hipogea	66
Cassia fistula	67
Papaver somniferum	69
Papaver rhæas	70
Chelidonium majus	71
Raphanus sativus	72
Brassica oleracea	73
Ruta grveolens	75
Bixa orellana	79
Vitis vinifera	84
Oxalis	88
Tropeolum majus	89

<u>NOMBRE COMUN</u>	<u>Nº PAGINA</u>
Erythroxylon coca	90
Gossypium	92
Theobroma cacao	93
Quilegia vulgaris	96
Anemone nemorosa	96
Berberis	97
Beta vulgaris	101
Ficus carica	106
Peperomia peltigera	109
Ricinus palma christi	110
Alnus ferruginea	118
Lilium candidum	119
Aloe soccotrina	120
Asparagus officinalis	122
Bromelia ananas	123
Iris germanica	125
Gladiolus communis	125
Agave americana	127
Zinziber officinalis	130
Cocos nucifera	132
Zea maiz	135
Avena sativa	137
Secale cereale	138
Saccharum officinarum	139
Nephrodium filix mas	145
Pteris Aquilina	146
Cheilanthes Crysophylla	147
Lycopodium clavatum	150
Equisetum giganteum	151
Marchantia polymorpha	152
Polytrichum commune	152

--oo0oo--

xhp

Por sus raíces:

Chirivía, Nabo, Rábano, Rabanito, Remolacha, Salsifí blanco, Salsifí negro, Zanahoria del país, Zanahoria europea, Yuca.

Por sus tubérculos o rizomas:

Achira, Camote, Jicama, Mashua, Melloco, Oca, Papa, Pelma, Taso, Zhima.

Aromáticas

Albahaca, Anís, Congona, Esencia de rosa, Huarmi ducu, Malva olorosa, Mejorana, Molle, Poleo, Tipu, Tomillo, Ressedá, Vainilla, Yerbabuena.

Condimenticias

Ají, Ajo, Cebolla, Culantro, Chilchil, Eneldo, Hinojo, Huaviduca, Orégano, Payco, Perejil, Puerro, Rocoto.

Forrajas

Alfalfa, Cañuela, Festuca, Fleo, Fluva, Fromental, Holco, Pasto azul, Poa, Raigrás, Trébol, Yerba de Guinea, Vicia, Vulpina, etc.

Frutales

Aguacate, Albaricoque, Almendro, Arbol del pan, Arrayán, Babaco, Badea, Berenjena, Capulí, Casha uvilla, Ciruelo, Ciruelo verde, Chamburo, Coco, Coco de Chile, Chirimoya, Chontarrurru, Durazno, Fresa, Frutilla, Guineo, Granada, Granadilla de mate, Granadilla de Quijos, Grulla, Gullán, Guayaba, Higo, Huaba, Joyapa, Lima, Limón, Lug-

ma, Mango, Manzano, Membrillo, Mora, Naranjilla, Naranjo, Naranjo agrio, Naranjo mandarín, Níspero, Nogal del país, Nogal europeo, Olivo, Papayo, Pepino del país, Peral, Piña, Pitahaya, Plátano, Siglolón, Tomate, Tuna, Uva, Uvilla, Zapote.

Maderas útiles

Acacia, Aiamo, Aliso, Araucaria, Arrayán, Cedro, Ciprés, Chachacoma, Eucalipto, Garao, Huahual, Huapsay, Huarango, Marar, Molle, Nogal, Pacarcar, Pino, Pumamaqui, Purugrug, Sarar, Saúco, Sérrag, Shiñán, Tililín, Zañas, etcétera.

Medicinales

Anestésica.—Coca.

Antiasmáticas.—Colombiana, Guizguiz.

Antiespasmódicas y cordiales.—Cardíaca, Digital, Torongil, Valeriana.

Antiherpética.—Pilchi sachá.

Antirreumáticas.—Chamana, Chaquino, Colla, Salvia real, Sulsul.

Antisifilíticas.—Pingopingo, Raíz de cabuyo, Shullu amarillo, Tauri, Zarzaparrilla.

Astringentes.—Gañal, Guayaba, Llantén, Membrillo, Ratanía.

Béquicas o pectorales.—Achupalla, Borraja, Cañaro, Eucalipto, Escancel, Fumaria, Shunguir, Violeta, Viravira.

Carminativas.—Anís, Cedrón, Hinojo, Manzanilla, Mejorana, Sacha anís, Yerbabuena, Yerbaluisa.

Cáusticas.—Shigüiza, Taruga tañi.

Cefálicas.—Muña o poleo del país, Patacún panga, Saúco del país.

Depilatoria.—Ducu (su manzana).

Diaforéticas o sudoríficas.—Cazhamarucha, Escorzonera del país, Saúco del país, Saúco europeo.

Diuréticas.—Chinchimaní, Retama, Soto, Shulla sacha o drimaria.

Drásticas.—Calaguala (Euphorbiáceas), Cúscuta, Píllug, Prusiano, Sapán.

Emenagogas.—Ingarosa, Moradilla, Yerba de Santa María, Yerba del toro o sanguinaria.

Eméticas.—Cuy chunzhulli (Ionidium), Retama (su semilla), Varios hongos.

Emolientes.—Malva alta, Gordolobo, Lechuguilla, Lino (su simiente), Parietaria, Siglólón.

Epispásticas o rubefacientes.—Mostaza, Ortiga, Pagma.

Estimulantes.—Café, Cuy chunzhulli (Stachis).

Estomacales.—Culén, Salvias, Tipu, Tomillo, Zhurdán, etcétera.

Febrífugas.—Canchalagua, Chuquiragua, Escorzonera del país, Genciana, Sháyag verbena, Sirig verbena.

Narcóticas.—Adormidera, Amapola, Chamico, Floripondio blanco, Mortiño y otras solanáceas.

Nocivas.—Allcujambi, Guándug, Tírag, Túrpag, Vallico y muchos hongos.

Odontálgicas.—Ayarosa, Cubilán, Chichira, Chúgchug, Taruga sacha.

Oleíferas.—Girasol, Higuerilla, Olivo.

Refrigerantes.—Cerraja, Cidra, Chulco, Lima, Limones, Naranjas, Toronja, Verdolaga, Vinagrilla, etc.

Tónicas.—Achicoria blanca, Coca, Gencianas, Guayusa, Nogal (hojas).

Vermífugas.—Granada (raíz), Zapallo (pepitas).

Vulnerarias.—Arrayán, Chilca, Eucalipto, Matico, Molle, Romero, Solimanillo, Shipalpal, Yerba del infante.

A más de estas plantas medicinales, o que de tales tienen popular reputación, figuran en el texto (según puede verse en las páginas que indicarán los índices) otras de gran importancia para la curación de diversas enfermeda-

des, como el *alcanfor* y la *cascarilla* o *quina*, y algunas aplicables a determinadas afecciones, como las oportunamente mencionadas *Embothrium* y *Alstroemeria* y el *Ficus dendrocida*, para hernias, y la *Befaria*, para los abscesos hepáticos o «apostemas interiores» del vulgo.

Ornamentales

Tenemos enumeradas las siguientes: Abutilon, Aciano, Alelí, Alverjilla, Amapola, Arirumba, Arupo, Azucena, Begonia, Bejuco imperial, Bella unión, Bignonia, Boj, Bola de nieve, Botón de oro, Buenas tardes, Calceolaria, Caléndula, Campanillas, Capuchina, Clavel, Clavellina, Colombina, Corregüela, Crisantemo, Cosmos, Dalia, Espejo de Venus, Fucsia, Flor del lazo, Fresno del país, Geranios, Inmortales, Jazmín, Ligustro, Lirio, Madreselva, Magnolia, Malvarrosa, Maravilla, Margarita, Musanseta, Narciso, Orquídeas, Pajarito, Pensamiento, Perrito, Petunia, Pirigullán, Polvillo, Pomarosa, Sauce de Babilonia, Sangorache, Simar, Sólo para ti, Suspiro de la reina, Verbena extranjera, Voluble.

Saponáceas

Atug choglllo, Gúlag, Higüila, Jurupi, Lutuyuyu, Pencos blanco y negro.

Textiles

Algodón, Cabuyos, Ceiba, Lino.

Tintóreas

Achiote, Algarrobo, Cochinilla, Matequillcana, Náchag, Piñán, Quilluyuyu, Rumi barba, Shushpilla, Zharcapu.